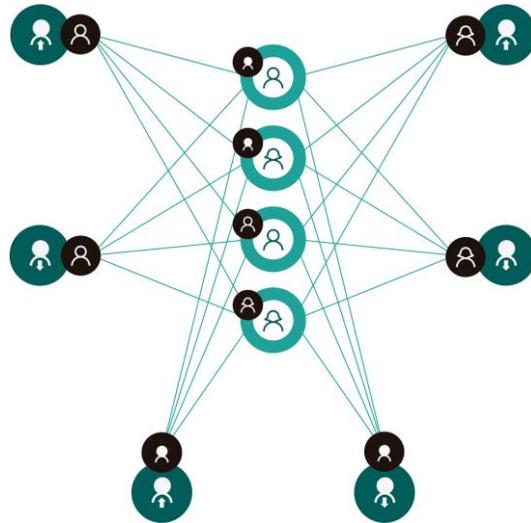


TESIS DOCTORAL

PROGRAMA DE DOCTORADO EN PSICOLOGÍA DE LA SALUD

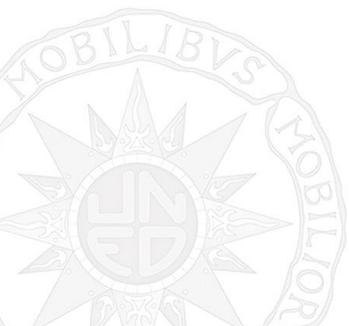
**ACEPTACIÓN-RECHAZO PARENTAL Y AJUSTE PSICOLÓGICO
INFANTO-JUVENIL: ANÁLISIS DEL EFECTO INFORMANTE Y LA
VALIDEZ INCREMENTAL EN UN PROCEDIMIENTO DE
EVALUACIÓN MULTI-INFORMANTE**

EVA IZQUIERDO SOTORRÍO



Directores: Dr. Miguel Ángel Carrasco Ortiz
y Dr. Francisco Pablo Holgado Tello

2021



*A Frida, Joel, Liher, Olivia, Tiago, Zoe
y todas las niñas y niños...*

AGRADECIMIENTOS

El camino que me ha llevado hasta aquí está lleno de personas sin las que esta tesis no habría sido posible, cada una de ellas me ha inspirado, ayudado y acompañado en este proceso de crecimiento académico, profesional y personal. Gracias de todo corazón.

A mis directores Miguel Ángel y Pablo por compartir conmigo todos sus conocimientos y darme tantas oportunidades, además de hacerlo siempre con cariño y paciencia, su dirección ha sido un verdadero privilegio.

A Ron, Nancy y demás miembros de ISIPAR por inspirarme en el estudio de la aceptación-rechazo interpersonal.

A mis compañeras y compañeros de la UDIMA, muy especialmente a María José, María y Lorena por su compañerismo y amistad.

A Chiara Meneghetti, Gonzalo, profesorado y colegas de la Università degli Studi de Padova por transmitirme tantos saberes en tan poco tiempo.

A los 77ers por aligerar el peso de tantas horas de encierro, especialmente durante la pandemia.

A toda mi familia cuyo apoyo incondicional y amor son un pilar para cualquier cosa que me proponga. A mi madre, además, por la intendencia.

A Felipe, Salomé, Olga y, especialmente, a Garri por sus correcciones.

A Néstor por todo, sin él esta tesis habría sido imposible.

A Zoe por hacerme salir a ratos de estas páginas con su “mamá quiero que juegues conmigo” y por dar más sentido, si cabe, a seguir investigando para mejorar la vida de todas las niñas y niños.

ÍNDICE

Resumen	xxi
Abstract.....	xxiv
Publicaciones/publications	xxvii

PRESENTACIÓN

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN	3
1.1. Objetivo principal	5
1.2. Organización de esta tesis	5

PARTE TEÓRICA

CAPÍTULO 2. TEORÍA DE ACEPTACIÓN-RECHAZO INTERPERSONAL.....	11
2.1. Desarrollo de la Teoría de aceptación-rechazo interpersonal	12
2.2. Conceptualización de la dimensión aceptación-rechazo y sus consecuencias	16
2.2.1. Subteoría de la personalidad	20
2.2.1.1 Síndrome de rechazo	21
2.2.2. Subteoría del afrontamiento.....	21
2.2.3. Subteoría sociocultural	22
CAPÍTULO 3. AJUSTE PSICOLÓGICO INFANTIL Y ADOLESCENTE.....	25
3.1. Problemas exteriorizados e interiorizados	26
3.2. Ajuste psicológico infanto-juvenil y aceptación-rechazo parental.....	28
3.2.1. Variables moderadoras de la relación entre aceptación parental y ajuste infantil.....	29
3.2.1.1 Sexo de los hijos y de los padres.....	30
3.2.1.2 Edad de los hijos/as	32
3.2.1.3 Afecto familiar percibido por los menores	32

CAPÍTULO 4. APROXIMACIÓN MULTI-INFORMANTE EN EVALUACIÓN INFANTIL Y ADOLESCENTE.....	35
4.1. Efecto informante	37
4.1.1. Discrepancia entre informantes.....	39
4.1.1.1 Modelo de tríada operacional.....	41
4.1.1.2 Discrepancia como predictor del ajuste infantil.....	43
4.2. Validez incremental de las fuentes informantes.....	44
4.3. Evaluación multifuente de la aceptación-rechazo parental y el ajuste psicológico	47

PARTE EMPÍRICA

CAPÍTULO 5. JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS	53
5.1. Justificación de los estudios realizados.....	53
5.2. Objetivos específicos e hipótesis.....	54

CAPÍTULO 6. MÉTODO	59
6.1. Diseño general.....	59
6.2. Variables.....	59
6.3. Procedimiento.....	61
6.4. Instrumentos	61
6.5. Participantes.....	64
6.6. Análisis estadísticos.....	64
6.6.1. Justificación de los análisis estadísticos utilizados.....	64
6.6.2. Análisis estadísticos realizados en los estudios	70

CAPÍTULO 7. ESTUDIO 1: EFECTO INFORMANTE Y VALIDEZ INCREMENTAL.....	73
7.1. Características de la publicación.....	73
7.2. Abstract	74
7.3. Introduction	74
7.4. Materials and Methods	79
7.4.1. Sample	79

7.4.2. Measures.....	80
7.4.3. Procedure.....	82
7.4.4. Design and variables	83
7.5. Results.....	83
7.6. Discussion.....	90
CAPÍTULO 8. ESTUDIO 2: EFECTO MODERADOR DEL SEXO Y EDAD DE LOS MENORES SOBRE EL EFECTO INFORMANTE Y LA VALIDEZ INCREMENTAL.....	99
8.1. Características del artículo.....	99
8.2. Abstract.....	100
8.3. Introduction.....	100
8.4. Method	104
8.4.1. Participants.....	104
8.4.2. Instruments	105
8.4.3. Procedure.....	106
8.4.4. Design and variables	107
8.4.5. Statistical analysis.....	107
8.5. Results	108
8.5.1. Moderating effect of age on informant effect.....	112
8.5.2. Moderating effect of children's sex on the informant effect	113
8.5.3. Moderating effect of age on incremental validity	113
8.6. Discussion	116
CAPÍTULO 9. ESTUDIO 3: EFECTO MODERADOR DEL AFECTO FAMILIAR.....	123
9.1. Características de la publicación	123
9.2. Abstract.....	124
9.3. Resumen	124
9.4. Introducción	125
9.5. Método	129
9.5.1. Participantes.....	129
9.5.2. Instrumentos.....	130

9.5.3. Procedimiento.....	132
9.5.4. Análisis estadísticos y variables	133
9.6. Resultados	133
9.6.1. Análisis preliminares	133
9.6.2. Efectos parciales del rechazo parental y efecto moderador del afecto familiar (percepción del menor) sobre la relación entre el rechazo parental y los problemas de ajuste psicológico infantil	137
9.7. Discusión.....	140

**CAPÍTULO 10. ESTUDIO 4: VALOR PREDICTIVO DE LA
(IN)CONGRUENCIA ENTRE PADRES/MADRES E HIJOS/AS 149**

10.1. Características del artículo	149
10.2. Abstract	150
10.3. Introduction.....	151
10.3.1. Parental acceptance-rejection predicting adolescent psychological adjustment.	151
10.3.2. Parent-adolescent discrepancies in parental rejection	152
10.3.3. The present study	154
10.4. Method	156
10.4.1. Participants	156
10.4.2. Instruments and design.....	157
10.4.3. Procedure	159
10.4.4. Statistical Analyses	159
10.5. Results.....	162
10.5.1. Descriptive statistics.....	162
10.5.2. Model selection.....	164
10.5.3. Response Surface Analysis	167
10.6. Discussion.....	169

DISCUSIÓN GENERAL Y CONCLUSIONES

CAPÍTULO 11. DISCUSIÓN GENERAL Y CONCLUSIONES.....	177
11.1. Conclusiones	177
Conclusión I. Asociación entre aceptación-rechazo parental y ajuste psicológico infantil	177
Conclusión II. Se identifica efecto informante	178
Conclusión III. Apoyo limitado al uso combinado de varios informantes.....	180
Conclusión IV. La edad de los menores es una variable moderadora	182
Conclusión V. La percepción del propio menor es una variable moderadora	183
Conclusión VI. La incongruencia entre madres e hijos/as sobre aceptación-rechazo materno es un factor protector.....	184
Conclusión VII. Diferencias en la predicción de problemas exteriorizados e interiorizados.....	185
Conclusión VIII. Relevancia de la figura paterna.....	186
11.2. Limitaciones y líneas futuras de investigación.....	188
11.3. Implicaciones.....	190
CAPÍTULO 12. GENERAL DISCUSSION AND CONCLUSIONS.....	195
12.1. General conclusions	195
Conclusion I. Parental acceptance-rejection and children psychological adjustment are related.	196
Conclusion II. Informant effect detected.....	196
Conclusion III. Limited support for multi-informant assessment.....	198
Conclusion IV. Children's age is a moderating variable.	199
Conclusion V. Children' perception is a moderating variable.	201

Conclusion VI. The incongruence between mother and child on parental rejection is a protective factor.....	202
Conclusion VII. Prediction differences between externalized and internalized problems	203
Conclusion VIII. The importance of the paternal figure.....	204
12.2. Limitations and future research.....	205
12.3. Implications	207
REFERENCIAS	211
ANEXOS.....	255
ARTÍCULOS PUBLICADOS	271

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1.	Informe sobre participación en el proyecto de investigación.....	257
Anexo 2.	Carta de presentación para padres y madres.....	259
Anexo 3.	Consentimiento informado para padres y madres	260
Anexo 4.	Carta de presentación para profesorado.....	261
Anexo 5.	Consentimiento informado para profesorado.....	262
Anexo 6.	Datos sociodemográficos	263
Anexo 7.	Reproducción parcial del Cuestionario de Aceptación-Rechazo para niños, percepción sobre el padre (PARQP-C; Rohner, 2005; adaptado por del Barrio et al, 2014).....	265
Anexo 8.	Reproducción parcial del Cuestionario de Aceptación-Rechazo para niños, percepción sobre la madre (PARQM-C; Rohner, 2005; adaptado por del Barrio et al., 2014).....	266
Anexo 9.	Reproducción parcial del Cuestionario de Aceptación-Rechazo para padres (PARQP-C; Rohner, 2005; traducción autorizada de la UNED).	267
Anexo 10.	Reproducción parcial del Cuestionario de Aceptación-Rechazo para madres (PARQM-C; Rohner, 2005; traducción autorizada de la UNED).	268
Anexo 11.	Reproducción parcial del Inventario del comportamiento de niños/as de 6-18 años para padres/madres (CBCL/4-18; Achenbach y Rescorla, 2001, 2007; traducción de la Universidad Autónoma de Barcelona).....	269
Anexo 12.	Reproducción parcial del Inventario Autoaplicado de Problemas de Conducta para Jóvenes (YSR/6-18; Achenbach y Rescorla, 2001; traducción de la Universidad Autónoma de Barcelona).....	270

LISTA DE ABREVIATURAS, SIGLAS Y SÍMBOLOS

α	Alfa de Cronbach
AIC	Criterio de información de Aikake
AGFI	Índice de bondad de ajuste
ASEBA	Achenbach System of Empirically Based Assessment
β	Coefficiente estandarizado
CBCL	Inventario del comportamiento de niños/as
CFI	Índice de ajuste comparativo
CR	Critical ratio
d	d de Cohen
CU	Modelo de errores correlacionados [Correlated Uniqueness Model]
$d.f$	Grados de libertad
DSM	Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales
e.g,	Exempli Gratia (lat.: 'por ejemplo [for example]')
EBA	Evaluación Basada en la Evidencia [Evidence Based Assessment]
e_{int_ext}	Correlación de errores de los problemas exteriorizados e interiorizados informados por los menores
EMBU	Acónimo en sueco de "mis recuerdos sobre mi crianza"
e_{mint_mext}	Correlación de errores de los problemas exteriorizados e interiorizados informados por las madres
et al.	et alii (lat.: 'y otros', cf. y cols.).
e_{pint_pext}	Correlación de errores de los problemas exteriorizados e interiorizados informados por los padres

ext	Exteriorizados
IA	Análisis de moderación mediante regresión lineal [Moderated regression model]
GFI	Índice de Bondad de ajuste
i.e.	id est (lat.: 'esto es')
int	Interiorizados
IVTICI	Validez incremental de la inferencia clínica a partir de test [Incremental Validity of Test-Informed Clinical Inference]
IVT	Validez incremental de las pruebas [incremental validity of test]
IPARTheory	Teoría de la aceptación-rechazo interpersonal [Interpersonal Acceptance-Rejection Theory]
M	Media
Mac	Aceptación-rechazo materna [Maternal acceptance-rejection]
mext	Problemas exteriorizados informados por la madre
mint	Problemas interiorizados informados por la madre
MLR	Regresión lineal múltiple [Multiple linear regression]
mparq	Cuestionario de Aceptación- Rechazo/control versión para la madre
MTMM	Matrices multirasgo multimétodo [Multitrait multimethod matrix]
OTM	Modelo de tríada operacional [Operations triad model]
p	p-value
p.ej.	Por ejemplo
Pac	Aceptación-rechazo paterna [Paternal acceptance-rejection]
PARQ-C	Cuestionario de Aceptación- Rechazo/control

parqm	Cuestionario de Aceptación- Rechazo/control versión para el menor sobre la madre
parqp	Cuestionario de Aceptación- Rechazo/control versión para el menor sobre el padre
PARTheory	Teoría de la aceptación-rechazo parental [Parental Acceptance-Rejection Theory]
pext	Problemas exteriorizados informados por el padre
PIB	Parental Bonding Instrument
pint	Problemas interiorizados informados por el padre
pparq	Cuestionario de Aceptación- Rechazo/control versión para el padre
Prob	Problemas
R ²	Coefficiente de determinación
r _{int-ext}	Correlación entre problemas exteriorizados e interiorizados
RMR	Error cuadrático medio
RMSEA	Raíz media cuadrada del error de aproximación
RSA	Análisis de superficie de respuesta
Sd	Desviación estandar
SPSS	Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales
UNED	Universidad Nacional de Educación a Distancia
VIF	Factor de inflación de la varianza
YSR	Listado de problemas de conducta [Youth Self Report]
χ^2	Chi cuadrado
Ω	Omega de McDonald

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 5.1.	Resumen de objetivos, hipótesis y análisis estadísticos de los estudios presentados.	55
Tabla 6.1.	Instrumentos administrados a los/las menores.	62
Tabla 6.2.	Instrumentos administrados a padres y madres.	63
Table 7.1.	Matriz de correlaciones.	84
Table 7.2.	Hierarchical Regression Analyses Predicting children's behavioral problems by multi-informants.....	89
Table 8.1.	Multigroup invariance analysis by children's age.....	112
Table 8.2.	Multigroup invariance analysis by sex of the children.	113
Table 8.3.	Hierarchical regression analyses predicting children's behavioral problems by fathers, mothers, and children; by age group.....	115
Tabla 9.1.	Correlaciones entre la aceptación-rechazo parental y el ajuste psicológico del menor en los grupos de afecto y no afecto.	135
Tabla 9.2.	Correlaciones parciales entre los problemas de ajuste psicológico y la aceptación-rechazo parental en el grupo de afecto versus no-afecto (variable de control aceptación-rechazo materno y paterno, respectivamente).....	137
Tabla 9.3.	Análisis de regresión jerárquica de la predicción del ajuste psicológico infantil.....	139
Table 10.1.	Descriptive statistics of all variables reported by the different informants and correlations and t-test for predictors by pair of informants.	163
Table 10.2.	Correlations between the predictors (maternal or paternal rejection) and outcome variables (externalized and internalized problems) from different informants.....	163

Tabla 10.3. Full Polynomial and Moderated Regression Models Compared
for Each Criterion and Predictor Pair Regression Coefficients
for the Best Fitting Model..... 165

Tabla 10.4. Surface response analysis parameters for the selected model.....167

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 2.1. Dimensiones de la aceptación-rechazo interpersonal. Adaptado de Rohner (2016).	18
Figura 2.2. Modelo sistemas socioculturales IPARTheory. Adaptado de Rohner (2016).	23
Figura 3.1. Modelo de moderación entre aceptación-rechazo parental y ajuste psicológico infantil.	30
Figura 4.1. Modelo de tríada operacional. Adaptado de De Los Reyes et al. (2013).	42
Figura 6.1. Diagrama de las variables utilizadas en esta tesis	60
Figura 6.2. Ejemplo de Análisis de superficie de respuesta (RSA)	69
Figure 7.1. Parental acceptance predicting children's behavioral problems from a multi-informant method with uncorrelated errors (Model 1).	85
Figure 7.2. Parental acceptance predicting children's behavioral problems from a multi-informant method with correlated errors (Model 2)	86
Figure 8.1. The impact of parental rejection on children's behavioral problems (children between 9 and 12 years old) from a multi-informant method with correlated errors (model A2).	110
Figura 9.1. Distribución muestral según la agrupación de los participantes en afecto y no-afecto.	134
Figura 9.2. Moderación del afecto familiar percibido por el menor sobre la relación entre el rechazo materno y los problemas exteriorizados.	138
Figure 10.1. Response Surface Analysis Plot for Selected Model	168

ÍNDICE DE ECUACIONES

Ecuación 6.1. $Z = b_0 + b_1 X + b_2 Y + b_3 X^2 + b_4 XY + b_5 X^2$ 68

Ecuación 10.1. Adolescent psychological maladjustment = $b_0 + b_1 * \text{perceived parental rejection (informant parent)} + b_2 * \text{perceived parental rejection (informant adolescent)} + b_3 * \text{perceived parental rejection (informant parent)}^2 + b_4 * \text{perceived parental rejection (informant parent)} * \text{perceived parental rejection (informant adolescent)} + b_5 * \text{perceived parental rejection (informant adolescent)}^2 + e$ 160

Título: Aceptación-rechazo parental y ajuste psicológico infanto-juvenil: análisis del efecto informante y la validez incremental en un procedimiento de evaluación multi-informante

Título abreviado: Rechazo parental, ajuste infantil y evaluación multi-informante

RESUMEN

En esta tesis doctoral se analiza, desde una aproximación multifuente, la aceptación-rechazo parental y sus consecuencias sobre la salud mental de niños y adolescentes dentro del marco de la Teoría de Aceptación Rechazo Interpersonal. Esta teoría, basada en la evidencia, mantiene que las experiencias de rechazo por parte de las figuras parentales en la infancia suponen un factor de riesgo para el desajuste psicológico de los menores y que, asimismo, las experiencias de aceptación favorecen el ajuste psicológico de estos.

El objetivo general de esta tesis es optimizar, con esta aproximación multifuente (usando como informantes a madres, padres e hijos/as de la misma familia), la predicción del ajuste psicológico infantil a partir de la aceptación-rechazo parental. Para ello se presenta un conjunto de cuatro estudios en los que, mediante un diseño *round robin*, todas las fuentes informantes (padres, madres y menores) informan de todas las variables objeto de estudio. Las variables predictoras son la aceptación-rechazo materna y paterna. Las variables criterio son los problemas exteriorizados e interiorizados de los menores. Los participantes fueron tríadas de la misma familia que respondieron al Cuestionario de Aceptación-Rechazo Parental en distintas versiones paralelas y al CBCL o YSR del *Achenbach System of Empirically Based Assessment*.

Los análisis preliminares de los datos se llevaron a cabo mediante correlaciones bivariadas, correlaciones parciales, *z de Fisher*, *z de Raghunathan*

y/o *t de Student*. Además, según los objetivos de cada uno de los cuatro estudios se usaron unos análisis estadísticos concretos: para identificar el efecto informante se utilizó el modelo de errores correlacionados aplicado a las matrices multirasgo-multimétodo; para calcular la magnitud de la validez incremental de las fuentes informantes se llevaron a cabo regresiones con orden jerárquico; para establecer la invarianza intergrupala del efecto informante según la edad y el sexo de los menores se usó el análisis multigrupo mediante ecuaciones estructurales; para analizar el efecto moderador de la percepción de afecto familiar de los menores se llevaron a cabo análisis de moderación; y para explorar el efecto de la congruencia o incongruencia se utilizó el análisis de superficies de respuesta (RSA).

Los resultados obtenidos confirman la asociación entre aceptación-rechazo parental y ajuste psicológico infantil, aunque la asociación entre ambas variables no resulta significativa en todas las condiciones estudiadas. Por un lado, el efecto informante aparece independientemente de la edad o sexo de los menores evaluados. Por otro lado, los resultados obtenidos muestran un apoyo limitado al uso combinado de varios informantes para predecir el ajuste psicológico infantil a partir de las aceptación-rechazo parental, al menos en términos de validez incremental de las pruebas. Los resultados apoyan la utilidad predictiva de un enfoque de evaluación multiaxial, solamente en niños y niñas mayores de trece años y solo en algunas condiciones concretas. Además, la percepción del menor de hallarse en un contexto familiar poco afectuoso supone un factor de riesgo, de tal manera que cuando madres y menores coinciden en la percepción de elevado rechazo, el riesgo de sufrir problemas exteriorizados parece estar incrementado. Sin embargo, la discrepancia entre madres e hijos/as adolescentes sobre rechazo materno percibido se muestra como un factor de protección respecto a los problemas exteriorizados, de tal manera que a mayor discrepancia menor valor esperado de desajuste.

Finalmente, los resultados muestran la necesidad de incorporar la figura paterna como informante de su propia conducta de aceptación-rechazo parental y del desajuste de sus hijos e hijas.

Como conclusión general, en los diseños de investigación o en las inferencias hechas a partir de cualquier proceso de evaluación que considere la asociación entre aceptación-rechazo parental y ajuste psicológico infantil, conviene valorar que las fuentes de información, cuando son padres, madres o menores, inciden en los resultados. No obstante, estos resultados también muestran que la información aportada por los padres, madres y los propios menores puede ser relevante por separado o combinada según el objetivo de la evaluación. Como consecuencia, la presente tesis doctoral muestra la necesidad de realizar más estudios que permitan mejorar la toma de decisiones respecto a la elección de fuentes informantes en los procesos de evaluación infanto-juvenil.

Palabras clave: aceptación-rechazo parental, ajuste psicológico, efecto informante, madres, multifuente, padres, problemas exteriorizados, problemas interiorizados, validez incremental.

Title: Parental Acceptance-Rejection and Child-Youth Psychological Adjustment: Analysis of the informant effect and the incremental validity in a Multi-informant Assessment Approach

Short title: Parental rejection, children adjustment, and multi-informant assessment

ABSTRACT

This doctoral thesis analyses, from a multi-informant perspective, the parental acceptance-rejection and its consequences on children and adolescents' mental health, within the Interpersonal Acceptance-Rejection Theory frame. This evidence based theoretical frame holds that rejection experiences from parental figures during childhood become a risk factor for sons and daughters' mental health, while acceptance brings on psychological adjustment.

The main aim of this thesis is to optimize, with a multi-informant approach (using fathers, mothers, and children from the same family as informants), the prediction of children's psychological adjustment based on parental acceptance-rejection. For that purpose, four studies are presented whereby, with a round robin design, all informants (fathers, mothers, and children) report all studied variables. The predictors are maternal and paternal acceptance-rejection. The criterion variables are children's exteriorized and interiorized problems. The participants were triads from the same family who answered the Parental Acceptance-Rejection Questionnaire in its different parallel versions, and the CBCL or YSR from Achenbach System of Empirically Based Assessment.

Preliminary data analyses were conducted through bivariate correlations, partial correlations, Fisher's z , Raghunathan's z , and/or Student's t . Furthermore, according to the specific objectives in each research study, in order to identify the informant effect, the Correlated Uniqueness Model

(Multitrait-multimethod matrices) was used; in order to explore the informant's incremental validity, several hierarchical regressions were conducted; in order to establish the possible moderating effect of age and sex on the informant effect, invariance analyses through structural equation models were used; in order to analyze the moderating effect of children's perception of familial affection, moderated regression analyses were conducted; and to explore congruence and incongruence effect, Response Surface Analysis was used (RSA).

The results confirm the association between parental acceptance-rejection and children's psychological adjustment, although the relation among these two variables is not significant in every studied condition. On one hand, a significant informant effect is observed, independently of children's age and sex. On the other hand, our results show a limited support for multi-informant assessment when predicting children's psychological adjustment from parental acceptance-rejection, at least in terms of the incremental validity of test (IVT). Accordingly, the results support a multiaxial approach in children over 13 years old and only in some conditions. Also, children's perception of being in a low affection familial environment emerges as a risk factor for externalized problems when self-perceived and mother-perceived maternal rejection are congruent at high rejection. However, mothers-children incongruence on perceived maternal rejection constitutes a protective factor for externalized problems, thus the higher the incongruence, the lower levels of maladjustment are expected. Finally, the results show the need for considering the paternal figure as an informant of his own paternal acceptance-rejection behavior and his offspring's psychological adjustment.

As a general conclusion, research designs or inferences extracted from any assessment process which considers parental acceptance-rejection related to children's psychological adjustment should take into account that informants, when they are fathers, mothers and children, do have an impact on the results.

Nevertheless, these results also show that the reports from fathers, mothers, and children themselves can be relevant separately or combined, depending on the assessment's goal. Consequently, the present doctoral thesis highlights the need for more research to improve decision making when selecting informant sources in children and adolescent's assessment.

Keywords: multi-Informant, parental acceptance-rejection, psychological adjustment, incremental validity, internalized and externalized.

PUBLICACIONES/PUBLICATIONS

Izquierdo-Sotorrío, E., Holgado-Tello, F. P. y Carrasco, M. Á. (2016). Incremental Validity and Informant Effect from a Multi-Method Perspective: Assessing Relations between Parental Acceptance and Children's Behavioral Problems. *Frontiers in Psychology*, 7 (664), 1-11. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2016.00664>¹

Izquierdo-Sotorrío, E., Carrasco, M. Á. y Holgado-Tello, F. (2021). Parental rejection and children's psychological adjustment from a multi-informant approach: invariance analysis by sex and age. [Manuscrito enviado para publicación]. Departamento de Psicología de la Personalidad, Evaluación y Tratamientos psicológicos, Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Izquierdo-Sotorrío, E., Carrasco, M. Á. y Holgado-Tello, F. (2020). Rechazo parental y ajuste psicológico infantil: Efecto moderador del afecto familiar percibido desde una perspectiva multi-informante. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 25(3), 195-206. <https://doi.org/10.5944/rppc.26961>²

Izquierdo-Sotorrío, E., Holgado-Tello, F. P. y Carrasco, M. Á. (2021). Response surface analyses exploring congruence and incongruence patterns on parent-adolescent perceived parental rejection. [Manuscrito enviado para publicación]. Departamento de Psicología de la Personalidad, Evaluación y Tratamientos psicológicos, Universidad Nacional de Educación a Distancia.

^{1,2} Una reproducción de esta publicación en su formato original se puede ver en el último apartado del presente documento.

PRESENTACIÓN



CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

1.1. Objetivo principal

1.2. Organización de esta tesis

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

"Conta ciò che si può contare, misura ciò che è misurabile e rendi misurabile ciò che non lo è.

[Cuenta lo que se puede contar, mide lo que se puede medir y lo que no hazlo medible.]"

Galileo Galilei

Los avances en psicología están inextricablemente vinculados al desarrollo de estrategias y métodos para medir conceptos, modelos y programas de intervención psicológica (Eid y Diener, 2006). La comprensión del impacto que tiene la elección o consideración de unos informantes u otros en los procesos de evaluación es imprescindible para poder interpretar los resultados obtenidos y mejorar la toma de decisiones (De Los Reyes et al., 2015). Además, una adecuada evaluación de los aspectos psicosociales que inciden en la salud mental de niños/as y adolescentes permite prevenir e intervenir sobre algunas de las condiciones que afectan a su desarrollo psicológico.

En este trabajo se analiza la aceptación-rechazo parental y sus consecuencias sobre la salud mental de niños y adolescentes desde la Teoría de Aceptación Rechazo Interpersonal (en adelante, IPARTheory) (Rohner, 2016). Esta teoría (Rohner et al., 2012), basada en la evidencia, mantiene que las experiencias de rechazo por parte de las figuras parentales en la infancia suponen un factor de riesgo para el desajuste psicológico de los menores y que,

de la misma forma, las experiencias de aceptación proporcionadas por estas personas relevantes favorecen el ajuste psicológico de hijos e hijas.

Existen muy pocos estudios que hayan utilizado, dentro de este marco teórico, una aproximación multi-informante, por lo que se desconoce cómo incide la elección de uno u varios informantes en la predicción de la salud mental de los menores. También se desconoce cómo la interacción entre la percepción de aceptación-rechazo de los distintos miembros de la familia afecta el ajuste psicológico de niños/as y adolescentes.

De hecho, la investigación empírica sobre los efectos de las fuentes informantes (Grigorenko et al., 2010; Neyer, 2006) y la combinación de informantes que resulta más predictiva respecto a variables de salud mental infanto-juvenil no ha tenido un gran impulso en población infantil ni en población adulta (De Los Reyes et al., 2015; Johnston y Murray, 2003, 2003; Mash y Terdal, 1997), por lo que la elección de uno o más informantes supone un reto para la psicología basada en la evidencia dada la relativa escasez de investigaciones y literatura al respecto.

En este sentido, las directrices de Evaluación Basada en la Evidencia (Achenbach, 2005) señalan entre los retos a afrontar para el avance de la evaluación psicológica: (1) la necesidad de obtener información de varios informantes, (2) la integración de información inconsistente recogida de múltiples informantes y procedimientos, y (3) la necesidad de lidiar con las discontinuidades y continuidades propias de los factores de desarrollo. Así pues, el efecto informante, la validez incremental de los distintos informantes y la posible interacción entre los informes de las distintas fuentes, junto con las características de las variables objeto de estudio y los menores (como el sexo y la edad) deben ser estudiadas para establecer criterios de evidencia que optimicen la eficiencia en la evaluación infanto-juvenil (Carrasco et al., 2008; Johnston y Murray, 2003).

1.1. OBJETIVO PRINCIPAL

El objetivo general de la presente tesis doctoral es optimizar, mediante una aproximación multifuente (usando como informantes a madres, padres e hijos/as de la misma familia), la predicción del ajuste psicológico infantil a partir de la aceptación-rechazo parental. Para ello se exploran aquellos factores relacionados con el uso de unos informantes frente a otros o la combinación de informantes que inciden en dicha predicción. Se aborda para su estudio el efecto informante, la discrepancia entre las fuentes, la validez incremental y diversas variables moderadoras (la percepción del menor sobre el afecto familiar, el sexo de los menores y la edad de los menores) como posibles fuentes de variación en la asociación entre las variables estudiadas. Consecuentemente, el objetivo último es favorecer la toma de decisiones basadas en la evidencia que sirvan para planificar programas de prevención e intervención efectivos y eficientes (Fernández-Ballesteros et al., 2001; Muñoz et al., 2019).

Por lo tanto, el nexos entre los cuatro artículos que comprende esta tesis es la aproximación multifuente al estudio de la relación entre aceptación-rechazo parental y ajuste psicológico infanto-juvenil.

1.2. ORGANIZACIÓN DE ESTA TESIS

Tras este *primer capítulo* de presentación, que recoge una pequeña introducción y el objetivo principal de la tesis, comienza la **parte teórica**, que consta de tres capítulos. En el *segundo capítulo* se aborda la Teoría de aceptación-rechazo parental con un recorrido histórico por el desarrollo de dicho modelo teórico, junto con la conceptualización de la dimensión aceptación-rechazo y el síndrome de rechazo. En el *tercer capítulo* se expone el ajuste psicológico infantil y adolescente, además de explicar las diferencias entre problemas exteriorizados e interiorizados, así como posibles variables

moderadoras de su relación con la aceptación-rechazo parental. En el *cuarto capítulo* se presentan los distintos conceptos que se manejan en los estudios presentados relacionados con la evaluación multifuente en población infanto-juvenil: el efecto informante, que incluye la discrepancia entre informantes, y la validez incremental.

A continuación comienza la **parte empírica** que consta de seis capítulos. El *quinto capítulo* expone la justificación para la realización de los cuatro estudios basada en la literatura previa y los objetivos específicos que guían las investigaciones realizadas. En el *sexto capítulo* se hace una breve introducción a la metodología utilizada en las cuatro investigaciones.

Los siguientes cuatro capítulos presentan los estudios realizados. El *séptimo capítulo* está dedicado al primer estudio, en el que se abordó el efecto informante y la validez incremental. En el *octavo capítulo* se expone la segunda investigación que analizó el efecto moderador del sexo y la edad de los menores sobre el efecto informante y de la validez incremental. El *noveno capítulo* presenta una tercera investigación en la que se examinó el efecto moderador que la percepción de los menores del afecto familiar tiene sobre la relación entre el rechazo parental percibido por los padres/madres y el ajuste psicológico infantil de sus hijos e hijas. El *décimo capítulo* contiene el cuarto estudio en el que se analizó el valor predictivo de la congruencia e incongruencia entre padres o madres e hijos/as adolescentes sobre el ajuste psicológico infantil.

La última parte de la tesis está dedicada a la **discusión y las conclusiones**. Esta parte pretende recoger de forma sintética las principales conclusiones y resultados de las investigaciones realizadas. Esta sección no recopila de nuevo toda la discusión, conclusiones e implicaciones que ya se pueden leer en los apartados correspondientes de cada uno de los estudios, si no una selección de los hallazgos más relevantes. Así, el *décimo primer capítulo* recoge dichas conclusiones, conectándolas con los referentes teóricos que se exponen en los

capítulos dos, tres y cuatro. Dentro de este capítulo se exponen las principales limitaciones de los estudios realizados junto a la propuesta de líneas de investigación futuras, así como las implicaciones de los resultados obtenidos. En el *décimo segundo capítulo* se repite en inglés todo el capítulo décimo primero.

Al final del documento se encuentran tres secciones que recogen, respectivamente: las referencias de toda la literatura mencionada a lo largo del texto, los anexos (batería de cartas, consentimientos y reproducciones parciales de los instrumentos de evaluación utilizados) y los dos artículos publicados en su formato original.

PARTE TEÓRICA



CAPÍTULO 2

TEORÍA DE ACEPTACIÓN-RECHAZO INTERPERSONAL

- 2.1. Desarrollo de la Teoría de aceptación-rechazo interpersonal
- 2.2. Conceptualización de la dimensión aceptación-rechazo y sus consecuencias
 - 2.2.1. Subteoría de la personalidad
 - 2.2.1.1. Síndrome de rechazo
 - 2.2.2. Subteoría del afrontamiento
 - 2.2.3. Subteoría sociocultural

CAPÍTULO 2

TEORÍA DE ACEPTACIÓN-RECHAZO INTERPERSONAL

“In hatred as in love, we grow like the things we brood upon. What we loathe we graft into our very soul”.

Mary Ainsworth

La Teoría de Aceptación-Rechazo Interpersonal (IPARTheory) es una teoría transcultural y basada en la evidencia que aborda el estudio empírico de la variable aceptación-rechazo interpersonal, sus causas, correlatos y consecuencias a lo largo de todo el ciclo vital (S. Ali et al., 2015; Khaleque, 2018). Tiene su origen en la observación de las relaciones parento-filiales y cómo estas influyen en el desarrollo de hijos e hijas. En ella se postula que todos los seres humanos necesitan, a lo largo de su vida, sentirse aceptados por las personas relevantes de su entorno, quienes durante la infancia suelen ser padres, madres o cuidadores principales (Rohner, 1960, 1975, 2016).

Este cuerpo teórico sostiene que cuando los niños y niñas de cualquier origen, etnia o religión crecen bajo unas condiciones de crianza que no les hace sentir que son aceptados, estos tienden a mostrar un patrón de desajuste psicológico particular al que se denomina *Síndrome de rechazo* (S. Ali et al., 2015; Dwairy, 2009; González-Calderón y Suárez, 2014; Rohner, 2004). Este síndrome se refiere a un conjunto de manifestaciones interiorizadas y exteriorizadas que incluye siete dimensiones: hostilidad-agresión, baja responsividad,

dependencia, baja autoestima, baja autoeficacia, inestabilidad emocional y visión negativa del mundo.

2.1. DESARROLLO DE LA TEORÍA DE ACEPTACIÓN-RECHAZO INTERPERSONAL

El origen de la IPARTheory se funda en los estudios sobre la crianza y sus consecuencias. Las primeras referencias que se encuentran en la literatura sobre las consecuencias de las actitudes parentales en los menores datan del siglo XIX (Sears, 1899), en concreto las consecuencias de las conductas punitivas. Aunque no fue hasta los años treinta cuando una investigación sistemática llevada a cabo por Gertrude Laws (1932) incluyó variables más allá del castigo, como la calma o el afecto. En esta misma década Stogdill (1936) desarrolló un cuestionario para evaluar dichas actitudes y sus efectos (Holden y Buck, 2002).

En las décadas posteriores, destacan por una parte, los estudios realizados por el *Fels Research Institute* (Baldwin et al., 1945, 1949; Rohner y Carrasco, 2014) en los que se definieron constructos fundamentales en el ámbito de la crianza y se diseñaron instrumentos de medida de las conductas parentales y sus efectos sobre el desarrollo infantil; y por otra, las investigaciones realizadas por el equipo de Hellen Witmer en el *Smith College* sobre los efectos de la aceptación-rechazo parental (Witmer, 1937; Witmer et al., 1938a). El *Fels Research Institute* (1930-40) definió tres modalidades de conducta de los padres respecto a los menores: la aceptación-rechazo, la posesión-desprendimiento y la democracia-autocracia. Los autores describen que la falta de afecto parental puede asociarse con rasgos de introversión, resistencia, terquedad o desconfianza en los hijos/as y, por el contrario, el exceso de afecto puede promover en estos la aparición de extroversión y dependencia. Para ello diseñaron el *Fels Parent-Behavior Rating Scale* (Champney, 1941) que se podría considerar el primer

instrumento sistemático en este ámbito (Bisquert, 2017). Por su parte, el *Smith College*, desde una perspectiva psicodinámica, se centró en dar tratamiento a menores que sufrían rechazo por parte de sus madres. Entre sus conclusiones (Witmer, 1937; Witmer et al., 1938a) expusieron que el afecto parental podía influir en un desarrollo favorable del menor.

Más tarde, en la década de los cincuenta, surge una de las teorías más conocidas que analiza los vínculos de los niños y niñas con sus figuras de referencia, la Teoría del Apego de Bowlby (Bowlby, 1952, 1969). John Bowlby se interesó en conceptualizar la tendencia humana a crear lazos afectivos con ciertas personas de referencia y cómo estos vínculos influyen en la salud mental y el desarrollo de la personalidad. En este modelo se relacionan las experiencias vinculares tempranas con efectos permanentes en los modelos funcionales internos de la persona (M. M. Hughes et al., 2005) denominados modelos internos de trabajo. Desde esta perspectiva, la forma en que los menores organizan su conducta en relación con sus madres (o figuras de referencia) afecta a su organización respecto al entorno, durante las etapas iniciales de la vida y en las etapas posteriores (Ainsworth, 1967, 1979).

En esta misma década de los años 60, Ronald P. Rohner, antropólogo y psicólogo, comenzó su estudio sobre la aceptación parental. Rohner se propuso contrastar transculturalmente las afirmaciones hechas por Coleman (1956), quien había observado que los menores rechazados tendían a ser miedosos, inseguros, demandantes, celosos, hostiles y solitarios. Basándose en observaciones antropológicas de los cuidados maternos a hijos e hijas, la socialización de estos y su desarrollo formuló la Teoría de Aceptación-Rechazo Parental (PARTheory; Rohner, 1960, 1975; Rohner et al., 2012). En las décadas posteriores, esta propuesta teórica evolucionó y se enriqueció, sometiéndose a contrastación empírica con grandes muestras procedentes de poblaciones de

diferentes países y culturas, lo que le ha concedido la robustez de una teoría transcultural basada en la evidencia.

Algunas propuestas contemporáneas a la PARTheory han influido en el desarrollo de esta y en los estudios sobre crianza en general. Entre ellas destaca el Modelo de Diana Baumrind (1966), quien diferenció tres estilos parentales (autoritativo, autoritario y permisivo) que se relacionaban con un correcto desarrollo posterior de los menores, centrándose en variables como la competencia psicosocial o el éxito académico (Kuppens y Ceulemans, 2019). Posteriormente, esta propuesta se reformuló por varios autores, entre ellos Maccoby y Martin (1983), quienes proponen dos dimensiones continuas a lo largo de las cuales se sitúan todas las conductas parentales: *responsiveness*, que se define a partir de la aceptación, la responsabilidad hacia el menor y el afecto positivo; y *demandingness*, que se define a partir de la implicación parental, la supervisión y la disciplina. Estos autores establecieron cuatro estilos parentales, lo que dio lugar a que la propia Baumrind postulase un cuarto estilo parental: el negligente.

Por su parte, el grupo de Steinberg (Darling y Steinberg, 1993; Steinberg et al., 1994) introdujo las variables contextuales en el estudio de los estilos parentales. De esta forma se aporta relevancia a la variabilidad cultural del comportamiento parental (estilos conceptualizados como actitudes) que se diferencia de las prácticas parentales (definidas como conductas guiadas por unas metas de socialización).

Desde una perspectiva más sociológica, el concepto de apoyo parental desarrollado por Thomas (1974) puso el acento sobre la importancia de aquellas conductas emitidas por padres y madres hacia sus hijos/as que hacen sentir a los pequeños reconfortados y aceptados dentro de su contexto (Torio et al., 2009).

Como influencias desde las perspectivas antropológica, transcultural y ecológica sobre la PARTheory cabría citar, entre otras: los trabajos desde la tradición psicoanalítica de Kardiner (1939) en los que se destacaba la bidireccionalidad en la influencia entre la personalidad y la cultura; el modelo ecológico de Bronfenbrenner (1979) en el que cobra una especial importancia la interrelación entre todos los eventos y estamentos del sistema en el que se desarrolla un niño/a; y la propuesta más reciente de Berry y Poortinga (2006) en la que se pone de manifiesto cómo la conducta se adapta a la cultura y el contexto natural en el que se desarrolla, al tiempo que se adapta a la realidad ecológica y sociopolítica en la que ocurre.

Otras investigaciones actuales han arrojado luz sobre los sustratos, correlatos y consecuencias de sentirse rechazado. Geraldine Downey, por ejemplo, profundiza en la relevancia de la sensibilidad al rechazo como variable mediadora (Downey et al., 1998). La perspectiva de la neurociencia hace importantes aportaciones sobre los efectos psicobiológicos del rechazo a corto y largo plazo, planteando su base evolutiva y genética (MacDonald y Jensen-Campbell, 2011). Desde las ciencias cognitivas (van Harmelen et al., 2010) se apunta a la formación de asociaciones automáticas a partir de las experiencias tempranas de rechazo que condicionan las conductas afectivas posteriores.

Dentro del área de la evaluación psicológica, el desarrollo de instrumentos relacionados con todas estas variables ha sido extenso (para una revisión más exhaustiva ver Bisquert, 2017). No obstante, es necesario mencionar el desarrollo de forma casi simultánea del *Parental Bonding Instrument* (PIB) (Parker et al., 1979), orientado a evaluar el cuidado y la protección de los progenitores a sus hijos e hijas, y del EMBU (Acrónimo en sueco de “mis recuerdos sobre mi crianza”) (Perris et al., 1980), en el que se recoge el recuerdo sobre afecto y rechazo recibido de padre y madre de forma separada. Ambos instrumentos validados han sido ampliamente utilizados para evaluar la relación entre la

crianza y sus consecuencias, contribuyendo a sentar las bases actuales del conocimiento empírico.

Tras varias décadas de estudios, consolidación y enriquecimiento, la PARTheory se reformuló como IPARTheory (Teoría de Aceptación-Rechazo Interpersonal) para dar cabida, no solo a las relaciones paternofiliales, sino a todas las relaciones significativas como podrían ser: hermanos/as, abuelos/as, profesorado, parejas, compañeros/as, etc. (S. Ali et al., 2015; Khaleque, 2018; Ripoll-Núñez y Carrillo, 2016; Rohner, 2016). De esta forma se pretende explicar cómo todas estas relaciones influyen en el ajuste psicológico y la personalidad a lo largo de todo el ciclo vital, independientemente del origen, religión, etnia, etc. de la persona.

2.2. CONCEPTUALIZACIÓN DE LA DIMENSIÓN ACEPTACIÓN-RECHAZO Y SUS CONSECUENCIAS

La Teoría de aceptación-rechazo interpersonal conceptualiza la dimensión aceptación-rechazo como un continuo que va desde la aceptación hasta el rechazo. Por lo tanto, todas las personas se situarán a lo largo de dicho continuo con relación a sus experiencias de haber sido amadas, en menor o mayor medida, por las personas significativas de su vida, los “otros significativos” (Rohner, 2016).

Dentro de este cuerpo teórico, se da un especial énfasis a la aceptación-rechazo parental, pudiendo estudiar de forma exclusiva la dimensión aceptación-rechazo parental que hace referencia a las experiencias afectivas en relación con las figuras parentales (madres, padres o personas cuidadoras principales). De acuerdo con los postulados de esta teoría, cuando son los padres y madres quienes manifiestan conductas de rechazo, o los hijos/as lo perciben así, los menores tenderán a sentirse no amados (M. M. Rodríguez, 2017).

La dimensión global aceptación-rechazo³ refleja la calidad de los lazos afectivos, que se expresa a través de diferentes conductas verbales, físicas o simbólicas. Esta variable va desde la aceptación en su polo inferior hasta el rechazo en su polo superior.

En el extremo de la aceptación, se sitúan las conductas afectivas de cuidado, interés, apoyo, preocupación o amor, que se pueden expresar físicamente (abrazos, besos, caricias, sonrisas, etc.), verbalmente (cumplidos, alabanzas, canciones, relatos, etc.) o simbólicamente a través de expresiones propias de cada entorno sociocultural (Dwairy, 2009).

En el extremo opuesto, el de rechazo, se ubican todas aquellas conductas de ausencia o retirada de aceptación y que se pueden clasificar en cuatro grupos: (1) frialdad emocional o retirada de conductas afectuosas, como falta de abrazos, besos, cumplidos, alabanzas, etc., (2) hostilidad/agresividad, como golpear, arañar, empujar, sarcasmo, crueldad, menospreciar, etc., (3) indiferencia/negligencia, como la no disponibilidad física ni psicológica o la inatención a las necesidades del hijo/a y (4) rechazo indiferenciado, cuando se tiene la percepción individual de no ser cuidado por el otro a pesar de que no se hallen indicadores comportamentales claros al respecto (Rhoner, 2016; Rhoner y Carrasco, 2014; Rhoner y Khaleque, 2012).

El constructo aceptación-rechazo se ha estudiado ampliamente alrededor de todo el mundo (Khaleque, 2018; Khaleque y Rohner, 2011; Rohner y Khaleque, 2010) y se ha podido contrastar la existencia de una misma estructura factorial (Figura 2.1). Por un lado, existirían dos subdimensiones principales que serían la aceptación y el rechazo. Por su parte, el rechazo se dividiría en 3 factores:

³ A lo largo de este documento se hace referencia a la variable aceptación-rechazo percibida con los términos “aceptación” o “rechazo”, no obstante siempre se refiere a esta primera variable global.

(1) hostilidad/agresión, (2) indiferencia/negligencia y (3) rechazo indiferenciado (del Barrio et al., 2014).

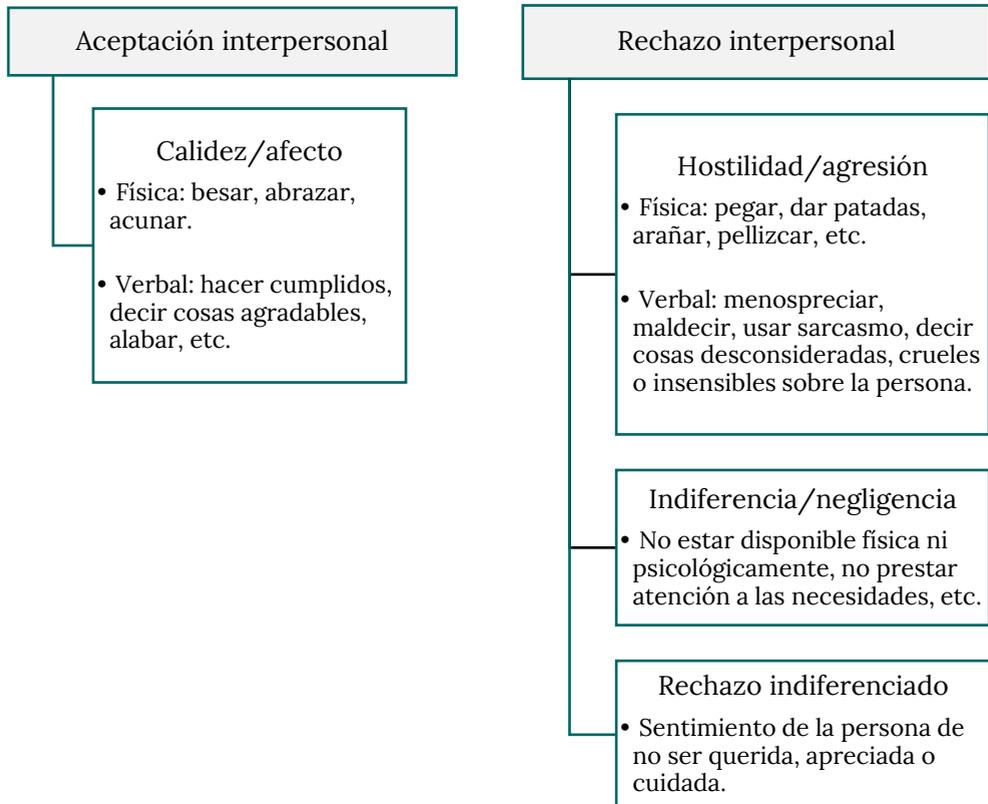


Figura 2.1. Dimensiones de la aceptación-rechazo interpersonal.
Adaptado de Rohner (2016).

Como en el estudio de muchas otras variables, la aceptación-rechazo que se emite por los “otros significativos” se puede estudiar desde varios puntos de vista, dos de ellos utilizados en la presente tesis doctoral: (1) desde la perspectiva del receptor, es decir, desde la experiencia subjetiva de ser aceptado o rechazado; y (2) desde la perspectiva del emisor, también subjetiva, de aceptar o rechazar a otra persona, por ejemplo una hija. Aunque la conducta de aceptación-rechazo también se podría recoger por parte de observadores

externos, la IPARTheory da preferencia, cuando solo se puede elegir una fuente de información o cuando hay discrepancia entre fuentes, a la información subjetiva. Se concede especial relevancia a la información subjetiva del receptor ya que se postula que es esta percepción de la propia persona y no la “realidad externa” la que se asocia con consecuencias de desajuste psicológico (Jager et al., 2016; Rohner y Smith, 2019). La convergencia de la información proveniente de ambos tipos de fuentes subjetivas (i.e. la propia persona y el emisor de las conductas de aceptación-rechazo parental: madre, padre o cuidador principal) se ha mostrado moderada (Khaleque et al., 2008; Rohner et al., 2005).

Por lo tanto, la aceptación-rechazo parental no es una cualidad fija del comportamiento en sí (Gracia et al., 2005), ya que los efectos de la conducta de los padres y madres sobre sus hijos/as dependerá tanto de elementos objetivos y/u observables como de aspectos perceptivos e inferenciales de los menores o personas que observan lo que está ocurriendo. Consiguientemente, la adaptación de los menores a su contexto será el resultado, en gran medida, de las atribuciones que estos hacen sobre los comportamientos de quienes les rodean (Rohner y Carrasco, 2014).

En consecuencia, pueden existir divergencias en cómo las personas perciben unas conductas u otras, pudiéndolas interpretar con una valencia positiva (p.ej., aceptación, cariño), negativa (p.ej., rechazo) o neutra (p.ej., información, petición). Así, una persona puede sentir rechazo pese a que un observador externo no aprecie indicadores claros de ello. Pero, además, aunque un observador distinga conductas asociadas al rechazo hacia una persona, este mismo individuo puede no percibir rechazo y viceversa (Rohner y Carrasco, 2014). En esta línea, dentro de la IPARTheory se le da una especial importancia a la necesidad de tener en cuenta los aspectos simbólicos de la aceptación-rechazo, más allá de los aspectos objetivos/observables. Igualmente, tal y como

se verá más adelante en la *subteoría de los sistemas socioculturales*, será imprescindible considerar los factores socioculturales que entran en juego (Rohner, 2016).

La IPARTheory (Khaleque y Rohner, 2002; Rohner, 1975; Rohner y Carrasco, 2014) distingue tres grandes subteorías que, conjuntamente, definen distintos aspectos de la dimensión aceptación-rechazo: la subteoría de la personalidad, la subteoría del afrontamiento y la subteoría de los sistemas socioculturales.

2.2.1. Subteoría de la personalidad

La subteoría de la personalidad se centra en predecir y explicar las principales consecuencias que tiene la aceptación-rechazo interpersonal sobre el ajuste psicológico y la personalidad. Se estructura sobre dos premisas epistemológicas: (1) que todos los seres humanos tienen la necesidad emocional de una respuesta positiva de las personas importantes para ellos (los “otros significativos”), que durante la infancia son, principalmente, las figuras de apego o parentales; y (2) que cuando una persona no ve cubierta su necesidad emocional de respuestas positivas por parte de sus “otros significativos” responde emocional y conductualmente de una forma determinada.

Esta respuesta se da transculturalmente, sin importar su contexto sociocultural, étnico, lengua, sexo o cualquier otra condición, en todas aquellas personas, menores o adultas, que han vivido una experiencia relevante de rechazo por parte de sus “otros significativos” o figuras de apego (Khaleque y Rohner, 2012), además, sus efectos se extienden hasta la edad adulta (Ashdown et al., 2020; Rohner, 2005b). Esta forma de responder se denomina, dentro de la IPARTheory, Síndrome de rechazo.

2.2.1.1 Síndrome de rechazo

El ajuste psicológico se define, dentro de este cuerpo teórico, con relación al *Síndrome de rechazo* (Rohner, 2004) que recoge el conjunto de manifestaciones interiorizadas y exteriorizadas mostradas por las personas que se han sentido rechazadas por parte de sus figuras de apego o referencia. Este síndrome incluye siete dimensiones: hostilidad-agresión, dependencia, baja responsividad, inestabilidad emocional, baja autoestima, baja autoeficacia y visión negativa del mundo (Rohner, 2016). Además, según la IPARTheory, las personas rechazadas tenderán a mostrarse más inseguras, ansiosas y/o defensivas.

En el desarrollo de estas manifestaciones de desajuste, un concepto central son las representaciones mentales (i.e. creencias, expectativas sobre uno mismo, los demás y el mundo) que determinarán muchos de los comportamientos ulteriores. De esta forma, cuando se han vivido experiencias previas de rechazo por parte de los padres, madres, etc. las relaciones interpersonales pueden llegar a interpretarse como impredecibles, peligrosas y/o dignas de desconfianza (M. M. Hughes et al., 2005). De la misma manera, la persona responderá a estas representaciones favoreciendo la evitación de ciertas situaciones o personas en el futuro. Así, las personas rechazadas en la infancia se desarrollarán de forma claramente distinta de aquellas que no han sentido rechazos por parte de las personas significativas de su entorno (Rohner, 2015), en función de las representaciones mentales derivadas del malestar causado por ese rechazo (Rohner y Carrasco, 2014).

2.2.2. Subteoría del afrontamiento

La *subteoría del afrontamiento* trata de dar respuesta a que algunas personas, a pesar de haber sufrido rechazo por parte de sus “otros significativos”, no padecen las consecuencias negativas asociadas a esta experiencia. Se postula

que existen unos factores individuales que diferencian a unas personas de otras, relacionados con sus estrategias de afrontamiento frente a esas experiencias de rechazo. En este proceso de afrontamiento se consideran factores intraindividuales, interindividuales y contextuales.

A nivel intraindividual, se diferencian, según la IPARTheory, dos tipos de personas según su estilo de afrontamiento: el afectivo (*Affective copers*) y el instrumental (*Instrumental copers*). Las personas con un afrontamiento afectivo tenderán a presentar una mejor salud mental a pesar de haber sufrido experiencias de rechazo parental. Las personas con un afrontamiento instrumental, ante estas experiencias de rechazo, presentarán un buen rendimiento académico o profesional, pero su estado de salud mental y emocional estará afectado.

Se han explorado algunos elementos que diferencian a las personas resilientes (*copers*) de las no resilientes (*non-copers*) (Ki, 2015). A nivel interindividual, uno de estos aspectos es la existencia, en la vida de las personas que han sufrido rechazo por parte de una figura de apego, de un “otro significativo” que sí les han aportado la experiencia de ser amadas y aceptadas (por ejemplo, una persona rechazada por su madre, pero aceptada por su padre, puede desarrollar estas características resilientes).

2.2.3. Subteoría sociocultural

La *subteoría de los sistemas socioculturales* pretende dar cuenta de las causas de la aceptación-rechazo parental desde un prisma mucho más global y desde una perspectiva ecológica que incluye el sistema familiar, el comunitario y el sociocultural.

En la Figura 2.2 se pueden ver los distintos componentes propuestos por la subteoría: (1) el contexto natural (i.e. condiciones físicas que influyen en la

disponibilidad de recursos); (2) los sistemas de conservación (i.e. estructuras familiares, políticas o económicas); (3) las conductas parentales (i.e. estilos parentales, aceptación-rechazo parental); (4) las experiencias que afectan a su desarrollo (i.e. contexto escolar); (5) la personalidad y conducta desarrolladas en los menores (como se postula en la subteoría de la personalidad); (6) la personalidad y conducta de las personas adultas; y (7) los sistemas expresivos institucionalizados (i.e. religión, tradiciones artísticas y culturales) (Rohner, 2016). Se plantea como un modelo en el que existen mecanismos de retroalimentación en distintos niveles. Especialmente relevante es que, en este modelo, la propia personalidad de los menores influye en la conducta parental y viceversa.

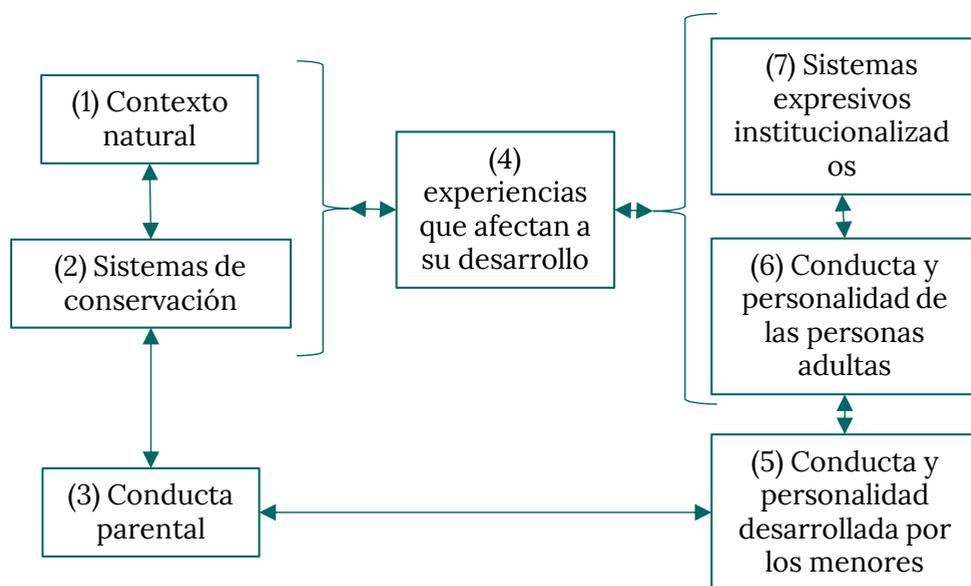


Figura 2.2. Modelo sistemas socioculturales IPARTheory.
Adaptado de Rohner (2016).

CAPÍTULO 3

AJUSTE PSICOLÓGICO INFANTIL Y ADOLESCENTE

- 3.1. Problemas exteriorizados e interiorizados
- 3.2. Ajuste psicológico infantil y aceptación-rechazo parental
 - 3.2.1. Variables moderadoras de la relación entre aceptación parental y ajuste infantil
 - 3.2.1.1. Sexo de los hijos/as y de los padres
 - 3.2.1.2. Edad de los hijos/as
 - 3.2.1.3. Afecto familiar percibido por los menores

CAPÍTULO 3

AJUSTE PSICOLÓGICO INFANTIL Y ADOLESCENTE

*“Every day in a hundred small ways our children ask:
Do you see me? Do you hear me? Do I matter?
Their behavior often reflects our response.”*

L.R. Knost

Se estima que entre un 10 y un 20% de los menores de todo el mundo presenta algún tipo de trastorno mental (Polanczyk et al., 2015) y que gran parte de la psicopatología en personas adultas tiene su origen en la etapa infanto-juvenil. Aproximadamente, la mitad de los trastornos habrá empezado a la edad de 14 años, mientras que tres cuartos lo habrá hecho para la segunda década de la vida (World Health Organization, 2019). En España, las mayores tasas de trastornos mentales en población infanto-juvenil se encuentran en los trastornos de conducta, los de ansiedad, los del estado de ánimo y los del desarrollo (Abad et al., 2002; Bernaras et al., 2019; Giráldez, 2003; López-Soler, Castro, et al., 2009; Polanczyk et al., 2015). Hay que añadir, además, que en esta población se observa un alto grado de comorbilidad que puede llegar al 47% (Carballal et al., 2018).

El concepto de ajuste psicológico representa, desde una perspectiva clínica, la salud mental de las personas y hace referencia a la capacidad para dar respuesta a las exigencias del entorno (Guevara et al., 2007). En ese proceso de

adaptación intervienen variables orgánicas y psicosociales que pueden suponer factores de riesgo o de protección que permiten a cada persona ajustarse de forma más o menos normativa a los distintos contextos en los que se desenvuelve. En el caso de población infanto-juvenil las exigencias del entorno dependen de los distintos ambientes en los que se desarrolla (Bernaras et al., 2017). El entorno escolar, las relaciones con los iguales y la familia son los contextos más relevantes en el desarrollo de niños, niñas y adolescentes. Además, el propio proceso evolutivo facilita o dificulta dicha adaptación al medio (Berger, 2007; López-Soler, Puerto, et al., 2009).

Este proceso de ajuste al entorno no se produce de una manera homogénea en la población general infanto-juvenil y varía según las fases de desarrollo. En términos generales, en la primera infancia son más habituales los estados emocionales positivos y serenos (Gallardo, 2007), mientras que durante las segunda infancia y años previos a la adolescencia se detectan grados más elevados de desajuste (Martín et al., 2012). La adolescencia es la etapa que supone un mayor riesgo de padecer trastornos (Bernaras et al., 2017), que se identifican con relación al contexto escolar (e. g. actitudes hacia el colegio), a nivel clínico (e.g. ansiedad o somatizaciones) y a nivel personal (e.g. autoestima o relaciones con los padres/madres).

3.1. PROBLEMAS EXTERIORIZADOS E INTERIORIZADOS

Los problemas exteriorizados y los interiorizados son dos dimensiones del desajuste⁴ psicológico que recogen distintos grupos de indicadores de salud mental. Fueron planteadas por Thomas Achenbach (1978) con el fin de contrastar las categorías diagnósticas del DSM I (American Psychiatric Association y

⁴ A lo largo del documento se hace referencia al ajuste psicológico infantil con el término “ajuste” o “desajuste”.

Committee on Nomenclature and Statistics, 1952), mediante un proceso de clasificación de competencias adaptativas y problemas de conducta (Achenbach et al., 2017). Mediante un análisis empírico y factorial se obtuvieron ocho dimensiones básicas o de primer orden: agresividad, problemas de atención, problemas de socialización, delincuencia, problemas de pensamiento, somatizaciones, retraimiento y ansiedad-depresión; y tres de segundo orden, que agrupaban las de primer orden: problemas interiorizados, exteriorizados y mixtos (López-Soler, Castro, et al., 2009).

Una de las razones para hacer uso de estas categorías más amplias es la alta tasa de comorbilidad que se encuentra entre las dimensiones de primer orden o categorías diagnósticas en población infanto-juvenil. Al usar estas categorías de segundo orden o de banda ancha es posible hacer más generalizaciones (Connell y Goodman, 2002) y diseñar programas de intervención más eficaces.

Por lo tanto, **los problemas exteriorizados** comprenden indicadores que se manifiestan externamente tales como la delincuencia, la agresividad y la hiperactividad. Su característica definitoria es que se dirigen hacia el exterior de la persona, afectan al medio social y a las relaciones con otros. Se asocian con un gran malestar por parte de los menores y por parte de su entorno, tanto familiar, como escolar y tienen un gran impacto social, educativo y personal (American Psychiatric Association, 2013).

Por su parte, los **problemas interiorizados** hacen referencia a indicadores privados o internos, que son menos explícitos e implican una experiencia interna de inestabilidad emocional, inhibición, timidez, tristeza, soledad, inferioridad o culpa, entre otras (Achenbach et al., 1987; López-Soler et al., 2010). Esta categoría incluye problemas de ansiedad, depresión o somatización (Achenbach, 2015; Eyberg y Ross, 1978; Kamphaus, 2015; López-Soler, Castro, et al., 2009; Rutter, 2011; Sánchez-Sánchez et al., 2016).

Achenbach y Rescorla (2001) indican que tanto las conductas interiorizadas como las exteriorizadas se encuentran en el desarrollo normal de niños/as y adolescentes. Son, por consiguiente, sus niveles elevados o extremos los que causan malestar a sí mismos y al entorno. Cuando el malestar generado aumenta deviene, con frecuencia, en peticiones de asistencia en salud mental. Su causa parece multifactorial, ya que se han identificado causas tanto genéticas como psicosociales y ambientales, entre las que destacan la familia y la escuela (American Psychiatric Association, 2013).

En la prevalencia de ambas categorías se aprecian algunas diferencias sistemáticas por sexo y edad. Se ha hallado de forma consistente en población general y en distintas culturas, que los varones puntúan más alto en problemas exteriorizados que las mujeres, quienes puntúan más alto en la dimensión interiorizada (Abad et al., 2002; Jaureguizar et al., 2018; Sandoval et al., 2006). Además, existe una tendencia a que tanto chicos como chicas padezcan más problemas de salud mental según avanzan los primeros años de la adolescencia, pero en la adolescencia tardía esta progresión solo se observa en las chicas (Abad et al., 2002).

3.2. AJUSTE PSICOLÓGICO INFANTO-JUVENIL Y ACEPTACIÓN-RECHAZO PARENTAL

Muchos estudios han puesto de manifiesto el peso que las relaciones socio-afectivas (Capano et al., 2016; Extremera et al., 2018; Gurbindo, 2016; Mateu, 2017) y los estilos parentales de crianza tienen sobre un desarrollo adecuado y un buen ajuste posterior (Bully et al., 2019; Fariña et al., 2018; Fuentes et al., 2015; Román et al., 2018).

Tal y como se ha indicado en el capítulo anterior al tratar sobre la subteoría de la personalidad (IPARTheory; Rohner, 2016), la evidencia acumulada

ha mostrado consistentemente que la aceptación-rechazo parental es una de las variables del contexto familiar más estrechamente asociadas al ajuste psicológico de niños, niñas y adolescentes. Según la IPARTheory (Rohner y Khaleque 2012), el rechazo parental tiene efectos no solo sobre el desarrollo de trastornos mentales concretos, sino también sobre la salud mental general de la persona y sobre el desarrollo de su personalidad y autoestima (Jaureguizar et al., 2018).

De esta manera, las experiencias de rechazo parental y los esquemas mentales de desconfianza adquiridos con dichas experiencias pueden potenciar la aparición y/o mantenimiento de problemas tanto exteriorizados (Albeniz-Garrote et al., 2018; Carrasco et al., 2009; Gracia et al., 2005; Heaven et al., 2004) como problemas interiorizados (Bernaras et al., 2019; Fuentes et al., 2015; Gracia et al., 2005; Guevara et al., 2007; McLeod, Wood, et al., 2007; McLeod, Weisz, et al., 2007; M. M. Rodríguez, 2017; Sheeber et al., 2007; Yap et al., 2014), además de otras consecuencias como por ejemplo el fracaso escolar (Bully et al., 2019).

3.2.1. Variables moderadoras de la relación entre aceptación parental y ajuste infantil

En la relación entre aceptación-rechazo parental y el ajuste psicológico se han identificado algunas variables que pueden moderar la predicción del ajuste a partir del rechazo parental.

El sexo y edad de los hijos/as (S. Ali et al., 2015; Khaleque y Rohner, 2012; Ramírez-Uclés et al., 2018), el sexo de los padres (Chen et al., 2000; Hadjicharalambous y Demetriou, 2020; Miranda et al., 2016; M. M. Rodríguez et al., 2019; Xing y Wang, 2017), el afecto percibido por los hijos/as en el entorno familiar (Khaleque et al., 2008; Rohner et al., 2005), el prestigio o el poder (Carrasco et al., 2014, 2019; Rohner, 2014) son algunas de ellas. Exponerlas todas

excede al objetivo del presente documento, por lo que los siguientes epígrafes solo recogen aquellas que se exploran dentro de la presente tesis (Figura 3.1): el sexo de los/las menores, el sexo de los padres, la edad de los/las menores y la percepción del menor del afecto percibido en el entorno familiar.

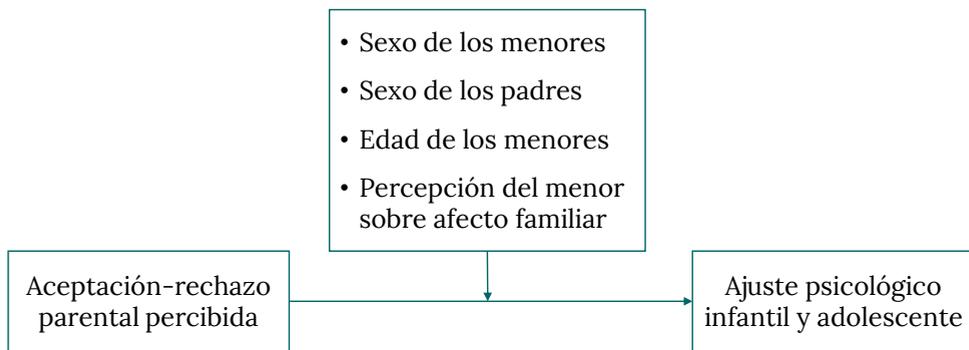


Figura 3.1. Modelo de moderación entre aceptación-rechazo parental y ajuste psicológico infantil.

Nota: solo se representan como posibles variables moderadoras aquellas que se exponen en la presente tesis doctoral.

3.2.1.1 Sexo de los hijos y de los padres

Las investigaciones sobre el efecto moderador del sexo de los hijos/as o el de los padres/madres en la predicción del ajuste infantil a partir del rechazo parental ha ofrecido resultados contradictorios.

Diversos estudios, entre ellos los propios postulados de la IPARTheory (Khaleque y Rohner, 2012), apuntan que no hay diferencias entre chicos y chicas en la relación entre ajuste psicológico y la aceptación parental (M. Ali y Zubair, 2011). Sin embargo, estudios recientes sí han hallado diferencias (Ramírez-Uclés et al., 2018; M. M. Rodríguez et al., 2016). En este sentido, algunos indican que el recuerdo de la aceptación materna tiene un mayor impacto en hombres adultos y el paterno en mujeres adultas (S. Ali et al., 2015). En otros estudios con

población infanto-juvenil (Ramírez-Uclés et al., 2018), solo la relación entre rechazo paterno y algunas dimensiones del ajuste, i.e. la inestabilidad emocional y la autoestima, está moderada por el sexo dado que solo parece tener efecto en las chicas.

En las investigaciones en las que se han estudiado de forma separada el rechazo materno y el rechazo paterno en relación con el ajuste psicológico infantil y adolescente también los hallazgos son contradictorios (Rohner y Veneziano, 2001). Por un lado, unos estudios encuentran que tanto el rechazo de las madres como el de los padres contribuyen por igual al ajuste de hijos e hijas (Miranda et al., 2016; Putnick et al., 2015; Veneziano, 2000) y que esta relación es independiente (Carrasco y Rohner, 2013). Sin embargo, otras veces se observa que el rechazo paterno está más fuertemente asociado al ajuste de los hijos/as que el materno (Heaven et al., 2004; Khaleque y Rohner, 2011; M. M. Rodríguez, 2017; Rothenberg et al., 2019), mientras que otras veces es el rechazo materno el que muestra una asociación mayor con el ajuste (Carrasco et al., 2009; Schouw et al., 2020). Incluso, en algunos casos, el rechazo paterno aparece como el único que contribuye al ajuste (Veneziano, 2000).

También se ha hallado que la percepción de rechazo paterno o materno contribuye especialmente a la predicción de algunas dimensiones del ajuste frente a otras (Ramírez-Uclés et al., 2018; Veneziano, 2000), en estos estudios el rechazo paterno se halla más fuertemente asociado a las dimensiones interiorizadas y el materno a las exteriorizadas. En la base de estas diferencias parece encontrarse el poder y prestigio que los hijos/as perciben de sus padres o madres como un moderador relevante (Rohner y Carrasco, 2014).

Por otro lado, cuando se tiene en cuenta el sexo tanto del padre o madre como del hijo o hija se aprecia que la composición de los pares puede influir en el efecto del rechazo parental sobre el ajuste. En algunos estudios, solo se

encontró relación entre el rechazo paterno y el ajuste psicológico de las chicas (Sultana y Khaleque, 2016).

3.2.1.2 Edad de los hijos/as

Con relación a la edad de los hijos/as, aunque los postulados iniciales de la IPARTheory (Khaleque y Rohner, 2002) descartaban que tuviese un efecto moderador, investigaciones recientes (S. Ali et al., 2015; Khaleque y Rohner, 2011, 2012; Miranda et al., 2016) han observado que la relación entre la percepción de rechazo y el ajuste psicológico tiende a ser más robusta en edades más tempranas y que disminuye en la adolescencia y edad adulta. Khaleque y Rohner (2011) indican que, aunque los efectos del rechazo sobre el ajuste ocurre transculturalmente tanto en menores como en adultos, su efecto es más perjudicial durante la infancia debido a la mayor influencia que ejercen los padres durante esta etapa.

Según algunos estudios (Miranda et al., 2016), el rechazo parental supone una vulnerabilidad particularmente relevante durante la adolescencia debido a las características evolutivas de esta etapa. Los factores de desarrollo involucrados implican más conflicto intrafamiliar y menos tiempo compartido con los padres y madres (Oliva, 2004). También se identifica un incremento de hostilidad y negligencia parentales percibidas por los adolescentes, quienes informan de un menor apoyo por parte de sus padres y madres en comparación con etapas previas (M. Á. Rodríguez et al., 2009; Rosa-Alcazar et al., 2014).

3.2.1.3 Afecto familiar percibido por los menores

La percepción que los propios niños y niñas tienen sobre la aceptación-rechazo familiar parece ser también una variable que puede moderar la relación entre conductas parentales y su propio ajuste psicológico. Los postulados de la

IPARTheory dan a la percepción del menor sobre la aceptación-rechazo parental una especial relevancia en el impacto sobre la salud mental, que ha sido confirmada empíricamente en una investigación reciente (Jager et al., 2016).

En este sentido, algunas investigaciones (Germán et al., 2013; Glicklich, 2014) han encontrado que la relación entre prácticas parentales y problemas exteriorizados solo se constata en los hijos/as que perciben un nivel elevado de rechazo en su contexto familiar. De manera similar, otros estudios han señalado que la relación entre prácticas punitivas parentales y problemas de conducta (McKee et al., 2007; Simons et al., 2000) o sintomatología interiorizada (McKee et al., 2007) se ve incrementada cuando los menores perciben un menor afecto familiar.

CAPÍTULO 4

APROXIMACIÓN MULTI-INFORMANTE EN
EVALUACIÓN INFANTIL Y ADOLESCENTE

4.1. Efecto informante

4.1.1. Discrepancia entre informantes

4.1.1.1. Modelo de tríada operacional

4.1.1.2. Discrepancia como predictor del ajuste
infantil

4.2. Validez incremental de las fuentes informantes

4.3. Evaluación multifuente de la aceptación-rechazo
parental y el ajuste psicológico infanto-juvenil

CAPÍTULO 4

APROXIMACIÓN MULTI-INFORMANTE EN EVALUACIÓN INFANTIL Y ADOLESCENTE

“More is not always better”.

Richard M. McFall

La evaluación psicológica infantil se podría definir como un proceso iterativo, exploratorio y de generación de hipótesis cuyo fin es comprender a un niño/a, grupo de menores o su contexto, así como formular y evaluar procesos de intervención específicos. Este proceso, que se realiza mediante procedimientos e instrumentos empíricamente validados y sensibles a los factores de desarrollo (Johnston y Murray, 2003; Ollendick y Hersen, 1993; Sánchez-Sánchez et al., 2016), debe contar con la complejidad de los constructos evaluados, los factores evolutivos y la variabilidad transituacional de las conductas desplegadas (Dirks et al., 2012). Por lo tanto, no se puede llevar a cabo evaluando una conducta simple con un único instrumento, sino que será necesario utilizar una aproximación más compleja que se ajuste al objetivo específico de la evaluación y que se base en la evidencia empírica (Johnston y Murray, 2003).

Consecuentemente, la evaluación en población infantil y adolescente es habitualmente multimodal (p.ej., escalas, entrevistas, observaciones), multi-informante (p.ej., menor, padres, madres, profesorado, pares), multirasgo y, a veces, multitemporal (Achenbach, 2006; Botkin et al., 2021; Duhig et al., 2000;

Eyde et al., 1993; Hunsley y Mash, 2007; Johnston y Murray, 2003; Kenny, 1994; Mash y Terdal, 1997; Meyer et al., 2001; Ollendick y Hersen, 1993).

En relación con el uso de distintos informantes en el proceso de evaluación, las directrices de Evaluación Basada en la Evidencia (EBA, por sus siglas en inglés) señalan la necesidad de: (1) obtener información de varios informantes, (2) integrar la información inconsistente recogida de múltiples informantes y procedimientos y (3) lidiar con las discontinuidades y continuidades propias de los factores de desarrollo (Achenbach, 2005; Hunsley y Mash, 2005).

En línea con las EBA, multitud de publicaciones sobre evaluación infanto-juvenil (Frick y McMahon, 2008; Kaurin et al., 2018; Kraemer et al., 2003; Luo et al., 2020; Makol et al., 2020; Martel et al., 2017; Ollendick y Hersen, 1993; Rausch et al., 2017; Van Heel et al., 2019; Vo et al., 2019) invitan a adoptar una aproximación multi-informante. Sin embargo, existen evidencias limitadas que orienten la elección de uno o más informantes según los objetivos de cada proceso de evaluación (De Los Reyes et al., 2015; Dirks et al., 2012; Grigorenko et al., 2010; Hunsley, 2003; Hunsley y Mash, 2008; Mash y Terdal, 1997).

Consiguientemente, con frecuencia la elección de informantes se establece por conveniencia y no en base a las evidencias de validez, fiabilidad y utilidad clínica (Ollendick y Hersen, 1993). Asimismo, para integrar la información inconsistente obtenida de distintas personas durante la evaluación se utiliza un algoritmo de decisión basado en reglas de “o” ó “y”, es decir se elige entre los informantes posibles o se utiliza una estrategia aditiva sin evidencias que posteriormente se contrasta utilizando el juicio clínico (Hunsley y Mash, 2008). Esto supone una contradicción respecto al principio de parsimonia (Dirks et al., 2012) que debe prevalecer siempre y cuando los objetivos de la evaluación y/o la evidencia no indiquen que “más es mejor”.

Por lo tanto, la evaluación multi-informante supone un reto para científicos/as y clínicos/as dado que sin evidencias que apoyen la utilidad de unos procedimientos múltiples frente a otros más sencillos se corre el riesgo de sobrecargar a las familias e incrementar la resistencia de los clínicos a incorporar procesos de evaluación más complejos (Dirks et al., 2012; Johnston y Murray, 2003). Consecuentemente, dentro del estudio empírico de la aproximación multi-informante en la evaluación infantil y adolescente, el efecto informante, la interacción entre informantes y la validez incremental son aspectos centrales para optimizar la toma de decisiones según el objetivo de cada proceso de evaluación.

4.1. EFECTO INFORMANTE

En 1959 Campbell y Fiske establecen que cuando una misma variable se mide con distintos métodos, ambas medidas deben converger y hacerlo en mayor medida que cuando se miden diferentes variables con esos mismos métodos (Fiske y Campbell, 1992). Esta interesante perspectiva implica consecuencias muy relevantes en psicología y es que pone de relieve que una variable y su medida están compartiendo variabilidad, lo que posteriormente ha venido a denominarse “efecto del método”.

Se entiende por método todo aquello que se utiliza en una investigación para obtener una serie de medidas (Campbell y Fiske, 1959; Eid, 2014). De esta forma, los constructos psicológicos se pueden medir con distintos métodos: informantes, instrumentos o momentos (Kenny, 1994). Consiguientemente, para poder obtener evidencias de validez de constructo es recomendable determinar hasta qué punto el efecto del método está sesgando sistemáticamente la evaluación de dicho constructo (Kyriazos, 2018; Maul, 2013).

El efecto informante puede entenderse como un tipo de efecto del método (Eid y Diener, 2006; Maul, 2013). Es decir, si tomamos informantes por métodos, podríamos decir que es la variabilidad sistemática que aporta cada informante a las medidas empíricas de las variables que se están midiendo. De esta forma, el efecto del método no tiene un valor absoluto y siempre es relativo a otros métodos de medida. Sechrest (2000) indica cuatro tipos de efectos del método: diferentes medias, diferentes varianzas, diferentes distribuciones y diferentes correlaciones entre dos constructos.

En este sentido, se ha constatado que la asociación entre constructos (correlaciones) tiende a ser mayor cuando un único informante se usa para recoger datos de las distintas variables (McLeod, Weisz, et al., 2007; Neyer, 2006), este efecto se denomina *source overlap artifact* o solapamiento artificial de la fuente (Hunsley y Meyer, 2003). Asimismo, una observación reiterada en evaluación multifuente es que las distintas fuentes informantes (profesorado, padres, madres, el propio menor, etc.) muestran discrepancias a la hora de informar sobre los problemas de un mismo sujeto (Achenbach et al., 1987; De Los Reyes et al., 2015; De Los Reyes y Kazdin, 2005; Kraemer et al., 2003), observadas en las medias, varianzas y distribuciones. Entonces, si los datos aportados por los distintos informantes varían de forma sistemática ¿qué informante debemos elegir?

La elección de unos informantes u otros en evaluación infanto-juvenil se basa, frecuentemente, en decisiones intuitivas o creencias que no están siempre apoyadas empíricamente (Grigorenko et al., 2010) o en respuesta a cuestiones teóricas no relacionadas con la práctica en evaluación (Carrasco et al., 2008). Por ejemplo, se ha dado más relevancia a la información aportada por los padres o madres que a la autoinformada y de esa se ha dado más preeminencia a la aportada por la madres (Hunsley y Meyer, 2003; Kaurin et al., 2016). Asimismo, se ha apoyado el uso de autoinformes para los problemas interiorizados y los

heteroinformes para los exteriorizados (Hunsley y Mash, 2008). No obstante, existen evidencias de que la variación sistemática identificada en cada informante estaría representando información relevante en relación con el constructo y la fuente (De Los Reyes y Makol, 2021), como se expondrá en el siguiente apartado sobre discrepancia entre informantes.

4.1.1. Discrepancia entre informantes

Dentro de la relativa escasez de estudios que se han realizado sobre el efecto informante, el estudio de la discrepancia ⁵ (vs correspondencia) entre informantes ha supuesto una línea de investigación fructífera (De Los Reyes y Makol, 2021). La literatura ha encontrado consistentemente que la correspondencia entre informantes (profesorado, madres, padres, autoinformes, etc.) oscila entre niveles bajos y moderados (Achenbach et al., 1987; Achenbach, 2011; De Los Reyes, Lerner, et al., 2019; Duhig et al., 2000; Hennig et al., 2018).

Estas discrepancias o inconsistencias en los datos genera incertidumbre en la investigación sobre salud mental al considerarse con frecuencia estos resultados como errores de medida o sesgos en la información aportada (p.ej. De Los Reyes, 2011; Richters, 1992). Sin embargo, como ya se ha mencionado, la evidencia indica que esta divergencia puede responder a información relevante no compartida por las distintas personas (De Los Reyes y Kazdin, 2005; De Los Reyes y Makol, 2021).

Por un lado, se muestra una correspondencia más elevada en informes sobre conductas directamente observables que sobre aquellas que no lo son. De esta forma la información ofrecida por distintos informantes sobre problemas

⁵ En este documento se utilizan indistintamente: correspondencia, convergencia y congruencia, por un lado, y divergencia, discrepancia e incongruencia, por otro.

exteriorizados, p.ej. agresión o hiperactividad, muestra una correspondencia mayor que cuando es sobre problemas interiorizados, p.ej. ansiedad o depresión (De Los Reyes et al., 2015; Figueras, 2006; Yuh, 2017). En esta línea, los informes maternos y paternos sobre problemas interiorizados tienden a mostrar una correspondencia moderada y aquellos que son sobre problemas exteriorizados tienden a mostrar una correspondencia más alta (Achenbach et al., 1987; Duhig et al., 2000; Grigorenko et al., 2010). Además, los niños/as y adolescentes varían en el despliegue de conductas según el contexto y las personas significativas en sus vidas (padres, madres o profesorado), por lo que estas personas varían en su capacidad y posibilidad de observar unos comportamientos u otros (Bidaut-Russell et al., 1995; Makol et al., 2020). Consecuentemente, los pares de informantes que observan al menor en el mismo contexto (p.ej. padre y madre o pares de profesores/as) tienden a mostrar niveles de correspondencia más elevados que los pares de informantes que observan al menor en contextos diferentes, por ejemplo un padre y una profesora (De Los Reyes, Ohannessian, et al., 2019). Por otro lado, también puede ocurrir que las conductas desplegadas ante el padre o la madre por parte del menor sean distintas (Bingham et al., 2010).

Asimismo, parece que el nivel de conocimiento, familiaridad o cantidad de tiempo compartido entre el informante externo (padre, madre o profesorado) y el menor es un factor que incide en las diferencias encontradas entre pares de informantes (Bingham et al., 2010; E. K. Hughes y Gullone, 2010). De esta manera, la percepción de las conductas de aquellos pares que tienen una relación más estrecha se mostraría más afín que la de aquellos pares cuya relación es más lejana.

También se ha argumentado que los miembros de una misma familia pueden percibir su interacción de forma diferente y, en consecuencia, pueden tener apreciaciones distintas sobre las mismas variables estudiadas, por ejemplo

sobre parentalidad o las relaciones parento-filiales (p.ej. Hoeve et al., 2009; Lanz et al., 2001). Igualmente, las expectativas o la interpretación sobre las conductas de las distintas personas puede incidir en la información que aportan al respecto (Bidaut-Russell et al., 1995; Makol et al., 2020). De hecho, se ha argumentado que los padres y madres tienden a atribuir los síntomas de los menores a variables disposicionales de los hijos/as y que los menores suelen atribuirlos al contexto (De Los Reyes y Kazdin, 2005).

Otros aspectos como la psicopatología parental, la sintomatología del propio menor (Rothenberg et al., 2019), la edad o el sexo de los menores (Martel et al., 2017) se han mostrado como variables moderadoras en los informes ofrecidos por padres, madres o niños/as.

Finalmente, la deseabilidad social también puede influir en cómo informan unas personas u otras de las distintas variables según el objetivo de la evaluación (Bögels y Melick, 2004). Un ejemplo está en la imagen positiva que madres y padres tratan de dar de sí mismos cuando informan sobre sus propias prácticas parentales.

4.1.1.1 Modelo de tríada operacional

Tal y como se ha venido mencionando hasta ahora, la evaluación multifuente es una práctica recomendada y la discrepancia entre informantes se sustenta a nivel teórico, como reflejo de información relevante. Sin embargo, con frecuencia, a nivel metodológico se sigue afrontando el estudio de la divergencia entre informantes con métodos convergentes (p.ej. asumiendo un error en la medida asociado a la media del valor “real”). Con el objetivo de superar esta contradicción, que se ha denominado *la Gran discrepancia* (De Los Reyes et al., 2013), se propone el *Modelo de tríada operacional* (Operations Triad Model; OTM; Figura 4.1).

Este modelo permite afrontar la investigación sobre discrepancia entre informantes siguiendo una algoritmo lógico que favorece la toma de decisiones basada en la evidencia.

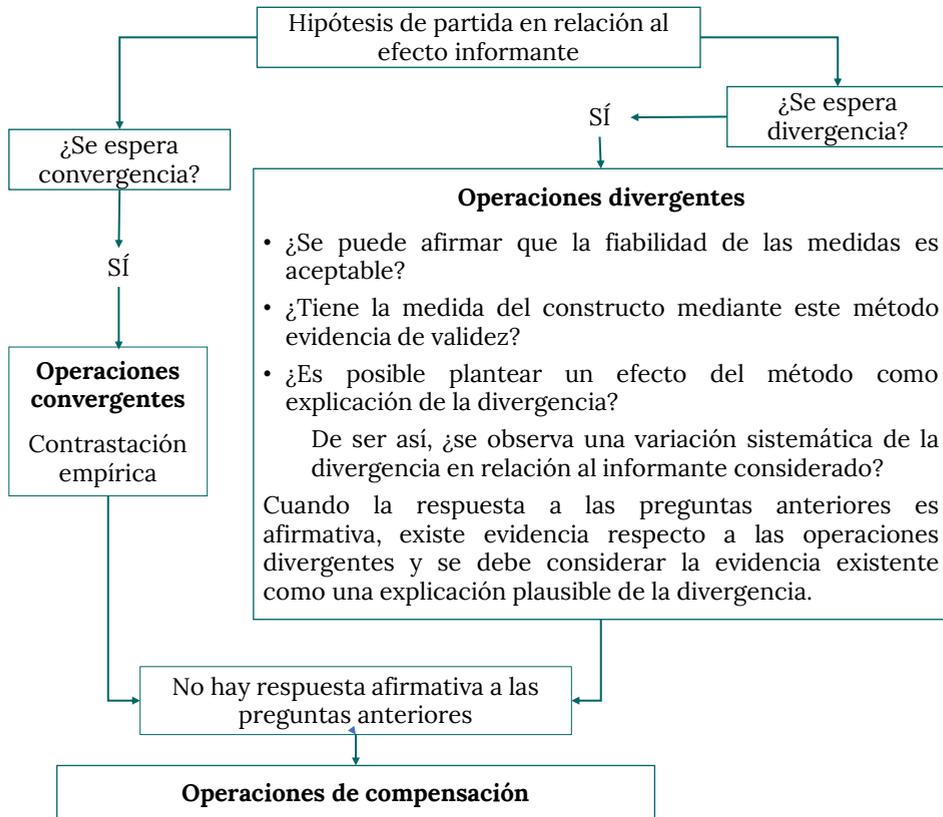


Figura 4.1. Modelo de tríada operacional. Adaptado de De Los Reyes et al. (2013)

Este modelo establece un proceso de toma de decisiones que guía el estudio de hallazgos convergentes y divergentes a partir del conocimiento previo basado en la evidencia. Consta de un árbol de decisión con varias fases: (1) primero se establecen unas hipótesis a priori basadas en la evidencia previa sobre si son esperables o no resultados convergentes y divergentes; (2) posteriormente, se establecen una serie de preguntas que permiten poner a

prueba los resultados esperados y obtenidos, sean divergentes (*operaciones divergentes*) y/o convergentes (*operaciones convergentes*); y (3) finalmente, en base a las respuestas a dichas preguntas, o bien se respaldan las hipótesis de partida, o bien se considera que los resultados obedecen a errores de medida o metodológicos (*operaciones de compensación*). Las operaciones de compensación consistirán en pruebas a posteriori para comprobar la falta de fiabilidad, validez o factores metodológicos que expliquen mejor los resultados obtenidos (Martel et al., 2017).

4.1.1.2 Discrepancia como predictor del ajuste infantil

Algunos trabajos apuntan, además, a que la magnitud y dirección (menor < padres/madre o padres/madres > menor) de la discrepancia puede predecir en sí misma algunas variables psicológicas de los menores (De Los Reyes, Ohannessian, et al., 2019; Nelemans et al., 2016; Trang y Yates, 2020). Estas discrepancias parecen ser un signo de problemas de desarrollo o variables contextuales que inciden en la salud mental de niños/as y adolescentes (Human et al., 2016).

En este sentido se ha observado que la convergencia entre padres o madres e hijos/as en valores altos de factores de riesgo para la salud mental incrementa el riesgo de desajuste (De Los Reyes y Ohannessian, 2016; Luo et al., 2020; Trang y Yates, 2020). Otros estudios han constatado que la dirección de la divergencia (es decir qué informante reporta valores más elevados de un factor de riesgo respecto a otro informante) predice también el ajuste psicológico de los menores (Human et al., 2016; Nelemans et al., 2016; Rognli et al., 2020). No obstante, existen inconsistencias en los hallazgos encontrados ya que el efecto parece variar en función del factor de riesgo evaluado o la dimensión del ajuste psicológico infantil estudiada (Guion et al., 2009). Por lo tanto, existe una llamada a realizar más investigaciones con otras variables

predictoras en relación con la salud mental de los menores (De Los Reyes y Makol, 2021).

4.2. VALIDEZ INCREMENTAL DE LAS FUENTES INFORMANTES

La validez incremental se puede definir como la contribución de un predictor a un criterio respecto de otra fuente de información previa utilizada dentro del mismo proceso de evaluación (Carrasco et al., 2008; Haynes y Lench, 2003; Hunsley y Meyer, 2003; Martínez Arias, 1995; Wang y Eastwick, 2020). Cuando hablamos de evaluación multifuente, la validez incremental de la fuente será el grado en que añadir un nuevo informante a la evaluación incrementa consistentemente y de forma significativa el poder predictivo o la capacidad de decisión (Garb, 2003; Hunsley, 2003; Hunsley y Mash, 2005).

El concepto de validez incremental fue propuesto por primera vez en la literatura en un artículo del mismo nombre (Sechrest, 1963) donde se hablaba de su impacto sobre la eficiencia y el coste-beneficio. No obstante, ya existían referencias previas en la literatura sobre la necesidad de aportar evidencias respecto de cómo la modificación de los procedimientos de evaluación mejoraba o no la predicción (Campbell y Fiske, 1959; Hunsley y Meyer, 2003). Una década más tarde, una revisión estableció (Garb, 1984) empíricamente las ventajas de la incorporación de la validez incremental en los procesos de evaluación. Esta indicaba que, a pesar de la relevancia de comprobar este tipo de validez, la publicación de estudios al respecto era mucho menos de la esperable. Posteriormente, en una edición especial de *Psychological Assessment* sobre el tema (Hunsley, 2003), además de su utilidad a nivel aplicado, i.e. sensibilidad al cambio, eficacia diagnóstica, diseño de tratamientos, se incidía en su importancia a nivel teórico. i.e. validez de contenido, de criterio o convergente (Carrasco et al., 2008; Haynes y Lench, 2003). Esta publicación, además, incluía

un artículo específico sobre su aplicación en población infantil y adolescente (Johnston y Murray, 2003).

En esta edición especial, Hunsley y Meyer (2003) distinguieron, dentro del ámbito aplicado, entre tres aproximaciones a la validez incremental: (1) *Incremental Validity of Testing (IVT)* o validez incremental de las pruebas, cuando el foco se pone en una nueva fuente de datos que se analiza en base a la mejora de la predicción de un criterio clínicamente relevante. Esta aproximación se suele investigar mediante el valor añadido al incorporar esa nueva fuente de datos a una ecuación, generalmente de regresión, mediante la cual es posible poner a prueba la validez concurrente y predictiva de distintos métodos de evaluación, como pueden ser distintas fuentes informantes (Carrasco et al., 2008; Hunsley y Meyer, 2003). (2) *Incremental Validity of Test-Informed Clinical Inference (IVTICI)* o validez incremental de la inferencia clínica a partir de test, en esta aproximación se utiliza una combinación entre una aproximación nomotética y una idiográfica en la que se examina la validez incremental de los juicios clínicos de un profesional de la salud sobre los datos obtenidos mediante pruebas validadas. En este caso, también se puede poner a prueba la validez concurrente y predictiva (Hunsley y Meyer, 2003). (3) *Incremental Validity as Validation for New Measures* o validez incremental como validación de una nueva medida, dado que una nueva medida debe demostrar su validez incremental respecto a medidas previas de los mismos constructos.

En relación con la validez incremental de las pruebas, que es la utilizada en los diseños de las investigaciones contenidas en esta tesis doctoral, son necesarias algunas consideraciones: (1) por un lado, las propiedades psicométricas de una medida individual son necesarias, pero no suficientes, para asegurar la validez incremental al incorporarlas al proceso de evaluación (Johnston y Murray, 2003). Es necesario, por lo tanto, distinguir entre la validez individual de una medida y la validez de dicha medida dentro de un proceso de

evaluación más complejo (Hunsley, 2003; Sechrest, 1963). No obstante, en el sentido contrario, cuando hay certeza de la validez incremental de un instrumento, medida o informante en un proceso de evaluación, se puede afirmar que esa medida de forma individual tiene una validez adecuada para la evaluación de esos constructos (Garb, 2003). (2) Asimismo, una medida puede mostrar validez incremental respecto a otra, simplemente, porque su fiabilidad es mayor que la medida previa (Sechrest, 1963; G. T. Smith, 2005). (3) Los diseños de investigación y análisis estadísticos deben ir orientados a atenuar posibles efectos de contaminación entre las variables como puede ser el solapamiento artefactual de predictores y criterios si se obtienen de la misma fuente informante. Una forma de abordar este solapamiento debido a la fuente es explorar el efecto informante mediante Matrices multirasgo-multimétodo en modelos de ecuaciones estructurales, previamente al análisis de la validez incremental (Carrasco et al., 2008). (4) Para establecer la utilidad de un proceso de evaluación se debe comprobar la validez incremental de los métodos utilizados. Sin embargo, esta no garantiza la utilidad (McFall, 2005), que debe ser demostrada y valorada según cada objetivo de evaluación y características específicas de las personas evaluadas, p.ej. edad o sexo (Carrasco et al., 2008; Hunsley y Mash, 2008; Johnston y Murray, 2003; Yates y Taub, 2003).

Los estudios que han abordado la validez incremental de los informantes en evaluación infantil son escasos (Carrasco et al., 2008; Hunsley, 2003; Mash y Terdal, 1997). Asimismo, la investigación de la validez incremental de informes maternos versus paternos es muy exigua (Epkins, 1998; Johnston y Murray, 2003). No obstante, los pocos estudios existentes han arrojado algunos resultados sobre la validez incremental de padres, madres y/o menores (Hunsley y Mash, 2008). En unas ocasiones, se ha apoyado el valor incremental de la información adulta heteroinformada sobre la información infantil autoinformada cuando se valoran problemas exteriorizados (Cantwell et al.,

1997; S. Johnson et al., 2014; Villabø et al., 2012) o interiorizados (Cosi et al., 2010; S. Johnson et al., 2014; Johnston y Murray, 2003; Rausch et al., 2017; Villabø et al., 2012; Youngstrom et al., 2004). En otras ocasiones, los heteroinformes no parecen contribuir a las predicciones sobre los autoinformes de los menores (Carrasco et al., 2008; Cohen et al., 2019; Epkins, 1998; Rausch et al., 2017; Vo et al., 2019) o al contrario no se ha apreciado que los autoinformes supongan una contribución respecto a los informes de adultos (Gaylord et al., 2003; B. H. Smith et al., 2000). En otros casos, la combinación de dos informes adultos no mejora la validez incremental respecto al informe de una sola persona adulta (Biederman et al., 1990), mientras que algunos han apoyado el uso combinado de los informes de padres y madres (Bingham et al., 2010).

4.3. EVALUACIÓN MULTIFUENTE DE LA ACEPTACIÓN-RECHAZO PARENTAL Y EL AJUSTE PSICOLÓGICO

Dentro del estudio de la relación entre ajuste psicológico y las relaciones familiares, es habitual el uso de instrumentos que tienen versiones paralelas para distintos informantes (madres/padres y menores, principalmente) (Achenbach et al., 2017; De Los Reyes, Ohannessian, et al., 2019). Los instrumentos desarrollados por la IPARTheory para medir la aceptación-rechazo parental, tanto paterna como materna (del Barrio et al., 2014; Putnick et al., 2015; Rohner y Ali, 2016) permiten recopilar información de distintas fuentes (madre, padre y menor). Estos instrumentos específicos para cada tipo de informante por separado han mostrado características psicométricas adecuadas (García-Pérez et al., 2017; Ramírez-Uclés et al., 2018).

Los informantes más habituales en la evaluación del rechazo parental han sido preferentemente los propios menores, seguidos de las madres y, en menor medida, los padres. No obstante, no existen prácticamente investigaciones que

hagan un uso multi-informante de dichas formas paralelas, a excepción de aquellas que comparan el rechazo materno con el paterno (e.g. Rothenberg et al., 2019), exploran la discrepancia entre informantes (e.g. Khaleque et al., 2008; Rohner et al., 2005) o buscan comprobar empíricamente los postulados de la IPARTheory que señalan los autoinformes como preferentes (Jager et al., 2016). Sin embargo, sí se encuentran indicaciones sobre las virtudes de la aproximación multi-informante (Rising y Rohner, 2019) sin que se haya llevado a cabo un estudio empírico al respecto.

Por su parte, los instrumentos desarrollados desde los años 60 por el *Achenbach System of Empirically Based Assessment* (ASEBA; Achenbach et al., 2017) para evaluar el ajuste infantil y adolescente también disponen de formas paralelas que pueden ser contestadas por padres, madres, profesores, clínicos y menores. Esto permite contrastar las respuestas de los distintos informantes sobre los problemas interiorizados y exteriorizados, entre otras dimensiones. Existen numerosos estudios que han utilizado la aproximación multi-informante, usando estos instrumentos, en los que se ha investigado, especialmente, la discrepancia entre informantes (Berg-Nielsen et al., 2003; Grigorenko et al., 2010; Konold et al., 2004; Rana et al., 2020). Por separado estos instrumentos han mostrado características psicométricas adecuadas (Lacalle et al., 2014).

Consiguientemente, a pesar de la multitud de investigaciones que han apoyado la relación entre rechazo parental y ajuste psicológico infanto-juvenil (p.ej. Ali et al., 2015; Jun et al., 2013; Ramírez-Uclés et al., 2018; Rodríguez, 2017; Rodríguez et al., 2016; Rohner, 2004) prácticamente ningún estudio previo a los que se presentan en esta tesis doctoral ha abordado la predicción del ajuste psicológico infantil a partir de la aceptación-rechazo parental desde una perspectiva multi-informante, dentro del marco de la IPARTheory.

Una vez vistos los principales componentes teóricos y conceptuales en los que se apoya el presente trabajo, se presenta a continuación la parte empírica que recoge las investigaciones llevadas a cabo. La pregunta principal que ha guiado los estudios que se muestran en los siguientes capítulos es: ¿incide quién o quiénes sean las fuentes informantes en el grado de relación entre la aceptación-rechazo parental y el ajuste psicológico infantil?

Con el fin de facilitar la lectura de las investigaciones realizadas, la parte empírica consta de dos capítulos iniciales (el quinto y el sexto) que exponen la justificación de los estudios realizados junto con los objetivos e hipótesis planteadas, en el primero de ellos, y el método general utilizado en el segundo. Finalmente, en cuatro capítulos independientes (séptimo, octavo, noveno y décimo) se presentan los cuatro estudios realizados.

PARTE EMPÍRICA



CAPÍTULO 5

JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS

5.1. Justificación de los estudios realizados

5.2. Objetivos específicos e hipótesis

CAPÍTULO 5

JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS

5.1. JUSTIFICACIÓN DE LOS ESTUDIOS REALIZADOS

Tal y como se ha indicado en los capítulos anteriores, a pesar de que las directrices de Evaluación Basada en la Evidencia (EBA) y múltiples de investigaciones (Achenbach, 2005; Carrasco et al., 2008; De Los Reyes et al., 2015; Eid, 2014; Eid y Diener, 2006; Fernández-Ballesteros et al., 2001; Hunsley y Mash, 2007; Makol et al., 2020; Mash y Hunsley, 2005; Neyer, 2006) han insistido en la necesidad de realizar más estudios empíricos que optimicen la evaluación multi-informante, la literatura al respecto es exigua, a excepción de la investigación sobre la discrepancia entre informantes (De Los Reyes y Ohannessian, 2016; Korelitz y Garber, 2016; Makol et al., 2020).

Además, a pesar de la disponibilidad de instrumentos paralelos para la evaluación de la aceptación-rechazo parental y el ajuste psicológico infantil, el abordaje multifuente de la relación entre estas variables ha sido escasamente utilizado hasta la fecha para contrastar los postulados de la IPARTheory.

De esta forma se hace patente la necesidad de aportar resultados empíricos sobre el efecto informante, la interacción entre informantes y la validez incremental en la predicción del ajuste psicológico infanto-juvenil a partir de la aceptación-rechazo parental. Asimismo, en base a la literatura científica revisada, el sexo y edad de los menores, el sexo de los padres y la percepción del menor se deben tener en cuenta como posibles variables moderadoras en los estudios multifuente.

Esta nueva aproximación a la evaluación de las relaciones entre aceptación-rechazo parental y ajuste psicológico de los hijos/as pretende ofrecer evidencias empíricas que permitan integrar la información inconsistente proporcionada por las diferentes fuentes y procedimientos de evaluación (Achenbach, 2005; Mash y Hunsley, 2005) con el fin de optimizar la eficiencia en la evaluación infantil (Carrasco et al., 2008; Johnston y Murray, 2003).

5.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS E HIPÓTESIS

El objetivo general de esta tesis, como ya se ha indicado previamente, es estudiar la relación entre aceptación-rechazo parental y ajuste psicológico infantil desde una perspectiva multifuente con el fin de optimizar los procesos de evaluación que comprendan estas variables. La pregunta que se trata de responder es: ¿incide quién o quiénes sean las fuentes informantes en el grado de relación entre la aceptación-rechazo parental y el ajuste psicológico infantil?

A partir de este objetivo general, se establecen unos objetivos específicos que motivan la realización de cada uno de los cuatro estudios que se exponen en los capítulos 7, 8, 9 y 10 del presente documento. Al mismo tiempo, se establecen unas hipótesis derivadas de los objetivos perseguidos y de la literatura científica revisada. Con el fin de ofrecer una visión de conjunto de estos objetivos específicos e hipótesis, estos se recogen de forma resumida en la Tabla 5.1. No obstante, los objetivos e hipótesis de cada uno de los estudios se pueden leer de forma detallada en cada uno de los artículos al final del apartado de introducción correspondiente.

Tabla 5.1. Resumen de objetivos, hipótesis y análisis estadísticos de los estudios presentados.

Estudio	Objetivos específicos (pregunta a responder)	Hipótesis
Estudio 1: Efecto informante y validez incremental	¿Existe efecto informante al predecir los problemas de conducta infantiles a partir de la aceptación-rechazo parental?	No se planteó una hipótesis de partida al no existir estudios previos de referencia.
	¿Cuál es la validez incremental de la aceptación parental percibida por los hijos/as sobre la aceptación parental percibida por padres y madres al predecir los problemas de conducta infantil?	No se planteó una hipótesis de partida al no existir estudios previos de referencia.
Estudio 2: El efecto moderador del sexo y la edad de los menores sobre el efecto informante y la validez incremental	¿Están el efecto informante y la validez incremental moderados por la edad de los menores?	Se hallarán diferencias en el efecto informante según el grupo de edad.
	¿Están el efecto informante y la validez incremental moderados por el sexo de los menores?	La validez incremental de unos informantes frente a otros variará en función del grupo de edad, la dimensión del desajuste y el informante del desajuste.
		No se planteó una hipótesis de partida al no existir estudios previos de referencia.

Tabla 5.1 Resumen de objetivos, hipótesis y análisis estadísticos de los estudios presentados (continuación).

Estudio	Objetivos específicos (pregunta a responder)	Hipótesis
Estudio 3: Efecto moderador del afecto familiar percibido por el menor	¿El efecto del rechazo parental percibido sobre el ajuste infantil será el mismo para un grupo de menores que perciben su contexto familiar como afectuoso y otro grupo que percibe su contexto familiar como menos afectuoso?	La correlación entre rechazo parental y ajuste psicológico en los hijos/as será mayor en el grupo de menores que percibían menos afecto familiar.
	¿Cuál es la relación diferencial entre rechazo paterno versus materno y ajuste infantil?	Tanto el rechazo materno como el paterno tendrán un efecto significativo y negativo sobre el ajuste.
	¿Está la relación entre rechazo parental y ajuste infantil moderada por el afecto familiar percibido por los menores?	Existirá un efecto moderador del afecto familiar percibido por el/la menor en la contribución del rechazo materno y paterno sobre los problemas exteriorizados e interiorizados.

Tabla 5.1 Resumen de objetivos, hipótesis y análisis estadísticos de los estudios presentados (continuación).

Estudio	Objetivos específicos (pregunta a responder)	Hipótesis
Estudio 4: Valor predictivo de la (in)congruencia entre padres/madres e hijos/as adolescentes	¿Están la congruencia e incongruencia entre adolescentes y sus madres o padres sobre rechazo parental percibido asociadas al ajuste psicológico de los menores?	La correspondencia padre-adolescente y madre-adolescente será similar y de magnitud baja-moderada.
		La congruencia en altos niveles de rechazo estará asociada con un mayor desajuste y la congruencia en bajos niveles de rechazo estará asociada con un menor desajuste.
		La dirección de la incongruencia estará diferencialmente asociada al desajuste.
		No habrá diferencias en relación con el sexo de los padres.

CAPÍTULO 6

MÉTODO

6.1. Diseño general

6.2. Variables

6.3. Procedimiento

6.4. Participantes

6.5. Instrumentos

6.6. Análisis estadísticos

6.6.1. Justificación de los análisis estadísticos utilizados

6.6.2. Análisis estadísticos realizados en los estudios

CAPÍTULO 6

MÉTODO

6.1. DISEÑO GENERAL

La presente tesis doctoral utiliza una metodología transversal y correlacional con diseños *ex post facto*, mediante un diseño *round robin*, en el que todos los informantes (padres, madres y menores) informan de todas las variables objeto de estudio.

6.2. VARIABLES

Las variables independientes son la aceptación-rechazo materna y la aceptación-rechazo paterna. Las variables criterio son los problemas exteriorizados y los problemas interiorizados de los menores. Por lo tanto, como se puede ver en la Figura 6.1, hay cuatro variables predictoras (en el centro del diagrama): aceptación-rechazo paterna informada por el padre, aceptación-rechazo paterna informada por el menor, aceptación-rechazo materna informada por la madre y aceptación-rechazo materna informada por el menor. Del mismo modo, hay seis variables criterio (de forma radial en la parte externa del diagrama): las dos dimensiones del ajuste psicológico de los menores informadas por padres, madres y menores.

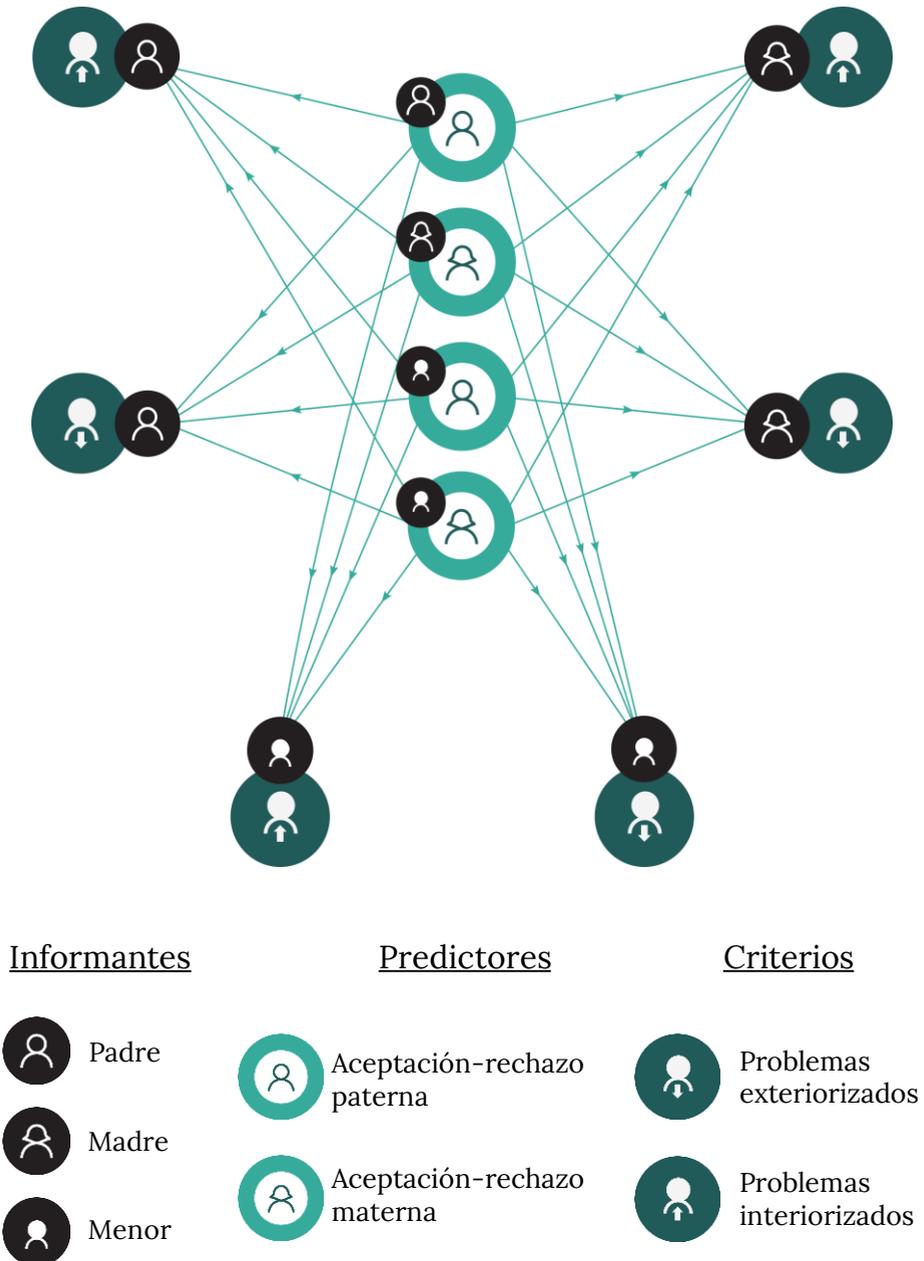


Figura 6.1. Diagrama de las variables utilizadas en esta tesis

6.3. PROCEDIMIENTO

Dentro de un proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, cuyo objetivo era estudiar la figura del padre en relación con el ajuste psicológico de los hijos/as, participaron varias escuelas situadas en el territorio español. Tras invitar a los centros escolares a participar, se obtuvo la muestra intencional de la que se extrajeron las muestras utilizadas en los estudios presentados en esta tesis. La participación fue voluntaria y se solicitó autorización a padres/madres o tutores legales de los menores (Anexo 3), así como al profesorado (Anexo 5). Todo el procedimiento fue aprobado por el Comité bioético de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

En el procedimiento del proyecto de investigación del que se extrajeron los datos se recopiló información sobre variables que no se contemplan en la presente tesis doctoral. Los instrumentos que se utilizaron en el proyecto y que respondieron las personas participantes se pueden ver en el “Informe de participación en el proyecto” (Anexo 1).

El procedimiento de recolección de datos se puede leer en detalle en el apartado “procedimiento” de cada uno de los capítulos correspondientes a los estudios (páginas 82, 106, 132 y 159).

6.4. INSTRUMENTOS

Dado que los instrumentos utilizados en los cuatro estudios fueron los mismos, con el fin de evitar repeticiones innecesarias de la información, no se exponen los detalles de los instrumentos ya que su descripción se puede ver de forma extensa en cada uno de los capítulos correspondientes (páginas 80, 105, 130 y 157). A continuación, se exponen de forma abreviada los instrumentos utilizados y administrados a los menores (Tabla 6.1), por un lado, y a los padres y madres (Tabla 6.2), por otro lado.

Tabla 6.1. Instrumentos administrados a los/las menores.

Instrumento (anexo)	Autores/as	¿Qué evalúa?	Estrategia
Cuestionario sociodemográfico (Anexo 6, pág. 263)	Proyecto FATHER psi2011-28925.	Datos relativos a los menores (edad, sexo, nacionalidad, etnia, religión), datos sobre la familia (número de hermanos, presencia de padres/madres en el hogar, dinámica familiar) y datos sobre madre, padre o cuidadores principales (nivel educativo y situación laboral).	Creado <i>ad-hoc</i> a completar por los menores
Cuestionario de Aceptación-Rechazo/Control Parental (Child PARQ-C/padre-versión breve) (Anexo 7, pág. 265)	Rohner (2005). Adaptado al español por del Barrio et al. (2014).	Instrumento autoinformado que evalúa el grado de aceptación-rechazo y control que el menor percibe de su padre. La mayoría de los ítems se refieren a comportamientos de los padres más que a las actitudes de estos.	29 ítems. El menor debe responder a los ítems que están formulados en referencia a su padre.
Cuestionario de Aceptación-Rechazo/Control Parental (Child PARQ-C/madre-versión breve) (Anexo 8, pág. 266)	Rohner (2005). Adaptado al español por del Barrio et al. (2014).	Evalúa el grado de aceptación-rechazo y control que el menor percibe de su madre. La mayoría de los ítems se refieren a comportamientos de las madres más que a las actitudes de estas.	29 ítems. El menor debe responder a los ítems que están formulados en referencia a su madre.
Inventario Autoaplicado de Problemas de Conducta para Jóvenes (YSR/6-18) (Anexo 12, pág. 270)	(Achenbach y Rescorla, 2001, 2007). Traducción de la Universidad Autónoma de Barcelona.	Instrumento de <i>screening</i> psicopatológico autoinformado que un amplio rango de problemas de conducta infantiles y adolescentes tanto interiorizados (ansiedad/depresión, retraimiento, quejas somáticas) como exteriorizados (ruptura de normas, conducta agresiva).	112 ítems. El menor informa sobre sus propias conductas interiorizadas y exteriorizadas.

Tabla 6.2. Instrumentos administrados a padres y madres.

Instrumento (anexo)	Autores/as	¿Qué evalúan?	Estrategia
Cuestionario de Aceptación- Rechazo/Control Parental (PARQP-C/versión breve) (Anexo 9, pág. 267)	Rohner (2005); traducción autorizada de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).	Evalúa el grado de aceptación-rechazo y control que el padre percibe sobre sí mismo respecto al menor. La mayoría de los ítems se refieren a comportamientos de los padres más que a las actitudes de estos.	29 ítems que deben ser contestados por el padre en referencia a sus propias conductas parentales.
Cuestionario de Aceptación- Rechazo/Control Parental (PARQM- C/versión breve) (Anexo 10, pág. 268)	Rohner (2005); traducción autorizada de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).	Evalúa el grado de aceptación-rechazo y control que la madre percibe sobre sí misma respecto al menor. La mayoría de los ítems se refieren a comportamientos de las madres más que a las actitudes de estas.	29 ítems que deben ser contestados por la madre en referencia a sus propias conductas parentales.
Inventario del comportamiento de niños/as de 6- 18 años para padres/madres (CBCL/4-18) (Anexo 11, pág. 269)	(Achenbach y Rescorla, 2001, 2007). Traducción de la Universidad Autónoma de Barcelona.	Instrumento de screening psicopatológico heteroinformado que evalúa un amplio rango de problemas de conducta infantiles y adolescentes tanto interiorizados (ansiedad/depresión, retraimiento, quejas somáticas) como exteriorizados (ruptura de normas, conducta agresiva). Este instrumento está dirigido a madres y padres.	113 ítems referidos a conductas interiorizadas y exteriorizadas valoradas por el progenitor o cuidador principal correspondiente. Similar al YSR pero con un ítem más ("otros problemas").

6.5. PARTICIPANTES

Las cuatro muestras utilizadas en los cuatro estudios presentados se extrajeron de la muestra previa indicada en el apartado de procedimiento. El criterio global de selección fue el emparejamiento de tríadas: madre, padre y menor de la misma familia. Las muestras específicas se seleccionaron en base a los objetivos específicos de cada estudio y se pueden ver dentro de los capítulos correspondientes (páginas 79, 104, 129 y 156).

6.6. ANÁLISIS ESTADÍSTICOS

Este apartado consta de dos partes. En una primera parte se enumeran los análisis estadísticos utilizados y se describen más detalladamente aquellos menos habituales en la literatura y/o que son centrales en los estudios realizados. En una segunda parte se exponen sintéticamente, por separado, los análisis estadísticos realizados en cada estudio en relación con los objetivos e hipótesis planteados en cada uno de ellos (pág. 55).

6.6.1. Justificación de los análisis estadísticos utilizados

En la presente tesis doctoral se han utilizado análisis estadísticos ajustados al diseño y objetivos planteados. Por un lado, se han realizado análisis habituales en la literatura científica sobre psicología: correlaciones bivariadas, parciales, *z de Fisher* o *de Raghunathan*, *t de Student* y análisis de moderación. Por otro lado, se han utilizado algunos análisis que, por ser menos frecuentes y/o más centrales en los estudios realizados, se introducen brevemente en los puntos consecutivos. Estos son: (1) para identificar el efecto informante, el Modelo de errores correlacionados (*Correlated Uniqueness Model*; CU); (2) para calcular la validez incremental, la regresión con orden jerárquico; (3) para establecer la invarianza intergrupala, el análisis multigrupo mediante ecuaciones

estructurales; y (4) para explorar el valor predictivo de la discrepancia, la regresión polinómica y el análisis de superficie de respuesta.

Identificar el efecto informante

Para que una metodología permita medir el efecto informante adecuadamente se han establecido una serie de requisitos (Eid, 2014; Eid et al., 2006): (1) separar el efecto del método del error de medida, (2) considerar varios tipos de informantes que muestren discrepancias en sus medidas, (3) permitir contrastar efectos informante-constructo específicos que permitan analizar la generalización entre constructos y (4) posibilitar la medida del grado relativo de efecto informante, comparándolo con otros informantes.

Dentro de las metodologías utilizadas para medir el efecto informante, las *Matrices Multirasgo-Multimétodo* (MTMM) y el *Análisis Factorial Confirmatorio* mediante modelos de ecuaciones estructurales destacan como las más adecuadas en la literatura (Brown, 2015; Byrne, 1998; Eid et al., 2006; Martel et al., 2017; Schwab et al., 2020). En concreto el uso de CU permite separar el error de medida de otras fuentes sistemáticas de varianza (Byrne, 1998).

Según el CU, si las diferentes fuentes informantes añaden variabilidad al modelo cabe esperar correlaciones significativas entre los errores de las variables dependientes informadas por el mismo informante (Kyriazos, 2018). Al mismo tiempo, el modelo con los errores correlacionados se compara con este mismo modelo sin los errores correlacionados y el que incluye la correlación de errores debe mostrar un mejor ajuste global.

A pesar de que el uso de ecuaciones estructurales en estudios empíricos dentro del ámbito de la psicología está relativamente extendido, no se puede decir lo mismo de su aplicación a las matrices multirasgo multimétodo (Kyriazos, 2018). Su aplicación al estudio del efecto informante ha sido aún menos utilizada, entre otras cosas por la falta de varias medidas del mismo constructo por

distintos informantes o métodos (Brown, 2015). Una de las razones puede ser que para aplicar el CU son necesarios un mínimo de tres informantes para poder realizar los análisis.

Calcular la validez incremental

La metodología más habitual de análisis de la validez incremental es la regresión con orden jerárquico. Esta es una variante de la regresión lineal múltiple (*Multiple linear regression*; MLR) en la que se considera un predictor focal y un criterio y se incluyen una o varias covariables. Si el coeficiente de regresión parcial de la covariable es significativamente distinto de cero entonces se puede concluir que hay evidencia de validez incremental (Wang y Eastwick, 2020). En esta forma de MLR quienes investigan deben especificar el orden de entrada de las variables en la ecuación basándose en la teoría o hipótesis que se pretende poner a prueba (Carrasco et al., 2008).

La regresión con orden jerárquico permite el control del orden frente a la regresión por pasos, siendo en esta última el propio programa estadístico el que determina el orden de entrada de las variables según el método de inclusión que se utilice. Esta última no se recomienda en estos casos, dado que la variable focal, o “situada” en primera posición, capitalizaría gran parte de la varianza sin estar basada su primacía en fundamentos teóricos. No obstante, se puede introducir en alguno de los pasos más de una variable de forma conjunta o en bloque, combinando así regresión jerárquica y por pasos, si interesara saber el efecto total de un bloque y no los méritos predictivos individuales (Hunsley y Meyer, 2003).

En relación con la significación estadística de la contribución de cada variable de la ecuación, se puede tener en cuenta el criterio establecido por Hunsley y Meyer (2003) que permite establecer los valores mínimos del cambio en R^2 de cara a la utilidad o valor clínico (Carrasco et al., 2008). Tal y como

indican Nunnally y Bernstein (1994), cuando se incluye una covariable en una ecuación de regresión el incremento de R^2 será cada vez más pequeño debido a la varianza compartida con las variables previas, dado que en psicología las variables están entrelazadas en la mayoría de los casos. De esta forma, Hunsley y Meyer (2003) indican como valor de referencia de la correlación semi-parcial, para considerar una contribución razonable, valores de entre .15 y .20 al añadir un tercer predictor, que se traduciría en un incremento de R^2 de aproximadamente .03 (Carrasco et al., 2008).

Establecer la invarianza intergrupala del efecto informante

La comparación entre grupos (i.e. edad o sexo) de las propiedades psicométricas en los procesos e instrumentos de evaluación supone un reto en la investigación en psicología cuyo fin será establecer la posible varianza o invarianza entre los grupos (Fischer y Karl, 2019). Esto se ha denominado análisis multigrupo y su aplicación en la investigación está bien extendida (Holgado-Tello et al., 2019).

En el análisis multigrupo mediante ecuaciones estructurales se comprueba que ciertos parámetros del modelo estudiado son iguales entre los grupos considerados (por ejemplo entre chicos y chicas). En la aplicación de este tipo de análisis al efecto informante, se trata de encontrar qué parámetros son variantes en función del grupo, lo que implicaría un efecto moderador de esta variable (i.e. sexo) respecto al efecto informante. Para ello, se introducen ambos grupos en el modelo de ecuaciones estructurales donde la correlación de errores (CU) se establece como un parámetro en el modelo base. El ajuste de este modelo se compara con distintos modelos en los que se imponen restricciones de equivalencia entre las correlaciones de los errores de todos o cada uno de los informantes por separado. Un incremento significativo en los valores de los índices de bondad de ajuste indica que todas o alguna de estas correlaciones pueden ser variantes entre ambos grupos comparados.

Explorar el valor predictivo de la discrepancia

Tradicionalmente, el valor predictivo de la discrepancia sobre la salud mental de los menores se hacía mediante el cálculo de puntuaciones agregadas a partir de la diferencia de puntuaciones entre informantes (Nelemans et al., 2016) que luego se asociaban mediante regresión lineal simple con la variable criterio estudiada. Sin embargo, esta metodología ha sido criticada por escasez de pruebas en su validez (De Los Reyes et al., 2013; Edwards y Parry, 1993). Como alternativa más adecuada para su estudio se ha sugerido el uso de regresiones polinómicas incluyendo términos de interacción (Edwards y Parry, 1993). De esta forma la discrepancia se podría ajustar a la siguiente ecuación:

$$Z = b_0 + b_1 X + b_2 Y + b_3 X^2 + b_4 XY + b_5 Y^2 \quad (6.1)$$

Donde “X” sería la medida de la variable por parte de un informante, “Y” la medida de la misma variable por un informante distinto y “Z” la variable criterio que se pretende predecir. La inclusión de la interacción (XY) en la regresión permite observar la asociación entre los informes de las dos fuentes informantes más allá de los efectos directos. Los términos cuadráticos se introducen para tener en cuenta la posible naturaleza curvilínea en la relación entre las variables. Esta naturaleza curvilínea respondería a la presencia de valores más extremos del criterio en valores altos y bajos de los informes (predictor).

Además de la regresión polinómica como análisis indicado para el estudio de la discrepancia, se ha propuesto el Análisis de Superficie de Respuesta (*Response Surface Analyses*; RSA) para el estudio de patrones de congruencia o incongruencia entre informantes en relación con una variable criterio. En el RSA los términos de la ecuación antes mencionada se representan gráficamente en una superficie tridimensional (ver Figura 6.2). Mediante el análisis de los parámetros de la superficie se pueden explorar los efectos de congruencia o

incongruencia (Shanock et al., 2010). Los distintos parámetros describen la pendiente y curvatura de las dos diagonales, lo que permite valorar a partir de valores cuantitativos, junto con la exploración visual de la superficie, la relación entre los predictores y el criterio.

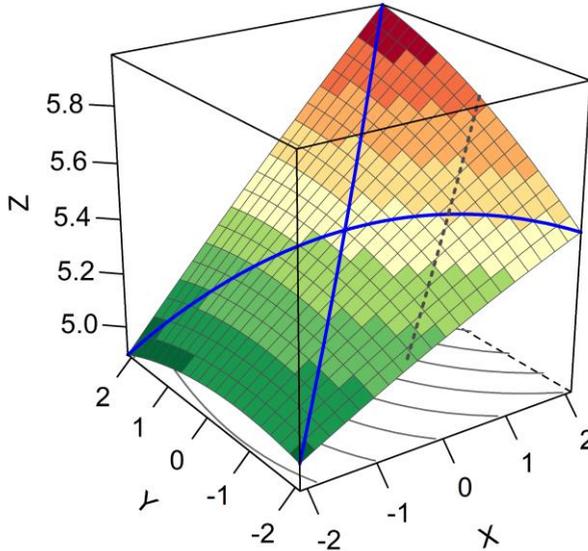


Figura 6.2. Ejemplo de Análisis de superficie de respuesta (RSA).

Esta dos metodologías muestran ventajas respecto a la diferencia de puntuaciones al añadir términos de interacción y no lineales en la relación entre los predictores y el criterio (Schönbrodt et al., 2018). El RSA, además, permite una interpretación global y simultánea de los pares de predictores convergentes y divergentes en comparación con las representaciones clásicas mediante gráficas de interacción (Shanock et al., 2010).

6.6.2. Análisis estadísticos realizados en los estudios

A continuación, se enumeran brevemente los análisis estadísticos llevados a cabo en cada uno de los cuatro estudios. En el capítulo correspondiente a cada estudio se pueden leer, en detalle, los análisis estadísticos realizados (páginas 83, 107, 133 y 159).

Los análisis estadísticos se realizaron mediante la versión 20.0 del paquete estadístico SPSS (IBM, 2011), R (R Core Team, 2019) y LISREL 8.9 (Jöreskog y Sörbom, 2006).

Estudio uno

Se realizó un análisis exploratorio mediante correlaciones bivariadas con el fin de analizar la relación entre variables. Posteriormente, para identificar el efecto informante se utilizó el modelo de errores correlacionados (Marsh, 1989) aplicado a las matrices multirasgo-multimétodo (Byrne, 1998; Campbell y Fiske, 1959). Para explorar la magnitud de la validez incremental se llevaron a cabo seis regresiones con orden jerárquico, una por cada variable dependiente informada por cada una de las tres fuentes: padre, madre y menor.

Estudio dos

Para explorar el efecto informante, en cada uno de los grupos por separado, se utilizó el modelo de errores correlacionados (Marsh, 1989) aplicado a las matrices multirasgo-multimétodo (Byrne, 1998; Campbell y Fiske, 1959). Para explorar el efecto moderador de la edad y el sexo de los menores sobre el efecto informante se realizó un análisis de invarianza mediante análisis multigrupo con ecuaciones estructurales, uno entre los dos grupos de edad y otro entre chicos y chicas. Para analizar la magnitud de la validez incremental se llevaron a cabo

diferentes regresiones con orden jerárquico, una por cada variable dependiente informada por las tres fuentes.

Estudio tres

Se distribuyó la muestra según el nivel de afecto familiar percibido por los menores (elevado rechazo percibido por padre, madre o ambos). Se realizó un análisis exploratorio mediante correlaciones bivariadas y parciales en cada uno de los grupos para analizar la relación entre las variables. Con el objetivo de observar la existencia de un efecto moderador por parte de la percepción de afecto familiar de los menores, se realizó un análisis de moderación con seis regresiones con orden jerárquico (una por cada variable dependiente informada por las tres fuentes) introduciendo la interacción entre el nivel de afecto familiar percibido por el menor por la aceptación parental en el último paso. Finalmente, se realizó un análisis *post-hoc* de las interacciones significativas obtenidas mediante una aproximación de punto de corte a partir del que se establecieron los grupos.

Estudio cuatro

Se realizó un análisis exploratorio mediante correlaciones bivariadas y diferencia de medias (*t-student*) para explorar el grado de discrepancia entre madres y adolescentes sobre rechazo materno, por un lado, y entre padres y adolescentes sobre rechazo paterno, por otro lado. Para analizar el efecto de la congruencia o incongruencia entre informantes sobre el desajuste psicológico del menor, se buscó el modelo de regresión con interacción que mejor se ajustase a los datos (incluyendo relación curvilínea o no). Este modelo se interpretó mediante RSA.

CAPÍTULO 7

ESTUDIO 1: EFECTO INFORMANTE Y VALIDEZ
INCREMENTAL

7.1. Características de la publicación

7.2. Abstract

7.3. Introduction

7.4. Materials and Methods

7.4.1. Sample

7.4.2. Measures

7.4.3. Procedure

7.4.4. Design and variables

7.5. Results

7.6. Discussion

CAPÍTULO 7

ESTUDIO 1: EFECTO INFORMANTE Y VALIDEZ INCREMENTAL

7.1. CARACTERÍSTICAS DE LA PUBLICACIÓN

Título: Incremental validity and informant effect from a multi-method perspective: Assessing relations between parental acceptance and children's behavioral problems.⁶

Autores/as: Eva Izquierdo-Sotorrío, Francisco Pablo Holgado-Tello y Miguel Ángel Carrasco.

Fecha: 2016

DOI: <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2016.00664>⁷

Publicación: Frontiers in Psychology (eISSN: 1664-1078).

Factor de impacto: Web of Science (2019): Q2 (Psychology, multidisciplinary); factor de impacto: 2.067.

⁶ El texto que se expone en este capítulo contiene ligeras variaciones respecto al original para facilitar la lectura de la tesis: todas las citas están en APA 7ª edición, en castellano y sus referencias correspondientes aparecen al final del presente documento en la sección "referencias" (pág. 211).

⁷ En la sección final del presente documento se puede ver una reproducción del artículo original publicado en Frontiers in Psychology.

7.2. ABSTRACT

This study examines the relationships between perceived parental acceptance and children's behavioral problems (externalizing and internalizing) from a multi-informant perspective. Using mothers, fathers, and children as sources of information, we explore the informant effect and incremental validity. The sample was composed of 681 participants (227 children, 227 fathers, and 227 mothers). Children's (40% boys) ages ranged from 9 to 17 years ($M = 12.52$, $SD = 1.81$). Parents and children completed both the Parental Acceptance Rejection/Control Questionnaire (PARQ/Control) and the check list of the Achenbach System of Empirically Based Assessment (ASEBA). Statistical analyses were based on the correlated uniqueness multitrait-multimethod matrix (model MTMM) by structural equations and different hierarchical regression analyses. Results showed a significant informant effect and a different incremental validity related to which combination of sources was considered. A multi-informant perspective rather than a single one increased the predictive value. Our results suggest that mother-father or child-father combinations seem to be the best way to optimize the multi-informant method in order to predict children's behavioral problems based on perceived parental acceptance.

[This research is supported by grants from the Spanish Government, Ministerio de Ciencia e Innovación. Project PSI2011-28925]

7.3. INTRODUCTION

The progress of psychology is inextricably linked to the development of new and more refined methods and strategies for measuring psychological concepts, models, and intervention programs (Eid y Diener, 2006). A multi-informant approach offers insights into scientific phenomena and can contribute to confirming psychological theories in a way that a single-informant approach

cannot. Due to the complexity of constructs evaluated and developmental factors that take place in children's psychological adjustment, their assessment is mainly multimodal (e.g., rating scales, interviews, observations), multi-informant (e.g., child, parents, teachers, mates), and/or multi-trait (Achenbach, 2006; Duhig et al., 2000; Eyde et al., 1993; Hunsley y Mash, 2007; Johnston y Murray, 2003; Mash y Terdal, 1997; Meyer et al., 2001; Ollendick y Hersen, 1993). Specifically, for informant assessment, the most reliable source of information on a target's psychological characteristics is not to be found in his or her self-ratings, nor it is guaranteed by single informant ratings; rather, it is found in the combination of the judgments from the community of the target's knowledgeable informants. According to this, the multi-informant assessment is mostly accepted by the psychological assessment community as an adequate and useful procedure, since rarely is a unique measure sufficient for providing all the required information needed to form an accurate judgment (Carrasco et al., 2008; De Los Reyes y Kazdin, 2004; Garb, 2003; E. K. Hughes y Gullone, 2010; Meyer y Archer, 2001). However, informant effects represent bias that can derive from the use of the same source of information in the assessment of different traits, the knowledge of informants, the observability of assessed traits, the judgment of informants, or the social desirability, among other factors (Cheng y Furnham, 2004; Neyer, 2006). For these reasons, determining the extent to which an informant effect is affecting the assessment of constructs and its relations is an important goal in determining the real construct validity. Individual reports often yield inconsistent data and discrepancies that can create considerable uncertainties in designing interventions and drawing conclusions from research (Achenbach, 2006; De Los Reyes et al., 2015; De Los Reyes y Kazdin, 2004, 2005, 2006; Domènech et al., 2000; Epkins, 1993; Goodman et al., 2010; Klein, 1991). For instance, associations between constructs tend to be largest: (a) when a single informant is used, because of shared method

variance (Neyer, 2006); (b), when the assessment of interventions has a large effect on parent reports versus observed child behaviors of children's externalizing problems (Tarver et al., 2014); or (c) when family members experience their interaction differently and therefore have dissimilar views on parenting and parent child relations (e.g., Hovee et al., 2009; Lanz et al., 2001). A key reason for these uncertainties originates from the near-exclusive focus on mental health research as applied to whether informant discrepancies reflect measurement error or reporting biases (e.g., De Los Reyes, 2011; Richters, 1992). Consequently, what remains unclear is whether a multi-informant approach to assessment validly captures contextual variations displayed in children's behavioral problems or whether it instead reflects different perceptions or beliefs about what a symptom is, and, finally, which informants ought to be included in assessments of children and adolescents.

Regarding this last point, another important issue from a multi-informant approach is the differential contribution of a particular source of information in relation to others. That is, the incremental validity or degree to which adding a new informant to the assessment consistently increases the predictive power and decision making (Garb, 2003; Hunsley, 2003; Hunsley y Mash, 2005). Unfortunately, the incremental validity inherent in using and combining multiple assessment methods has not undergone wide empirical testing in the literature on either adult or child assessment (Hunsley, 2003; Mash y Terdal, 1997). Thus, strong psychometric properties of the individual measures are necessary but do not provide sufficient conditions to ensure the incremental validity of incorporating these measures into the assessment process. Furthermore, not only is the research that deals directly with incremental validity in child assessment relatively small, the incremental validity of mothers versus fathers' reports has seldom been tested (Johnston y Murray, 2003).

With regard to cross-informant use, some studies support the incremental value of adults' over children's information when externalizing problems are measured (Carrasco et al., 2008; Loeber et al., 1991). However, the use of adults' information in children's assessment does not always augment the value of using only one source of information (Biederman et al., 1990). On the other hand, for older children, when assessing internalizing problems or covert behaviors, there is some evidence for the incremental value of youth self-reports over parents reports (Cantwell et al., 1997; Johnston y Murray, 2003; Langhinrichsen et al., 1990).

One of the most consistent observations in the field of child assessment is the correspondence levels between informants' reports, which range from low to moderate in magnitude (Achenbach, 2011; Achenbach et al., 1987; De Los Reyes et al., 2015; Duhig et al., 2000; Markon et al., 2011). The evidence usually shows that pairs of informants who observed children in the same context (e.g., pairs of parents or pairs of teachers) tend to show greater levels of correspondence than pairs of informants who observed children in different contexts (e.g., parent and teacher). Accordingly, some studies have found that the cross-informant agreement was moderate to high between mother and father, and moderate to low between father-child and mother-child pairs (Grigorenko et al., 2010; Weitkamp et al., 2013). Correspondence between mothers and children tend to be higher than correspondence between fathers and children (Grigorenko et al., 2010) and mother-child reports tend to find a greater endorsement than father-child reports (Achenbach et al., 1987; De Los Reyes et al., 2015; Lapouse y Monk, 1958; Stanger y Lewis, 1993). Also, the confluence of informants' reports about children's externalizing problems (e.g., aggression and hyperactivity concerns) tends to be higher than that concerning internalizing problems (e.g., anxiety and depression). In this regard, maternal and paternal reports show moderate correspondence when rating internalizing

behavior problems in children and a larger correspondence in ratings of externalizing behavior problems in children (Achenbach et al., 1987; Duhig et al., 2000; Grigorenko et al., 2010). This evidence may reflect the greater correspondence between reports of directly observable behaviors than internalized behaviors. There is also evidence supporting claims that the degree of acquaintance between parents and children is a factor that leads to different parental ratings (E. K. Hughes y Gullone, 2010). The variability of correspondence found between the different pairs of informants is probably reflective of both the potential informant effect and the differential contribution of each source of information to the assessment's target. Furthermore, we would like to remark that the variation of the responses will be due to real differences from individual subjects, and the variation of the subjects on the variable won't be a continuous uniform distribution, but its favorable or unfavorable position on the studied object will be according to their perception (Likert, 1932).

This study tries to explore from a multi-informant approach the relations between parental acceptance and children's internalizing and externalizing problems. Perceived parental acceptance is one of the main factors involved in children's psychological adjustment, as is shown from the interpersonal acceptance-rejection theory (IPARTheory; (Rohner, 1986; Rohner et al., 2012). Parental rejection (the opposite of parental acceptance) implies the absence or a significant withdrawal of parental warmth, affection, care, comfort, concern, nurturance, support, or love, and the presence of a variety of physically and psychologically hurtful behaviors and effects (Rohner et al., 2012; Rohner y Khaleque, 2005). Meta-analysis studies on this subject have found that rejection has consistently negative effects on the psychological adjustment and behavioral functioning of both children and adults worldwide (Khaleque y Rohner, 2002; Rohner et al., 2012; Rohner y Khaleque, 2005). The same body of research also shows that children who perceive their parents as being rejecting

tend to experience distress, and in turn develop a specific cluster of internalizing (i.e., emotional instability, depression) and externalizing (i.e., aggression, delinquency) problems (Hoeve et al., 2009; Khaleque, 2015; Khaleque y Rohner, 2012; McLeod, Weisz, et al., 2007; Ramirez-Lucas et al., 2015; Rohner y Khaleque, 2010). However, no studies from this perspective have been conducted, to our knowledge, that explore either the informant effect or the incremental validity of parents' and children's perceived parental acceptance on externalizing and internalizing behavioral problems. Accordingly, no specific results are expected, and no particular hypotheses are going to be tested. The first aim of this study is to test for evidence of informant effects related to the links between parental acceptance and children's behavioral problems as measured by children, fathers, and mothers through a round-robin design, in which all informants rate all targets. The second aim is to explore the incremental validity of the informants. Specifically, we deal with two questions: 1) Are there significant informant effects predicting children's behavioral problems based on perceived parental acceptance? 2) What is the incremental validity of the children's perceived parental acceptance over the parent's perceived parental acceptance in predicting the children's behavioral problems?

7.4. MATERIALS AND METHODS

7.4.1. Sample

The sample was composed of 681 participants (227 children, 227 fathers, and 227 mothers). Children's (40% boys; $n = 90$) ages ranged from 9 to 17 years ($M = 12.52$, $SD = 1.81$): 37% ($n=61$) were between 9 and 11 years, 47% ($n=107$) were between 12 and 13 years, 20% ($n=46$) were between 14 and 15, and 6% ($n=13$) were between 16 and 17 years.

All of the children attended school, the majority lived in two-parent households (91%), and the mean number of siblings was three. Of the parents, 88% of fathers and 70% of mothers were employed. Occupational titles for mothers and fathers (respectively) were: major professionals (17%, 17%), lesser professionals (40%, 33%), semi-skilled workers (18%, 26%), and unskilled workers (25%, 24%). The mothers' and fathers' education levels were: university studies (40%, 35%), high school studies (40%, 57%), and primary studies (20%, 8%).

This sample is part of a larger sample of a general study about parental acceptance and children's psychological adjustment in the Spanish population. Children were selected according to mother-father-child matched participation. This sample represents 22% of the total sample (N= 1036). The total sample was randomly selected from public schools and publicly funded private schools in different cities and communities of Spain. The participation rate of the total families was 91.5%.

No significant differences were found between participant and non-participant families in the demographic variables (i.e., child's sex, age, and socioeconomic level).

7.4.2. Measures

All measures were filled in by children, mothers, and fathers using the appropriate versions of the instruments described below.

Parental acceptance.

Four versions of the *Parental Acceptance-Rejection/Control Questionnaire* were used to report on perceived parental acceptance, two for children (mother and father versions, one to report about each parent) and two for parents (one

version for mothers and another version for fathers). Children filled in both mother and father versions (*Parental Acceptance-Rejection/Control Questionnaire*, Child PARQ/Control: *mother-short version for children* and Child PARQ/Control: *father -short version for children*). Mothers filled in mother versions and fathers filled in father versions (*Parental Acceptance-Rejection/Control Questionnaire*, PARQ/Control: *Mother-short version for parents* and, PARQ/Control: *father- short version for parents*) (Rohner, 2005a; Rohner y Khaleque, 2005; Spanish adaptation by del Barrio et al., 2014). The short versions of the PARQ/Control for children and for parents consist of 29-item. The PARQ/Control for children is a self-reporting questionnaires with four scales measuring warmth/affection (e.g., “My mother [father] says nice things about me”), hostility/aggression (e.g., “My mother [father] gets angry at me easily”), indifference/neglect (e.g., “My mother [father] pays no attention to me”), and undifferentiated rejection (e.g., “My mother [father] does not really love me”), plus a parental control (permissive-strictness) scale built into it. The PARQ/Control for mothers and fathers are self-reports with the same scales as the version for children; the difference with the children version is that items ask about the mother or father her/himself (e.g., “I get angry at my son easily”). The mother and father versions of the PARQ/Control (short forms) are identical, with the exception of the title changing according to which parent is being assessed. In all version’s items are scored on a 4-point Likert-type scale ranging from 4 (*almost always true*) through 1 (*almost never true*). The sum of the first four scales (24 items) constitutes a measure of overall perceived maternal and paternal acceptance/rejection (with the entire warmth scale reverse scored). A greater score indicates a perception of greater parental rejection. Evidence regarding the validity and reliability of the PARQ/Control has been very well supported (Khaleque y Rohner, 2002; Rohner y Khaleque, 2005). Coefficient alphas for the total score in this sample are .88 for fathers and .97 for mothers

in the children versions; and .88 for fathers and .88 for mothers in the parent version.

Children's behavioral problems.

Two versions from the Achenbach System Evidence Based Assessment (Achenbach y Rescorla, 2007) were used to report on the children's behavioral problems: one for children (YSR) and one for parents (CBCL). Fathers and mothers inform separately about the children's behavioral problems on the CBCL version. The *Youth Self-Report* (YSR) is composed of two parts, the first assessing various psychosocial skills and competences, and the second consisting of a checklist of 112 items assessing a large number of behavioral problems, which are aggregated into two broad dimensions: internalizing (anxiety/depression, withdrawal, somatic complaints) and externalizing (breaking rules, aggressive behavior) problems. The items are scored on a 3-point Likert-type scale with anchors of 0 (*not true*), 1 (*somewhat or sometimes true*), and 2 (*very true or often true*). The *Children's Behavioral Check List* (CBCL) is similar to YSR, with the exception of having one item more (113 "Other problems"). For the purpose of this study, we only use the checklist and the two broad dimensions: externalizing and internalizing behavioral problems.

For this sample, the Cronbach's alphas were .75 for the internalizing scale, and .73 for the externalizing scale on the YSR version; .79 and .78 for the internalizing scale, and .80 and .77 for the externalizing scale on the father-CBCL and mother-CBCL, respectively.

7.4.3. Procedure

Once the cluster sample of schools was selected, an authorization from the school board and an informed consent form from each child's responsible

guardian were collected. Participation was voluntary. The instruments were administered collectively to each school class group in their own classrooms by research personnel trained for this task.

To explore the potential informant effect, we started with the correlated uniqueness model MTMM (Multitrait-multimethod Matrix) (Byrne, 1998). According to the correlated uniqueness model, if the different sources are adding systematic variability to the model, we should find significant correlations between errors of the dependent variables reported by the same informant. At the same time, no matter what the global fit of the model is, a significant increase in the model fit should be noted. Second, we used a different hierarchical regression analysis to determine the magnitude of the incremental validity.

Data was analyzed using LISREL 8.9 and SPSS version 20.0 for Windows (SPSS WIN).

7.4.4. Design and variables

A round-robin design was employed, in which fathers, mothers, and children separately completed all the instruments used. The independent variables were parental acceptance levels as perceived by children, mothers, and fathers. The dependent variables were children's externalizing and internalizing problems, reported separately by fathers, mothers, and children.

7.5. RESULTS

In Table 7.1 is included the correlation matrix among the variables used. According to the Multitrait-Multimethod matrix logit, if any informant effect exists the Monosource-Multitrait correlation should be higher than the

Multisource-Multitrait one. If we focus on the dependent variables, we observe that the correlation between the internalizing and the externalizing problems informed by children ($r_{\text{int-ext}}$) is .54 (monosource-multitrait). This value is higher than other multisource-multitrait correlations such as $r_{\text{int-pest}} = .15$; $r_{\text{int-mext}} = .19$; $r_{\text{pint-pest}} = .12$; or $r_{\text{mint-ext}} = .02$. These results should take us to think about a possible informant effect. The same pattern is found in other variables. Thus, the correlation intra-informant for the same two variables is higher than the correlation inter-informants.

Table 7.1. Correlation matrix.

	PARQP	PARQM	EXT	INT	MPARQ	MEXT	MINT	PPARQ	PEXT	PINT
PARQP	-									
PARQM	.56**	-								
EXT	.40**	.41**	-							
INT	.23**	.17*	.54**	-						
MPARQ	.30**	.39**	.23**	.08	-					
MEXT	.30**	.23**	.34**	.19**	.34**	-				
MINT	.10	.09	.02	.17*	.19**	.36**	-			
PPARQ	.38**	.24**	.23**	.14*	.38**	.27**	.17*	-		
PEXT	.30**	.20**	.29**	.15*	.34**	.75**	.27**	.27**	-	
PINT	.20**	.14*	.12	.13*	.19**	.39**	.48**	.18**	.58**	-
Mean	35.48	33.00	13.49	17.33	36.30	5.12	6.73	36.91	4.69	5.45
Sd	8.71	8.96	9.70	10.38	4.79	4.85	8.09	6.18	4.54	5.07

Note. parqp = paternal acceptance reported by children; parqm = maternal acceptance reported by children; mparq = maternal acceptance reported by mothers; pparq = paternal acceptance reported by fathers; int = internalizing problems reported by children; ext = externalizing problems reported by children; mint = internalizing problems reported by mothers; mext = externalizing problems reported by mothers; pint = internalizing problems reported by fathers; pext = externalizing problems reported by fathers.

* $p < .05$; ** $p < .01$

In order to obtain more evidence about the informant effect, we tested two models. In the first one (model 1), all the PARQ measures (PARQP, PARQM, MPARQ, and PPARQ) were predictors of all the criterion variables (INT, EXT, MINT, MEXT, PINT, and PEXT) (Figure 7.1). The second model (model 2) was

essentially the same but included the correlations between the errors of each criterion variable reported by each informant (children, mothers, and fathers) (Figure 7.2). We established that if we observed significant correlations between these errors in the second model, and the fit was improved, then it could be reasonable to think about an informant effect.

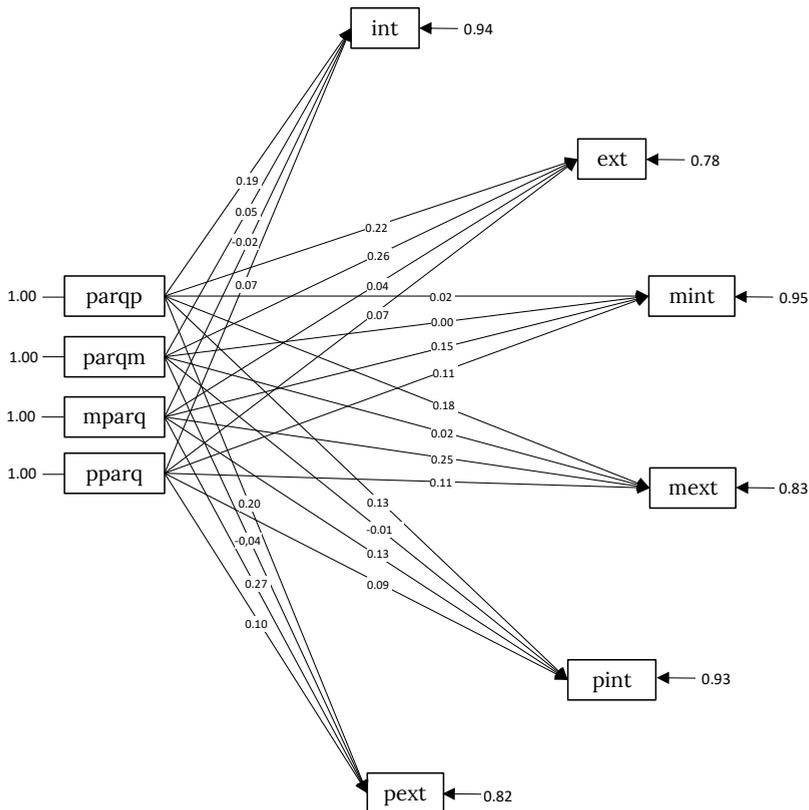


Figure 7.1. Parental acceptance predicting children's behavioral problems from a multi-informant method with uncorrelated errors (Model 1).

Note: parqp = paternal acceptance reported by children; parqm = maternal acceptance reported by children; mparq = maternal acceptance reported by mothers; pparq = paternal acceptance reported by fathers; int = internalizing problems reported by children; ext = externalizing problems reported by children; mint = internalizing problems reported by mothers; mext = externalizing problems reported by mothers; pint = internalizing problems reported by fathers; pext = externalizing problems reported by fathers.

The fit indexes obtained for the first model were: $\chi^2 = 482.66$, $d.f = 21$; $p = .00$; $CFI = .57$; $RMSEA = .30$; $GFI = .35$; $AGFI = 0.35$; $RMR = .15$. For model 2, we obtained: $\chi^2 = 236.01$, $d.f = 18$; $p = .00$; $CFI = .79$; $RMSEA = .22$; $GFI = .86$; $AGFI = 0.56$; $RMR = .12$.

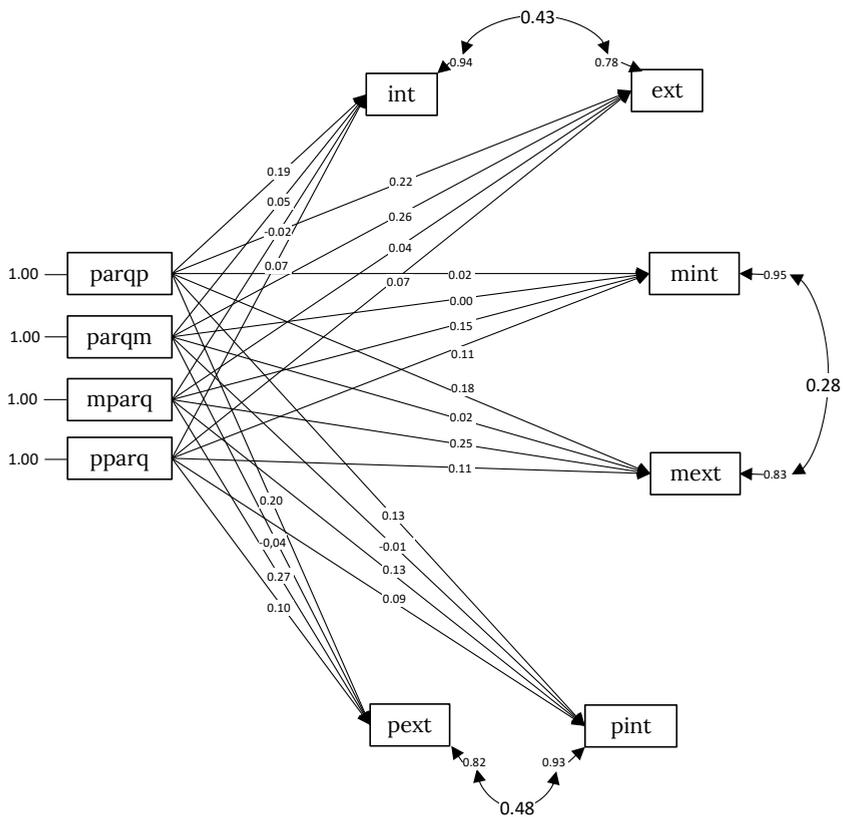


Figure 7.2. Parental acceptance predicting children's behavioral problems from a multi-informant method with correlated errors (Model 2)

Note: parqp = paternal acceptance reported by children; parqm = maternal acceptance reported by children; mparq = maternal acceptance reported by mothers; pparq = paternal acceptance reported by fathers; int = internalizing problems reported by children; ext = externalizing problems reported by children; mint = internalizing problems reported by mothers; mext = externalizing problems reported by mothers; pint = internalizing problems reported by fathers; pext = externalizing problems reported by fathers.

In terms of fit indexes, both models are not necessarily accepted because we are not looking for a predictive model to explain the relationship between the variables. According to our premise, we should test whether the errors of the various criterion measures from the same informant are correlated. In this sense, model 2 improves the fit of the model 1 ($\Delta\chi^2 = 246.65$; $\Delta d.f = 3$), and the correlations between the errors of the criterion variables reported by the same source of information are significant ($e_{\text{int_ext}} = .43$, Critical Ratio (CR) = 9.74; $e_{\text{mint_mext}} = .28$, CR= 5.31; $e_{\text{pint_pext}} = .43$, CR = 10.69).

These results show a significant effect of the informant. As we can see in Figure 7.2, children and fathers are the informants that add more variability to the model; that is, the covariance of errors between children's internalizing and externalizing problems are higher when they are reported by fathers and by children than when they are reported by mothers. In order to quantify the magnitude of the contributions of the various informants, and their incremental validity, we conducted six hierarchical regression analyses.

The results from the hierarchical regression analyses are shown in Table 7.2. The contribution of perceived parental acceptance on behavioral problems is organized by the three informants (mothers, fathers, and children) and by the children's externalizing and internalizing problems.

When the informant referencing the child's behavioral problems is the mother, the maternal acceptance reported by mothers shows the largest increment of R^2 , especially for externalizing problems. However, paternal acceptance reported by fathers made a significant contribution to externalizing problems (not internalizing), and maternal acceptance reported by mothers made a significant contribution to both internalizing and externalizing behavioral problems. Parental acceptance (maternal or paternal) perceived by children does not make any significant contribution to behavioral problems. Parental acceptance reported by fathers and maternal acceptance reported by

mothers considered together become to explain 19% of the variance on externalizing problems.

When the informant referencing the child's behavioral problems is the father, the same pattern was found, with the exception of the instance of externalizing problems seen in step 4, wherein children make a significant contribution. Parental acceptance reported by fathers, mothers, and children considered together become to explain the 40% of the variance on externalizing problems.

Finally, when the informant referencing the child's behavioral problems is the child, the largest increase occurs in step 4, when children report on parental acceptance. Nevertheless, both paternal and maternal acceptances were significant predictors of externalizing problems (not internalizing problems), while only paternal acceptance was significant for internalizing problems. The increase in the variance explained by the parental acceptance perceived by children is 13% for externalizing problems and 4% for internalizing. Parental acceptance reported by fathers and children (the significant sources of information) considered together become to explain the 11% of the variance on externalizing problems and 14% on internalizing problems.

Table 7.2. Hierarchical Regression Analyses Predicting children's behavioral problems by multi-informants.

	Mother informant				Father informant				Child informant			
	Ext. Prob.		Int. Prob.		Ext. Prob.		Int. Prob.		Ext. Prob.		Int. Prob.	
	β	$R^2 / \Delta R^2$	β	$R^2 / \Delta R^2$	β	$R^2 / \Delta R^2$	β	$R^2 / \Delta R^2$	β	$R^2 / \Delta R^2$	β	$R^2 / \Delta R^2$
Step 1												
Age	-.04	$R^2 = .02$	-.07	$R^2 = .00$	-.05	$R^2 = .02$	-	$R^2 = .01$	-.13*	$R^2 = .08$.05	$R^2 = .03$
Sex	.13	$\Delta R^2 = .02$.05	$\Delta R^2 = .00$.13*	$\Delta R^2 = .02$.01	$\Delta R^2 = .01$.24**	$\Delta R^2 = .08^{**}$.16*	$\Delta R^2 = .03^*$
							.11					
Step 2		$R^2 = .06$		$R^2 = .02$		$R^2 = .08$		$R^2 = .03$		$R^2 = .10$		$R^2 = .05$
Pac by Father	.20**	$\Delta R^2 = .04^{**}$.13	$\Delta R^2 = .01$.24**	$\Delta R^2 = .06^{**}$.13	$\Delta R^2 = .01$.17**	$\Delta R^2 = .02^{**}$.13*	$\Delta R^2 = .02^*$
Step 3		$R^2 = .13$		$R^2 = .04$		$R^2 = .15$		$R^2 = .05$		$R^2 = .12$		$R^2 = .05$
Mac by mother	.29**	$\Delta R^2 = .07^{**}$.15*	$\Delta R^2 = .02^*$.29**	$\Delta R^2 = .07^{**}$.18*	$\Delta R^2 = .02^*$.13	$\Delta R^2 = .02^*$.00	$\Delta R^2 = .00$
Step 4		$R^2 = .15$		$R^2 = .04$		$R^2 = .17$		$R^2 = .07$		$R^2 = .01$		$R^2 = .09$
Pac by child	.14	$\Delta R^2 = .02$.02	$\Delta R^2 = .00$.19*	$\Delta R^2 = .02^*$.14	$\Delta R^2 = .01$.17*	$\Delta R^2 = .13^{**}$.16*	$\Delta R^2 = .04^{**}$
Mac by child	.03		.00		.04		.00		.27**		.08	

Note. Ext. Prob. = Externalizing problems; Int. Prob. = Internalizing problems; Pac = paternal acceptance; Mac = maternal acceptance.

* $p < .05$; ** $p < .01$

7.6. DISCUSSION

Method effects and incremental validity are two important issues for construct validity. The analysis of empirical similarities and differences between self and others as informants contribute to the knowledge of consistency of measures, its reliability and accuracy, and its validity in terms of behavior prediction (Kenny, 1994; Neyer, 2006). This study dealt with two questions: 1) Are there significant informant effects predicting children's behavioral problems from perceived parental acceptance? 2) What is the incremental validity of children's perceived parental acceptance over parents' perceived parental acceptance in predicting children's behavioral problems?

In relation to the first question, our findings confirm a significant informant effect, which shows that the predictive values are different from one informant to the others when predicting behavioral problems in children based on perceived parental acceptance. Consequently, the magnitude of relations in terms of behavior prediction between parental acceptance and children's externalizing and internalizing problems depends on the source of information used (i.e., children, mothers, or fathers). When the informant speaking on the child's behavioral problems is the mother, maternal acceptance perceived by mothers and paternal acceptance perceived by fathers are the best predictors of children's externalizing problems, while the best predictor for internalizing problems is only the maternal acceptance informed by mothers. The information provided by children about parental acceptance does not make any contribution to the behavioral problems reported upon by mothers. Likewise, the same pattern emerges when the informant about the child's behavioral problems is the father, except that children make a significant contribution to informing on externalizing problems (not internalizing). However, when children act as informants on their own behavioral problems, the pattern found

is completely different; maternal acceptance as assessed by mothers does not make any contribution to the children's behavioral problems. Only paternal acceptance reported by fathers or children predicts the externalizing and internalizing problems; additionally, maternal acceptance reported by children predicts internalizing (not externalizing) problems.

The significant predictive value of perceived parental acceptance and children's psychological adjustment is very well supported in family research (Khaleque y Rohner, 2012; Rohner et al., 2012), but no studies have been conducted to explore the informant effect of parental acceptance on children's behavioral problems. Our results support this significant relation regardless of the source of information. Furthermore, our findings are consistent with previous studies that have found an informant effect reflected on the low or moderate confluence between children and parents on the information given by each of them (Achenbach et al., 1987; De Los Reyes et al., 2015; Rescorla et al., 2013). There are numerous prospective reasons for these results, such as the potential biased perception of informants (i.e., parents tending to perceive and inform about less or more problems than children), the information that informants use to rate the scales (i.e., family, school), conceptions of what constitutes abnormal behavior (Richters, 1992), the informants' own emotional state (Berg-Nielsen et al., 2003; Chilcoat y Breslau, 1997; Najman et al., 2000), the closeness of parent-child relationships (E. K. Hughes y Gullone, 2010), or the observability of behaviors (De Los Reyes y Kazdin, 2005).

According to previous studies (Duhig et al., 2000; McConaughy et al., 1992), our results support the different predictive utility that a multiaxial assessment approach may have in children's outcomes, specifically in predicting the children's externalizing and internalizing behavioral problems from the parental acceptance construct. In this regard, when parents report about the children's behavioral problems, both fathers (paternal acceptance) and mothers

(maternal acceptance) tend to be the best informants to predict externalizing problems, while mothers (maternal acceptance) excel at predicting internalizing ones. However, when children report about their own behavioral problems, children (paternal acceptance to externalizing and internalizing problems, and maternal acceptance to internalizing ones) and fathers (paternal acceptance) tend to be the best informants to predict all kinds of children's behavioral problems.

Research does not yet allow us to make a conclusion about to what extent maternal or paternal acceptance will make a higher or lower contribution to children's psychological problems. Some studies suggest that maternal parenting is more strongly associated with children's emotional and behavioral problems than paternal parenting (Meunier et al., 2012; Rosnati et al., 2007), while other studies find that the opposite is true (Flouri y Buchanan, 2002; Khaleque y Rohner, 2011). Probably on the basis of this contribution differences could be the externalized-internalized nature of behavioral problems, as well as the informant effect. Accordingly, the greater contribution of maternal acceptance to the children's problems could be explained by the closeness of the mother-child relationship and by the fact that mothers tend to have more knowledge about the children's behavioral problems (mainly about the internalizing ones), possibly because mothers generally spend more time with their children than fathers (De Los Reyes y Kazdin, 2005; Renk et al., 2003), or because mothers could be perceived by their offspring to have higher interpersonal power and prestige than fathers (Carrasco et al., 2014). Paternal acceptance may become more relevant to externalizing problems than internalizing because of the nature of father-child relationships, which tend to be more focused on leisure activities (Torres et al., 2014) and goal-oriented behaviors (Leaper et al., 1998; Tenenbaum y Leaper, 2003). The informant effect that our study shows is consistent with the studies that found a higher

contribution of paternal acceptance versus maternal acceptance when the informants are children (Bosco et al., 2003; Flouri y Buchanan, 2002; Khaleque y Rohner, 2011) or teachers (Mattanah, 2001). Maternal parenting tends to be a stronger predictor of children's behavioral problems when parents are the source of information (Gryczkowski et al., 2010), but this is not always confirmed (Hoeve et al., 2009).

Regarding the second question concerning how incremental validity was also affected by the source of information on the children's behavioral problems, our results suggest that there are differential contributions of one source of information over the others and a subsequent incremental validity related to which combination of sources is considered. More specifically, when the informant about the child's behavioral problems is the mother, both father's and mother's information about parental acceptance increases the predictive validity for externalizing problems, but only the mother's information does this (maternal acceptance) for internalizing. However, when the informant about the child's behavioral problems is the father, then mothers, fathers, and children increase the predictive validity for externalizing problems. Nevertheless, only the mother's information about maternal acceptance has significant predictive value on internalizing problems. Finally, when the informant about the child's behavioral problems is the child, then mothers, children, and fathers increase the predictive validity for externalizing problems, but only fathers (not mothers) and children do this for internalizing problems. It is important to highlight that mothers have the higher incremental validity when parents (mothers or fathers) inform about children's problems, but that children make the larger contribution to incremental validity when they self-report about their own behavioral problems. These results support the children's ability to be introspective and to assess their own thoughts and feelings even better than adults (Bidaut-Russell et al., 1995; Johnston y Murray, 2003). These results are also consistent with the

studies that support the incremental value of adult informants compared with the child's reports on externalizing problems (Loeber et al., 1991).

Furthermore, our results support that single informants (parents or children) produced significantly stronger effects than multiple informants (parents and children). That is, when the same informant provides information about parental acceptance (predictor) and the children's outcomes (dependent variable), this single informant tends to reach the higher incremental validity. It is probably due to shared method variance (Campbell y Fiske, 1959). This effect may be particularly prominent when children are the source of information. Although asking children to report on parenting and their own behavioral problems can lead to inflated effect size estimates, children could provide the best information about themselves and the perceived parent-child relationships. The higher incremental validity of mothers on children's internalizing problems is consistent with the higher predictive value of maternal acceptance on internalizing behaviors, as previously discussed.

When fathers are the source of information, the rest of the informants (children and mothers) add significant incremental validity. This could be because fathers sometimes have less knowledge of children's day-to-day lives, meaning that more information is needed from mothers and children to predict children's behavioral problems. However, when children are the source of information, the incremental validity is mainly added by fathers. This may be because of overlapped information from mothers and children, as these would share more information about the emotional lives of the children. It is consistent with the higher agreement between mothers and children than between fathers and children (Leung y Shek, 2014; Schneewind et al., 2013). The closer relationship of mother and child can account for a higher concurrence on the information provided by these informants, and therefore, the parent with a closer relationship will give much redundant information when added to the one

given by the child. In cultures like that of Spain, where gender and parental roles are still quite differentiated, it is common for mothers to spend more time than fathers with the children, which could be a reason why the mother does not add significant information when the child is used as the primary informant. Similarly, when the mother is the primary informant, the child does not add additional significant information.

Considering all these results as a whole, it can be concluded that the child is the best source of information about parental acceptance when we are trying to predict the children's behavioral problems (both externalizing and internalizing) reported by the own child. However, when the behavioral problems are informed by the parents, the parental acceptance information provided by them will be the data with better predictive value for children's externalizing problems. This changes when we deal with children's internalizing problems that are reported by the parents, in which case the mother's information will be the most predictive one.

A few limitations should be considered for future lines of research. First, this study focused on the general population instead of a clinical sample, meaning that generalization of the current findings to clinical populations should be made with caution, and future research should consider how these two samples may differ both quantitatively and qualitatively. Second, the lack of analysis by sex and age as moderators may be particularly relevant (Crick y Grotpeter, 1995; E. K. Hughes y Gullone, 2010; Johnston y Murray, 2003) in terms of informant effect and incremental validity. Studies about sex and age differences in the perception of parental acceptance and the expression of internalizing or externalizing problems symptoms may lead to variations in informant agreement and in relationships between parental acceptance and children's symptoms. Third, the parent's social desirability could minimize their reports about any adverse parenting experiences (i.e., rejection) affecting the

level of parent-child agreement. Four, different methods of evaluation such as observations, rating scales, and self-reports should be explored in addition to the informant method. Future studies conducted from a developmental and gender perspective with a multi-measure perspective and using clinical samples are advised in order to bring more light to the informant effect and incremental validity.

Despite the above limitations, the findings of the present study have important practical implications. Considering previous analysis, a multi-informant perspective rather than a single should be considered in order to increase the predictive value and the incremental validity when we try to predict children's internalizing and externalizing problems. Our results suggest that mother-father or child-father informant pairs seem to be the way to optimize the combinations of sources of information in order to predict children's behavioral problems from parental acceptance. Nevertheless, a child may give enough information to make future decisions, and if we must add only one informant to the assessment, this should be the father. There is a clear need for more research from a multi-method perspective in the child assessment field, rather than having blind faith in a "more are better" approach to getting informants (Johnston y Murray, 2003), which will lead to an optimization of empirically based children's assessment (Carrasco et al., 2008).

Author Contributions

The tasks of each individual author are described in the following lines. EI-S: Bibliographic review, preparation of data matrices, drafting the theoretical contents, drafting the discussion, writing, and preparing manuscript for sending. FH-T: Collection of data, statistical analysis, drafting the methodology and results. MC: Collection of data, statistical analysis, drafting the methodology and results, theoretical contents review, team coordination.

Conflict of Interest Statement

The authors declare that the research was conducted in the absence of any commercial or financial relationships that could be construed as a potential conflict of interest.

Acknowledgments

Funding: This research is included in the Project PSI2011-28925 and it is supported by grants from the Spanish Government, *Ministerio de Ciencia e Innovación*.

References

Todas la referencias del presente documento se pueden consultar en la sección final del presente documento “referencias” (página 211).

CAPÍTULO 8

ESTUDIO 2: EFECTO MODERADOR DEL SEXO Y EDAD DE
LOS MENORES SOBRE EL EFECTO INFORMANTE Y LA
VALIDEZ INCREMENTAL

8.1. Características del artículo

8.2. Abstract

8.3. Introduction

8.4. Method

8.4.1. Participants

8.4.2. Instruments

8.4.3. Procedure

8.4.4. Design and variables

8.4.5. Statistical analysis

8.5. Results

8.5.1. Moderating effect of age on informant effect

8.5.2. Moderating effect of children's sex on the
informant effect

8.5.3. Moderating effect of age on incremental
validity

8.6. Discussion

CAPÍTULO 8

ESTUDIO 2: EFECTO MODERADOR DEL SEXO Y EDAD DE LOS MENORES SOBRE EL EFECTO INFORMANTE Y LA VALIDEZ INCREMENTAL

8.1. CARACTERÍSTICAS DEL ARTÍCULO

Título: Parental rejection and children's psychological adjustment from a multi-informant approach: invariance analysis by sex and age⁸.

Autores/as: Eva Izquierdo-Sotorrío, Miguel Ángel Carrasco y Francisco Pablo Holgado-Tello.

Fecha: artículo enviado para publicación con fecha 23 de marzo de 2021.

⁸El texto que se expone en este capítulo contiene ligeras variaciones respecto al original enviado para facilitar la lectura de la tesis: todas las citas están en castellano y sus referencias correspondientes aparecen al final del presente documento en la sección "referencias" (pág. 211).

8.2. ABSTRACT

The aim of this study was to explore the moderating effect of children's age and sex on informant effect and incremental validity when assessing children's psychological adjustment by perceived parental acceptance. The sample was composed of 678 participants (children, fathers, and mothers from the same family), with children's (60% girls) ages ranging from 9 to 17 years ($M = 12.51$, $SD=1.81$). The instruments used were the Parental Acceptance Rejection Questionnaire and the Child Behavior Checklist/Youth Self-Report (CBCL/YSR) from the Achenbach System of Empirically Based Assessment. Data were analyzed using the *correlated uniqueness model* applied to multitrait-multimethod matrices (MTMM), invariance analysis, and hierarchic regressions. Results showed a significant moderation effect of age on informant effect and differences in incremental validity of the informants depending on the age group of children and the informant pairs used. In older children, father-mother or father-child informant pairs appear to be the informant combinations that optimize predictions of children's behavioral problems from parental acceptance. In younger children, mothers are the best informants for predicting exteriorized problems, while fathers are the best informants for predicting internalized ones. This study highlights a clear need for additional research on informant effects and incremental validity of informants in the field of child assessment.

Keywords: incremental validity, informant effect, group invariance, parental acceptance-rejection, psychological adjustment, children.

8.3. INTRODUCTION

In psychological assessment, especially in child assessment, a multimethod, multisource, and/or multitrait approach is a recommended and widely

accepted practice (Eid, 2014). However, method effect and incremental validity, two fundamental considerations for establishing construct validity, have not been sufficiently studied empirically neither in child nor in adult populations (Hunsley, 2003). Regarding the use of different informants, the analysis of empirical differences or similarities between self-reports and hetero-reports, or between hetero-reports of different subjects (i.e. mothers or fathers), contributes to the knowledge of these measures' consistency, reliability, precision, and validity in terms of behavior prediction (Neyer, 2006). In addition, the question of whether a combination of informants optimizes an assessment compared with the use of a single informant has not been sufficiently investigated or empirically verified in child psychological assessment. Therefore, researchers must study this question in order to establish evidence criteria that optimize efficiency in child assessment (Carrasco et al., 2008; Johnston y Murray, 2003).

Furthermore, studying the invariance of predictive models in different populations allows researchers to test whether the same properties are maintained and whether subjects from both populations respond in the same way to the same constructs (Fischer y Karl, 2019). Therefore, the characteristics of both the variables being studied and the child itself (such as sex and age) must be considered as possible moderating variables of the informant effect and incremental validity (Johnston y Murray, 2003).

Within the assessment of child psychological (mal)adjustment, studying the impact of variables related to the family context is vital to enable preventive actions or interventions that may improve the lives of these children. One variable that has been consistently shown to be associated with the mental health of children and adolescents is parental acceptance-rejection (Khaleque, 2018). This variable has been studied within the framework of interpersonal acceptance-rejection theory (IPARTheory; Rohner, 2016; previously called

parental acceptance-rejection theory, PARTheory; Rohner, Khaleque, y Cournoyer, 2012) whose accumulated evidence has exposed the deleterious effect that parental rejection has on both externalized problems (Albeniz-Garrote et al., 2018; Carrasco et al., 2009; Gracia et al., 2005; Heaven et al., 2004) and internalized problems (Bernaras et al., 2019; Fuentes et al., 2015; Gracia et al., 2005; Guevara et al., 2007; McLeod, Weisz, et al., 2007; McLeod, Wood, et al., 2007; M. M. Rodríguez, 2017; Sheeber et al., 2007; Yap et al., 2014). In a study (Izquierdo-Sotorrió et al., 2016) on the prediction of maladjustment caused by parental rejection from a multisource perspective, both the informant effect and the incremental validity of the informant sources (father, mother, and child) were analyzed. The research showed, on the one hand, a significant informant effect that indicated that the prediction was different among informants. On the other hand, the research indicated that the incremental validity was conditioned by the informant source of the child behavior problems; that is, the combination of informants that best predicted parental rejection varied according to both the informant source and the type of problem to be predicted in the child (externalized or internalized). However, given these findings, the question arose of whether the sex and age of informants were moderating the effects of the method found.

The ages of the persons assessed should be considered when investigating the informant effect and the most appropriate combination of informants in child and adolescent maladjustment prediction, since a child's development level is a variable that affects reports by the minors themselves or by external informants such as fathers or mothers due to the information's availability and accessibility (Achenbach et al., 2017). Numerous international organizations (World Health Organization, 2008) indicate that incorporating a gender-focused perspective and studying the differences between boys and girls in relation to the effect of psychosocial variables on health is essential to improve

interventions and policies for the promotion of mental health. Regarding age, the initial assumptions of IPARTheory (Khaleque y Rohner, 2002) indicated that the relationship between parental rejection and psychological maladjustment occurs cross-culturally and to a similar extent in both children and adults. However, more recent research (Khaleque, 2018) shows that such association is greater during childhood due to the influence exerted by parents during this stage. Other research (S. Ali et al., 2015; Miranda et al., 2016) support this idea; these studies have observed that the relationship between perceived rejection and psychological maladjustment tends to be more robust at younger ages and decreases in adolescence and adulthood. To our knowledge, no study has explored whether the inconsistencies found in the moderating effect of age on the relationship between perceived parental rejection and child psychological maladjustment could be caused by the assessment method used (informants). However, within the multisource approach to the study of these variables, discrepancy research has shown evidence that age moderates the informant effect (Grigorenko et al., 2010). Researchers have also observed that the older the minors, the greater the convergence both between mothers and fathers (Duhig et al., 2000) and between mothers and children (Korelitz y Garber, 2016). As for the sex of the children, while some studies find no differences between boys and girls in the relationship between parental rejection and psychological maladjustment (S. Ali et al., 2015), others do find such differences (Ramírez-Uclés et al., 2018). However, similar to what is noted above, the authors are not aware of any studies that have explored whether the contradictions found in the moderating effect of children's sex could be due to differences in the assessment methods used.

The aim of the present study is twofold: first, to explore how age moderates the informant effect and incremental validity when analyzing the relationships between parental rejection and child-juvenile maladjustment using

a multi-informant methodology, and second, to explore how children's sex moderates the informant effect and incremental validity in the aforementioned relationships. Regarding the moderating effect of age, two hypotheses are proposed: (1) differences will be found in the informant effect based on age group; and (2) the incremental validity of informants will vary according to the age group of the child, the degree of maladjustment, and the informant of the maladjustment. Regarding the moderating effect of the sex of the children, given the absence of previous reference studies and the inconsistencies mentioned in this regard, no specific hypotheses were assumed.

8.4. METHOD

8.4.1. Participants

The sample consisted of 678 subjects forming 226 family triads (father, mother, and child). The minors (60% girls) were between 9 and 17 years old ($M = 12.51$, $Dt = 1.81$). This sample, which was incidental based on the matching of the three family members (mother, father, and child), was drawn from a larger sample used in a study on parental acceptance-rejection and psychological adjustment in the population of Spain.

Ninety-one percent of the families lived in the same household. Thirty percent of the mothers and 9% of the fathers were unemployed. Regarding college education, 40.1% of fathers and 34.9% of mothers had some, compared to 39.9% of fathers and 57.1% of mothers with secondary education; the remaining parents, 20% of fathers and 8% of mothers, had completed primary education.

8.4.2. Instruments

To assess child psychological maladjustment, two instruments of the *Achenbach System of Empirically Based Assessment* (ASEBA) were used: the *Child Behavior Checklist* (CBCL/4-18; Achenbach and Rescorla, 2001) completed separately by the mother and father, and the *Youth Self-Report* (YSR/6-18; Achenbach and Rescorla, 2001) completed by the child. Both the CBCL and the YSR have two parts, however only the second part of each was used which consisted of 112 items (with one extra item “other problems” in the YSR). All items ask about the past six months and each item is rated on a 3-point Likert scale: 0, “Not true”; 1, “Somewhat or sometimes true”; and 2, “Very or quite often true”. Higher scores indicate a greater maladjustment. Although these instruments collect information regarding many first-order problems, in this study, only the externalized (rule-breaking, aggressive behavior) and internalized (anxiety/depression, withdrawal, somatic complaints) problem scales were used, which were aggregated from the first-order problems. Both instruments have shown adequate psychometric characteristics for the population of Spain (Lacalle et al., 2014). The internal consistency (McDonald's omega) for this sample was, for the externalized and internalized scales respectively, $\Omega = .89$ and $\Omega = .87$ of the father's CBCL, $\Omega = .87$ and $\Omega = .85$ of the mother's CBCL, and $\Omega = .87$ and $\Omega = .85$ for the minor's YSR.

Four versions of the *Parental Acceptance-Rejection/Control Questionnaire* (*Child PARQ/Control*; Rohner and Ali, 2016) were used to assess parental acceptance-rejection. All versions, two for minors, one for the mother, and one for the father, are identical except for the formulation of the questions that asked minors about their mother or father and asked mothers and fathers about themselves. The Spanish adaptation of del Barrio et al., 2014 was used in the minors' versions, and an authorized National Distance Education University

(UNED for its acronym in Spanish) translation was used in the parents' versions. The PARQ is a self-reported 29-item questionnaire that collects information on different dimensions of acceptance-rejection that are aggregated to obtain an overall measure of the perception of parental acceptance-rejection. It is answered using a 4-point Likert-type scale: 1, "almost never true"; 2, "sometimes true"; 3, "often true"; and 4, "almost always true". The higher the score, the greater the perceived rejection. The different versions of these instruments have shown adequate psychometric characteristics in the Spanish population. McDonald's omega for this sample was $\Omega = .85$ and $\Omega = .83$ in the fathers' and mothers' versions, respectively, and $\Omega = .91$ and $\Omega = .92$ in the versions for minors on versions that referred to fathers and mothers, respectively.

8.4.3. Procedure

The Bioethical Committee of the National University of Distance Education (UNED) approved the conduct of this research. Consent was requested from the selected schools, parents, and guardians of the minors.

The children answered the questionnaires collectively at the school building. Two 45-minute periods were used, adjacent to recess, in which students completed the sociodemographic questionnaire and the PARQ in the first period and the PARQ and the YSR in the second. The children delivered to their parents their respective questionnaires (PARQ-C and CBCL), which were to be returned completed within a week. The teachers were responsible for delivering the questionnaires to the research staff in sealed envelopes with the participants' identification numbers.

8.4.4. Design and variables

Using a round robin design, all informants (fathers, mothers, and children) reported on all the variables under study. The independent variables were parental acceptance-rejection reported by the different informants (father-reported paternal rejection, child-reported paternal rejection, mother-reported maternal rejection, and child-reported maternal rejection). Similarly, there were six criterion variables: the two dimensions of psychological adjustment of minors (internalized and externalized) each reported by the three informants (fathers, mothers, and minors). The moderating variables were the ages and sex of the children.

8.4.5. Statistical analysis

To compare the effects of each of the two possible moderating variables separately (age and sex), the sample was divided into groups based on age and sex, boys ($n=90$) and girls ($n=136$). Two age groups were established: one for younger children, 12 years old and under ($n=114$), and the other for older children, 13 years old and over ($n=112$). The mean age for boys and girls was 12.5 years.

The correlated Uniqueness model (Marsh, 1989) applied to multitrait-multimethod matrices (Byrne, 1998) is used to explore the informant effect. According to the assumptions of this model, if different informant sources add systematic variability to the model, significant correlations can be expected between the errors of the dependent variables reported by the same informant. To explore the possible moderating effect of age and sex on the informant effect, two invariance analyses are conducted: one between the two age groups and the other between the two sex groups. The aim is to determine which parameters are variant according to the group (age or sex), which implies a

moderating effect of this variable on the informant effect. In other words, once the informant effect has been found, the aim is to examine whether it changes according to the variable studied (age or sex of the children) and thus to determine which informant (mother, father, or child) changes its informant role based on the age of the child. To this end, both samples (i.e. younger-older children or boys-girls) are considered simultaneously to obtain the base model, and its fit is compared successively with the different models by imposing equivalence restrictions among the correlations of the errors of the same informants. A significant increase in the fit may indicate that all or some of these correlations are variants, meaning it would be necessary to search for them individually (imposing equality restrictions) to determine which or which ones vary according to the group (age or sex).

If the moderating effect of any of the variables on the informant effect is confirmed, different hierarchical regressions are carried out, one for each criterion variable, to quantify the magnitude of the contribution of each predictor, in the groups separately, and verify its moderating effect on incremental validity. In the first step, the sex or age variables are introduced as covariates to control their effects; in the second step, paternal acceptance-rejection (hereafter referred to as rejection) reported by the father is introduced; maternal rejection reported by the mother is introduced in the third step; and paternal and maternal rejection perceived by the child are introduced in the fourth step.

For data analysis, SPSS version 20.0, R, and LISREL 8.9 tools were used.

8.5. RESULTS

To obtain evidence regarding the informant effect in each of the four groups, two models are contrasted with each other in each of the groups. In the first

model for each group, all the variables considered in the study are related. The second model also includes the correlations between the errors of the criterion variables measured by the same informant (fathers, mothers, and children).

Figure 8.1 shows, as an example, the second model for the younger children (Model A2), in which the correlations between the errors are included. If significant correlations between errors are observed in the second model and the fit of the second model increases compared to the first model, one can infer the existence of an informant effect that adds relevant variability that is not explained by the model. Given that the objective is to determine whether including the correlation of the intra-informant errors improves the overall fit of the model compared to the first rather than to test a theoretical model representing the relationship structure of the variables among themselves, it is sufficient that the second model of each group significantly improves the fit of the first and that the correlation of the errors of the criterion variables reported by the same source is significant.

For the younger children group, the overall fit indices for the first model (A1) are $\chi^2 = 950.50$; $d.f = 21$; $p = .00$; $CFI = .32$; $RMSEA = .42$; $GFI = .97$; and $RMR = .096$. For Model 2 of this group (A2), the fit indices are $\chi^2 = 318.6$; $d.f = 18$; $p = .00$; $CFI = .77$; $RMSEA = .26$; $GFI = .82$; $RMR = .013$. Therefore, a significant increase in fit is found in model A2, based on Chi-square increment: $\Delta\chi^2 = -601.88$; $\Delta d.f = 3$; $p = .001$. Correlations between the errors of each criterion variable reported by the same source are significant ($e_{int_ext} = .43$, Critical Ratio (CR) = 9.33; $e_{mint_mext} = .45$, CR = 9.69; $e_{pint_pext} = .47$, CR = 10.39).

For the older children group, the overall fit indices for the first model (B1) are $\chi^2 = 836.87$; $d.f = 21$; $p = .00$; $CFI = .50$; $RMSEA = .40$; $GFI = .97$; and $RMR = .09$. For the second model of this group (B2), the fit indices are $\chi^2 = 313.13$; $d.f = 18$; $p = .00$; $CFI = .82$; $RMSEA = .26$; $GFI = .82$; and $RMR = .12$. A significant increase in fit (Chi-square) is also observed in model B2: $\Delta\chi^2 = -523.74$; $\Delta d.f = 3$; $p = .001$.

Correlations between errors for each criterion variable reported by the same source are significant ($e_{int_ext} = .40$, CR = 9.11; $e_{mint_mext} = .36$, CR= 7.66; $e_{pint_pext} = .45$, CR = 10.11).

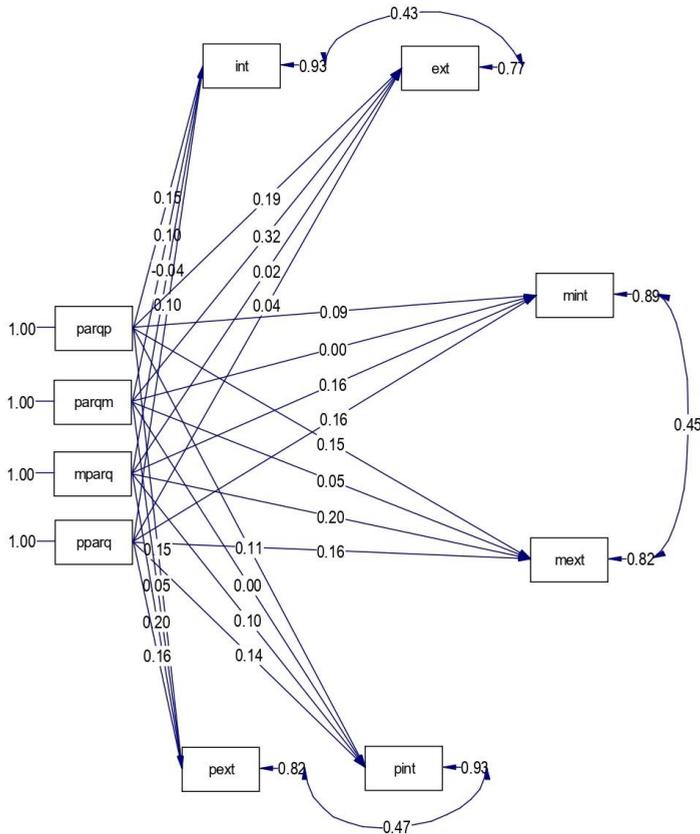


Figure 8.1. The impact of parental rejection on children's behavioral problems (children between 9 and 12 years old) from a multi-informant method with correlated errors (model A2).

Note. parqp = paternal acceptance reported by children; parqm = maternal acceptance reported by children; mparq = maternal acceptance reported by mothers; pparq = paternal acceptance reported by fathers; int = internalizing problems reported by children; ext = externalizing problems reported by children; mint = internalizing problems reported by mothers; mext = externalizing problems reported by mothers; pint = internalizing problems reported by fathers; pext = externalizing problems reported by fathers.

For the group of boys, the overall fit indices of the first model (C1) are $\chi^2 = 678.16$; $d.f = 21$; $p = .00$; $CFI = .46$; $RMSEA = .36$; $GFI = .69$; and $RMR = .18$. For the second model of this group (C2), the fit indices are $\chi^2 = 398.5$; $d.f = 18$; $p = .00$; $CFI = .69$; $RMSEA = .29$; $GFI = .79$; $RMR = .15$. Therefore, there is a significant increase of the fit (Chi-square) in the C2 model: $\Delta\chi^2 = -279.66$; $\Delta d.f = 3$; $p = .001$. The correlations between the errors of each criterion variable reported by the same source are significant ($e_{int_ext} = .47$, $CR = 10.6$; $e_{mint_mext} = .41$, $CR = 8.48$; $e_{pint_pext} = .36$, $CR = 7.19$).

For the group of girls, the overall fit indices of the first model (D1) are $\chi^2 = 612.51$; $d.f = 21$; $p = .00$; $CFI = .58$; $RMSEA = .34$; $GFI = .70$; and $RMR = .16$. For the second model of this group (D2), the fit indices are $\chi^2 = 278.05$; $d.f = 18$; $p = .00$; $CFI = .82$; $RMSEA = .24$; $GFI = .83$; and $RMR = .12$. Therefore, a significant increase in the fit (Chi-square) is observed in model D2: $\Delta\chi^2 = -334.46$; $\Delta d.f = 3$; $p = .001$. The correlations between the errors of each criterion variable reported by the same source are significant ($e_{int_ext} = .41$, $CR = 8.84$; $e_{mint_mext} = .45$, $CR = 10.09$; $e_{pint_pext} = .50$, $CR = 11.46$).

For all four groups, the correlations between the errors of the criterion variables reported by the same source are significant for all informants. In all cases, the second model (A2, B2, C2, and D2) improves the global fit of the corresponding first model. These results indicate that in each group separately (ages 12 and under, ages 13 and older, boys, or girls), a significant informant effect is observed when predicting psychological maladjustment from parental rejection. Depending on the group, some informants add more variability to the model; for example, in both of the two age groups, it was the fathers who add greater variability, as it is observed that the covariation of the errors of the internalized and externalized problems reported by the fathers have a greater magnitude than in the case of mothers or the minors themselves. In the group of boys, however, the fathers add the least variability, while the children add the

most variability. Finally, in the group of girls, it was the fathers, followed by the mothers, who add the most variability to the model.

8.5.1. Moderating effect of age on informant effect

In order to analyze whether age moderates the informant effect, an analysis of invariance between both age groups was performed (Table 8.1). The model, in which all correlations are set as equivalent (E2), shows a significant increase in the chi-square test, indicating that some or all the correlations are variants. Once they are tested individually, the error correlations for all three informants are found to be variant at a 95% confidence level.

Therefore, the non-equivalence of the informant effect between children 12 and under, and 13 years of age and older is observed for fathers, mothers, and children. This indicates that age moderates the informant effect of fathers, mothers, and minors. All informants add more variability to the model in the younger children group than in the older children group, as the magnitude of the error correlation is higher in the younger children group.

Table 8.1. Multigroup invariance analysis by children's age.

Model	χ^2 ($\Delta\chi^2$)	d.f. ($\Delta d.f$)	p $\Delta\chi^2$	CFI	RMSEA	GFI	RMR
Theoretical model E (base line)	285.44	36	---	.81	.25	.82	.12
Model E2 (Correlated errors for each informant)	295.68 (9.95)	39 (3) *	.02*	.80	.24	.82	.12
Correlated errors for children	289.30 (3.85)	37 (1) *	.05*	.80	.25	.80	.12
Correlated errors for mothers	290.04 (4.6)	37 (1) *	.03*	.80	.25	.80	.12
Correlated errors for fathers	289.88 (4.4)	37 (1) *	.04*	.80	.25	.82	.12

*p < .05; **p < .01

8.5.2. Moderating effect of children's sex on the informant effect

To analyze whether children's sex moderates the informant effect, another invariance analysis was performed (Table 8.2). This analysis finds that there is no significant chi-square increase (F2 Model), which indicates that all intra-informant error correlations are invariant. Therefore, sex does not moderate the informant effect. That is, fathers, mothers, and minors behave in the same way as informants for both boys and girls.

Table 8.2. Multigroup invariance analysis by sex of the children.

Model	χ^2 ($\Delta\chi^2$)	d.f ($\Delta d.f$)	p $\Delta\chi^2$	CFI	RMSEA	GFI	RMR
Theoretical model F (base line)	293.41	36	--	.78	.25	.83	.12
Model F2 (Correlated errors for each informat)	301.13 (7.72)	39 (3)	.052	.77	.25	.83	.12

8.5.3. Moderating effect of age on incremental validity

Having confirmed the moderating effect of age on the informant effect, the hierarchical regression analyses in each of the age groups (Table 8.3) show that, depending on the age group, the prediction of some informants over others varies, depending on whether they are 12 years old and under (younger children) or 13 years old and older (older children). Specifically, in the younger children group, maternal rejection reported by sons and daughters is the only variable that predicts externalized problems when fathers or mothers report the maladjustment. Regarding internalized problems, paternal (not maternal) rejection is the only significant variable when fathers (rather than mothers) report the maladjustment. No incremental validity is observed for any predictor over others in the group of younger children. In addition, the direct effects of

any of the informants are not significant when children report externalized problems, or when mothers or children report internalized problems.

In the older children group (13 years old and over), regardless of the type of maladjustment and the informant on it, paternal rejection reported by fathers significantly predicts externalized and internalized problems. In cases where the mother is the informant on internalized problems, maternal rejection reported by mothers increases the prediction of rejection reported by fathers, and both taken together account for 19% of the variance in internalized problems. When it is the child who reports externalized problems, maternal and paternal rejection reported by the child significantly increase the prediction of paternal rejection reported by the parents; taken together, they account for 36% of the variance in externalized problems. In contrast, when children report internalized problems, child-reported information on paternal rejection increases the prediction of paternal rejection reported by fathers (together 19% of the variance).

Incremental validity is not explored in the groups of boys and girls given the sex invariance in the relationship between the variables under study.

Table 8.3. Hierarchical regression analyses predicting children's behavioral problems by fathers, mothers, and children; by age group.

Age group		Father informant				Mother informant				Child informant			
		Ext. Prob.		Int. Prob.		Ext. Prob.		Int. Prob.		Ext. Prob.		Int. Prob.	
		β	$R^2 / \Delta R^2$	β	$R^2 / \Delta R^2$	β	$R^2 / \Delta R^2$	β	$R^2 / \Delta R^2$	β	$R^2 / \Delta R^2$	β	$R^2 / \Delta R^2$
9 to 12	Step 1												
	Sex	-.18	$R^2 = .02$ $\Delta R^2 = .03$	-.11	$R^2 = .00$ $\Delta R^2 = .01$	-.12	$R^2 = .01$ $\Delta R^2 = .01$	-.04	$R^2 = -.01$ $\Delta R^2 = .00$	-	$R^2 = .05$ $\Delta R^2 = .06^{**}$.00	$R^2 = -.01$ $\Delta R^2 = .00$
	Step 2												
	Rej.father (F)	.11	$R^2 = .03$ $\Delta R^2 = .01$.19*	$R^2 = .03$ $\Delta R^2 = .04^*$.13	$R^2 = .01$ $\Delta R^2 = .02$.16	$R^2 = .01$ $\Delta R^2 = .03$.09	$R^2 = .05$ $\Delta R^2 = .01$.12	$R^2 = .00$ $\Delta R^2 = .02$
	Step 3												
Rej.mother (M)	.26**	$R^2 = .08$ $\Delta R^2 = .06^{**}$	-.17	$R^2 = -.05$ $\Delta R^2 = .03$.24*	$R^2 = .06$ $\Delta R^2 = .05^*$.15	$R^2 = -.02$ $\Delta R^2 = .02$.11	$R^2 = .06$ $\Delta R^2 = .01$.18	$R^2 = .02$ $\Delta R^2 = .03$	
Step 4													
Rej.father (Ch)	.09	$R^2 = .07$ $\Delta R^2 = .01$	-.07	$R^2 = .04$ $\Delta R^2 = .01$.11	$R^2 = .06$ $\Delta R^2 = .02$.01	$R^2 = .00$ $\Delta R^2 = .00$.13	$R^2 = .11$ $\Delta R^2 = .07^*$.04	$R^2 = .05$ $\Delta R^2 = .05$	
Rej.mother (Ch)	-.01		.08		.04		.03		.19		.20		
13 to 17	Step 1												
	Sex	.01	$R^2 = -.01$ $\Delta R^2 = .00$.04	$R^2 = -.01$ $\Delta R^2 = .00$	-.02	$R^2 = -.01$ $\Delta R^2 = .00$.02	$R^2 = -.01$ $\Delta R^2 = .00$	-.02	$R^2 = -.01$ $\Delta R^2 = .00$.15	$R^2 = .01$ $\Delta R^2 = .02$
	Step 2												
	Rej.father (F)	.41**	$R^2 = .15$ $\Delta R^2 = .17^{**}$.23*	$R^2 = .04$ $\Delta R^2 = .05^*$.34**	$R^2 = .10$ $\Delta R^2 = .11^{**}$.32**	$R^2 = .08$ $\Delta R^2 = .10^{**}$.30**	$R^2 = .07$ $\Delta R^2 = .09^{**}$.25**	$R^2 = .07$ $\Delta R^2 = .06^{**}$
	Step 3												
Rej.mother (M)	.17	$R^2 = .17$ $\Delta R^2 = .02$.07	$R^2 = .03$ $\Delta R^2 = .03$.20	$R^2 = .12$ $\Delta R^2 = .03$.20*	$R^2 = .11$ $\Delta R^2 = .03^*$.15	$R^2 = .08$ $\Delta R^2 = .02$	-.12	$R^2 = .07$ $\Delta R^2 = .07$	
Step 4													
Rej.father (Ch)	.22	$R^2 = .21$ $\Delta R^2 = .05^*$.19	$R^2 = .06$ $\Delta R^2 = .06$.17	$R^2 = .15$ $\Delta R^2 = .04$.18	$R^2 = .11$ $\Delta R^2 = .02$.21*	$R^2 = .29$ $\Delta R^2 = .22^{**}$.28*	$R^2 = .12$ $\Delta R^2 = .06^*$	
Rej.mother (Ch)	.09		.10		.09		-.02		.41**		.01		

Note. Ext. Prob. = Externalized problems; Int. Prob. = Internalized problems; Rej.father=paternal rejection; Rej.mother= maternal rejection; (F) = father informant; (M) = mother informant; (Ch) = Child informant.

* $p < .05$; ** $p < .01$

8.6. DISCUSSION

The multisource approach in child assessment is a recommended and widespread practice that requires empirical studies to support it (Carrasco et al., 2008). However, very little research has focused on the informant effect and incremental validity in the prediction of child psychological maladjustment, and even fewer studies have focused on the possible moderation effects of sex or age, despite their relevance in construct validity (E. K. Hughes y Gullone, 2010; Johnston y Murray, 2003). Based on this background, the aim of this study is twofold: on the one hand, to explore the moderating effect of age on the informant effect and the incremental validity of some informants versus others when analyzing the relationships between child-juvenile maladjustment and parental rejection. On the other hand, to explore the moderating effect of sex on the informant effect and the incremental validity in the relationship between these same variables and with the same multisource approach.

The results obtained show a significant *informant effect*, regardless of the sex and age of the children. This effect indicates that, no matter how old or which sex the children are, the association between perceived parental rejection and children's psychological maladjustment varies systematically depending on who reports the maladjustment: father, mother, or child. These findings are consistent with multiple studies that have found this reporting effect by observing a low-moderate but systematic discrepancy between mothers, fathers, and minors (De Los Reyes et al., 2015). Several reasons related to the visibility and accessibility of children's behaviors have been offered to explain this discrepancy: differences in context, interpretation, or expectations that may exist among the different informants regarding the symptomatology of the children (Makol et al., 2020), the external or internal nature of the variables studied (De Los Reyes et al., 2015; Yuh, 2017) or the differential display of

behaviors before various significant adults (Bingham et al., 2010). Additionally, the quality of the relationships between parents and children may allow parents to access increased knowledge of their children, which includes relevant information about the symptomatology of children (De Los Reyes et al., 2015; E. K. Hughes y Gullone, 2010).

When the *moderating effect of age* on the informant effect is explored, it is observed that age moderates the informant effect of fathers, mothers, and children. This suggests that as children grow older, the way in which fathers, mothers, and children themselves report psychological maladjustment is modulated (Hypothesis 1). Reasons that may underlie the effect of age on the reporting effect include: those related to parental rejection, such as the changes in intrafamilial conflict in adolescence due to developmental factors (Laursen et al., 1998), and the greater similarity between minors and fathers/mothers, as children grow older, concerning perceptions of parental behaviors (Korelitz y Garber, 2016). Furthermore, those related to maladjustment, given that a higher prevalence of some mental health problems is observed as children move towards adolescence (Abad et al., 2002). Moreover, there are other age-related changes that may impact the accessibility and visibility of children's psychological (mal)adjustment. As mentioned, as children move towards adulthood, less time is spent with parents, and parents may lack information regarding behaviors outside the family context that children themselves hide, such as substance use (Bidaut-Russell et al., 1995) or delinquency (Grigorenko et al., 2010). In addition, children's ability to interpret their own internalized problems increases (De Los Reyes y Kazdin, 2005).

Regarding the *incremental validity* of the different informants, the results show a differential contribution of some informants over others depending on the age group (Hypothesis 2). In fact, incremental validity is only observed in the older children group and varies according to which informant reports the

maladjustment of children. In the younger children group, internalized problems are only associated with paternal (rather than maternal) rejection when reported by the father. In contrast, externalized problems (reported by the father or the mother) are only associated with maternal (non-paternal) rejection reported by the mother. This is consistent with previous studies (Ramírez-Uclés et al., 2018) that found a more robust association between paternal rejection and internalized problems in children, but a stronger association between maternal rejection and the externalized problems in children. However, these results are not consistent with studies that find a similar influence from both maternal and paternal adjustment (Miranda et al., 2016), or those that find that paternal rejection is more strongly associated with psychological adjustment than maternal rejection (Khaleque, 2018), or vice versa (Schouw et al., 2020). Likewise, these results are not consistent with studies claiming that parental rejection is more strongly associated with maladjustment at younger ages (S. Ali et al., 2015). In the present results, the only direct effect which is more robust in younger children is when it comes to maternal rejection reported by mothers related to externalized problems (reported by fathers or mothers). These results could be explained by the closeness of the mother-child relationship, to the extent that mothers generally spend more time with their children than fathers, especially when the children are younger (De Los Reyes y Kazdin, 2005), another explanation could be the higher prestige perceived in mothers by younger sons and daughters, which seems to moderate the relationship between parental rejection and adjustment in younger children (Carrasco et al., 2019). Additionally, these results support previous investigations that conclude that combining two adult reports does not always improve incremental validity over a single adult's report (Cohen et al., 2019).

In the older children group, the results show a completely different pattern and paternal rejection reported by the fathers becomes more relevant.

This predictor is predictive of both internalized and externalized problems regardless of the informant of maladjustment. In the case of externalized and internalized problems reported by the children, the information on parental rejection provided by the child contributed significantly to an increase in the predictive power of father-reported paternal rejection. However, in the case of externalized problems, both maternal and paternal rejection reported by the children contributed significantly, whereas only paternal rejection contributed significantly to internalized problems. These results are in line with those showing the incremental validity of child and adolescent self-reports over their parents' reports, both in the case of internalized problems (Johnston y Murray, 2003; Rausch et al., 2017) and externalized problems (Loeber et al., 1990). As discussed above regarding the moderating role of age on informant effects, a increased capability of the minors when assessing their own symptoms could explain the predictive value of the information they provide as informants of their own maladjustment (Carrasco et al., 2008; Dirks et al., 2012). Moreover, these results support the postulates of IPARTheory that indicate that the child's own perception on parental acceptance-rejection should be taken into account in the prediction of maladjustment (Jager et al., 2016). Additionally, mother-reported maternal rejection also contributes to father-reported paternal rejection in the case of mother-reported internalized problems. Again, the greater closeness in the mother-child relationship could be a reason, because it may result in some overlapping of the redundant information provided by both informants, which would detract from the predictive power of this combination (Nunnally y Bernstein, 1994). Therefore, the results found in this research disagree with studies that support the primacy of the mother-child informant combination over the father-child combination, at least in terms of incremental validity (De Los Reyes et al., 2015; Stanger y Lewis, 1993).

Thus, it seems that the informant effect, together with the type of maladjustment being assessed, could explain, in part, the inconsistencies found in relation to age as a moderating variable in the relationship between parental acceptance-rejection and child maladjustment. These factors could also explain the differences between the predictive values of maternal vs. paternal rejection.

The sex of the children does not seem to influence how fathers, mothers, and the children themselves report their psychological maladjustment (i.e., no moderating effect of sex is found). Although studies on the relationship between parental rejection and child psychological maladjustment focusing on the sex of the children have found results both against (Khaleque, 2018) and in favor of (Ramírez-Uclés et al., 2018) sex as a significant moderator, it does not appear that these differences can be attributed to the informant effect, and therefore, other possible reasons for them should continue to be investigated in future studies.

Some limitations of the present investigation warrant discussion. On the one hand, the use of the same informant source to measure predictor and criterion variables results in an artifactual increase in the shared variance of the method, which could be partly responsible for the associations found between variables (Neyer, 2006). On the other hand, because the study sample comes from the general population, the results obtained are not necessarily generalizable to other populations coming from different cultural contexts or clinical samples. It is necessary to replicate the present study with other populations and in different contexts to analyze the true scope of the results obtained. The cross-sectional design of the present study, although adequate for the objectives explored, could be enriched with longitudinal studies that would allow researchers to analyze the predictive value and effects of the variables over time.

The present work contributes significantly to the knowledge of the effects of different methods in the prediction of child psychological maladjustment, specifically of the informant effect. The results support the predictive utility of a multi-axial assessment approach in thirteen years old and older children. In this regard, the present results suggest that fathers are the best informants for predicting externalized and internalized problems in adolescents, while the informant combination that most significantly increases the predictive power of child psychological maladjustment is that of father-mother (in the case of internalized problems reported by mothers) or father-child (in the case of minors reporting their own behavioral problems, both internalized and externalized). For young children, mothers are the best source of information for predicting externalized problems, whereas fathers are the best source of information for predicting internalized problems. Finally, the results of the present study reiterate the need to increase research on the informant effect and the incremental validity of different informants related to different variables associated with child and adolescent health, as well as the moderating effects of the age of the children. This research will allow the expansion of evidence-based assessment (Carrasco et al., 2008), which will optimize the decision making on informants on children's assessment (Johnston y Murray, 2003).

Referencias

Todas la referencias del presente documento se pueden consultar en la sección final de "referencias" (página 211).

CAPÍTULO 9

ESTUDIO 3: EFECTO MODERADOR DEL AFECTO FAMILIAR

9.1. Características de la publicación

9.2. Abstract

9.3. Resumen

9.4. Introducción

9.5. Método

9.5.1. Participantes

9.5.2. Instrumentos

9.5.3. Procedimiento

9.5.4. Análisis estadísticos y variables

9.6. Resultados

9.6.1. Análisis preliminares

9.6.2. Efectos parciales del rechazo parental y efecto moderador del afecto familiar (percepción del menor) sobre la relación entre el rechazo parental y los problemas de ajuste psicológico infantil

9.7. Discusión

CAPÍTULO 9

ESTUDIO 3: EFECTO MODERADOR DEL AFECTO FAMILIAR

9.1. CARACTERÍSTICAS DE LA PUBLICACIÓN

Título: Rechazo parental y ajuste psicológico infantil: efecto moderador del afecto familiar percibido desde una perspectiva multi-informante⁹.

Autores/as: Eva Izquierdo-Sotorrío, Miguel Ángel Carrasco y Francisco Pablo Holgado-Tello.

Fecha: 2020

DOI: <https://doi.org/10.5944/rppc.26961>¹⁰

Publicación: Revista de Psicopatología y Psicología Clínica – RPPC (ISSN y eISSN: 1136-5420).

Factor de impacto: Dialnet métricas (2019): Q1 (Índice de impacto IDR: 1.050); psicología. SJR (2019): Q3 (Índice de impacto 0.4; Citaciones: 1.8); clinical psychology.

⁹ El texto que se expone en este capítulo contiene ligeras variaciones respecto al original para facilitar la lectura de la tesis: todas las citas están en APA 7ª edición, en castellano y sus referencias correspondientes aparecen al final del presente documento en la sección “referencias” (pág. 211).

¹⁰ En la sección final del presente documento se puede ver una reproducción del artículo original publicado en la Revista de Psicopatología y Psicología Clínica.

9.2. ABSTRACT

This study explores the moderating effect of children's perceptions about family environment on the relation between parental acceptance and children's psychological adjustment, from a multi-informant perspective. The sample consisted in 227 triads, father, mother and child from the same family (children's mean age 12.52, SD =1.81) divided in two groups based on children's level of perceived family warmth. Parental Acceptance-Rejection Questionnaire (PARQ) was used to assess parental acceptance-rejection, and CBCL (Child Behavioral Checklist) and YSR (Youth Self Report) from Achenbach System were used to assess children's psychological adjustment. Results showed that relations between parental rejection and adjustment depend on the informant used, and that the subjective perception of the child's contextual affection moderated the effect of maternal rejection on exteriorized problems informed by the father. The need to include children, mothers, and fathers in the assessment of family relations and children's psychological adjustment is highlighted.

Key words: multi-informant, parental acceptance-rejection, mother, father, children psychological adjustment.

9.3. RESUMEN

El presente trabajo explora el efecto moderador de la percepción de niños y niñas sobre el ambiente familiar, desde una perspectiva multi-informante, en la relación entre rechazo parental y ajuste psicológico infantil. La muestra estuvo constituida por 227 triadas (padre, madre e hijo/a) de la misma familia (edad media de los menores 12.52, DT = 1.81). La aceptación-rechazo parental se evaluó mediante el PARQ (Parental Acceptance Rejection Questionnaire) y el ajuste mediante el CBCL (Child Behavioral Checklist) y el YSR (Youth Self-report). Los resultados mostraron diferencias en la asociación entre rechazo parental y

ajuste condicionadas por la fuente informante, y que la percepción subjetiva del menor del afecto contextual moderaba el efecto del rechazo materno sobre los problemas exteriorizados informados por el padre. Se destaca la necesidad de incluir tanto a los propios menores como a sus padres y madres en la evaluación de las relaciones familiares y el ajuste psicológico infantil.

Palabras clave: multi-informante, aceptación-rechazo parental, madre, padre, ajuste psicológico infantil.

9.4. INTRODUCCIÓN

El ajuste psicológico infantil tiene su mayor exponente en el grado de adaptación que alcanzan los menores en el contexto en el que se desarrollan (Ordóñez-López, 2015). En el campo de la psicopatología infantil, dos han sido los grupos de indicadores con los que habitualmente se ha identificado el grado de desajuste psicológico: por una parte, la sintomatología exteriorizada, relativa a los indicadores externamente manifiestos tales como problemas de conducta, comportamientos delictivos, agresividad o hiperactividad; y, por otra, la sintomatología interiorizada, relativa a indicadores menos explícitos y manifiestamente privados o internos, que incluyen problemas de ansiedad, depresión o somatización (Achenbach et al., 2017; Sánchez-Sánchez et al., 2016, entre otros).

En el marco de la teoría de la aceptación-rechazo interpersonal (IPARTheory; previamente denominada teoría de aceptación-rechazo parental, PARTheory, Rohner, 2016) la evidencia acumulada, a lo largo de más de treinta años de investigación, ha mostrado consistentemente que la aceptación-rechazo parental es una de las variables más estrechamente asociadas al ajuste psicológico de los hijos e hijas en el contexto familiar. Desde esta perspectiva, la dimensión aceptación-rechazo se refiere a la calidad de los lazos afectivos que

los hijos e hijas perciben de sus padres y madres como figuras significativas (M. M. Rodríguez, 2017). Multitud de estudios transculturales (S. Ali et al., 2015; Carrasco et al., 2019, entre otros) han señalado que la aceptación percibida por parte de las figuras relevantes en la vida de una persona incide en un desarrollo psicológico más favorable independientemente de su origen cultural, étnico o religioso. Sentirse aceptado (y no rechazado) por parte de las figuras parentales parece tener un gran impacto en el desarrollo de conductas y emociones saludables a lo largo de la vida (Albeniz-Garrote et al., 2018; Khaleque, 2018; M. M. Rodríguez, 2017).

La evaluación del rechazo parental se ha realizado, principalmente, mediante cuestionarios, bien informados por los hijos/as (autoinformes) bien por los padres o madres (heteroinformes). Sin embargo, la evaluación basada en la evidencia ha mostrado la conveniencia de emplear, en la evaluación infantil especialmente, una aproximación multidimensional, multimétodo y multifuente (Achenbach et al., 2017; De Los Reyes, Ohannessian, et al., 2019; Hunsley y Mash, 2007; Kazdin, 2005), la cual ha sido escasamente utilizada hasta la fecha para contrastar los postulados de la IPARTheory. Esta nueva aproximación a la evaluación de las relaciones entre aceptación-rechazo parental y ajuste psicológico de los hijos/as permitiría obtener información desde la perspectiva de varios informantes e integrar la información inconsistente proporcionada por las diferentes fuentes y procedimientos de evaluación (Izquierdo-Sotorrío et al., 2016). En este sentido, el uso de distintas fuentes informantes posibilita detectar variaciones en las manifestaciones de los niños y niñas en sus diversos contextos de socialización (Achenbach et al., 2017), identificar diferentes percepciones sobre los constructos evaluados (De Los Reyes, Lerner, et al., 2019) así como dar cuenta de los posibles errores de medida (Achenbach et al., 2017). Además, la comparación de la información aportada por las distintas fuentes permitirá, por una parte, estudiar en qué medida la perspectiva de uno de los

informantes pudiera moderar la relación entre las variables en estudio (Schoppe-Sullivan y Fagan, 2020); y por otra, cómo la elección de unas fuentes informantes frente a otras o la combinación particular de unas y otras pudiera contribuir a la validez incremental de la información perseguida (Izquierdo-Sotorrío et al., 2016). Todo ello redundaría en una mejora de la predicción de las variables objeto de estudio, así como en la optimización del uso de los informantes para la toma de decisiones en el proceso de evaluación (Johnston y Murray, 2003).

Dentro del estudio de la relación entre ajuste psicológico y las relaciones familiares, es habitual el uso de instrumentos que tienen versiones para distintos informantes (madres/padres y menores, principalmente) (Achenbach et al., 2017; De Los Reyes, Lerner, et al., 2019). Si bien los instrumentos desarrollados por la IPARTheory permiten recopilar información de distintas fuentes (madre, padre y menor) en relación con la aceptación-rechazo de los hijos (paterna o materna) (Putnick et al., 2015; Rohner y Ali, 2016) y a pesar de la multitud de investigaciones que han apoyado la relación entre rechazo parental y ajuste psicológico infantil (S. Ali et al., 2015; M. M. Rodríguez, 2017) muy pocas han abordado su estudio desde una perspectiva multi-informante y menos aún han explorado el efecto moderador que la propia experiencia de aceptación-rechazo del menor tiene en la predicción del ajuste psicológico infantil a partir de la aceptación-rechazo parental.

Hasta donde nos consta, solo dos estudios previos (Khaleque et al., 2008; Rohner et al., 2005) han indagado las diferencias encontradas entre familias afectuosas y no afectuosas según la percepción autoinformada del menor. En ambas investigaciones, tras el análisis de las divergencias entre madre e hijos/as sobre rechazo parental, encuentran que la discrepancia entre fuentes tiende a aumentar en el grupo donde el menor percibe menos afecto.

Más allá de estos trabajos, no hemos hallado hasta la fecha, ninguna investigación que haya analizado el efecto moderador que dicha percepción del menor tiene sobre la relación entre aceptación-rechazo parental y ajuste psicológico infantil. No obstante, existen en la literatura algunos estudios que apuntan que la percepción de niños y niñas sobre la aceptación-rechazo familiar podrían moderar la relación entre otras conductas parentales y su propio ajuste psicológico. En este sentido, algunas investigaciones (Germán et al., 2013; Glicklich, 2014) han encontrado que la relación entre prácticas parentales y problemas exteriorizados solo se constata en los hijos/as que perciben un nivel elevado de rechazo en su contexto familiar. De manera similar, otros estudios han señalado que la relación entre prácticas punitivas parentales y problemas de conducta o sintomatología interiorizada (McKee et al., 2007) se ve incrementada cuando los menores perciben un menor afecto familiar.

El objetivo del presente estudio es doble. En primer lugar, analizar las relaciones del rechazo parental (paterno y materno) percibido por los padres/madres sobre los problemas de ajuste infantil (exteriorizados e interiorizados) dentro de dos contextos familiares diferentes: un contexto familiar percibido por los hijos como afectuoso y otro percibido como menos afectuoso; y en segundo lugar, analizar los efectos parciales del rechazo materno y paterno sobre el ajuste psicológico de los hijos, así como el efecto moderador que tiene la experiencia subjetiva de afecto familiar del propio menor en la relación entre el rechazo parental y los problemas de ajuste psicológico infantil.

De acuerdo con la literatura revisada y los objetivos previos establecidos, se plantean tres hipótesis: (1) en relación con el primer objetivo, esperamos que la correlación entre rechazo parental y ajuste psicológico en los hijos/as será significativamente mayor en el grupo de menores que perciban menos afecto familiar; en relación con el segundo objetivo se plantean la segunda y tercera hipótesis, (2) esperamos que tanto el rechazo materno como el paterno tendrán

un efecto significativo y negativo sobre el ajuste psicológico de los menores; y (3) existirá un efecto moderador del afecto familiar percibido por el/la menor en la contribución del rechazo materno y paterno sobre los problemas exteriorizados e interiorizados de los hijos/as.

9.5. MÉTODO

9.5.1. Participantes

La muestra estuvo compuesta por 227 triadas (padre, madre e hijo/a) procedentes de la misma familia. Los menores (60% chicas) tenían edades comprendidas entre los 9 y los 17 años ($M = 12.52$, $Dt = 1.81$). Todos los menores estaban escolarizados y la mayoría vivían en hogares con dos figuras parentales (91%). El 88% de los padres y el 70% de las madres tenían empleo. El nivel educativo de los padres y madres era, respectivamente: estudios universitarios (40 y 35%), educación secundaria (40 y 57%) y primaria (20 y 8%).

La muestra de estudio se extrajo de una más amplia procedente de una investigación diseñada para el análisis de la aceptación-rechazo parental y el ajuste psicológico infantil en la población española. Se trata de una muestra incidental obtenida de la selección de aquellos participantes que contaban con datos procedentes de su triada correspondiente (madre-padre-menor), lo que representó el 22% de la muestra total de origen ($N=1036$ menores). La muestra de origen se seleccionó por muestreo aleatorio de escuelas públicas y concertadas en distintas regiones de España. La ratio de participación de las familias fue del 91%. No se encontraron diferencias demográficas significativas (edad o sexo de los menores y nivel socioeconómico) entre las familias participantes y las no participantes.

Para los fines de esta investigación los participantes se distribuyeron en dos grupos según su nivel de afecto familiar percibido por el menor: Grupo 1 (G1) = “Afecto” formado por los participantes cuyos niveles de afecto percibido se situaban por debajo de la media más una desviación tipo en la variable aceptación-rechazo parental autoinformado (padre, madre, o padre y madre); y Grupo 2 (G2) = “No-afecto”, formado por los participantes cuyos niveles de afecto percibido se situaban por encima de la media más una desviación tipo en la variable aceptación-rechazo parental autoinformado (padre, madre, o padre y madre). Por lo tanto, el grupo 1 (afecto) se compone de aquellos menores que perciben un contexto familiar más afectuoso frente al grupo 2 (no-afecto) que perciben un contexto familiar menos afectuoso.

9.5.2. Instrumentos

Todos los instrumentos descritos fueron cumplimentados por los tres miembros de la tríada (padre, madre y menor) en sus versiones específicas.

Parental Acceptance-Rejection/Control Questionnaire (Child PARQ/Control; Rohner y Ali, 2016). Se utilizaron cuatro formas paralelas, dos para los niños/as, versión sobre el padre y versión sobre la madre; y dos para los padres, versión para la madre sobre sí misma y versión para el padre sobre sí mismo; en estas dos últimas versiones se utilizó la adaptación española de del Barrio, Ramírez-Uclés, Romero y Carrasco (2014). Este cuestionario consta de 29 ítems y es un autoinforme. Las distintas versiones son idénticas, la única diferencia es que están formuladas según la perspectiva de cada informante. El cuestionario contempla las cuatro posibles dimensiones de la variable aceptación-rechazo propuesta por la IPARTheory: (1) Calor/Afecto, (2) Hostilidad/Agresión, (3) Indiferencia/Negligencia y, (4) Rechazo indiferenciado. Existe una última dimensión (5) Control la cual fue excluida en este estudio. Consideradas

conjuntamente las cuatro primeras componen una medida agregada de la percepción que tienen los hijos de la aceptación-rechazo procedente de sus padres. El cuestionario se contesta con una escala tipo Likert de 4 puntos: 4 “casi siempre verdad”, 3 “muchas veces verdad”, 2 “a veces verdad” y 1 “casi nunca verdad”. El rango de puntuaciones totales oscila de 24 a 96, donde el mínimo indica la mayor percepción de aceptación y el valor más alto supone la máxima percepción de rechazo. El punto de corte se establece en 60, valores por debajo de dicho punto indican una percepción mayormente de aceptación por parte de las figuras parentales y, entre 60 y 96 mayormente de rechazo. Este cuestionario ha demostrado tener unas propiedades psicométricas excelentes (Rohner y Ali, 2016). La consistencia interna para cada una de las versiones del instrumento en esta muestra fue: .88 y .97 en las versiones de las menores referidas a padres y madres, respectivamente; y .88 y .88 en ambas versiones de padres y madres.

Inventario Autoaplicado de Problemas de Conducta para Jóvenes (YSR/6-18 años; Achenbach y Rescorla, 2001) y Children Behavioral Checklist (CBCL/4-18; Achenbach y Rescorla, 2001). Se utilizó la traducción de la Unitat d'Epidemiologia i de Diagnòstic en Psicopatologia del Desenvolupament, Universitat Autònoma de Barcelona. El YSR consta de dos partes: una primera, que no se utilizó en este estudio, que consta de 17 ítems y evalúa la adaptación social mediante tres subescalas que abordan aspectos deportivos, académicos y sociales, y una segunda, con 112 ítems, formulados en primera persona en referencia al presente y los últimos seis meses, que recoge un amplio número de problemas de conducta tanto interiorizados (ansiedad/depresión, retraimiento, quejas somáticas) como exteriorizados (ruptura de normas, conducta agresiva). Cada ítem se valora en una escala Likert de 3 puntos: 0 “No es cierto”, 1 “Algo, algunas veces cierto”, 2 “Cierto muy a menudo o bastante a menudo”. Puntuaciones altas indican un mayor grado de desajuste conductual. Para el presente trabajo se utilizaron las escalas de problemas interiorizados y

exteriorizados. El *Children's Behavioral Check List* (CBCL) es similar al YSR a excepción de que tiene un ítem más (113, "otros problemas"), se utilizaron las mismas escalas que en el YSR. Ambas escalas muestran propiedades psicométricas adecuadas (Achenbach et al., 2017). Para la muestra de este estudio, la consistencia interna fue de .75 y .73 para las escalas exteriorizadas e interiorizadas del YSR; .80 y .79 para dichas escalas del CBCL del padre y .77 y .78 para el CBCL de la madre.

9.5.3. Procedimiento

Una vez que la muestra fue seleccionada, se solicitó consentimiento tanto a los colegios participantes como a padres/madres o tutores legales de los menores que formaron parte de la investigación. Por tanto, la participación fue voluntaria previo consentimiento. Los niños y niñas cumplimentaron los instrumentos colectivamente durante la jornada escolar en dos ocasiones distintas, antes y después del recreo. Las sesiones duraron, aproximadamente, 45 minutos. Durante la primera se contestó al cuestionario sociodemográfico y el PARQ, y durante la segunda el PARQ y el YSR. Al final de esta sesión se entregaban a cada menor los cuestionarios que debían cumplimentar tanto sus padres como sus madres (PARQ-C y el CBCL) con la consigna de que debían ser devueltos en un plazo máximo de una semana. Los cuestionarios cumplimentados por los padres/madres eran devueltos por los menores a sus profesores quienes lo hacían llegar a los investigadores en sobre cerrado en el que constaba el número de identificación del participante.

La investigación fue previamente aprobada por el Comité bioético de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

9.5.4. Análisis estadísticos y variables

En primer lugar, se realizó un análisis exploratorio preliminar mediante correlaciones bivariadas y parciales con el fin de indagar la relación entre variables en cada uno de los grupos (G1 = Afecto vs. G2 = No-afecto). Posteriormente, se realizaron seis regresiones jerárquicas tomando como variables independientes la aceptación-rechazo materna y paterna informadas por las madres/padres y como variables criterio las dimensiones globales exteriorizadas e interiorizadas para cada uno de los tres informantes; el nivel de afecto familiar se consideró como variable moderadora. Para estos análisis se introdujo la aceptación-rechazo paterna junto con la aceptación-rechazo materna en el primer paso y, en el segundo paso, el producto de la aceptación-rechazo materna y paterna por la variable “Grupo de afecto” con el fin de explorar posibles interacciones. Finalmente, se realizó un análisis post-hoc de las interacciones significativas obtenidas en las regresiones previas mediante una aproximación de punto de corte a partir del que se establecieron los grupos.

Los datos se analizaron utilizando SPSS versión 20.0 para Windows con el comando PROCESS para el análisis de las interacciones, junto con el paquete estadístico R.

9.6. RESULTADOS

9.6.1. Análisis preliminares

En la Figura 9.1 se muestra la distribución de los dos grupos de participantes establecidos. La comparación de grupos por edad (media) no muestra diferencias significativas ($p < .05$), aunque se aprecia un incremento tendencial de la edad en el grupo de no-afecto. La distribución por sexo fue similar en ambos grupos.

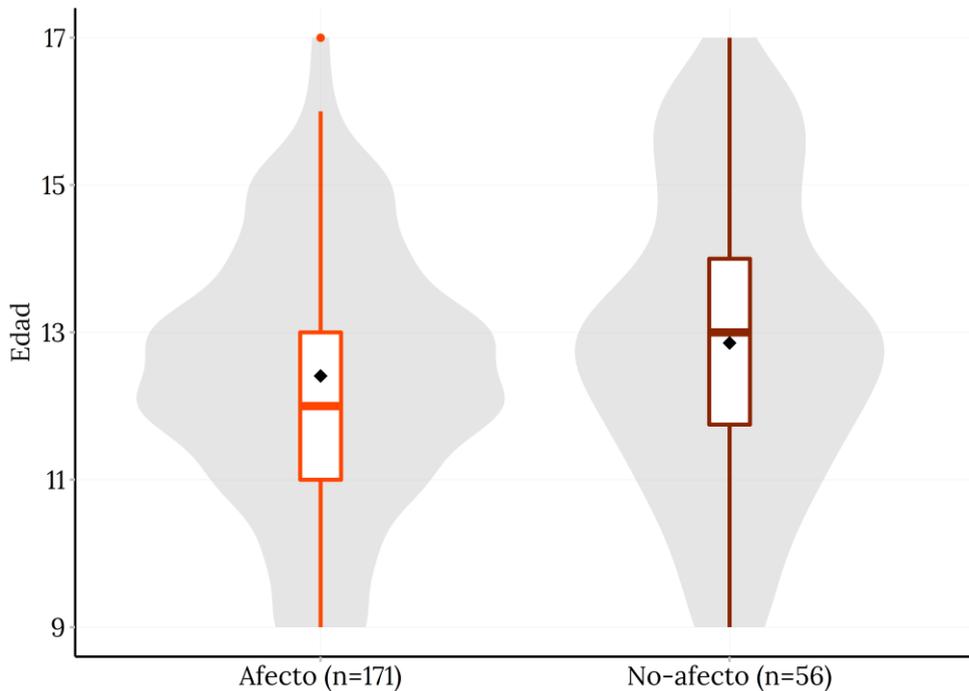


Figura 9.1. Distribución muestral según la agrupación de los participantes en afecto y no-afecto.

Nota: ♦= Media

En la Tabla 9.1 se muestran las correlaciones, por grupo de afecto vs. no-afecto, entre aceptación-rechazo materna y paterna y los problemas exteriorizados e interiorizados informados por las distintas fuentes: padre, madre y menor. En el caso de los problemas exteriorizados informados por los padres y madres, solo algunas correlaciones con el rechazo parental resultan significativas. Entre ellas cabe destacar la correlación entre el rechazo materno y los problemas exteriorizados informados por el padre en el grupo de no-afecto. No aparecen correlaciones significativas entre los problemas interiorizados y el rechazo parental cuando son los padres o madres quienes informan sobre dichos problemas. Sin embargo, cuando el informante del ajuste es el menor, todas las correlaciones resultan significativas, siendo de nuevo la

más elevada entre rechazo materno y problemas exteriorizados en el grupo de no-afecto. En todos los casos, las correlaciones resultan positivas y tienden a mostrar mayor relación en el grupo de no-afecto, lo que indica que a mayor percepción de rechazo parental mayor desajuste infantil especialmente en el grupo de menores que perciben menos afecto familiar.

Tabla 9.1. Correlaciones entre la aceptación-rechazo parental y el ajuste psicológico del menor en los grupos de afecto y no afecto.

	Afecto				No-afecto			
	PARQP	PARQM	Media	Dt	PARQP	PARQM	Media	Dt
Prob. Ext. Inf: P	.19*	.01	3.79	3.19	.30*	.41**	7.37	6.56
Prob. Int. Inf: P	.11	.02	4.76	4.36	.21	.21	7.48	6.40
Prob. Ext. Inf: M	.28**	.15	4.17	3.77	.20	.26*	7.89	6.45
Prob. Int. Inf: M	.11	.10	5.36	5	.23	.11	9.16	6.14
Prob. Ext. Inf: N	.38**	.40**	12.8	9.06	.38**	.50**	15.42	11.11
Prob. Int. Inf: N	.21**	.16*	16.63	9.96	.23*	.19*	19.57	11.39
Media	34.33	31.74	--	--	39.04	36.56	--	--
Desviación tipo	7.4	7.36	--	--	11.25	10.37	--	--

Nota. Prob. Ext= problemas exteriorizados; Prob. Int=Problemas interiorizados; Inf: P=Informante padre; Inf: M=Informante madre; Inf: N=Informante niño/a; PARQP=Aceptación-rechazo paterna informada por el padre, PARQM=Aceptación-rechazo materna informada por la madre

* $p < 0.05$, ** $p < 0.01$.

Con la finalidad de comparar las correlaciones entre ambos grupos se utilizó el estadístico de contraste Z de Fisher (1925). El análisis de las diferencias entre correlaciones indicó solo una diferencia significativa ($z = -2.7$, $p = .01$) para la correlación entre la aceptación-rechazo materna y los problemas exteriorizados informados por el padre. Esta correlación mostró un valor

significativamente superior en el grupo de no-afecto (.41**) frente al de afecto (.01). Asimismo, la diferencia de medias entre grupos para el rechazo paterno ($t_{(71)} = -2.93, p = .01$) y para la materno ($t_{(74)} = -3.22, p = .00$) resultaron significativas, lo que indica que en el grupo de no-afecto familiar, tanto el rechazo paterno y materno informados por padre y madre respectivamente fueron significativamente más elevados que en el grupo de afecto, lo que viene a corroborar que existe un grado elevado de congruencia entre la percepción de rechazo del menor y la de los padres/madres.

Posteriormente a estos análisis, se realizaron correlaciones parciales en ambos grupos (afecto y no-afecto) entre las variables con el objetivo de controlar el efecto del rechazo por parte de un padre/madre sobre la correlación entre el rechazo del otro padre/madre y el ajuste. Como se puede apreciar en la Tabla 9.2, al controlar el rechazo del otro padre o madre, en el grupo de afecto se mantiene significativa la relación paterna con los problemas exteriorizados independientemente de quién informe de esta última variable. En este mismo grupo, el descenso respecto de los valores de las correlaciones bivariadas, es más acusado en el rechazo materno (al controlar el paterno), cuya relación solo es significativa cuando es el menor el informante de los síntomas exteriorizados. Por lo tanto, en el grupo de afecto parece tener mayor relevancia el rechazo paterno. Sin embargo, en el grupo de no-afecto el rechazo materno es el único que sigue siendo significativo en relación con los problemas exteriorizados informados por padre y menor, por lo que en este grupo el rechazo materno parece jugar un papel más relevante.

Tabla 9.2. Correlaciones parciales entre los problemas de ajuste psicológico y la aceptación-rechazo parental en el grupo de afecto versus no-afecto (variable de control aceptación-rechazo materno y paterno, respectivamente).

	Afecto		No-afecto	
	PARQP	PARQM	PARQP	PARQM
Prob. Ext. Inf: P	.23**	-.13	.14	.31*
Prob. Int. Inf: P	.12	-.06	.13	.13
Prob. Ext. Inf: M	.25**	-.03	.09	.20
Prob. Int. Inf: M	.07	.04	.20	.01
Prob. Ext. Inf: N	.19*	.24**	.19	.39**
Prob. Int. Inf: N	.14	.05	.16	.09

Nota: Prob. Ext= problemas exteriorizados; Prob. Int=Problemas interiorizados; Inf: P=Informante padre; Inf: M=Informante madre; Inf: N=Informante niño/a; PARQP=Aceptación-rechazo paterna informada por el padre, PARQM=Aceptación-rechazo materna informada por la madre.

* $p < 0.05$, ** $p < 0.01$.

9.6.2. Efectos parciales del rechazo parental y efecto moderador del afecto familiar (percepción del menor) sobre la relación entre el rechazo parental y los problemas de ajuste psicológico infantil

Se llevaron a cabo seis regresiones jerárquicas (Tabla 9.3), una por cada variable dependiente. Las variables independientes (aceptación-rechazo paterna y aceptación-rechazo materna) se introdujeron en el paso 1, con el fin de analizar sus efectos directos parciales. En el segundo paso se introdujeron los productos del afecto familiar (en términos de percepción del menor) por la aceptación-rechazo materno y paterno con el objetivo de analizar el efecto moderador del grupo de pertenencia. La aceptación-rechazo paterna mostró efectos directos significativos y positivos sobre el ajuste psicológico infantil (paso 1) independientemente del informante del ajuste. Sin embargo, la aceptación-

rechazo materna solo resultó significativa, y positiva, cuando el menor informaba de problemas exteriorizados. Finalmente, dos de las interacciones resultaron significativas (paso 2). El rechazo materno por el afecto familiar cuando el padre informaba de los problemas exteriorizados (Prob. Ext. Inf: P: $\beta = 1.01$, $t = 3.00$, $p = .01$) y cuando era la madre la que informaba de esta misma dimensión del ajuste (Prob. Ext. Inf: M: $\beta = .77$, $t = 2.23$, $p = .03$).

En el análisis post hoc de las interacciones, solo resultó significativa la moderación del afecto familiar percibido por el menor sobre la relación entre rechazo materno y problemas exteriorizados de los hijos/as informados por el padre. Tal y como se muestra en la Figura 9.2, en el Grupo de no-afecto el efecto del rechazo materno sobre los problemas exteriorizados del menor ($\beta = .26$, $p = .00$) es significativamente superior que en el Grupo de afecto ($\beta = .00$, $p = .93$). En el grupo de «afecto» el efecto no es significativo. Estos resultados sugieren un efecto intensificador del contexto familiar no afectuoso sobre el rechazo materno (no paterno) en el ajuste psicológico de los hijos/as informado por el padre.

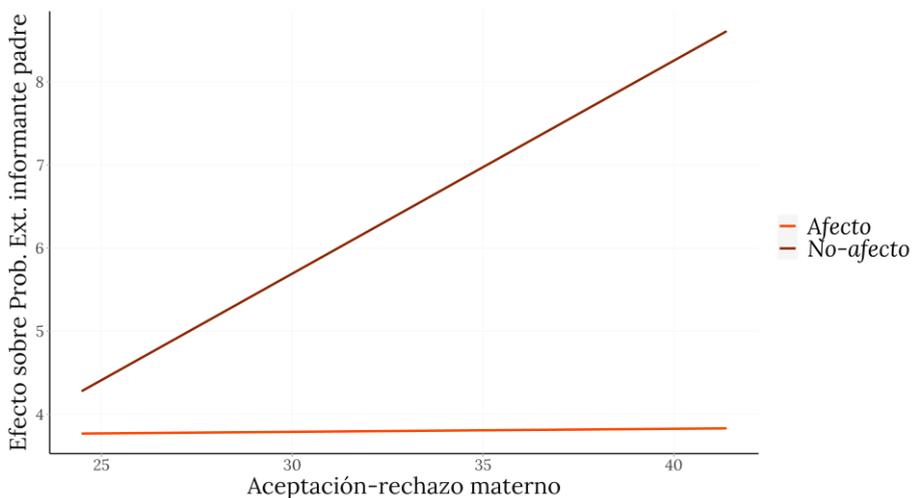


Figura 9.2. Moderación del afecto familiar percibido por el menor sobre la relación entre el rechazo materno y los problemas exteriorizados.

Tabla 9.3. Análisis de regresión jerárquica de la predicción del ajuste psicológico infantil.

Predictores	Prob. Ext. Inf: P		Prob. Int. Inf: P		Prob. Ext. Inf: M		Prob. Int. Inf: M		Prob. Ext. Inf: N		Prob. Int. Inf: N	
	β	$R^2 / \Delta R^2$										
Paso 1												
PARQP	.23**	$R^2 = .01$.17*	$R^2 = .03$.23**	$R^2 = .10$.17*	$R^2 = -.04$.20**	$R^2 = .22$.18*	$R^2 = .05$
PARQM	.13	$\Delta R^2 = .11**$.05	$\Delta R^2 = .04**$.13	$\Delta R^2 = .10**$.07	$\Delta R^2 = .05**$.33**	$\Delta R^2 = .23**$.09	$\Delta R^2 = .06**$
Paso 2												
PARQM X Afecto	1.01**	$R^2 = .20$.44	$R^2 = -.07$.77*	$R^2 = .17$	-.02	$R^2 = .09$.20	$R^2 = .22$.12	$R^2 = .05$
PARQP X Afecto	-.57	$\Delta R^2 = .11**$	-.15	$\Delta R^2 = .04**$	-.38	$\Delta R^2 = .08**$.38	$\Delta R^2 = .06**$	-.22	$\Delta R^2 = .00$	-.04	$\Delta R^2 = .00$

Nota. Prob. Ext= problemas exteriorizados; Prob. Int=Problemas interiorizados; Inf: P=Informante padre; Inf: M=Informante madre; Inf: N=Informante niño/a; PARQP=Aceptación-rechazo paternal informada por el padre, PARQM=Aceptación-rechazo maternal informada por la madre.

* $p < 0.05$, ** $p < 0.01$.

9.7. DISCUSIÓN

El objetivo de este estudio era, por una parte, analizar la relación entre rechazo parental (paterno y materno) y ajuste infantil (problemas exteriorizados e interiorizados) dentro de dos contextos familiares diferentes: un contexto familiar percibido por los hijos/as como afectuoso y otro percibido como menos afectuoso; y por otra, analizar el efecto moderador del afecto familiar (percepción del menor) sobre la predicción de los problemas de ajuste psicológico infantil a partir del rechazo parental, y todo esto desde una perspectiva multi-informante. Muy pocos estudios han abordado la relación entre ajuste psicológico infantil y rechazo parental desde una perspectiva multi-informante y, hasta donde sabemos, este es el primer estudio que indaga sobre el efecto moderador de la propia experiencia de aceptación-rechazo del menor, por lo que estos datos son una importante contribución al conocimiento sobre la predicción del ajuste a partir de la aceptación-rechazo parental y a la optimización del uso de los informantes para la toma de decisiones en el proceso de evaluación.

Tal y como esperábamos, los resultados de esta investigación han mostrado que el rechazo parental se asocia significativamente con un incremento de los problemas de ajuste en los menores, no obstante, estas relaciones parecen estar condicionadas tanto por la fuente informante como por el contexto familiar de afecto percibido por los hijos/as. Más específicamente, la relación entre rechazo parental y ajuste tendía a ser más robusta en el grupo de menores que percibían menos afecto familiar (hipótesis 1ª) sin embargo esto estaba condicionado por la fuente informante: en ambos grupos, afecto vs. no-afecto, los problemas exteriorizados e interiorizados se asocian significativamente al rechazo materno y/o paterno cuando informa el menor de los problemas de ajuste. Estas relaciones, en cambio, no son homogéneas

cuando los problemas de ajuste son informados por los padres o las madres: el rechazo materno no se asocia con los problemas de ajuste en el grupo de afecto y solo lo hace con los exteriorizados en el grupo de no afecto; el rechazo paterno se asocia con los problemas exteriorizados en ambos grupos, excepto en el grupo de no afecto cuando estos problemas son informados por la madre. En ningún caso el rechazo parental se asoció con los problemas interiorizados de los hijos/as cuando eran los padres/madres quienes informaban de ello. Por tanto, la hipótesis primera se confirma parcialmente en la medida que su constatación no se da en todos los casos y parece depender de quién informe sobre los problemas de ajuste, así como del contexto familiar de afecto o no afecto percibido.

Como ha mostrado la literatura extensamente, el rechazo parental y los problemas interiorizados y exteriorizados se asocian positiva y significativamente (S. Ali et al., 2015; M. M. Rodríguez, 2017; Rohner, 2004), lo que se ha mostrado consistente con estos resultados. No podemos afirmar lo mismo, con tanta rotundidad, cuando estas relaciones se estudian a la luz de las fuentes informantes o el afecto familiar percibido. El grado de significación de las relaciones, así como el valor absoluto de sus correlaciones parece modificarse según quien informe de la aceptación-rechazo parental o del ajuste de los hijos en un contexto de afecto familiar versus en un contexto de no afecto. No tenemos aún una explicación para dar cuenta de estas diferencias, no es posible comparar estos resultados con estudios previos dado que no hemos hallado investigaciones que hayan abordado la relación de estas variables desde una perspectiva multifuente. No obstante, la literatura indica que la variabilidad encontrada habitualmente entre distintos informantes puede deberse: al efecto del método de recogida de información (i.e. autoinformado vs. heteroinformado) (Neyer, 2006), a la accesibilidad a la información que cada fuente informante tiene según la naturaleza interna-privada versus externa-manifiesta del

contenido a evaluar (Johnston y Murray, 2003; van Doorn et al., 2018), al mejor despliegue de ciertas conductas en unos contextos y no en otros (Achenbach et al., 2017; De Los Reyes, Lerner, et al., 2019), a la concepción de cada informante sobre lo que constituye un comportamiento normal (Richters, 1992), al propio estado emocional del informante (Berg-Nielsen et al., 2003) y/o a la diferencia en la percepción de las prácticas parentales o las relaciones entre padres/madres e hijos/as (Hoeve et al., 2009).

La tendencia incrementada del valor absoluto de las correlaciones entre rechazo parental y desajuste psicológico que se ha hallado en este estudio es esperable, en parte, por el posible efecto sinérgico del ambiente familiar global de no-afecto y el rechazo parental, lo que además es congruente con estudios previos (Germán et al., 2013; Glicklich, 2014; McKee et al., 2007). No obstante, esta tendencia tampoco resultó homogénea en todos los supuestos y de nuevo parece estar condicionada tanto por la fuente informante como por la naturaleza exteriorizada o interiorizada de los problemas de ajuste. Las asociaciones entre rechazo materno o paterno y problemas interiorizados resultaron similares y no significativas tanto en el grupo de afecto como en el de no afecto; en cambio cuando se trataba de problemas exteriorizados, el rechazo paterno (no el materno) se asoció significativamente con estos problemas en el grupo de afecto y no afecto, a excepción de que fuera la madre quien informara sobre estos problemas, cuya relación no resultaba significativa en el grupo de no afecto; el rechazo materno solo se asoció con los problemas exteriorizados en el grupo de no afecto. Además, el rechazo tanto materno como paterno se asociaba significativamente con los problemas interiorizados y exteriorizados, cuando estos eran informados por los menores. La fuente niño es la que mayor coherencia ha mostrado en los resultados, como suele suceder en la mayoría de los trabajos. No tenemos una explicación sobre las diferencias en estos patrones específicos de relaciones y solo nos queda constatarlas. Si bien, las relaciones

significativas encontradas exclusivamente entre rechazo parental y los problemas interiorizados cuando es el menor quien informa del ajuste, está en consonancia con aquellas investigaciones (Johnston y Murray, 2003; van Doorn et al., 2018) que justifican estos resultados por la naturaleza interna y privada de los problemas interiorizados, a los cuales los menores tienen el mejor acceso. Son también consistentes con los estudios que los ha mostrado a los menores como los mejores informantes frente a los padres y madres cuando se pretende predecir el desajuste a partir del rechazo parental (Izquierdo-Sotorrió et al., 2016).

Por otra parte, es importante destacar que cuando las relaciones entre rechazo parental y ajuste de los hijos se analizan controlando el efecto del otro padre/madre, en el grupo de afecto es el rechazo paterno el que parece tener más relevancia mientras que en el grupo de no-afecto es el rechazo materno. Esto sugiere el posible efecto moderador del contexto de afecto familiar percibido por los hijos/as. Al controlar el efecto del rechazo parental de madre o padre en estas relaciones se observó que en los contextos familiares afectuosos (grupo donde la media global de rechazo percibido es menor) el rechazo materno y, especialmente, el paterno se asociaba significativamente con los problemas exteriorizados (no interiorizados). En cambio, en los contextos percibidos como no afectuosos, solo el rechazo de la madre (no del padre) se asociaba con los problemas exteriorizados del niño/a solo informados por el padre. La aceptación-rechazo paterna parece tener más relevancia cuando se trata de un grupo familiar afectuoso, en cambio es la aceptación-rechazo materna la que adquiere más relevancia en cuando se trata de un contexto familiar no afectuoso. Cummings et al. (2010) afirman que la menor delimitación del rol paterno frente al materno hace que la figura paterna sea más sensible a los contextos en los que ocurre, lo que podría explicar parte de nuestros resultados. En este sentido, el contexto percibido como menos

afectuoso podría “debilitar” o aminorar el efecto del rechazo paterno. Es importante señalar, que el rechazo materno (una vez controlado el paterno) solo se asociaba significativamente con los problemas exteriorizados (no interiorizados) cuando los informa el propio niño. De nuevo no tenemos explicación para este resultado, aunque podemos especular con la idea de que los problemas interiorizados aparecerían con el rechazo sumativo de ambos progenitores. Algunos estudios apoyan la idea de que es la combinación de la aceptación-rechazo de ambos padres en un efecto sinérgico (Meunier et al., 2012) lo que predice el ajuste psicológico y, además, afirman que la madre es quien tiene un efecto más predominante. Este resultado se fundamenta, en parte, por la cultura patriarcal de nuestro contexto social en el que la madre es la que ostenta el rol principal en la crianza de los hijos/as. Por otro lado, otros estudios han destacado (Carrasco et al., 2009; Rothenberg et al., 2019) la naturaleza bidireccional de la relación entre conductas parentales y ajuste psicológico, señalando el efecto directo que tienen los problemas exteriorizados de los hijos sobre las conductas de afecto parentales, por lo tanto, la mayor asociación entre rechazo parental y problemas exteriorizados podría estar mostrando esta realidad bidireccional. En este sentido, es importante recordar que la presencia de problemas interiorizados o exteriorizados puede estar, además, sesgando la percepción del menor sobre las conductas parentales.

Cuando analizamos los efectos parciales del rechazo parental, independientemente del contexto familiar de afecto, sobre los problemas de ajuste de los hijos/as los resultados se muestran consistentes con lo obtenido en el análisis previo de las correlaciones. En este caso y de acuerdo con la segunda hipótesis formulada (“el rechazo materno y el paterno tendrán un efecto significativo y negativo sobre el ajuste psicológico de los menores”) los resultados proporcionaron un apoyo parcial a la misma. Según nuestros resultados, consistentes con estudios previos (Carrasco et al., 2019; Miranda

et al., 2016), la aceptación-rechazo paterna informada por los propios padres (no madres) contribuyen significativa e independiente a los problemas tanto interiorizados como exteriorizados de los hijos y más allá de la fuente informante del desajuste psicológico. En cambio, la aceptación-rechazo materna informada por las madres solo supone una contribución significativa a los problemas exteriorizados informados por los menores. Estos resultados están parcialmente apoyados por estudios previos que indican que las conductas de crianza paternas contribuyen de manera más relevante al ajuste psicológico de hijos e hijas que el de las madres (Hoeve et al., 2009; Miranda et al., 2016; Rothenberg et al., 2019). No obstante, este es un tema controvertido y aún inconcluso, tal y como muestran otros estudios en los que es precisamente el rechazo materno el que emerge frente al paterno como más determinante del desajuste de los hijos/as (Carrasco et al., 2015; Flouri, 2010). Quizás y como se muestra en este trabajo, la fuente informante, tanto de las variables de crianza como del ajuste infantil, pueda ser una condición que incida sobre la contribución relativa de los padres versus las madres al ajuste infantil.

Además de las diferencias halladas en la contribución parcial de los padres a los problemas interiorizados y exteriorizados de los menores según las fuentes informantes, el contexto de afecto familiar percibido por el niño resultó ser un moderador significativo bajo determinadas circunstancias. Tal y como se esperaba en lo formulado en la tercera hipótesis (“existirá un efecto moderador del afecto familiar percibido por el/la menor en la contribución del rechazo materno y paterno sobre los problemas exteriorizados e interiorizados de los hijos/as”) la percepción subjetiva del contexto afectuoso o no afectuoso por parte del menor moderaba el efecto del rechazo materno sobre los problemas exteriorizados informados por el padre, de tal manera que la relación entre rechazo materno y ajuste psicológico de los menores solo resultaba significativo en el grupo que percibe menos afecto familiar. El efecto del rechazo paterno

sobre el ajuste de los hijos/as no resultó significativo en ninguna de las condiciones analizadas, lo que apoya nuestra hipótesis para el rechazo materno, pero no para el paterno. Resultados similares se pueden encontrar en la literatura (Germán et al., 2013), en estudios en los que los efectos del rechazo materno sobre el desajuste se ven amortiguados por la percepción de afecto en el contexto familiar, así como por variables culturales relacionadas con el rol afectivo de la figura materna. Puesto que en nuestra cultura el ambiente familiar afectuoso es normativo, los menores percibirían un ambiente familiar no afectuoso como ilegítimo, lo que potenciaría los efectos del rechazo materno (Lansford et al., 2010). No obstante, McKee y colaboradores (2007) hallaron estos resultados tanto para conductas de crianza materna como paternas. La ausencia de moderación por el contexto familiar de afecto sobre el rechazo paterno informado por el propio padre (pero no materno) en nuestra muestra plantea una incógnita, que junto a la escasez de investigaciones que han incorporado la figura paterna en sus análisis, abre una línea para futuras investigaciones.

Este estudio tiene algunas limitaciones. Con el fin de distinguir las familias con un contexto más afectuoso de aquellas familias con un contexto menos afectuoso se optó por seguir el criterio de investigaciones precedentes (Khaleque et al., 2008; Rohner et al., 2005) y se operacionalizó la variable moderadora, “afecto familiar percibido”, en términos de la información aportada por el menor sobre su propia percepción de rechazo. Dado que, nuestra muestra pertenece a población general, en la que la mayor parte de los menores se sienten aceptados (del Barrio et al., 2014), los valores de rechazo percibido por los menores participantes eran relativamente bajos, por lo que nuestros resultados no se pueden extrapolar a menores que perciban unos valores de extremos de rechazo. Del mismo modo, el origen de la muestra es española y los hallazgos podrían resultar diferentes en otros contextos culturales. Por otro lado, las asociaciones estadísticas encontradas pueden deberse a la varianza

compartida del método (Neyer, 2006). Estudios futuros deberán analizar estas limitaciones y estimar el alcance que tienen sobre los presentes resultados. El estudio futuro de la edad debería igualmente contemplarse. Nuestros datos mostraron una tendencia a percibir más afecto familiar entre los niños/as más pequeños frente a los de mayor edad. Investigaciones precedentes (M. M. Rodríguez et al., 2009; Rosa-Alcazar et al., 2014) han hallado el incremento de hostilidad y negligencia parentales percibidas por los adolescentes, quienes informan de un menor apoyo por parte de sus padres a diferencia de lo hallado entre niños/as más pequeños. Esto hace recomendable explorar el efecto moderador de la edad en la relación entre las variables estudiadas. Por otro lado, sería conveniente la replicación de este estudio con muestras en las que los menores perciban un contexto familiar con unos niveles de afecto más bajos.

A pesar de las limitaciones y las lagunas aún no resueltas, es importante destacar la contribución e implicaciones de estos resultados. A pesar de la multitud de trabajos que han señalado la necesidad de investigar en qué grado las distintas fuentes informantes inciden en las relaciones entre unas variables y otras, la literatura al respecto sigue siendo escasa. En este sentido, el presente trabajo ahonda en este campo de conocimiento y remarca la necesidad de tener en cuenta la información de distintos informantes como fuente potencial de variación y moderación de los resultados. De todo ello cabe concluir la necesidad de incluir tanto a los propios menores como a sus padres y madres en la evaluación psicológica, haciendo énfasis en la inclusión sistemática de la figura paterna en las investigaciones (Schoppe-Sullivan y Fagan, 2020); y en la conveniencia de considerar la percepción del propio menor sobre el afecto percibido en su contexto familiar cuando se analiza la contribución de la aceptación-rechazo parental en el ajuste psicológico infantil.

Referencias. Se pueden consultar en la sección final de “referencias” (pág. 211).

CAPÍTULO 10 ESTUDIO 4: VALOR PREDICTIVO DE LA (IN)CONGRUENCIA
ENTRE PADRES/MADRES E HIJOS/AS

10.1. Características del artículo

10.2. Abstract

10.3. Introduction

10.3.1. Parental acceptance-rejection predicting
adolescent psychological adjustment.

10.3.2. Parent-adolescent discrepancies in parental
rejection

10.3.3. The present study

10.4. Method

10.4.1. Participants

10.4.2. Instruments and design

10.4.3. Procedure

10.4.4. Statistical Analyses

10.5. Results

10.5.1. Descriptive statistics

10.5.2. Model selection

10.5.3. Response Surface Analysis

10.6. Discussion

CAPÍTULO 10

ESTUDIO 4: VALOR PREDICTIVO DE LA (IN)CONGRUENCIA ENTRE PADRES/MADRES E HIJOS/AS

10.1. CARACTERÍSTICAS DEL ARTÍCULO

Título: Response Surface Analyses Exploring Congruence and Incongruence Patterns on Parent-Adolescent Perceived Parental Rejection¹¹.

Autores/as: Eva Izquierdo-Sotorrío, Francisco Pablo Holgado-Tello y Miguel Ángel Carrasco.

Fecha: artículo enviado para publicación con fecha 11 de marzo de 2021.

¹¹ El texto que se expone en este capítulo contiene ligeras variaciones respecto al original enviado para facilitar la lectura de la tesis: todas las citas están en castellano y sus referencias correspondientes aparecen al final del presente documento en la sección “referencias” (pág. 211).

10.2. ABSTRACT

The present study analyzes congruence and incongruence between mothers, fathers, and adolescents on perceived parental rejection as a predictor of externalized and internalized problems. The sample comprised 162 Spanish families (adolescent, father, and mother); children (38.3% males, 98.9% Caucasian) were between the ages of 12 and 16 years old ($M = 13.27$, $Sd = 1.23$). The three family members completed specific versions of the Parental Acceptance-Rejection Questionnaire and the Child Behavior Checklist or Youth Self-Report in a round-robin design. We conducted Polynomial regressions including the quadratic and interaction terms of the predictors and response surface analysis. We found a congruent effect in predicting externalized problems from mothers' and adolescents' reports on perceived maternal rejection. Thus, congruence between adolescents and mothers on high perceived maternal rejection is associated with the highest levels of adolescent psychological maladjustment, and congruence between adolescents and mothers on low perceived maternal rejection is associated with the lowest levels of adolescent psychological maladjustment. Contrastingly, the discrepancy magnitude in perceptions between mothers and adolescents has a positive effect, as it is associated with a decreased risk of externalized problems. Our results contribute to existing knowledge about the importance of employing multiple-informant assessment and using appropriate approaches to study discrepant reporting by parents and adolescents on family variables.

Keywords: parental acceptance-rejection; multiple informants; parent-children discrepancies; adolescents; response surface analysis

Highlights:

- Response surface analysis examining parent-adolescent incongruence and congruence in perceptions of parental rejection.
- Broad congruent effect between mothers and adolescents on maternal rejection.
- Congruence between mothers and adolescents on low maternal rejection predicted the lowest levels of adolescent externalized problems.
- The incongruence magnitude (not direction) of mothers and adolescents on maternal rejection predicted adolescent psychological adjustment.
- Understanding mother-adolescent incongruence or congruence on perceived parental rejection can improve risk identification and treatment.

10.3. INTRODUCTION

Patterns in congruence and incongruence between informants related to family context variables seem to have an important predictive value for children's and adolescents' mental health (De Los Reyes, Ohannessian, et al., 2019). Among these variables, parental acceptance-rejection is one of the most consistently associated with children, adolescent, and adult mental health (Jun et al., 2013; Khaleque, 2018; Rohner y Smith, 2019).

10.3.1. Parental acceptance-rejection predicting adolescent psychological adjustment.

Parental acceptance-rejection (hereafter referred to as parental rejection) reflects the quality of parental affective bonds, understood through different verbal, physical, or symbolic behaviors. This variable has been studied within the framework of the interpersonal acceptance-rejection theory (IPARTheory;

previously called parental acceptance-rejection theory, PARTheory, Rohner, 2016), wherein accumulated evidence has shown that parental rejection affects both externalized (Rothenberg et al., 2019) and internalized (McLeod, Weisz, et al., 2007; McLeod, Wood, et al., 2007) dimensions of psychological maladjustment as well as personality, self-esteem, and general mental health (Jaureguizar et al., 2018).

Both maternal and paternal rejection seem to influence children's and adolescents' psychological (mal)adjustment, but findings in the literature are contradictory. In some studies, both parents contribute equally (Miranda et al., 2016; Putnick et al., 2015; Veneziano, 2000) or independently (Carrasco y Rohner, 2013) to children's and adolescents' psychological adjustment. However, in some cases, paternal rejection appears to have a stronger impact (Heaven et al., 2004; Khaleque y Rohner, 2011; M. M. Rodríguez, 2017; Rothenberg et al., 2019), and in other cases, maternal rejection does (Carrasco et al., 2009; Schouw et al., 2020). In some studies, paternal rejection has been found to be more associated with internalized problems, while maternal rejection has been associated with externalized ones (Ramírez-Uclés et al., 2018; Veneziano, 2000).

10.3.2. Parent-adolescent discrepancies in parental rejection

Within evidence-based child and adolescent assessment, the multi-informant approach is broadly accepted (Carrasco et al., 2008; Eid, 2014; Hunsley y Mash, 2007). Nevertheless, the literature finds a low-moderate correspondence between informants (teachers, fathers, mothers, self-reports, etc.), even when using parallel versions of questionnaires (De Los Reyes, Ohannessian, et al., 2019; Duhig et al., 2000). This lack of congruence has been understood as being due to either informant bias or measurement error, or as representing meaningful information that is not shared by both informants (De Los Reyes y Kazdin, 2005;

De Los Reyes y Makol, 2021). Informants may report differences for many reasons; for example, because they have observed the behavior in different contexts, they may not have access to a specific behavior, or they may have different expectations or interpret a specific behavior differently (Makol et al., 2020). Thus, the information offered by different informants about externalized problems (e.g., aggression or hyperactivity) tends to offer higher levels of correspondence than that about internalized problems (e. g. anxiety or depression), as access to the latter may be more difficult for external observers (De Los Reyes et al., 2015; Figueras, 2006; Yuh, 2017). Consequently, some studies have found that the correspondence between informants is moderate to high in mother-father pairs and low to moderate in father-child or mother-child pairs (Grigorenko et al., 2010; Weitkamp et al., 2013), although research sometimes finds a low correspondence between adolescents' and parents' perceptions of family relationship variables (De Los Reyes, Ohannessian, et al., 2019). Likewise, the correspondence between mothers and offspring related to parenting practices is similar to that between fathers and offspring (Korelitz y Garber, 2016). This magnitude of congruence means that while some dyads converge, others diverge, with their incongruences varying in magnitude and direction (offspring <parents or parents >offspring) (De Los Reyes, Ohannessian, et al., 2019). Consequently, researchers have suggested that the study of the magnitude and direction of these incongruences can itself predict some of the psychological variables of children and adolescents, functioning as a sign of important underlying information, such as informant perspectives, developmental concerns, or contextual variables (De Los Reyes, Ohannessian, et al., 2019; Nelemans et al., 2016; Trang y Yates, 2020).

However, while most experts accept a multi-source assessment that includes divergent results at the theoretical level, a convergent methodology is used at the applied level. This disconnect was termed the Great Discrepancy by

some authors (De Los Reyes et al., 2013). These same authors proposed the Operations Triad Model (OTM) to address this contradiction, which suggests observing empirical evidence for convergent information (converging operations) and, at the same time, gathering empirical evidence for divergent information (diverging operations). Then, if the hypothesis is possible for both kinds of information, adequate methodologies should be used to test both. If evidence cannot explain divergent or convergent results, then bias, error, or methodological issues can be suggested as a plausible explanation (which the authors call compensating operations).

10.3.3. The present study

We followed the OTM because both convergent and divergent information may be meaningful when studying the association between adolescents' psychological maladjustment and differential patterns in parental rejection reported by parents and adolescents. On the convergent side, empirical research has observed that congruence between parents and offspring in reports about mental health risk factors is itself a risk factor for maladjustment; therefore, high levels of parental rejection reported by parents and children are associated with higher levels of internalized and externalized problems (De Los Reyes y Ohannessian, 2016; Izquierdo-Sotorrió et al., 2020; Luo et al., 2020; Trang y Yates, 2020). However, the congruence between parent and offspring in reporting low levels of parental rejection is associated with fewer internalized problems (De Los Reyes et al., 2013). In relation to diverging information, the direction of incongruence has been differently associated with children's or adolescents' psychological adjustment, and the worst outcomes were sometimes predicted when a father reports a higher risk factor than the adolescent (Nelemans et al., 2016; Rognli et al., 2020); however, in other instances, higher scores of adolescents in other risk factors are associated with

the worst outcomes (Human et al., 2016). Furthermore, some authors identified that parent-adolescent incongruence in perceptions of parenting variables is associated with internalized but not externalized problems (Guion et al., 2009). Therefore, there seems to be some variability in the effects of discrepancy patterns depending on the family construct that is assessed. There are several reasons described in the literature for effect of discrepancy on maladjustment, including that incongruence may be a sign of a less close relationship, the parent's lack of knowledge about their child's life (De Los Reyes et al., 2010), or high family disorganization (Gaylord et al., 2003).

Although parental rejection has been consistently associated with decreased adolescent mental health, either internalized or externalized, scarce research has explored the relationship between mother-adolescent and father-adolescent (in)congruence in parental rejection and adolescents' internalized and externalized problems, including examining the roles of the father and mother separately. Furthermore, to our knowledge, this is the first study to explore this relationship in adolescents using Response Surface Analysis (RSA). Therefore, we attempt to answer the following question: Are congruence and incongruence patterns between adolescents and their mothers or fathers regarding perceived parental rejection associated with adolescents' psychological maladjustment?

To answer this question, six hypotheses were formulated: (1) The first hypothesis is that parent-adolescent correspondence on perceived parental rejection is low to moderate, and it will be similar in the mother-adolescent and father-adolescent pairs; (2) the second hypothesis is that congruence in high perceived rejection (paternal and maternal) is associated with the highest level of adolescent psychological maladjustment, and congruence in low perceived rejection (maternal and paternal) is associated with the lowest level of adolescent psychological maladjustment; (3) the third hypothesis is that the

direction of incongruence is differently associated with maladjustment; (4) the fourth hypothesis is that there are no differences based on the parent's sex.

10.4. METHOD

10.4.1. Participants

The sample comprised 162 triads (father, mother, and adolescent from the same family). The adolescents (61.7 % girls) were between 12 and 16 years old ($M = 13.27$, $SD = 1.23$). Families were part of the general Spanish population. All adolescents attended mandatory secondary school and most lived in households with two parental figures (91.1%). 98.8% were Caucasian, and the fathers' and mothers' employment rates were 88.7% and 69.3%, respectively. The fathers and mothers had varying education levels, including tertiary education (40% and 35%, respectively), secondary education (40% and 57%, respectively), and primary education (20% and 8%, respectively).

The study sample was drawn from a larger sample used to investigate parental acceptance-rejection and children's psychological adjustment in the Spanish population. This sample was obtained by selecting those participants who had data on their corresponding triad (mother-father-child) and were adolescents in secondary education (between 12 and 16), representing 15.63% of the total sample of origin ($N = 1036$ children). The original sample was randomly selected from public and charter schools in various Spanish regions. The family participation ratio was 91%. No significant demographical differences (children's age or sex or family socioeconomic status) were found between participating and non-participating families. None of the participants was financially incentivized.

10.4.2. Instruments and design

The three family members completed the Parental Acceptance-Rejection Questionnaire and specific versions of the Child Behavior Checklist or Youth Self-Report in a round-robin design. All the instruments described were completed by all three members of the triad (father, mother, and adolescent), each completing their specific versions.

Parental Acceptance-Rejection/Control Questionnaire (Child PARQ/Control; Rohner y Ali, 2016). Four parallel versions of the questionnaire were used; two of these versions were given to the adolescent, one concerning the father and one concerning the mother, and two versions were given to the parents, one asking the mother about herself and one asking the father about himself. In the adolescent versions, the Spanish adaptation by del Barrio et al. (2014) was used, and the parent versions were validated by García-Pérez et al. (2017). This questionnaire consists of 29 items and is a self-report. The different versions of the questionnaire are identical; the only difference is that they are formulated according to the perspective of each informant. The questionnaire considers the four possible dimensions of the acceptance-rejection variable proposed by the IPARTheory: (1) Warmth/Affection, (2) Hostility/Aggression, (3) Indifference/Neglect, and (4) Undifferentiated rejection. There is a final dimension, (5) Control, which was excluded in this study. Taken together, the aggregate of the first four dimensions gives a measure of parental acceptance-rejection. The questionnaire is answered with a 4-point Likert-type scale: 4 “almost always true”, 3 “many times true”, 2 “sometimes true” and 1 “almost never true”. The total scores range from 24 to 96, with the minimum indicating the highest perception of acceptance and the highest value representing the maximum perception of rejection. The cut-off point is set at 60; values below this point indicate a perception of mostly acceptance by the parental figures, and values between 60 and 96 show a perception of mostly rejection. These

questionnaires have adequate psychometric properties in the Spanish population, (del Barrio et al., 2014; García-Pérez et al., 2017). The internal consistency for each of the versions of the instrument in this sample was $\alpha=.82$ ($\Omega=.86$) and $\alpha=.81$ ($\Omega=.84$) in the adolescent versions asking about fathers and mothers, respectively, and $\alpha=.82$ ($\Omega=.86$) and $\alpha=.81$ ($\Omega=.84$) in both versions for fathers and mothers, respectively.

Youth Self Report (YSR/6-18; Achenbach y Rescorla, 2001), and *Children Behavioral Checklist* (CBCL/4-18; Achenbach y Rescorla, 2001). The YSR consists of two parts: one section, which was not used in this study, consists of 17 items and assesses social adaptation through three subscales that address sports, academic, and social aspects, while the other section consists of 112 items, is formulated in the first person, concerns both the present and the last six months, and includes many behavior problems, both internalized (anxiety/depression, withdrawal, somatic complaints) and externalized (breaking of rules, aggressive behavior). Each item is rated on a 3-point Likert scale: 0 "Not true," 1 "Somewhat, sometimes true," and 2 "Very often or quite often true." High scores indicate a greater degree of behavioral maladjustment. For the present work, the internalized and externalized problem scales were used. The Children's Behavioral Checklist (CBCL) is similar to the YSR except that it has one additional item (113, "other problems"); the same scales as in the YSR were used. Both instruments display adequate psychometric properties in the Spanish population (Lacalle et al., 2014). For this sample, internal consistency was $\alpha=.87$ ($\Omega=.89$) and $\alpha=.84$ ($\Omega=.85$) for the externalized and internalized dimensions of the YSR, respectively; $\alpha=.88$ ($\Omega=.91$) and $\alpha=.85$ ($\Omega=.88$) were for these dimensions on the CBCL for fathers, while $\alpha=.85$ ($\Omega=.88$) and $\alpha=.85$ ($\Omega=.87$) were on the CBCL for mothers.

10.4.3. Procedure

Both the participating schools and the children's parents or legal guardians were asked for consent. Therefore, participation was voluntary with prior consent. Boys and girls collectively completed the questionnaire at school on two different occasions, namely before and after the break. The sessions each lasted approximately 45 minutes. During the first session, the sociodemographic questionnaire and the PARQ were completed, and the PARQ and the YSR were completed during the second session. At the end of this session, each child was given the questionnaires for their father and mother, containing the PARQ-C and CBCL, and was instructed to return them within one week. The questionnaires answered by the parents were returned by the children to their teachers, who sent each response to the researchers in a sealed envelope bearing the participant's identification number.

The research was previously approved by the Bioethical Committee of Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).

10.4.4. Statistical Analyses

To test the first hypothesis, a preliminary exploration of the data was conducted using descriptive statistics, bivariate correlations, and mean difference to observe mother-adolescent and father-adolescent convergence levels regarding perceived parental rejection.

To test hypotheses two, three and four polynomial regression and RSA were conducted. The predictors were separately the mother-adolescent pair informing about perceived maternal rejection and the father-adolescent pair informing about perceived paternal rejection; the outcomes were externalized, or internalized problems as reported by each informant (father, mother, or adolescent). Polynomial regression included curvilinear and interaction terms.

Curvilinear terms are considered relevant in congruence and incongruence studies about family variables since extreme levels of discrepancy or congruence seem to have an extremely pronounced effect on adolescent outcomes (Feinberg et al., 2000). Also, the statistically significant interaction may account for the variability in the association between the discrepant reports and the outcome (De Los Reyes, Ohannessian, et al., 2019).

All predictors were grand mean centered on the scale midpoint to facilitate the interpretation of the RSA results; through this method, the rank order, mean differences and correlations among the variables and the multilevel association between predictors were preserved (Enders y Tofighi, 2007).

Thus, the data were fitted to the polynomial regression model (equation (10.1):

$$\begin{aligned}
 \text{Adolescent psychological maladjustment} = & b_0 + b_1 * \\
 & \text{perceived parental rejection (informant parent)} + b_2 * \text{perceived} \\
 & \text{parental rejection (informant adolescent)} + b_3 * \text{perceived} \\
 & \text{parental rejection (informant parent)}^2 + b_4 * \text{perceived parental} \quad (10.1) \\
 & \text{rejection (informant parent)} * \text{perceived parental rejection (informant} \\
 & \text{adolescent)} + b_5 * \text{perceived parental rejection (informant} \\
 & \text{adolescent)}^2 + e
 \end{aligned}$$

Although the full polynomial model has been proposed as an effective approach to study congruence (Edwards y Parry, 1993), this method risks overfitting the data (L.-Q. Yang et al., 2008). Therefore, the full polynomial model (Full) was compared to the moderated regression model (IA), with two linear main effects and the interaction between informants. The best fitting and most parsimonious models were chosen according to model significance, CFI, and the lowest AICc. When neither of the two models was significant for one

criterion variable or the interaction was not statistically significant, this outcome model was not used in the RSA.

Subsequently, we used RSA to explore the congruence and incongruence patterns between the parent and adolescent reports on perceived parental rejection. In an RSA analysis, two predictors are studied together in association with an outcome variable and are then plotted onto a three-dimensional surface. By analyzing the surface parameters, the congruence and incongruence effects can be explored (Shanock et al., 2010). This methodology offers advantages compared to other statistical approaches, such as difference scores, by adding high order terms to provide information about the nonlinear relations between the predictors and criterion (Schönbrodt et al., 2018), or, in contrast to simple slope plots, by presenting an overall comparison of matches and mismatches in predictors (Shanock et al., 2010).

RSA coefficients were explored rather than regression coefficients (Barranti et al., 2017). Response surface plots have two main features: LOC (line of congruence) and LOIC (line of incongruence). Line of congruence depicts where parents' and adolescents' perceived rejections match perfectly ($X=Y$). Slope ($a_1 = b_1 + b_2$) and curvature ($a_2 = b_3 + b_4 + b_5$) describe LOC. LOIC depicts where parents and adolescents perfectly disagree regarding perceived parental rejection ($X=-Y$). LOIC slope ($a_3 = b_1 - b_2$) and curvature ($a_4 = b_3 - b_4 + b_5$) describe LOIC. LOC and LOIC intersect orthogonally at the origin ($X=0, Y=0$). Only areas of the surface plot where actual data exists should be interpreted (Schönbrodt et al., 2018).

R was used for all analyses (R Core Team, 2019); the RSA package (Schönbrodt y Humberg, 2020) was used to conduct polynomial regressions and RSA. RSA package uses lavaan (Rosseel et al., 2020) for model comparison.

10.5. RESULTS

10.5.1. Descriptive statistics

Table 10.1 shows the means and standard deviations of all variables reported by the different informants, together with the bivariate correlations and t-test for predictors by pair of informants regarding parental rejection. Adolescents tended to report higher levels of parental rejection and psychological maladjustment dimensions than their mothers and fathers. The mean differences in paternal (but not maternal) rejection were significant (*t*-test). Furthermore, paternal rejection reported by the father was positively and significantly associated with that reported by the adolescent ($r_{xy} = .40, p < .01$), and maternal rejection reported by the mother was positively and significantly associated with that reported by the adolescent ($r_{xy} = .44, p < .01$). Therefore, according to Cohen's effect size, the congruence between informants was moderated (Fritz et al., 2012). In order to compare the correlations between both pairs of informants (father-adolescent and mother-adolescent), *Z* (Raghunathan et al., 1996) was used; this test indicated that both correlations should not be considered different ($z = .48, p = .63$).

The correlations between the predictors (maternal or paternal rejection reported by adolescent and parents) and externalized or internalized problems reported by the fathers, mothers, and adolescents are shown in table 2. All predictors were significantly correlated with all outcome variables except for the correlation between perceived maternal rejection reported by both the adolescent and the mother and internalized problems reported by the adolescent. All significant correlations were positive and ranged from ($r_{xy} = .17, p < .05$) to ($r_{xy} = .49, p < .01$). Parental rejection (both maternal and paternal) was more strongly related to externalized problems than to internalized ones.

Table 10.1. Descriptive statistics of all variables reported by the different informants and correlations and t-test for predictors by pair of informants.

Variable	Adolescent informant		Mother informant		Father informant		Δ father/mother - child		r father/mother - child
	M	SD	M	SD	M	SD	Δ M	t	
Paternal rejection	35.67	9.06			32.39	6.55	3.28	-3.73** [-5.01, -1.54]	.40** [.27, .53]
Maternal rejection	32.85	8.88	31.76	6.02			1.09	-1.29 [-2.75, 0.57]	.44** [.30, .56]
Extern. problems	13.59	9.70	5.31	4.95	4.84	4.78			
Intern. problems	17.51	10.37	6.71	5.85	5.57	5.32			

Note. M= mean; SD= Standard deviation; Δ M = mean increment; Extern. = Externalized; Intern. = Internalized.

*p < .05; **p < .01

Table 10.2. Correlations between the predictors (maternal or paternal rejection) and outcome variables (externalized and internalized problems) from different informants.

Outcome variable	Maternal rejection (Ch)	Maternal rejection (M)	Paternal rejection (Ch)	Paternal rejection (F)
Extern. Problems (F)	.34** [.20, .47]	.32** [.18, .45]	.35** [.21, .48]	.32** [.18, .46]
Intern. Problems (F)	.17* [.02, .31]	.17* [.02, .32]	.22** [.07, .36]	.25** [.10, .39]
Extern. Problems (M)	.33** [.18, .45]	.33** [.18, .46]	.30** [.15, .43]	.27** [.12, .41]
Intern. Problems (M)	.18* [.03, .32]	.26** [.11, .40]	.20** [.05, .35]	.28** [.13, .42]
Extern. Problems (Ch)	.49** [.35, .59]	.30** [.15, .43]	.38** [.24, .50]	.24** [.09, .38]
Intern. Problems (Ch)	.15 [.00, .29]	.10 [-.05, .25]	.20* [.04, .34]	.21** [.05, .35]

Note. Extern. = Externalized; Intern. = Internalized; F= reported by fathers; M= reported by mothers; Ch = adolescent.

*p < .05; **p < .01

10.5.2. Model selection

All predictors were grand mean centered to improve interpretation (Dalal y Zickar, 2011). Subsequently, for each outcome variable and predictor pair (mother-adolescent or father-adolescent reports about parental rejection) the full polynomial and moderated regression models were compared. Only significant models (R^2) were considered. When both models were significant, the best fitting one was chosen based on the comparative fit index (CFI) $> .95$ and the lowest corrected Akaike Information Criterion (AICc). Only convergent or discrepant reports were considered, not the main effects; therefore, only models in which the interaction was statistically significant (Table 3) were further studied. The only model with a statistically significant interaction was the model considering maternal rejection reports predicting externalized problems reported by the father. Therefore, hypotheses 4 is not supported, as the models could not predict the association between outcome and congruence or incongruence patterns in paternal rejection (De Los Reyes, Ohannessian, et al., 2019).

The Johnson-Neyman technique (P. O. Johnson y Neyman, 1936) was employed to test significant levels of predictors as a moderator for other predictors. When the moderator was the mother's perception of maternal rejection, it had a significant effect inside the interval $[-.63, 48.58]$, while the range of observed values for this moderator was $[-7.34, 27.66]$. Similarly, when the adolescent's perception of maternal rejection was considered the moderator, it had a significant effect inside the interval $[-.92, 59.16]$, while the range of observed values of this moderator was $[-7.34, 41.66]$.

In the selected model, the outcome variable was explained through the reporting of pairs of informants (mother-adolescent) on parental rejection (R^2 adj) with an effect size $d = .22$.

Table 10.3. Full Polynomial and Moderated Regression Models Compared for Each Criterion and Predictor Pair, and Regression Coefficients for the Best Fitting Model

Predictors	Outcome	Model type	AICc	CFI	R ²	b ₁	b ₂	b ₃	b ₄	b ₅
Adolescent and mother reports on perceived maternal rejection	Ext (F)	full	932.73	1	.22**	-	-	-	-	-
		IA	929.01	1	.22**	.13 [-.34, .29]	.06 [-.05, .16]	0	.03** [.01, .05]	0
	Int (F)	full	998.20	1	.07 [†]	-	-	-	-	-
		IA	994.86	1	.06*	.09 [-.07, .24]	.03 [-.09, .14]	0	.02 [.00, .04]	0
	Ext (M)	full	956.48	1	.16**	-	-	-	-	-
		IA	953.54	1	.16**	.18** [-.01, .03]	.11 [-.14, .29]	0	.01 [-.03, .01]	0
	Int (M)	full	1033.12	1	.08*	-	-	-	-	-
		IA	1028.90	1	.07*	.22** [.06, .38]	.06 [-.06, .17]	0	.00 [-.01, .01]	.0
	Ext (Ch)	full	1154.15	1	.25**	-	-	-	-	-
		IA	1151.42	1	.24**	.17 [.07, .41]	.46** [.25, .68]	0	.01 [-.02, .04]	0

Cont. Table 10.3. Full Polynomial and Moderated Regression Models Compared for Each Criterion and Predictor Pair, and Regression Coefficients for the Best Fitting Model

Predictors	Outcome	Model type	AICc	CFI	R ²	b ₁	b ₂	b ₃	b ₄	b ₅
Adolescent and father reports on perceived paternal rejection	Ext (F)	full	940.74	1	.18**	.16**	.03	.00	.00	.01
		IA	940.03	.94	.16**	-	-	-	-	-
	Int (F)	full	1001.02	1	.08*	-	-	-	-	-
		IA	997.10	1	.08**	.16 [†]	.08	0	.00	0
	Ext (M)	full	969.63	1	.13**	-	-	-	-	-
		IA	966.83	1	.12**	.14*	.13**	0	.00	0
	Int (M)	full	1028.93	1	.10**	-	-	-	-	-
		IA	1026.06	1	.09**	.20*	.06	0	.00	0
	Ext (Ch)	full	1180.91	1	.16**	-	-	-	-	-
		IA	1176.77	1	.16**	.19	.40**	0	-.01	0
	Int (Ch)	full	1218.66	1	.07*	.13	.29 [†]	.02	.00	-.01
		IA	1217.09	.90	.06*	-	-	-	-	-

Note. **Boldface**, selected model. Ext = Externalized problems; Int=Internalized problems; F=Father; M=Mother; Ch= Adolescent; AICc = corrected Akaike Information Criterion; CFI = Comparative fit index; R²adj = adjusted variance explained of the model; IA = Moderated regression, with two linear main effects and the interaction between informants; Full = full polynomial model, with two linear main effects, curvilinear effects, and the interaction between informants.

†<.1; * p < .05; ** p < .01

10.5.3. Response Surface Analysis

After the model selection, the RSA was plotted for the chosen model type; then the RSA parameters were analyzed (Table 10.4) and the surface was visually explored (Figure 10.1).

Table 10.4. Surface response analysis parameters for the selected model¹.

Predictors	Outcome	a_1	a_2	a_3	a_4	p_{10}	p_{11}
Maternal rejection reported by mothers and adolescents	Ext (F)	.18* [.02, .34]	.03** [.01, .05]	.07 [-.14, .30]	-.03** [-.05, -.01]	-2.78 [-11.52, 5.97]	1

Note. ¹Selected Model = externalized problems reported by the father predicted by the discrepancy between mother and adolescent about perceived maternal rejection. Ext = Externalized problems; F=Father; a_1 (b_1+b_2): line of congruence; a_2 ($b_3+b_4+b_5$): curvilinearity in line of congruence; a_3 (b_1-b_2): line of incongruence; a_4 ($b_3-b_4+b_5$): curvilinearity in line of incongruence; The position of the first principal axis in the X-Y plane is given by $Y = p_{10} + p_{11}X$.

* $p < .05$; ** $p < .01$

To test the second and third hypotheses, the broad congruent effect was examined following Humberg et al. (2019). The broad congruent effect predicts that congruence in maternal rejection has a positive effect on externalized problems and that there are no differences depending on the direction of incongruence. Humberg et al. (2019) established two main conditions, based on the mathematical fundamentals of RSA, that would render the broad congruent effect acceptable: First, the LOC should match the principal axis. This can be tested by examining p_{10} and p_{11} ; p_{10} should not be significantly different from zero, and the p_{11} confidence interval should include 1; therefore, in this study, both criteria were met. Second, LOIC should have an inverted U-shape with the highest point above the LOC; this is verified by ensuring that a_4 is significantly negative and a_3 is not significant; both of these conditions were met as well. Finally, the evidence (Laird y De Los Reyes, 2013) justifies that LOC is not

constant, as the effect is expected to increase with higher levels of reported perceived rejection by both informants (mother and adolescent).

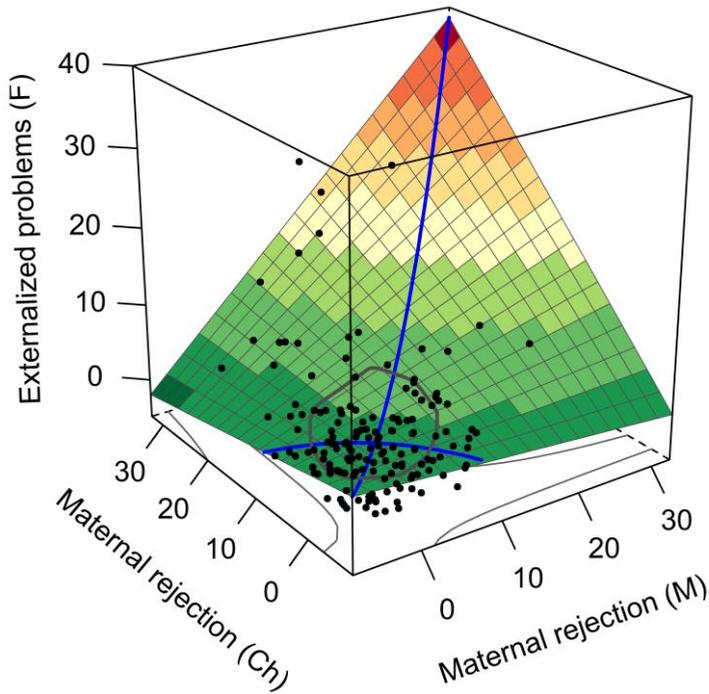


Figure 10.1. Response Surface Analysis Plot for Selected Model²

²The RSA graph shows the associations between maternal rejection reported by the mother (x-axis; bottom right), maternal rejection reported by the adolescent (y-axis; bottom left), and adolescents' externalized problems (z-axis; vertical) reported by the father.

Note: F=Father; M=Mother; Ch= Adolescent. The blue solid line that runs from the front to the back corner depicts the line of congruence (LOC), which is the value of maladjustment or response surface predicted when both informants perceive the same rejection level. The LOIC (solid blue line) is perpendicular to the LOC and indicates the position of combinations in which both reports are equal in magnitude but opposite in sign. The surface should only be interpreted in regions where actual data exist.

Visually, it can also be concluded for this congruence effect that LOC has a positive slope that is high at the back corner, which indicates that the model predicts the worst adolescent externalized problems in families where the

mother and adolescent report matching levels of higher perceived maternal rejection compared to when both informants report matching levels of lower perceived maternal rejection. A second direct conclusion from the congruence effect is that the direction of incongruence, i.e. “mother < adolescent” or “adolescent > mother,” does not have a differential effect on externalized problems. However, the magnitude (but not the direction) of incongruence does have a differential effect; the greater the discrepancy in reported magnitude, the lower the level of maladjustment.

Additionally, areas of the surface where no actual data exist cannot be interpreted, and a post-hoc analysis of the interaction established that the interaction is significant in values above $-.92$ for perceived maternal rejection reported by the adolescent (y-axis) and values above $-.63$ for perceived maternal rejection reported by the mother (x-axis). Consequently, the front corner of the plot should also not be interpreted.

10.6. DISCUSSION

This study aimed to analyze how congruence and incongruence patterns between adolescents and their mothers or fathers about perceived parental rejection were associated with adolescents' psychological maladjustment. Laird and De los Reyes (2013) called for empirical evidence about the effects of divergence patterns between parents and adolescents' reports on family variables related to adolescents' psychological adjustment, as well as the use of effective methodologies to explore convergent alongside divergent results; however, studies using suitable methods to explore the discrepancy between mother-adolescent and father-adolescent and its associations with adolescent psychological adjustment are scarce. Thus, this investigation offers important contributions to the knowledge of adolescents' psychological assessment, the

association between adolescent mental health and parental rejection, and the effect of informant discrepancy patterns in adolescent family risk factors on psychological adjustment. The results may ameliorate the use of informants in adolescents' assessment processes and associated decision-making.

We expected range of correspondence between parents and adolescents on perceived parental rejection to be low to moderate, and the informant pairs (mother-adolescent and father-adolescent) to show similar correspondence. Indeed, the correspondence was moderate, falling within the range found by other authors for this age group (Korelitz y Garber, 2016). The correspondence between mother and adolescent and father and adolescent could also not be considered different after statistical testing; consequently, the first hypothesis was met. This finding reveals that mother-offspring and father-offspring correspondence are similar in magnitude (Korelitz y Garber, 2016). The results also show that adolescents report greater perceived rejection than parents, a finding that is also supported by further investigation. One possible explanation for this difference is the social desirability bias that arises when parents inform about their own parenting (Bögels y Melick, 2004), which may make them present an overly positive image of their parenting. Other possible explanations lie in the differentiation processes during adolescence (Guion et al., 2009), which may drive adolescents to develop critical perspectives about family variables as a sign of autonomy seeking, while parents' focus on bonding and care towards their offspring may cause them to have a much more positive impression of family variables.

The second and third hypotheses were aligned with the Operations Triad Model (OTM; De Los Reyes et al., 2013). Sustained by empirical evidence, divergent and convergent information between parents and adolescents on perceived parental rejection was expected to be meaningful and to be associated with adolescent psychological maladjustment. These expectations were partially

met as statistical proof for convergent and divergent results was found only for externalized problems (not internalized) and only when it was reported by the father (not by the mother or the adolescent). These results contradict the fourth hypothesis, as a significant interaction was only found between informants on maternal rejection. It is possible that in perceived paternal rejection, no incremental value of divergence or convergence patterns adds variance to the additive main effects. One plausible reason for this, in contrast to perceived maternal rejection, may be the differential role of the mother and father in differentiation processes during adolescence. Mothers still play a predominant parenting role, caring for offspring (*Women and Health*, 2009; World Health Organization, 2020), and the Spanish population is still quite traditional in this matter; thus, the differentiation processes should be more relevant in relation to mothers than to fathers. Another possible reason for this difference is the higher interpersonal power and prestige that mothers have compared to fathers (Carrasco et al., 2014). The effects of (in)congruence on adolescent psychological adjustment could only be confirmed when fathers reported externalized problems rather than internalized problems, and neither mothers nor adolescents reported externalized problems. This finding receives some support from studies that determined that the incremental value of adding a new informant to the assessment process depends on the informant of the outcome variable (Izquierdo-Sotorrío et al., 2016). Overall, there is a need for further investigation to extend the knowledge from these findings.

In relation to converging information, congruence between mothers and offspring in high perceived parental rejection was strongly associated with externalized problems reported by the father. The response surface predicted that the adolescent will have the highest maladjustment levels when self-perceived and mother-perceived maternal rejection are congruent at high predictor levels; this prediction is supported by the literature arguing that

convergence in high mental health risk factors is a sign of underlying family problems or an enhancement of these risk factors (De Los Reyes, Ohannessian, et al., 2019). The lowest levels of externalized problems reported by fathers are predicted at low values of perceived maternal rejection reported by both adolescents and mothers.

The hypothesis regarding divergent information, however, was rejected as it was found that the direction of incongruence does not have a differential effect and that the magnitude of divergence has the same effect regardless of the direction. Although it has been argued that the direction of divergence is a sign of normative differentiation during adolescence (De Los Reyes, Ohannessian, et al., 2019; Human et al., 2016; Nelemans et al., 2016), the data suggest a positive effect no matter the direction of the discrepancy. Therefore, the suggested normative developmental process (De Los Reyes, Ohannessian, et al., 2019) underlying this positive effect seems independent of which informant reports lower maternal rejection (i.e., the mother or the adolescent).

Although it was claimed that curvilinear associations are relevant when studying the effect of discrepancy on psychological adjustment, because extremely low or extremely high levels of discrepancy may reflect developmental problems (Feinberg et al., 2000), the present results do not support this idea, as no curvilinear relations explained any variance of outcomes. This finding should encourage researchers to test whether their polynomial regression is overfitting the data and to use empirical tests to ensure that the results do not lead to incorrect conclusions (Schönbrodt, 2016). The RSA package for R (Schönbrodt y Humberg, 2020) offers a straightforward method for comparing polynomial regression to other models such as moderated regression, although the considered models must always empirically align with the objectives and hypotheses.

Our study provides an example of an adequate methodology to test both convergent and divergent results when using a multi-informant assessment approach in adolescent populations. It reveals, in line with the previous literature, significant discrepancies between adolescents and their mothers or fathers, even when instruments with validated parallel forms are used (Laird y De Los Reyes, 2013). Despite the many studies that have highlighted the clear need for research that improves knowledge about multi-informant assessment and, specifically, the discrepancy between informants in relation to adolescents and their psychological adjustment, published studies that consider both parental figures and the adolescents themselves as informants of parental rejection are quite rare. Understanding mother-adolescent incongruence or congruence about perceived maternal rejection can improve risk identification and treatment.

This study has some limitations. First, it is cross-sectional, an approach that has shortcomings in observing any developmental concerns. Second, this investigation focused only on the Spanish general population; therefore, generalization should be cautious, and future research should consider other nationalities or ethnic groups. Third, a further analysis of sex differences could be relevant as during adolescence, sex is an important moderating variable in psychological adjustment and family differentiation processes (Feinberg et al., 2000). Fourth, the use of self-ratings in parental practices should be considered when interpreting the present results as social desirability may have had an effect on parents' reporting about their own behavior, thereby affecting the level of parent-adolescent agreement (Korelitz y Garber, 2016). Future studies should consider these limitations when analyzing the scope of the present results.

Referencias

Todas la referencias del presente documento se pueden consultar en la sección final de referencias (página 211).

DISCUSIÓN GENERAL Y CONCLUSIONES



CAPÍTULO 11

DISCUSIÓN GENERAL Y CONCLUSIONES

11.1. Conclusiones generales

Conclusión I. Asociación entre aceptación-rechazo parental y ajuste psicológico infantil

Conclusión II. Se identifica efecto informante

Conclusión III. Apoyo limitado al uso combinado de varios informantes

Conclusión IV. La edad de los menores es una variable moderadora

Conclusión V. La percepción del propio menor es una variable moderadora

Conclusión VI. La incongruencia entre madres e hijos/as sobre aceptación-rechazo es un factor protector

Conclusión VII. Diferencias en la predicción de problemas exteriorizados e interiorizados

Conclusión VIII. Relevancia de la figura paterna

11.2. Limitaciones y líneas futuras de investigación

11.3. Implicaciones

CAPÍTULO 11

DISCUSIÓN GENERAL Y CONCLUSIONES

11.1. CONCLUSIONES

Esta tesis doctoral tiene como objetivo principal aportar datos empíricos que permitan optimizar, mediante una aproximación multifuente, la predicción del ajuste psicológico infantil a partir de la aceptación-rechazo parental. Se trata de responder a la pregunta: ¿incide quién o quiénes sean las fuentes informantes en el grado de relación entre la aceptación-rechazo parental y el ajuste psicológico infantil?

Para ello se ha presentado un acercamiento teórico a la temática tratada, en la primera parte, para exponer después los cuatro estudios realizados, en la parte empírica. En esta última sección se presentan de forma sintética, las principales conclusiones obtenidas a partir de los estudios realizados, que se discuten en base a la literatura expuesta en la parte teórica.

Conclusión I. Asociación entre aceptación-rechazo parental y ajuste psicológico infantil

De forma global, los resultados obtenidos confirman la asociación entre aceptación-rechazo parental y ajuste psicológico infantil encontrada por numerosas investigaciones a lo largo de varias décadas (Jun et al., 2013; Khaleque, 2021; M. M. Rodríguez, 2017; Rohner, 1980; Rohner y Smith, 2019; Y. Yang et al., 2019). No obstante, la asociación entre ambas variables no resulta significativa en todas las condiciones estudiadas y se muestra más o menos

robusta según: quién informe tanto del ajuste psicológico como de la aceptación-rechazo parental, la edad de los menores, la percepción de afecto familiar de los menores, la discrepancia entre madres y menores sobre rechazo materno, y la dimensión del ajuste que se esté prediciendo (exteriorizada o interiorizada).

El estudio de esta asociación desde la perspectiva multi-informante ofrece posibles respuestas a algunas inconsistencias halladas en la literatura y aporta matices a dicha relación. En las conclusiones que se presentan a continuación se discuten, entre otros, estos hallazgos.

Conclusión II. Se identifica efecto informante

El efecto informante aparece al estudiar la relación entre aceptación-rechazo parental y el ajuste psicológico infantil, independientemente de la edad o sexo de los menores evaluados. Esto implica que los distintos informantes aportan una variación sistemática que conviene valorar cuando se estudie la relación entre estas dos variables.

Este efecto se identifica, mediante el modelo de errores correlacionados, en los tres informantes analizados (padres, madres y menores), aunque son los padres (no las madres) quienes aportan más variabilidad al modelo planteado. Esta variabilidad, más elevada en la información de los padres, aparece independientemente de la edad o sexo de los menores, salvo en niños varones. En este último grupo son los propios menores quienes aportan más variabilidad. Esto coincide con algunos estudios que han hallado efecto informante al comparar padres, madres y/o menores (De Los Reyes et al., 2015; Hunsley y Mash, 2008; Kaurin et al., 2018; Schwab et al., 2020).

El efecto informante también se detecta en la correspondencia encontrada, con valores moderados, entre madres y menores, o entre padres y

menores al informar sobre aceptación-rechazo parental. Teniendo en cuenta que se cumplen los criterios establecidos por el OTM (De Los Reyes et al., 2013) respecto a las operaciones divergentes, se puede considerar la evidencia existente como una explicación plausible de la variabilidad y divergencia entre los informantes estudiados. Por lo tanto, algunas explicaciones a las diferencias sistemáticas encontradas entre padres, madres y menores cuando se predice el ajuste psicológico infantil y adolescente a partir de la aceptación-rechazo parental pueden estar en: la naturaleza observable de las conductas evaluadas (De Los Reyes et al., 2015; Figueras, 2006; Yuh, 2017); la capacidad, posibilidad y accesibilidad de observar las conductas en los distintos contextos (Bidaut-Russell et al., 1995; Makol et al., 2020); la cantidad de tiempo compartido entre los miembros de la familia (Bingham et al., 2010); las características de la relación (E. K. Hughes y Gullone, 2010) que suele ser más cercana en el caso de las madres que de los padres; las distintas apreciaciones sobre las variables estudiadas (p.ej. Hovee et al., 2009; Lanz et al., 2001); o la deseabilidad social que provoca que los padres y madres traten de dar una imagen positiva sobre sus propias prácticas parentales (Bögels y Melick, 2004).

Por consiguiente, en los diseños de investigación o en la interpretación de los resultados de cualquier proceso de evaluación que considere la aceptación-rechazo parental como posible predictor del ajuste psicológico infantil conviene tener en cuenta que las fuentes de información inciden en los resultados, cuando son padres, madres o menores. Esta variabilidad se podría considerar, a la luz de los resultados globales de esta tesis y de la literatura científica previa, como un indicador de información relevante a tener en cuenta y no como errores de medida (De Los Reyes y Makol, 2021).

Conclusión III. Apoyo limitado al uso combinado de varios informantes

Los resultados obtenidos muestran un apoyo limitado al uso combinado de varios informantes para predecir el ajuste psicológico infantil a partir de las aceptación-rechazo parental, al menos en lo que respecta a la validez incremental de las pruebas (IVT). En este sentido y con el objetivo de optimizar las posibles inferencias a realizar a partir de la aceptación-rechazo sobre el ajuste infanto-juvenil, los resultados apoyan la utilidad predictiva de un enfoque de evaluación multiaxial en niños y niñas mayores de trece años y solo bajo algunas condiciones.

En niños/as menores de 12 años, el uso de más de un informante para la predicción del desajuste no optimiza la predicción sobre el uso de un solo informante del rechazo parental. De hecho, los efectos directos sobre el ajuste de la aceptación-rechazo informada por las distintas fuentes por separado solo son significativos en algunas condiciones. De esta forma, la aceptación-rechazo materna cobra relevancia para los problemas exteriorizados informados por los padres o las madres, mientras la aceptación-rechazo paterna se muestra relevante para los interiorizados informados por el padre. Cuando son los propios menores quienes informan del desajuste no se identifica relación con la aceptación-rechazo parental. Estos hallazgos se ven apoyados por aquellas investigaciones que afirman que los niños más pequeños pueden tener algunas limitaciones lingüísticas o cognitivas que restringen su capacidad como informadores de sus propios síntomas (Luby et al., 2007); o aquellas que indican que hay que tener en cuenta a los padres en etapas previas a la adolescencia, dado que en estas etapas, los padres y madres, están más involucrados en las vidas de los más pequeños por lo que resultan mejores informadores que en etapas posteriores (Hunsley y Mash, 2008). Además, la menor prevalencia de

desajuste en niños y niñas más pequeños, en la población general, podría dificultar que cualquier predictor ofrezca un incremento en la predicción de una variable criterio (Johnston y Murray, 2003; Nunnally y Bernstein, 1994), lo que podría subyacer a las diferencias entre grupos de edad.

En adolescentes a partir de 13 años, los presentes resultados sugieren que los padres (no las madres) serían los mejores informantes para predecir problemas exteriorizados e interiorizados. Asimismo, la combinación de informantes de elección para incrementar el poder predictivo sobre el desajuste psicológico infantil sería padre-madre (en el caso de los problemas interiorizados informados por las madres) o padre-menor (en el caso de que sean los menores quienes informan sobre sus propios problemas de conducta, tanto interiorizados como exteriorizados). Estos resultados están en consonancia con aquellos estudios que encuentran validez incremental de padres y menores (Botkin et al., 2021; Villabø et al., 2012), o de madres y padres (Bingham et al., 2010) al predecir la conducta de los menores; o con aquellos que consideran al menor como una fuente informante fiable y válida de su propia conducta (Bidaut-Russell et al., 1995; Carrasco et al., 2008; Dirks et al., 2012). De esta manera, estos hallazgos contradicen el respaldo encontrado en la literatura a la combinación de madre-hijo/a (Achenbach et al., 1987; De Los Reyes et al., 2015; Stanger y Lewis, 1993) como pares de informantes de elección. El posible solapamiento entre la información aportada por la madre y el menor, por tener una relación habitualmente más cercana, podría explicar que los menores y sus madres no conlleven un incremento en la predicción cuando son considerados conjuntamente. Esto está en parte sustentado por la afirmación de que la precisión de las predicciones aumenta cuando la información considerada conjuntamente no es redundante (Nunnally y Bernstein, 1994; Tsujimoto et al., 1990).

Conclusión IV. La edad de los menores es una variable moderadora

La edad de los menores supone una variable moderadora relevante cuando se estudia la relación entre aceptación-rechazo parental y desajuste psicológico infantil desde una perspectiva multi-informante.

La edad de los menores parece moderar el efecto informante de padres, madres y menores. Esto sugiere que a medida que los niños/as crecen, la manera en la que los padres, las madres y los propios menores informan del desajuste psicológico se va modulando. Este hallazgo se ha constatado en estudios previos (Korelitz y Garber, 2016). Varios aspectos del desarrollo normativo de los menores pueden explicar que las distintas fuentes varíen en la información que aportan según niños y niñas crecen. Entre estos estaría el cambio en los niveles de conflicto intrafamiliar en la adolescencia (Laursen et al., 1998), la mayor similitud de las percepciones de menores y padres/madres con la edad (Korelitz y Garber, 2016), la mayor prevalencia de algunos de los problemas de salud mental según se avanza hacia la adolescencia (Abad et al., 2002), los cambios en la disponibilidad de información por parte de los padres sobre la vida de los menores (Grigorenko et al., 2010) o el incremento de la capacidad de introspección con la edad (De Los Reyes y Kazdin, 2005).

Por otro lado, se identifica una tendencia a percibir más afecto familiar entre los niños y niñas más pequeños frente a los de mayor edad. Esto se ve apoyado por algunas investigaciones precedentes que han hallado un incremento en hostilidad y negligencia parentales percibidas por los adolescentes (Rodríguez, del Barrio, y Carrasco, 2009; Rosa-Alcazar, Parada-Navas, y Rosa-Alcázar, 2014), aquellas que describen un mayor distanciamiento emocional de los menores respecto a sus padres y madres por un proceso normativo de diferenciación (De Los Reyes, Ohannessian, et al., 2019), o las que

señalan la ya mencionada mayor involucración de padres y madres en la crianza en edades más tempranas (Hunsley y Mash, 2008).

También, se identifican asociaciones más robustas entre rechazo parental y ajuste en adolescentes a partir de 13 años, independientemente del informante del ajuste. Estos hallazgos contradicen las investigaciones (S. Ali et al., 2015; Khaleque y Rohner, 2011, 2012; Miranda et al., 2016) que indican que la relación entre aceptación-rechazo parental y ajuste psicológico es más robusta en niños y niñas más pequeños, para ir debilitándose con la edad. Aunque se ven apoyados por aquellos estudios (Miranda et al., 2016) que exponen que la aceptación-rechazo parental durante la adolescencia supone un factor de riesgo particularmente relevante para la salud mental.

Además, tal y como se ha indicado y discutido en la conclusión III, la edad de los menores muestra un efecto moderador sobre la validez incremental de los informantes.

Conclusión V. La percepción del propio menor es una variable moderadora

La percepción del menor de hallarse en un contexto familiar poco afectuoso supone un factor de riesgo para los problemas exteriorizados, cuando estos son informados por el padre. Además, cuando madres y menores coinciden en la percepción de elevado rechazo materno, el riesgo de sufrir problemas exteriorizados parece estar incrementado. Asimismo, en los contextos percibidos por los menores como menos afectuosos la figura materna cobra relevancia, mientras es la figura paterna la que aparece como más relevante en contextos percibidos por niños y niñas como más afectuosos.

Estos resultados están en consonancia con aquellas investigaciones (Germán et al., 2013; Glicklich, 2014) que encuentran que la relación entre

prácticas parentales y problemas exteriorizados solo se constata en los hijos/as que perciben un nivel elevado de rechazo en su contexto familiar. De manera similar, otros estudios han señalado que la relación entre prácticas punitivas parentales y problemas de conducta infantiles (McKee et al., 2007; Simons et al., 2000) se ve incrementada cuando los menores perciben un menor afecto familiar.

Variables culturales relacionadas con el rol afectivo de la figura materna podrían explicar en parte que la madre cobre relevancia cuando el menor percibe poco afecto (Gaylord et al., 2003). En culturas como la española el ambiente familiar afectuoso y el rol de crianza predominante de las madres es normativo (Women United Nations, 2020) y, en consecuencia, los menores pueden percibir un ambiente familiar no afectuoso como ilegítimo, injusto o contrario a sus expectativas, lo que potenciaría los efectos del rechazo materno (Lansford et al., 2010). Además, esto podría explicar la falta de efecto de interacción entre el rechazo paterno percibido por los padres (no las madres) y el afecto familiar percibido por los y las menores, al no estar el rol paterno tan asociado culturalmente al afecto (Barbeta-Viñas y Cano, 2017).

Estos resultados apoyan los postulados de la IPARTheory que dan una especial relevancia a la percepción del menor sobre la aceptación-rechazo percibida (Jager et al., 2016), dado que es la propia experiencia subjetiva del menor la que determinaría los esquemas mentales asociados a los efectos nocivos del rechazo (M. M. Hughes et al., 2005).

Conclusión VI. La incongruencia entre madres e hijos/as sobre aceptación-rechazo materno es un factor protector

La discrepancia entre madres e hijos/as adolescentes sobre rechazo materno percibido por ambos (independientemente de la dirección, madre < adolescente

o adolescente < madre) se muestra como un factor de protección respecto a los problemas exteriorizados cuando es el padre quien informa de estos. De tal manera que a mayor discrepancia menor será el valor esperado de desajuste.

Los resultados obtenidos no coinciden con investigaciones previas que han encontrado que la dirección de la discrepancia (no solo la magnitud) incide en la predicción del ajuste. Sin embargo, se trataba de variables predictoras distintas a la estudiada en esta tesis. Una posible explicación para estos resultados está en el desarrollo normativo de los y las adolescentes, de tal manera que la discrepancia estaría reflejando precisamente ese proceso de diferenciación normativo (De Los Reyes, Ohannessian, et al., 2019). De nuevo el ya mencionado rol materno asociado a la crianza (Barbeta-Viñas y Cano, 2017; Women United Nations, 2020) y/o la percepción más elevada de poder y prestigio de los hijos/as en sus madres respecto a sus padres (Carrasco et al., 2019) podría dar cuenta de que este efecto solo se detecte en la aceptación-rechazo materna. Asimismo, en base a las operaciones divergentes del OTM (De Los Reyes et al., 2013) se respalda que la incongruencia entre informantes sobre aceptación-rechazo parental es un indicador de información relevante a tener en cuenta en la evaluación del ajuste psicológico en adolescentes.

Conclusión VII. Diferencias en la predicción de problemas exteriorizados e interiorizados

La predicción a partir de la aceptación-rechazo parental del desajuste psicológico infantil no resulta homogénea cuando se diferencia entre problemas exteriorizados e interiorizados.

Además de las diferencias en la predicción de problemas exteriorizados vs interiorizados presentadas en las conclusiones anteriores, las correlaciones entre aceptación-rechazo parental y ajuste son menos robustas en el caso de los

problemas interiorizados comparadas con los problemas exteriorizados, en todos los grupos estudiados. Igualmente, en la predicción de esta dimensión interiorizada mediante MLR, el tamaño del efecto no alcanza en ningún caso el umbral establecido por Hunsley y Meyer (2003). A esto se suma, que los problemas interiorizados no se observan significativamente asociados a los predictores cuando se estudia la interacción entre informantes. Estos resultados se pueden explicar, en parte, por la naturaleza interna y menos manifiesta de este tipo de problemas que puede dificultar que los padres sean conocedores de la misma (Makol et al., 2020; van Doorn et al., 2018). Además, para los propios menores cuando son más jóvenes, la dificultad para expresar lingüísticamente este tipo de problemas puede explicar en parte los resultados (Luby et al., 2007), ya que debe considerarse que el método de evaluación ha sido el autoinforme mediante cuestionario. Asimismo, algunas investigaciones encuentran que una gran parte de los problemas interiorizados permanecen sin detectar (Kaurin et al., 2016), posiblemente por la ya comentada naturaleza no manifiesta de estos problemas, por la complejidad cognitiva de las niñas y niños (De Los Reyes et al., 2015; E. K. Hughes y Gullone, 2010) y/o por el uso inadecuado de instrumentos de evaluación en relación con su adaptación a las edades de los menores.

Conclusión VIII. Relevancia de la figura paterna

Es necesario incorporar la figura paterna a los procesos de evaluación infantil y adolescente cuando se pretende predecir el desajuste infanto-juvenil a partir de la aceptación-rechazo parental.

Los resultados obtenidos en los distintos estudios realizados muestran la relevancia de la figura paterna en cuatro hallazgos distintos: (1) en niños menores de 12 años el rechazo paterno informado por los padres es el único

predictor de los problemas interiorizados, aunque solo cuando estos son informados por los padres; (2) en adolescentes a partir de 13 años el rechazo paterno predice el desajuste independientemente del informante y de la dimensión del ajuste predicha; (3) la figura paterna aparece como más relevante que la materna en contextos percibidos por niños y niñas como más afectuosos; y (4) finalmente, el efecto sobre el ajuste de la interacción observada entre aceptación-rechazo materna percibida por las madres y por los propios menores solo se detecta cuando son los padres quienes informan de los problemas exteriorizados.

Algunos autores (Rothenberg et al., 2019) han argumentado que la mayor asociación hallada entre aceptación-rechazo paterna con el ajuste, respecto de la materna, se podría deber a la mayor variabilidad (desviación típica) en aceptación-rechazo parental encontrada entre los distintos padres evaluados. Aunque los presentes datos muestran esa tendencia de forma muy limitada, esta reflexión coincide con los resultados obtenidos al estudiar el efecto informante, los cuales revelan que son los padres los informantes que aportan mayor variabilidad al modelo predictivo. Esta hipótesis, podría explicar, en parte, el mayor número de relaciones significativas de la aceptación-rechazo paterna con el desajuste o que el efecto de la interacción solo se observe en relación con los problemas exteriorizados cuando son los padres quienes informan estos.

Es posible que todos estos hallazgos expliquen, parcialmente, la contradicción hallada respecto a las diferencias entre el rechazo paterno y materno (Khaleque, 2018; Miranda et al., 2016; Ramírez-Uclés et al., 2018; Rohner y Veneziano, 2001; Schouw et al., 2020). Quizás la elección de informantes en las investigaciones, la edad de los menores, la dimensión del ajuste, la percepción de afecto familiar del menor y/o la interacción en el caso del rechazo materno pueda dar cuenta de estas diferencias.

11.2. LIMITACIONES Y LÍNEAS FUTURAS DE INVESTIGACIÓN

Antes de pasar a presentar las implicaciones de los resultados obtenidos, conviene señalar algunas limitaciones de los estudios realizados. Estas se han de tener en cuenta al interpretar los hallazgos presentados y suponen una oportunidad para establecer líneas de investigación futuras.

Por un lado, en los casos en los que se ha utilizado el mismo método (informante) para evaluar las variables predictoras y las criterio se ha de tener en cuenta la varianza compartida, que puede ser responsable de un incremento en las asociaciones encontradas (Neyer, 2006). Aunque se ha constatado el efecto informante mediante CU, se aprecia por ejemplo que la asociación entre predictor y criterio en el grupo de mayores de 13 años es más robusta entre variables reportadas por la misma fuente, por lo que no se puede descartar que parte de estos resultados se deban al solapamiento artificial de la fuente (Wang y Eastwick, 2020). No obstante, el diseño planteado y las comprobaciones mediante el OTM (De Los Reyes et al., 2013) aportan pruebas empíricas de que el solapamiento sería responsable solo de una parte de la varianza detectada.

Por otro lado, las muestras de estudio proceden de la población general por lo que los resultados obtenidos no son necesariamente generalizables a otras poblaciones que procedan de contextos culturales diferentes, en riesgo psicosocial o clínicas. Sería necesario replicar estas investigaciones con otras poblaciones y en diferentes contextos para analizar el verdadero alcance de los resultados obtenidos.

Además, el diseño transversal de esta tesis, aunque adecuado para los objetivos explorados, podría ser enriquecido con estudios longitudinales que permitan analizar el valor predictivo de las variables en el tiempo y sus efectos mantenidos en el mismo. Igualmente, otro aspecto que podría enriquecer los presentes resultados sería la inclusión de informantes que observasen a los

menores en otros contextos, por ejemplo profesores/as (De Los Reyes et al., 2015).

Asimismo, algunas investigaciones señalan variables moderadoras que no se han tenido en cuenta en los estudios incluidos en el presente documento. No se controló el efecto de la posición entre hermanos de los menores, aspecto que parece incidir en la congruencia entre dos adultos en sus heteroinformes (Castagna et al., 2020); ni se controló la sintomatología de los padres o madres (McLeod, Weisz, et al., 2007). Tampoco se ha explorado la posible bidireccionalidad entre el rechazo y las conductas desadaptativas infantiles (Cano-Lozano et al., 2020; Rothenberg et al., 2019). Además, la deseabilidad social es un aspecto que puede incidir siempre que se utilizan autoinformes y es especialmente relevante cuando padres y madres informan de sus propias prácticas parentales (Kuppens y Ceulemans, 2019). El estudio de todas estas variables en diseños de investigación multifuente en el futuro supone una oportunidad para obtener datos que amplíen y contrasten los resultados obtenidos en esta tesis.

Igualmente, respecto a la metodología utilizada para estudiar la validez incremental se ha de apuntar que el orden de introducción de los predictores en la ecuación incide en los resultados. Las variables que se introducen en primer lugar copan parte de la varianza respecto a las variables introducidas con posterioridad (McFall, 2005; Nunnally y Bernstein, 1994). No obstante, se realizaron comprobaciones a este respecto introduciendo el rechazo materno como primera variable de la ecuación y se observó que solo variaba ligeramente la magnitud del efecto pero no la significación de los resultados obtenidos. Igualmente se observó el factor de inflación de la varianza (VIF) en todos los análisis de regresión realizados para comprobar que no existiera multicolinealidad (Holgado-Tello et al., 2019).

Finalmente, algunos trabajos recientes indican que el uso de regresiones con orden jerárquico para medir la validez incremental puede incrementar el error tipo I y que la utilización de ecuaciones estructurales para su estudio puede contribuir a contrarrestar este efecto (Wang y Eastwick, 2020). Futuras investigaciones deben contrastar estos resultados utilizando esta metodología propuesta.

11.3. IMPLICACIONES

A pesar de las indicaciones por parte de la comunidad científica sobre el uso de varios informantes en evaluación psicológica en menores, la comprobación empírica de los efectos de los informantes, su interacción o la combinación óptima de estos ha sido, hasta este momento, bastante escasa y en el caso del marco teórico de la IPARTheory prácticamente inexplorada. Por lo tanto, los resultados presentados en esta tesis doctoral suponen una valiosa aportación dentro del estudio de la aceptación-rechazo interpersonal y sus consecuencias.

Asimismo, dada la escasez de estudios que han abordado los efectos del método y la validez incremental en relación con las fuentes informantes, los hallazgos expuestos en este documento se suman al conocimiento sobre evaluación multifuente en población infantil y adolescente. En este mismo sentido, el uso de CU aplicado al estudio de las fuentes informantes y el RSA al estudio de la discrepancia suponen ejemplos de metodologías adecuadas, accesibles y poco utilizadas para abordar su estudio empírico.

El efecto informante que se detecta al estudiar la relación entre aceptación-rechazo parental y ajuste psicológico infanto-juvenil debe considerarse a la luz de los resultados de esta tesis, del OTM y de la literatura científica previa como un indicador de información relevante a tener en cuenta y no como un error de medida (De Los Reyes y Makol, 2021). Por lo tanto, en los

diseños de investigación o en la interpretación de los resultados de cualquier proceso de evaluación que considere la aceptación-rechazo parental como posible predictor del ajuste psicológico infantil se debe considerar que las fuentes de información elegidas, cuando son padres, madres o menores, inciden en los resultados y que esa diferencia se puede deber a información relevante.

En relación con la práctica recomendada de utilizar una aproximación multifuente en evaluación infantil, estos resultados no apoyan que siempre sea una estrategia que optimice los resultados, al menos en términos de validez incremental y en las variables que nos ocupan. Tal y como afirma Mc Fall (2005) “*more is not always better*”. La relevancia de los padres (vs madres) como fuentes de información y la combinación padres-menores o padres-madres como aquellas parejas de informantes que pueden optimizar la predicción, especialmente en niños y niñas mayores de 13 años, constituyen dos implicaciones significativas. Esto, además, plantea un cambio respecto a la elección habitual de informantes según se menciona en la literatura, en la que predomina la figura materna (Hunsley y Meyer, 2003; Kaurin et al., 2016).

Aunque los objetivos y el diseño de las investigaciones presentadas en los capítulos siete y ocho están planteados desde una aproximación de la validez incremental de las pruebas (IVT), los resultados obtenidos y discutidos en esos capítulos y en las conclusiones no garantizan la utilidad y la mejora de decisiones basadas en evidencias (Carrasco et al., 2008; Hunsley y Mash, 2008; Hunsley y Meyer, 2003; McFall, 2005; Wang y Eastwick, 2020). Estas deben ser demostradas y valoradas según cada objetivo de evaluación y características específicas de las personas evaluadas, i.e. edad o sexo (Carrasco et al., 2008; Hunsley y Mash, 2008; Johnston y Murray, 2003; Yates y Taub, 2003).

Desde un punto de vista aplicado a contextos sociosanitarios o educativos, los resultados de esta tesis no invalidan la propuesta extendida de fomentar la evaluación multifuente, sino que aportan datos empíricos que permiten mejorar

la toma de decisiones y las inferencias dentro de los procesos de evaluación infantil y adolescente. En este sentido, los resultados obtenidos pueden servir en aproximaciones más cercanas a la validez incremental de inferencia clínica a partir de test (IVTICI). De hecho los resultados mostrados en los capítulos nueve y diez muestran que aunque la información de varias fuentes informantes resulte redundante y no suponga un incremento significativo desde la aproximación de la predicción basada en pruebas (Tsujimoto et al., 1990) puede estar justificado incorporar datos de varios informantes para optimizar la toma de decisiones, especialmente cuando se valora la interacción entre informantes.

El hallazgo relacionado con que la percepción del propio menor sobre el afecto familiar supone un factor de riesgo implica que la información del propio menor no debe ser menospreciada. También, ha de ser tenido en cuenta el hecho de que la interacción entre madres e hijos/as sobre aceptación-rechazo materna puede suponer un factor de riesgo o protección. Estos hallazgos suponen, además, un apoyo teórico a los postulados de la IPARTheory que indican que la percepción de los niños, niñas y adolescentes debe prevalecer cuando se pretende valorar el impacto que la aceptación-rechazo parental tiene sobre su ajuste psicológico (Jager et al., 2016; Rohner y Smith, 2019).

Para terminar estas páginas, se presenta una implicación más general en relación con la evaluación infanto-juvenil. Dada la escasez de estudios que abordan la evaluación multi-informante (con excepción de la discrepancia) la presente tesis doctoral constata y apoya la llamada desde las EBA (Achenbach, 2005; Hunsley y Mash, 2005) a realizar más estudios que permitan integrar la información inconsistente recogida de múltiples informantes y procedimientos. De esta manera se podrá incrementar el conocimiento que permita establecer en qué procesos de evaluación la aproximación multi-informante supondrá un beneficio y no un uso de recursos innecesario. Asimismo, este conocimiento permitiría mejorar las inferencias hechas a partir de datos obtenidos de uno o

varios informantes y, en definitiva, favorecer la planificación de programas de prevención e intervención más efectivos y eficientes (Fernández-Ballesteros et al., 2001; Muñoz et al., 2019).

12.1. General conclusions

Conclusion I. Parental acceptance-rejection and children psychological adjustment are related.

Conclusion II. Informant effect detected.

Conclusion III. Limited support to multi-informant assessment.

Conclusion IV. Children's age is a moderating variable.

Conclusion V. Children' perception is a moderating variable.

Conclusion VI. Incongruence between mother and child on parental rejection is a protective factor.

Conclusion VII. Prediction differences between externalized and internalized problems.

Conclusion VIII. The importance of the paternal figure.

12.2. Limitations and future research

12.3. Implications

CAPÍTULO 12

GENERAL DISCUSSION AND CONCLUSIONS

12.1. GENERAL CONCLUSIONS

The main aim of this doctoral thesis is to provide empirical data that allow the optimization of children's psychological adjustment¹² prediction based on parental acceptance-rejection¹³, through a multi-informant approach. Accordingly, the following question was posed: Does the choice of the informant or informants have an impact on the relation between parental acceptance-rejection and children's psychological adjustment?

For that purpose, a review on the main theoretical concepts was presented on the first part of this document, followed by the empirical part containing the four studies conducted. In the present section, a synthesis of the most important conclusions, extracted from the empirical research carried out is offered and discussed based on the literature shown on the theoretical part.

¹² Sometimes, in this document, referred to as "adjustment".

¹³ Sometimes, in this document, referred to as "acceptance" or "rejection", but always referring to the global variable "perceived acceptance-rejection".

Conclusion I. Parental acceptance-rejection and children psychological adjustment are related.

Globally, the obtained results confirm the association between parental acceptance-rejection and children's psychological adjustment found by many investigations along several decades (Jun et al., 2013; Khaleque, 2021; M. M. Rodríguez, 2017; Rohner, 1980; Rohner y Smith, 2019; Y. Yang et al., 2019). However, the association between these two variables does not turn out to be significant in every studied condition and becomes more or less strong depending on who reports both the psychological adjustment and the parental acceptance-rejection, the age of the children, the mothers-children discrepancy on maternal rejection, and the adjustment dimension being predicted (exteriorized or interiorized).

The research of the relation between these two variables from a multi-informant perspective offers some possible answers to inconsistencies found in literature and provides nuances to this association. In the following conclusions these findings are discussed, among others.

Conclusion II. Informant effect detected.

The informant effect was found when exploring the association between parental acceptance-rejection and children's psychological adjustment, independently of the children's age or sex. This seems to imply that the different informants show a systematic variability that should be considered when analyzing the relation between these two variables.

This effect was identified, by the CU, in the three informants considered, fathers, mothers and children, although the fathers showed the greater variability within the studied model. This variability, higher in the fathers, appears regardless of the age or sex of the children, except for male infants. In

this last group, children were the informants who added more variability. These findings are consistent with studies that found the informant effect when comparing fathers, mothers and/or children (De Los Reyes et al., 2015; Hunsley y Mash, 2008; Kaurin et al., 2018; Schwab et al., 2020).

The informant effect is also detected in the correspondence, with moderate values, between parental acceptance–rejection reports from mothers and children, or fathers and children. Considering the criteria established by OTM (De Los Reyes et al., 2013) about divergent operations, the explanations about divergence in previous literature should be considered as a plausible reason for the variability and the divergence found between informants under study. Thus, some explanations for the systematic differences that were found between fathers, mothers and children may be on: the observability of the behaviors assessed (De Los Reyes et al., 2015; Figueras, 2006; Yuh, 2017); the ability, possibility and accessibility to observe the behaviors in different contexts (Bidaut-Russell et al., 1995; Makol et al., 2020); the amount of shared time between the family members (Bingham et al., 2010); the closeness of the relationship (E. K. Hughes y Gullone, 2010) which quite often is higher between mothers and offspring than between fathers and offspring; the different perceptions about the studied variables (e.g. Hovee et al., 2009; Lanz et al., 2001); or the social desirability which drive parents to give a positive image about their own parenting (Bögels y Melick, 2004).

Therefore, in the research designs or inferences extracted from any assessment process looking at acceptance–rejection as possible predictor of children psychological adjustment it should be considered that informants may have an impact on the results, when they are fathers, mothers, and children. This variability should be taken into account, in view of the global results showed within the present thesis and the previous literature, as signaling relevant information to regard, not as measurement errors (De Los Reyes y Makol, 2021).

Conclusion III. Limited support for multi-informant assessment.

The findings show a limited support for multi-informant assessment when predicting children's psychological adjustment based on parental acceptance-rejection, at least for incremental validity of test (IVT). In this sense and with the objective to optimize possible inferences made from parental acceptance-rejection on child-youth psychological adjustment, the results endorse the predictive utility of a multi-axial assessment in children from 13 years old, and only under some conditions.

In children under 12 years old, the combination of two or more informants, reporting on parental acceptance-rejection, does not optimize adjustment prediction over the use of a single one. In fact, the direct effects of parental acceptance-rejection reported by one informant predict the adjustment only in some conditions. Thus, the maternal acceptance-rejection becomes relevant for externalized problems informed by both parents, while the paternal acceptance rejection informed by fathers becomes relevant for internalized ones informed by father. When children inform about their own adjustment, no relation to parental acceptance is noticed. These findings are supported by studies that argue the limited ability in younger children to report their own symptoms (Luby et al., 2007); or those that say that parents should be considered as informants before adolescence, as then parents are more involved in their offspring's lives and tend to be better informants than later on (Hunsley y Mash, 2008). Also, the lower prevalence in maladjustment in younger children, in the general population, could hinder any predictor's potential to increase prediction of a criterion (Johnston y Murray, 2003; Nunnally y Bernstein, 1994), which could underlie the differences between age groups.

In adolescents from 13 years old, the present findings suggest that the fathers would be the best informants to predict exteriorized and interiorized problems. Likewise, the best combination to increase predictive power on

children's psychological adjustment would be father-mother (for interiorized problems reported by mother) or father-child (for interiorized and exteriorized problems reported by the child). These results are in line with those studies showing the incremental validity of parents and adolescents (Botkin et al., 2021), or fathers and mothers (Bingham et al., 2010) when predicting children's behaviors, as well as with those that consider the child a reliable source of information about his or her own conduct (Bidaut-Russell et al., 1995; Carrasco et al., 2008; Dirks et al., 2012). This way, these findings contradict the endorsement, found in literature, of mother-child as the combination of informants to choose (Achenbach et al., 1987; De Los Reyes et al., 2015; Stanger y Lewis, 1993). The possibility of overlapping information between mother and child, due to their usually closer relationship, could explain that their reports combination does not increase prediction. This is partly supported by the claim of an increment in predictive power when the information is not redundant, upon it being considered together (Nunnally y Bernstein, 1994; Tsujimoto et al., 1990).

Conclusion IV. Children's age is a moderating variable.

Children's age is a relevant moderating variable when exploring the association between parental acceptance-rejection and children's psychological adjustment from a multi-informant perspective.

Age seems to moderate the informant effect of fathers, mothers, and children. This finding suggests that as children grow older, the way that fathers, mothers, and children themselves report about psychological adjustment varies. This result has been found by previous studies (Korelitz y Garber, 2016). Several normative developmental factors may explain that informants change their reports as children grow: The changes in intrafamilial conflict levels during

adolescence (Laursen et al., 1998); the greater similarity between children and parents' perceptions with age (Korelitz y Garber, 2016); the higher prevalence in mental health problems as children go from childhood towards adolescence and adulthood (Abad et al., 2002); the changes in the available information that parents have about their children (Grigorenko et al., 2010); or the improvement in children's introspection abilities with age (De Los Reyes y Kazdin, 2005).

On the other hand, there is a tendency on the studied children to perceive more parental affection when they are younger. This is supported by previous research that found an increase in children's perception of parental hostility and neglect (Rodríguez, del Barrio, y Carrasco, 2009; Rosa-Alcazar, Parada-Navas, y Rosa-Alcázar, 2014), those that show a growth in children's emotional estrangement towards their parents due to normative differentiation processes (De Los Reyes, Ohannessian, et al., 2019), as well as by those, already mentioned, that expose the higher parental involvement during early stages of childhood of their offspring (Hunsley y Mash, 2008).

Also, stronger associations between parental rejection and adjustment are found in children over 13 years old, regardless of who the informant about the adjustment might be. These results contradict those studies (S. Ali et al., 2015; Khaleque y Rohner, 2011, 2012; Miranda et al., 2016) that found a stronger relation between parental acceptance-rejection and psychological adjustment in younger children, which will weaken with age. However, they are supported by those studies (Miranda et al., 2016) that point the importance of parental acceptance-rejection during adolescence as a mental health protective-risk factor.

Likewise, as discussed in conclusion III, age shows a moderating effect on the incremental validity of the informants.

Conclusion V. Children's perception is a moderating variable.

Children's perception of being in a low caring familial context is a risk factor for exteriorized problems informed by fathers. Likewise, when mothers and offspring match in perceiving high maternal rejection, the risk for externalized problems seems to be increased. Furthermore, in contexts perceived by the children as less affective, maternal figure becomes more relevant, while paternal figure becomes more relevant in contexts perceived by children as more affectionate.

These results are in agreement with those (Germán et al., 2013; Glicklich, 2014) that find that the relation between parenting and exteriorized problems is significant only when children perceive high rejection in the family context. In this line, other authors indicate that the association between punitive parenting and children's behavioral problems (McKee et al., 2007; Simons et al., 2000) is stronger when children perceived less familial affection. Cultural variables related to the parenting role of mothers could, partly, explain the relevance of mothers when children perceive low affection (Gaylord et al., 2003). In some cultural contexts, such as the Spanish, an affectionate family environment along with a prevalingly maternal childcare role are normative (Women United Nations, 2020), and consequently offspring may perceive a non-affective context as illegitimate, unfair or contrary to his/her expectations, which may boost the effects of maternal rejection (Lansford et al., 2010). This finding may explain the lack of interaction between paternal rejection perceived by fathers and by children, since the paternal role is not so much culturally related to affection (Barbeta-Viñas y Cano, 2017).

Moreover, these results give support for IPARTheory postulates, which give special relevance to children's perception about parental acceptance-rejection (Jager et al., 2016). Thus, it would be the children's own subjective

experience what triggers the mental representations associated with the detrimental effects of rejection (M. M. Hughes et al., 2005).

Conclusion VI. The incongruence between mother and child on parental rejection is a protective factor.

Incongruence between mothers and adolescent offspring about perceived maternal rejection, regardless of the direction (i.e. mother < adolescent or mother > adolescent) seems to be a protective factor for exteriorized problems informed by the fathers. Hence, the greater the incongruence the lower the value of maladjustment that is expected.

This finding does not concur with previous studies that suggest that the direction of discrepancy (not the magnitude) has a differential impact on adjustment. However, the variables considered then were different from the ones used in this document. One possible explanation for the present results is the normative development of teenagers, thus the incongruence would in fact reflect this normative differentiation process (De Los Reyes, Ohannessian, et al., 2019). Once again, the already mentioned maternal role associated to parenting (Barbeta-Viñas y Cano, 2017; Women United Nations, 2020) and/or the higher power and prestige of mothers (vs fathers) perceived by children (Carrasco et al., 2019) could account for the effect being detected only relative to maternal rejection. Likewise, based on divergent operations in OTM (De Los Reyes et al., 2013) there is evidence for asserting that incongruence between informants in parental acceptance-rejection represents relevant information to adolescents' psychological adjustment assessment.

Conclusion VII. Prediction differences between externalized and internalized problems

The predictive power of parental acceptance-rejection on children psychological adjustment is not uniform when externalized and internalized problems are considered separately.

In addition to the differences in prediction of externalized vs internalized problems presented in the previous conclusions, the correlations between parental acceptance-rejection and adjustment are lower in the case of internalized problems compared to externalized ones, in every group under study. Likewise, in the prediction of the interiorized dimension with MLR, the effect size does never reach the threshold established by Hunsley and Meyer (2003). Furthermore, interiorized problems do not become associated to interactions between parental rejection reports. These results may be partly explained by the internal and less overt nature of internalized problems that may make difficult for parents to be aware of them (Makol et al., 2020; van Doorn et al., 2018). Moreover, the children themselves, when younger, may have linguistic or cognitive limitations to express this kind of problems (Luby et al., 2007) which may explain the findings, as the assessment method consisted of self-report questionnaires. Similarly, some authors expose that a large portion of the interiorized problems in children stay undetected (Kaurin et al., 2016) possibly as a result of their already mentioned non-overt nature, the cognitive complexity of children (De Los Reyes et al., 2015; E. K. Hughes y Gullone, 2010), and/or the inadequate use of assessment instruments regarding children's age.

Conclusion VIII. The importance of the paternal figure.

The paternal figure should be included in children and adolescents' assessment processes when predicting children's adjustment based on parental acceptance-rejection.

Results from the investigations carried out show the relevance of the paternal figure based on four different findings: (1) In children under 12 years old, paternal rejection reported by fathers is the only predictor of interiorized problems, although only when father informs of this criterion variable; (2) in children over 13 years old, paternal rejection predicts maladjustment regardless of the informant or the maladjustment's dimension predicted; (3) the paternal figure becomes more relevant than the maternal one in familial contexts perceived by children as more affectionate; and (4) the significant interaction observed between mothers and offspring on perceived maternal rejection is only associated with exteriorized problems when reported by fathers.

Some authors (Rothenberg et al., 2019) argued that the greater association found between paternal acceptance-rejection and adjustment, compared to the maternal one, could be because of the greater variability (standard deviation) in parental acceptance-rejection detected among the assessed fathers. Although the present data show a limited tendency in this SD sense, the argument is in line with the results when exploring the informant effect, which show that fathers are the informants who contribute the most variability to the predictive model's. This hypothesis could partly explain the greater amount of significant association found between paternal acceptance-rejection and children's psychological adjustment, or that the effect of interaction is only observed on exteriorized problems when reported by the fathers.

It is possible that all these findings may underlay, in part, the contradictions found in the literature about the differences between paternal

and maternal rejection (Khaleque, 2018; Miranda et al., 2016; Ramírez-Uclés et al., 2018; Rohner y Veneziano, 2001; Schouw et al., 2020). Perhaps, the informant choice, the children's age, the adjustment dimension, the children's perception of familial level of affection and/or the interaction in the case of maternal rejection could account for those differences.

12.2. LIMITATIONS AND FUTURE RESEARCH

Before moving on to the implications raised after the collection of empirical data, some limitations of the conducted studies should be pointed out. These limitations ought to be considered when interpreting the obtained results and do indeed offer an opportunity for future research.

On one hand, when predictors and criterion are measured by the same method (informant), the shared variance could be partly responsible for the increase in associations found between variables (Neyer, 2006). Although the informant effect has been detected through CU, the associations between predictor and criterion, for example in the group of children older than 13 years old, are stronger among the variables reported by the same informant. Thus, it cannot be excluded that part of these results may be due to the overlapping of the informant (Wang y Eastwick, 2020). Nevertheless, the design used and the verification through OTM (De Los Reyes et al., 2013) provide enough empirical evidence to conclude that the overlap would be only partially responsible for the variance detected.

On the other hand, the samples are taken from the general population, thus it may not be possible to generalize and extend the results onto other populations such as different cultures, under psychosocial risk or clinical. It would be necessary to replicate these studies in other populations and context in order to analyze the scope of the results obtained.

Accordingly, the cross-sectional design in the present doctoral thesis, although adequate for the stated objectives, could be enriched by longitudinal designs in order to analyze the predictive power of the variables over time, and their sustained effects. Similarly, it is advisable that future research considers the inclusion of informants who would observe the children in different contexts, e.g. teachers (De Los Reyes et al., 2015).

Likewise, some moderating variables pointed out in the literature have not been included in the present research. Siblings' position, which seems to have an impact on congruence between adults' reports (Castagna et al., 2020), was not controlled for, nor was the parents' mental health symptomatology (McLeod, Weisz, et al., 2007). The children driven effect (i.e. how children's maladjustment predicts parental rejection) was not explored either (Cano-Lozano et al., 2020; Rothenberg et al., 2019). Besides, social desirability may impact results when self-report questionnaires are used to collect data, especially when informants report about their own parenting (Kuppens y Ceulemans, 2019). The inclusion of all these variables in future studies using a multi-informant approach poses an opportunity to collect evidence that widens and contrast the results showed in this doctoral thesis.

Moreover, regarding the methodology used to explore incremental validity, it should be pointed out that the order of introduction of predictors in the equation has an effect on the results. Thus, the variables that are included in the first place capitalize part of the variance (McFall, 2005; Nunnally y Bernstein, 1994). Nevertheless, some preliminary analyses including maternal rejection as the first term in the equation were carried out, and the results showed slight changes in the magnitude of the effect but not in the significance of the obtained results. Likewise, the variance inflation factor (VIF) was observed in all MLR analyses, in order to avoid multicollinearity (Holgado-Tello et al., 2019).

Finally, some recent publications indicate that the use of hierarchical regression to measure incremental validity may inflate type I error, which could be solved by using structural equation modeling (Wang y Eastwick, 2020). Future investigations should contrast these results using this proposed methodology.

12.3. IMPLICATIONS

Even though the scientific community has called for a multi-informant approach in children and adolescents' assessment processes, the empirical analysis of informant effect, the interaction between informants or their optimal combination have been, so far, quite scarce and almost unexplored within the IPARTheory frame. Therefore, the results offered by the present doctoral thesis involve a valuable contribution to the knowledge of interpersonal acceptance-rejection and its consequences.

Likewise, given the shortage of studies that have addressed the method effects and incremental validity regarding the informants, the findings exposed in this document add new insights to the existing knowledge of children and adolescents' multi-informant assessment. Accordingly, the use of CU applied to the study of informant effects and the RSA to the study of discrepancy both provide useful examples of adequate, accessible, and scarcely used methodologies to approach its empirical research.

The informant effect detected when analyzing the association between the variables under study should be regarded, in view of the global results showed within the present thesis, the OTM, and the previous literature, as relevant information to consider, and not as a measurement error (De Los Reyes y Makol, 2021). Therefore, in research designs, or inferences made from any assessment outcomes considering parental acceptance-rejection as predictor

of children's psychological adjustment it should be considered that whether the informants are fathers, mothers, or children, may impact the results.

Regarding the highly recommended practice of using a multi-informant approach in children and adolescents' assessment, the present findings do not support the notion that it would always be a strategy to optimize results, at least in incremental validity of test terms and within the variables considered. As Mc Fall (2005) wrote "more is not always better". The importance of fathers as informants and the combination fathers-children or fathers-mothers as the informant pairs to choose may optimize prediction, especially in children over 13 years old. This suggests a change in the usual informants choice, as mentioned in the literature, in which mothers are more prevalent (Hunsley y Meyer, 2003; Kaurin et al., 2016).

Although the main objective and design in the studies presented on chapters seven and eight use the Incremental validity of test (IVT) approach, the present findings do not warrant utility or better decision making based on evidences (Carrasco et al., 2008; Hunsley y Mash, 2008; Hunsley y Meyer, 2003; McFall, 2005; Wang y Eastwick, 2020). These must be demonstrated and considered according to each specific assessment goal and the characteristics of the assessed persons, e.g. sex or age (Carrasco et al., 2008; Hunsley y Mash, 2008; Johnston y Murray, 2003; Yates y Taub, 2003).

From an applied point of view, within socio-sanitary or educational contexts, the results of the present doctoral thesis do not invalidate the extended proposal of expanding multi-informant assessment. On the contrary, they contribute with empirical data to improve decision making and inference within children and adolescents' assessment processes. For that matter, the obtained results may be useful in approaches closer to the Incremental Validity of Test-Informed Clinical Inference (IVTICI). In fact, findings from studies exposed in chapters nine and ten show that even when information from

different informants could be redundant and may not significantly contribute to prediction in the IVT sense (Tsujimoto et al., 1990) it may be justified to add reports from different informants to optimize decision making, particularly when taking into account the interaction between informants.

The finding regarding children's perception of familial affection as a risk factor implies that the information given by the child themselves should not be underestimated. Moreover, the interaction between mothers and offspring on maternal acceptance-rejection as a possible risk or protective factor should be considered. Accordingly, these results give theoretical support to the IPARTheory postulates that point out the importance of children and adolescents' own perception, which should prevail when assessing the effect of parental acceptance-rejection on psychological adjustment (Jager et al., 2016; Rohner y Smith, 2019).

In closing, a much more general implication is presented regarding child-youth assessment. Due to the scarcity of studies exploring multi-informant assessment (with the exception of discrepancy) the present doctoral thesis verifies and supports the call made by EBA (Achenbach, 2005; Hunsley y Mash, 2005) to improve research that will allow the integration of inconsistent information collected from different informants and procedures. This may increase the knowledge needed to establish when the multi-informant assessment will be of benefit to an assessment process, instead of an unnecessary use of resources. Likewise, this knowledge shall allow to optimize the inferences made from data obtained from one or more informants and, ultimately, to favor the planification of more effective and efficient prevention and intervention programs (Fernández-Ballesteros et al., 2001; Muñoz et al., 2019).

REFERENCIAS

- Abad, J., Forns, M. y Gómez, J. (2002). Emotional and behavioral problems as measured by the YSR: Gender and age differences in Spanish adolescents. *European Journal of Psychological Assessment*, 18(2), 149-157. <https://psycnet.apa.org/record/2002-17611-005>
- Achenbach, T. M. (1978). The Child Behavior Profile: I. Boys aged 6-11. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 46(3), 478-488. <https://doi.org/10.1037/0022-006X.46.3.478>
- Achenbach, T. M. (2005). Advancing Assessment of Children and Adolescents: Commentary on Evidence-Based Assessment of Child and Adolescent Disorders. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 34(3), 541-547. https://doi.org/10.1207/s15374424jccp3403_9
- Achenbach, T. M. (2006). As Others See Us: Clinical and Research Implications of Cross-Informant Correlations for Psychopathology. *Current Directions in Psychological Science*, 15(2), 94-98. <https://doi.org/10.1111/j.0963-7214.2006.00414.x>
- Achenbach, T. M. (2011). Commentary: Definitely more than measurement error: but how should we understand and deal with informant discrepancies? *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 40(1), 80-86. <https://doi.org/10.1080/15374416.2011.533416>
- Achenbach, T. M. (2015). Multicultural evidence-based assessment using the achenbach system of empirically based assessment (ASEBA) for ages 1½-90+. *Psychologia*, 9(2), 13. <https://doi.org/10.21500/19002386.1810>
- Achenbach, T. M., Ivanova, M. Y. y Rescorla, L. A. (2017). Empirically based assessment and taxonomy of psychopathology for ages 1½-90+ years: Developmental, multi-informant, and multicultural findings. *Comprehensive Psychiatry*, 79, 4-18. <https://doi.org/10.1016/j.comppsy.2017.03.006>

-
- Achenbach, T. M., McConaughy, S. H. y Howell, C. T. (1987). Child/adolescent behavioral and emotional problems: Implications of cross-informant correlations for situational specificity. *Psychological Bulletin*, 101(2), 213-232. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.101.2.213>
- Achenbach, T. M. y Rescorla, L. A. (2001). *Manual for the ASEBA school-age forms & profiles: An integrated system of multi-informant assessment*. University of Vermont Research Center for Children youth, & Families.
- Achenbach, T. M. y Rescorla, L. A. (2007). *Multicultural supplement to the manual for the ASEBA school-age forms & profiles*. University of Vermont Research Center for Children youth, & Families.
- Ainsworth, M. D. S. (1967). *Infancy in Uganda: Infant care and the growth of love*. Johns Hopkins Press.
- Ainsworth, M. D. S. (1979). Infant-mother attachment. *American Psychologist*, 34(10), 932-937.
- Albeniz-Garrote, G. P. de, Rubio-Rubio, L. y Medina-Gómez, B. (2018). El papel moderador de los estilos parentales entre la impulsividad y el consumo de alcohol en una muestra de adolescentes españoles. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 23(1), 47-57. <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.23.num.1.2018.19097>
- Ali, M. y Zubair, A. (2011). Parental Attachment, Parental Acceptance, and Aggression among Adolescents. *Pakistan Journal of Psychology*, 42(2), 1-21. https://www.thefreelibrary.com/PARENTAL_ATTACHMENT,_PARENTAL_ACCEPTANCE,_AND_AGGRESSION_AMONG...-a0290580289
- Ali, S., Khaleque, A. y Rohner, R. P. (2015). Pancultural Gender Differences in the Relation Between Perceived Parental Acceptance and Psychological Adjustment of Children and Adult Offspring: A Meta-Analytic Review of Worldwide Research. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 46(8), 1059-1080. <https://doi.org/10.1177/0022022115597754>

- American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders (DSM-5®)*. American Psychiatric Pub.
- American Psychiatric Association y Committee on Nomenclature and Statistics. (1952). *Diagnostic and statistical manual: Mental disorders*. American Psychiatric Association.
- Ashdown, B. K., Brown, C. M., Faherty, A. N. y Camden, A. A. (2020). Parental rejection and fear of intimacy in the United States and Guatemala: Context and culture matter. *Current Psychology*. <https://doi.org/10.1007/s12144-020-01021-7>
- Baldwin, A. L., Kalthorn, J. y Breese, F. H. (1945). Patterns of parent behavior. *Psychological Monographs*, 58(3), 1-75. <https://doi.org/10.1037/h0093566>
- Baldwin, A. L., Kalthorn, J. y Breese, F. H. (1949). The appraisal of parent behavior. *Psychological Monographs: General and Applied*, 63(4), 1-85. <https://doi.org/10.1037/h0093577>
- Barbeta-Viñas, M. y Cano, T. (2017). Toward a New Model of Fatherhood? Discourses on the Process of Paternal Involvement in Urban Spain. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 159(159), 13-29. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.159.13>
- Barranti, M., Carlson, E. N. y Côté, S. (2017). How to Test Questions About Similarity in Personality and Social Psychology Research: Description and Empirical Demonstration of Response Surface Analysis. *Social Psychological and Personality Science*, 8(4), 465-475. <https://doi.org/10.1177/1948550617698204>
- Baumrind, D. (1966). Effects of Authoritative Parental Control on Child Behavior. *Child Development*, 37(4), 887-907. JSTOR. <https://doi.org/10.2307/1126611>
- Berger, K. S. (2007). *Psicología del Desarrollo. Infancia y adolescencia*. Médica Panamericana.

-
- Berg-Nielsen, T. S., Vika, A. y Dahl, A. A. (2003). When adolescents disagree with their mothers: CBCL-YSR discrepancies related to maternal depression and adolescent self-esteem. *Child: Care, Health and Development*, 29(3), 207-213. <https://doi.org/10.1046/j.1365-2214.2003.00332.x>
- Bernaras, E., Jaureguizar, J. y Garaigordobil, M. (2019). Child and Adolescent Depression: A Review of Theories, Evaluation Instruments, Prevention Programs, and Treatments. *Frontiers in Psychology*, 10, 543. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.00543>
- Bernaras, E., Jaureguizar, J., Soroa, M. y Sarasa, M. (2017). Desajustes escolar y clínico y ajuste personal de adolescentes de 12 a 18 años. *Revista de Psicodidáctica*, 22(2), 118-127. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2017.05.003>
- Berry, J. W. y Poortinga y. H. (2006). Cross-cultural theory and methodology. En J. W. Berry, F. Van de Vijver, Ç. Kagitçibasi y Y. H. Poortinga (Eds.), *Families Across Cultures: A 30-Nation Psychological Study* (pp. 51-71). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511489822.003>
- Bidaut-Russell, M., Reich, W., Cottler, L. B., Robins, L. N., Compton, W. M. y Mattison, R. E. (1995). The Diagnostic Interview Schedule for Children (PC-DISC v.3.0): Parents and adolescents suggest reasons for expecting discrepant answers. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 23(5), 641-659. <https://doi.org/10.1007/BF01447667>
- Biederman, J., Keenan, K. y Faraone, S. V. (1990). Parent-based Diagnosis of Attention Deficit Disorder Predicts a Diagnosis Based on Teacher Report. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 29(5), 698-701. <https://doi.org/10.1097/00004583-199009000-00004>
- Bingham, C. R., Loukas, A., Fitzgerald, H. E. y Zucker, R. A. (2010). Parental Ratings of Son's Behavior Problems in High-Risk Families: Convergent Validity, Internal Structure, and Interparent Agreement. *Journal of Personality Assessment*, 80(3), 237-251. https://doi.org/10.1207/S15327752JPA8003_03

- Bisquert, M. B. (2017). *Diseño y validación de un instrumento para evaluar los estilos educativos familiares. Evalef*. [Tesis doctoral, Universitat de Valencia]. <http://hdl.handle.net/10550/58489>
- Bögels, S. M. y Melick, M. van. (2004). The relationship between child-report, parent self-report, and partner report of perceived parental rearing behaviors and anxiety in children and parents. *Personality and Individual Differences*, 37(8), 1583-1596. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2004.02.014>
- Bosco, G. L., Renk, K., Dinger, T. M., Epstein, M. K. y Phares, V. (2003). The connections between adolescents' perceptions of parents, parental psychological symptoms, and adolescent functioning. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 24(2), 179-200. [https://doi.org/10.1016/S0193-3973\(03\)00044-3](https://doi.org/10.1016/S0193-3973(03)00044-3)
- Botkin, T., Makol, B., Racz, S. y De Los Reyes, A. (2021). Multi-Informant Assessments of Adolescents' Fears of Negative and Positive Evaluation: Criterion and Incremental Validity in Relation to Observed Behavior. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 43, 58-69. <https://doi.org/10.1007/s10862-020-09855-y>
- Bowlby, J. (1952). *Maternal care and mental health* (2.^a ed.). WHO.
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss* (2nd ed). Basic Books.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development*. Harvard University Press.
- Brown, T. A. (2015). *Confirmatory Factor Analysis for Applied Research, Second Edition*. Guilford Publications.
- Bully, P., Jaureguizar, J., Bernaras, E. y Redondo, I. (2019). Relationship between Parental Socialization, Emotional Symptoms, and Academic Performance during Adolescence: The Influence of Parents' and Teenagers' Gender. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(12), 2231. <https://doi.org/10.3390/ijerph16122231>

-
- Byrne, B. M. (1998). *Structural equation modeling with LISREL, PRELIS, and SIMPLIS: Basic concepts, applications, and programming*. Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Campbell, D. T. y Fiske, D. W. (1959). Convergent and discriminant validation by the multitrait-multimethod matrix. *Psychological bulletin*, 56(2), 81. <https://doi.org/10.1037/h0046016>
- Cano-Lozano, M. C., Rodríguez-Díaz, F., P. León, S. y Contreras, L. (2020). Analyzing the Relationship Between Child-to-Parent Violence and Perceived Parental Warmth. *Frontiers in Psychology*, 11, 590097. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.590097>
- Cantwell, D. P., Lewinsohn, P. M., Rohde, P. y Seeley, J. R. (1997). Correspondence between adolescent report and parent report of psychiatric diagnostic data. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 36(5), 610-619. <https://doi.org/10.1097/00004583-199705000-00011>
- Capano, A., González, M. del L. y Massonnier, N. (2016). Estilos relacionales parentales: Estudio con adolescentes y sus padres. *Revista de Psicología (PUCP)*, 34(2), 413-444. <https://doi.org/10.18800/psico.201602.008>
- Carballal, M., Gago, A., Ares, J., del Rio, M., García, C., Goicoechea, A. y Pena, J. (2018). Prevalence of neurodevelopmental, behavioural and learning disorders in paediatric primary care. *Anales de Pediatría (English Edition)*, 89(3), 153-161. <https://doi.org/10.1016/j.anpede.2017.10.005>
- Carrasco, M. Á., Delgado, B. y Holgado-Tello, F. P. (2019). Parental acceptance and children's psychological adjustment: The moderating effects of interpersonal power and prestige across age. *PLOS ONE*, 14(4), e0215325. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0215325>
- Carrasco, M. Á., Holgado-Tello, F. P. y del Barrio, M. V. (2014). Effects of Parental Interpersonal Power/Prestige and Acceptance on the Psychological

- Adjustment of Spanish Youth. *Cross-Cultural Research*, 48(3), 305-315. <https://doi.org/10.1177/1069397114528466>
- Carrasco, M. Á., Holgado-Tello, F. P., del Barrio, M. V. y Barbero, M. I. (2008). Validez incremental: Un estudio aplicado con diversas fuentes informantes y medidas. *Acción Psicológica*, 5(2), 65-76. <https://doi.org/10.5944/ap.5.2.458>
- Carrasco, M. Á., Holgado-Tello, F. P. y Rodríguez, M. Á. (2015). Intraparental Inconsistency: The Influence of Parenting Behaviors on Aggression and Depression in Children. *Family Relations*, 64(5), 621-634. <https://doi.org/10.1111/fare.12168>
- Carrasco, M. Á., Holgado-Tello, F. P., Rodríguez, M. Á. y del Barrio, M. V. (2009). Concurrent and Across-Time Relations between Mother/Father Hostility and Children's Aggression: A Longitudinal Study. *Journal of Family Violence*, 24(4), 213-220. <https://doi.org/10.1007/s10896-009-9222-y>
- Carrasco, M. Á. y Rohner, R. P. (2013). Parental Acceptance and Children's Psychological Adjustment in the Context of Power and Prestige. *Journal of Child and Family Studies*, 22(8), 1130-1137. <https://doi.org/10.1007/s10826-012-9675-0>
- Castagna, P. J., Laird, R. D., Calamia, M. y Davis, T. E. (2020). A Basis for Comparison: The Congruence of Mother-Teacher Ratings of Externalizing Behavior as a Function of Family Size. *Journal of Child and Family Studies*, 29(12), 3335-3341. <https://doi.org/10.1007/s10826-020-01843-w>
- Champney, H. (1941). The measurement of parent behavior. *Child Development*, 12(2), 131-166. JSTOR. <https://doi.org/10.2307/1125346>
- Chen, X., Liu, M. y Li, D. (2000). Parental warmth, control, and indulgence and their relations to adjustment in Chinese children: A longitudinal study. *Journal of Family Psychology*, 14(3), 401-419. <https://doi.org/10.1037/0893-3200.14.3.401>

-
- Cheng, H. y Furnham, A. (2004). Perceived parental rearing style, self-esteem and self-criticism as predictors of happiness. *Journal of Happiness Studies: An Interdisciplinary Forum on Subjective Well-Being*, 5(1), 1-21.
<https://doi.org/10.1023/B:JOHS.0000021704.35267.05>
- Chilcoat, H. D. y Breslau, N. (1997). Does psychiatric history bias mothers' reports? An application of a new analytic approach. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 36(7), 971-979.
<https://doi.org/10.1097/00004583-199707000-00020>
- Cohen, J. R., Thakur, H., Burkhouse, K. L. y Gibb, B. E. (2019). A Multi-Method Screening Approach for Pediatric Depression Onset: An Incremental Validity Study. *Journal of consulting and clinical psychology*, 87(2), 184-197.
<https://doi.org/10.1037/ccp0000364>
- Coleman, J. C. (1956). *Abnormal psychology and modern life*. Scott Foresman.
- Connell, A. M. y Goodman, S. H. (2002). The association between psychopathology in fathers versus mothers and children's internalizing and externalizing behavior problems: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 128(5), 746-773.
<https://doi.org/10.1037/0033-2909.128.5.746>
- Cosi, S., Canals, J., Hernández-Martinez, C. y Vigil-Colet, A. (2010). Parent-child agreement in SCARED and its relationship to anxiety symptoms. *Journal of Anxiety Disorders*, 24(1), 129-133.
<https://doi.org/10.1016/j.janxdis.2009.09.008>
- Crick, N. R. y Grotpeter, J. K. (1995). Relational Aggression, Gender, and Social-Psychological Adjustment. *Child Development*, 66(3), 710.
<https://doi.org/10.2307/1131945>
- Cummings, E. M., Merrilees, C. E. y George, M. W. (2010). Fathers, marriages, and families: Revisiting and updating the framework for fathering in family context. En *The role of the father in child development*, 5th ed (pp. 154-176). John Wiley & Sons Inc.

- Dalal, D. y Zickar, M. (2011). Some Common Myths About Centering Predictor Variables in Moderated Multiple Regression and Polynomial Regression. *Organizational Research Methods*, 15(3), 339-362. <https://doi.org/10.1177/1094428111430540>
- Darling, N. y Steinberg, L. (1993). Parenting Style as Context: An Integrative Model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487-496. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.113.3.487>
- De Los Reyes, A. (2011). Introduction to the Special Section: More Than Measurement Error: Discovering Meaning Behind Informant Discrepancies in Clinical Assessments of Children and Adolescents. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 40(1), 1-9. <https://doi.org/10.1080/15374416.2011.533405>
- De Los Reyes, A., Augenstein, T. M., Wang, M., Thomas, S. A., Drabick, D. A. G., Burgers, D. E. y Rabinowitz, J. (2015). The validity of the multi-informant approach to assessing child and adolescent mental health. *Psychological Bulletin*, 141(4), 858-900. <https://doi.org/10.1037/a0038498>
- De Los Reyes, A., Goodman, K. L., Kliewer, W. y Reid-Quiñones, K. (2010). The Longitudinal Consistency of Mother-Child Reporting Discrepancies of Parental Monitoring and Their Ability to Predict Child Delinquent Behaviors Two Years Later. *Journal of Youth and Adolescence*, 39(12), 1417-1430. <https://doi.org/10.1007/s10964-009-9496-7>
- De Los Reyes, A. y Kazdin, A. E. (2004). Measuring Informant Discrepancies in Clinical Child Research. *Psychological Assessment*, 16(3), 330-334. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.16.3.330>
- De Los Reyes, A. y Kazdin, A. E. (2005). Informant discrepancies in the assessment of childhood psychopathology: A critical review, theoretical framework, and recommendations for further study. *Psychological Bulletin*, 131(4), 483-509. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.131.4.483>

-
- De Los Reyes, A. y Kazdin, A. E. (2006). Informant Discrepancies in Assessing Child Dysfunction Relate to Dysfunction Within Mother-Child Interactions. *Journal of child and family studies*, 15(5), 643-661. <https://doi.org/10.1007/s10826-006-9031-3>
- De Los Reyes, A., Lerner, M. D., Keeley, L. M., Weber, R. J., Drabick, D. A. G., Rabinowitz, J. y Goodman, K. L. (2019). Improving Interpretability of Subjective Assessments About Psychological Phenomena: A Review and Cross-Cultural Meta-Analysis. *Review of General Psychology*, 23(3), 293-319. <https://doi.org/10.1177/1089268019837645>
- De Los Reyes, A. y Makol, B. (2021). Interpreting Convergences and Divergences in Multi-Informant, Multi-Method Assessment. En J. Mihura (Ed.), *The Oxford handbook of personality and psychopathology assessment* (2.^a ed., p. (in press)). Oxford. https://www.researchgate.net/publication/344780563_Interpreting_Convergences_and_Divergences_in_Multi-Informant_Multi-Method_Assessment
- De Los Reyes, A. y Ohannessian, C. M. (2016). Introduction to the Special Issue: Discrepancies in Adolescent-Parent Perceptions of the Family and Adolescent Adjustment. *Journal of Youth and Adolescence*, 45(10), 1957-1972. <https://doi.org/10.1007/s10964-016-0533-z>
- De Los Reyes, A., Ohannessian, C. M. y Racz, S. J. (2019). Discrepancies Between Adolescent and Parent Reports About Family Relationships. *Child Development Perspectives*, 13(1), 53-58. <https://doi.org/10.1111/cdep.12306>
- De Los Reyes, A., Thomas, S. A., Goodman, K. L. y Kundey, S. M. A. (2013). Principles underlying the use of multiple informants' reports. *Annual Review of Clinical Psychology*, 9, 123-149. <https://doi.org/10.1146/annurev-clinpsy-050212-185617>

- del Barrio, M. V., Ramírez-Uclés, I., Romero, C. y Carrasco, M. Á. (2014). Adaptación del Child-PARQ/control: Versiones para el padre y la madre en población infantil y adolescente española. *Acción Psicológica*, 11(2), 27-46. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1578-908X2014000200002
- Dirks, M. A., Reyes, A. D. L., Briggs-Gowan, M., Cella, D. y Wakschlag, L. S. (2012). Annual Research Review: Embracing not erasing contextual variability in children's behavior – theory and utility in the selection and use of methods and informants in developmental psychopathology. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 53(5), 558-574. <https://doi.org/10.1111/j.1469-7610.2012.02537.x>
- Domènech, E., Ventura, S. V. i, Ballabriga, M. del C. J. i y Araneda, N. (2000). Evaluación de la sintomatología depresiva del preescolar: Correspondencia entre los informes de padres y de maestros. *Psicothema*, 12(2), 212-215. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2007677>
- Downey, G., Lebolt, A., Rincón, C. y Freitas, A. L. (1998). Rejection Sensitivity and Children's Interpersonal Difficulties. *Child Development*, 69(4), 1074-1091. <https://doi.org/10.2307/1132363>
- Duhig, A. M., Renk, K., Epstein, M. K. y Phares, V. (2000). Interparental Agreement on Internalizing, Externalizing, and Total Behavior Problems: A Meta-analysis. *Clinical Psychology: Science and Practice*, 7(4), 435-453. <https://doi.org/10.1093/clipsy.7.4.435>
- Dwairy, M. (2009). Parental acceptance-rejection: A fourth cross-cultural research on parenting and psychological adjustment of children. *Journal of Child and Family Studies*, 19(1), 30-35. <https://doi.org/10.1007/s10826-009-9338-y>
- Edwards, J. R. y Parry, M. E. (1993). On the use of polynomial regression equations as an alternative to difference scores in organizational research. *Academy of Management journal*, 36(6), 1577-1613. <https://doi.org/10.5465/256822>

-
- Eid, M. (2014). Method Effects. En A. C. Michalos (Ed.), *Encyclopedia of Quality of Life and Well-Being Research* (pp. 4022-4024). Springer Netherlands. https://doi.org/10.1007/978-94-007-0753-5_1796
- Eid, M. y Diener, E. (2006). Introduction: The Need for Multimethod Measurement in Psychology. En *Handbook of multimethod measurement in psychology* (pp. 3-8). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/11383-001>
- Eid, M., Lischetzke, T. y Nussbeck, F. W. (2006). Structural Equation Models for Multitrait-Multimethod Data. En *Handbook of multimethod measurement in psychology* (pp. 283-299). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/11383-020>
- Enders, C. K. y Tofighi, D. (2007). Centering predictor variables in cross-sectional multilevel models: A new look at an old issue. *Psychological methods*, 12(2), 121-138. <https://doi.org/10.1037/1082-989X.12.2.121>
- Epkins, C. C. (1993). A preliminary comparison of teacher ratings and child self-report of depression, anxiety, and aggression in inpatient and elementary school samples. *Journal of abnormal child psychology*, 21(6), 649-661. <https://doi.org/10.1007/BF00916448>
- Epkins, C. C. (1998). Mother- and Father-Rated Competence, Child-Perceived Competence, and Cognitive Distortions: Unique Relations with Children's Depressive Symptoms. *Journal of Clinical Child Psychology*, 27(4), 442-451. https://doi.org/10.1207/s15374424jccp2704_8
- Extremera, N., Quintana-Orts, C., Mérida-López, S. y Rey, L. (2018). Cyberbullying Victimization, Self-Esteem and Suicidal Ideation in Adolescence: Does Emotional Intelligence Play a Buffering Role? *Frontiers in Psychology*, 9(367). <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.00367>

- Eyberg, S. M. y Ross, A. W. (1978). Assessment of child behavior problems: The validation of a new inventory. *Journal of Clinical Child Psychology*, 7(2), 113-116. <https://doi.org/10.1080/15374417809532835>
- Eyde, L. D., Robertson, G. J. y Krug, S. E. (1993). *Responsible test use: Case studies for assessing human behavior*. American Psychological Association.
- Fariña, R., Caballero, D., Morán, F., Silvero, J., Suárez, R., Weberhofer, J. y Arce, A. (2018). Epidemiología de los trastornos mentales en niños y adolescentes: Un estudio del Departamento de Psiquiatría de la Infancia y la Adolescencia del Hospital de Clínicas, Universidad Nacional de Asunción, Paraguay. *Medicina Clínica y Social*, 1(3), 192-200. <http://www.medicinaclinicaysocial.org/index.php/MCS/article/view/36>
- Feinberg, M. E., Howe, G. W., Reiss, D. y Hetherington, E. M. (2000). Relationship between perceptual differences of parenting and adolescent antisocial behavior and depressive symptoms. *Journal of Family Psychology*, 14(4), 531-555. <https://doi.org/10.1037/0893-3200.14.4.531>
- Fernández-Ballesteros, R., De Bruyn, E. E. J., Godoy, A., Hornke, L. F., Ter Laak, J., Vizcarro, C., Westhoff, K., Westmeyer, H. y Zaccagnini, J. L. (2001). Guidelines for the Assessment Process (GAP): A proposal for discussion. *European Journal of Psychological Assessment*, 17(3), 187-200. <https://psycnet.apa.org/record/2001-05723-004>
- Figueras, A. (2006). *Evaluación multimétodo y multiinformante de la sintomatología depresiva en niños y adolescentes* [Tesis doctoral, Universitat de Barcelona]. <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/42553>
- Fischer, R. y Karl, J. A. (2019). A Primer to (Cross-Cultural) Multi-Group Invariance Testing Possibilities in R. *Frontiers in Psychology*, 10, 1507. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.01507>

-
- Fisher, R. A. (1925). Applications of "Student's" distribution. *Metron*, 5(3), 90-104.
<http://hdl.handle.net/2440/15187>
- Fiske, D. W. y Campbell, D. T. (1992). Citations do not solve problems. *Psychological Bulletin*, 112(3), 393-395. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.112.3.393>
- Flouri, E. (2010). Fathers' behaviors and children's psychopathology. *Clinical Psychology Review*, 30(3), 363-369.
<https://doi.org/10.1016/j.cpr.2010.01.004>
- Flouri, E. y Buchanan, A. (2002). What predicts good relationships with parents in adolescence and partners in adult life: Findings from the 1958 British birth cohort. *Journal of Family Psychology*, 16(2), 186-198.
<https://doi.org/10.1037/0893-3200.16.2.186>
- Frick, P. J. y McMahon, R. J. (2008). Child and adolescent conduct problems. En *A guide to assessments that work* (pp. 41-66). Oxford University Press.
<https://psycnet.apa.org/record/2008-03677-003>
- Fritz, C. O., Morris, P. E. y Richler, J. J. (2012). Effect size estimates: Current use, calculations, and interpretation. *Journal of Experimental Psychology: General*, 141(1), 2-18. <https://doi.org/10.1037/a0024338>
- Fuentes, M. C., García, F., Gracia, E. y Alarcón, A. (2015). Los estilos parentales de socialización y el ajuste psicológico. Un estudio con adolescentes españoles. *Revista de Psicodidáctica*, 20(1).
<https://www.ehu.es/ojs/index.php/psicodidactica/article/view/10876>
- Gallardo, P. (2007). El desarrollo emocional en la educación primaria (6-12 años). *Cuestiones Pedagógicas*, 18, 143-159.
<https://revistascientificas.us.es/index.php/Cuestiones-Pedagogicas/article/view/10044>
- Garb, H. N. (1984). The incremental validity of information used in personality assessment. *Clinical Psychology Review*, 4(6), 641-655.
[https://doi.org/10.1016/0272-7358\(84\)90010-2](https://doi.org/10.1016/0272-7358(84)90010-2)

- Garb, H. N. (2003). Incremental validity and the assessment of psychopathology in adults. *Psychological Assessment*, 15(4), 508-520. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.15.4.508>
- García-Pérez, O., Inda-Caro, M. y Torío-López, S. (2017). New validity evidence of the Parent PARQ/Control scale of Parental Educational Styles. *Psicothema*, 29(2), 247-253. <https://doi.org/10.7334/psicothema2016.219>
- Gaylord, N. K., Kitzmann, K. M. y Coleman, J. K. (2003). Parents' and Children's Perceptions of Parental Behavior: Associations with Children's Psychosocial Adjustment in the Classroom. *Parenting*, 3(1), 23-47. https://doi.org/10.1207/S15327922PAR0301_02
- Germán, M., Gonzales, N. A., McClain, D. B., Dumka, L. y Millsap, R. (2013). Maternal Warmth Moderates the Link between Harsh Discipline and Later Externalizing Behaviors for Mexican American Adolescents. *Parenting*, 13(3), 169-177. <https://doi.org/10.1080/15295192.2013.756353>
- Giráldez, S. L. (2003). La psicopatología de la infancia y la adolescencia: Consideraciones básicas para su estudio. *Papeles del Psicólogo*, 24(85), 19-28. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77808503>
- Glicklich, R. (2014). *Interpersonal distress in young adulthood: The impact of corporal punishment and perceived parental acceptance and rejection* [Tesis doctoral, Long Island University, The Brooklyn Center]. <https://brooklyn-insight.blogspot.com/p/glicklich-rosalyn-914-interpersonal.html>
- González-Calderón, M. J. y Suárez, J. C. (2014). Propiedades psicométricas y dimensionalidad de la versión española para niños y adolescentes del Personality Assessment Questionnaire (PAQ). *Acción Psicológica*, 11(2), 77-96. <https://doi.org/10.5944/ap.11.2.14176>
- Goodman, K. L., De Los Reyes, A. y Bradshaw, C. P. (2010). Understanding and Using Informants' Reporting Discrepancies of Youth Victimization: A Conceptual Model and Recommendations for Research. *Clinical Child and Family*

-
- Psychology Review, 13(4), 366-383. <https://doi.org/10.1007/s10567-010-0076-x>
- Gracia, E., Lila, M. y Musitu, G. (2005). Rechazo parental y ajuste psicológico y social de los hijos. *Salud Mental*, 28(2), 73-81. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=6724>
- Grigorenko, E. L., Geiser, C., Slobodskaya, H. R. y Francis, D. J. (2010). Cross-Informant Symptoms from CBCL, TRF, and YSR: Trait and Method Variance in a Normative Sample of Russian Youths. *Psychological assessment*, 22(4), 893-911. <https://doi.org/10.1037/a0020703>
- Gryczkowski, M. R., Jordan, S. S. y Mercer, S. H. (2010). Differential Relations between Mothers' and Fathers' Parenting Practices and Child Externalizing Behavior. *Journal of Child and Family Studies*, 19(5), 539-546. <https://doi.org/10.1007/s10826-009-9326-2>
- Guevara, I. P., Cabrera, V. E. y Barrera, F. (2007). Factores contextuales y emociones morales como predictores del ajuste psicológico en la adolescencia. *Universitas Psychologica*, 6(2), 269-283. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64760207>
- Guion, K., Mrug, S. y Windle, M. (2009). Predictive Value of Informant Discrepancies in Reports of Parenting: Relations to Early Adolescents' Adjustment. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 37(1), 17-30. <https://doi.org/10.1007/s10802-008-9253-5>
- Gurbindo, M. Á. (2016). Ajuste psicológico emocional en la población infanto-juvenil en situación de conflicto social, una aproximación a los estilos de afrontamiento personal. El caso de Navarra. *Pensamiento Americano*, 9(16). <https://academica-e.unavarra.es/xmlui/handle/2454/33246>
- Hadjicharalambous, D. y Demetriou, L. (2020). The Quality of the Parent-Child Relationship and Children's Family, School and Social Competences in

- Cyprus. *International Journal of Social Sciences Perspectives*, 7(1), 22-33.
<https://doi.org/10.33094/7.2017.2020.71.22.33>
- Haynes, S. N. y Lench, H. C. (2003). Incremental validity of new clinical assessment measures. *Psychological Assessment*, 15(4), 456-466.
<https://doi.org/10.1037/1040-3590.15.4.456>
- Heaven, P. C. L., Newbury, K. y Mak, A. (2004). The impact of adolescent and parental characteristics on adolescent levels of delinquency and depression. *Personality and Individual Differences*, 36(1), 173-185.
[https://doi.org/10.1016/S0191-8869\(03\)00077-1](https://doi.org/10.1016/S0191-8869(03)00077-1)
- Hennig, T., Schramm, S. A. y Linderkamp, F. (2018). Cross-informant disagreement on behavioral symptoms in adolescent attention-deficit/hyperactivity disorder and its impact on treatment effects. *European Journal of Psychological Assessment*, 34(2), 79-86. <https://doi.org/10.1027/1015-5759/a000446>
- Hoeve, M., Dubas, J. S., Eichelsheim, V. I., van der Laan, P. H., Smeenk, W. y Gerris, J. R. M. (2009). The Relationship Between Parenting and Delinquency: A Meta-analysis. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 37(6), 749-775.
<https://doi.org/10.1007/s10802-009-9310-8>
- Holden, G. W. y Buck, M. J. (2002). Parental attitudes toward childrearing. En *Handbook of parenting: Being and becoming a parent* (2.^a ed., Vol. 3, pp. 537-562). Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Holgado-Tello, F. P., Suárez, J. C. y Morata, M. de los Á. (2019). *Modelos de Ecuaciones Estructurales, desde el "Path Analysis" al Análisis Multigrupo: Una Guía Práctica con LISREL*. Sanz y Torres.
- Hughes, E. K. y Gullone, E. (2010). Discrepancies between adolescent, mother, and father reports of adolescent internalizing symptom levels and their association with parent symptoms. *Journal of Clinical Psychology*, 66(9), 978-995. <https://doi.org/10.1002/jclp.20695>

-
- Hughes, M. M., Blom, M., Rohner, R. P. y Britner, P. A. (2005). Bridging Parental Acceptance-Rejection Theory and Attachment Theory in the Preschool Strange Situation. *Ethos*, 33(3), 378-401. <https://doi.org/10.1525/eth.2005.33.3.378>
- Human, L. J., Dirks, M. A., DeLongis, A. y Chen, E. (2016). Congruence and Incongruence in Adolescents' and Parents' Perceptions of the Family: Using Response Surface Analysis to Examine Links with Adolescents' Psychological Adjustment. *Journal of Youth and Adolescence*, 45(10), 2022-2035. <https://doi.org/10.1007/s10964-016-0517-z>
- Humberg, S., Nestler, S. y Back, M. D. (2019). Response surface analysis in personality and social psychology: Checklist and clarifications for the case of congruence hypotheses. *Social Psychological and Personality Science*, 10(3), 409-419. <https://doi.org/10.1177/1948550618757600>
- Hunsley, J. (2003). Introduction to the special section on incremental validity and utility in clinical assessment. *Psychological Assessment*, 15(4), 443-445. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.15.4.443>
- Hunsley, J. y Mash, E. J. (2005). Introduction to the special section on developing guidelines for the evidence-based assessment (EBA) of adult disorders. *Psychological Assessment*, 17(3), 251-255. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.17.3.251>
- Hunsley, J. y Mash, E. J. (2007). Evidence-Based Assessment. *Annual Review of Clinical Psychology*, 3(1), 29-51. <https://doi.org/10.1146/annurev.clinpsy.3.022806.091419>
- Hunsley, J. y Mash, E. J. (2008). *A guide to assessments that work*. Oxford University Press.
- Hunsley, J. y Meyer, G. J. (2003). The incremental validity of psychological testing and assessment: Conceptual, methodological, and statistical issues.

- Psychological Assessment*, 15(4), 446-455. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.15.4.446>
- IBM. (2011). *SPSS statistics for Windows, version 20.0*.
- Izquierdo-Sotorri o, E., Carrasco, M. y Holgado-Tello, F. (2020). Rechazo parental y ajuste psicológico infantil: Efecto moderador del afecto familiar percibido desde una perspectiva multi-informante. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 25(3), 195-206. <https://doi.org/10.5944/rppc.26961>
- Izquierdo-Sotorri o, E., Holgado-Tello, F. P. y Carrasco, M.  . (2016). Incremental Validity and Informant Effect from a Multi-Method Perspective: Assessing Relations between Parental Acceptance and Children's Behavioral Problems. *Frontiers in Psychology*, 7(664), 1-11. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2016.00664>
- Jager, J., Mahler, A., An, D., Putnick, D. L., Bornstein, M. H., Lansford, J. E., Dodge, K. A., Skinner, A. T. y Deater-Deckard, K. (2016). Early adolescents' unique perspectives of maternal and paternal rejection: Examining their across-dyad generalizability and relations with adjustment one year later. *Journal of youth and adolescence*, 45(10), 2108-2124. <https://doi.org/10.1007/s10964-016-0509-z>
- Jaureguizar, J., Bernaras, E., Bully, P. y Garaigordobil, M. (2018). Perceived parenting and adolescents' adjustment. *Psicologia: Reflex o e Cr tica*, 31, 8. <https://doi.org/10.1186/s41155-018-0088-x>
- Johnson, P. O. y Neyman, J. (1936). Tests of certain linear hypotheses and their application to some educational problems. *Statistical Research Memoirs*, 1, 57-93. <https://psycnet.apa.org/record/1936-05538-001>
- Johnson, S., Hollis, C., Marlow, N., Simms, V. y Wolke, D. (2014). Screening for childhood mental health disorders using the Strengths and Difficulties Questionnaire: The validity of multi-informant reports. *Developmental*

-
- Medicine & Child Neurology, 56(5), 453-459.
<https://doi.org/10.1111/dmcn.12360>
- Johnston, C. y Murray, C. (2003). Incremental validity in the psychological assessment of children and adolescents. *Psychological Assessment*, 15(4), 496-507. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.15.4.496>
- Jöreskog, K. G. y Sörbom, D. (2006). *LISREL for Windows [Computer software]*. Scientific Software International.
<https://ssicentral.com/index.php/products/lisrel/>
- Jun, L. H., Baharudin, R. y Jo-Pei, T. (2013). Perceived Parental Warmth and Depression in Early Adolescents: Path Analysis on the Role of Self-esteem as a Mediator. *Pertanika J. Soc. Sci. & Hum*, 21(1), 165-178.
<http://psasir.upm.edu.my/id/eprint/28220/>
- Kamphaus, R. W. (2015). Behavior Assessment System for Children (BASC-2). En *The Encyclopedia of Clinical Psychology* (2.^a ed., pp. 1-6). American Cancer Society. <https://doi.org/10.1002/9781118625392.wbecp447>
- Kardiner, A. (1939). *The individual and his society: The psychodynamics of primitive social organization*. Columbia Univ. Press.
- Kaurin, A., Egloff, B., Stringaris, A. y Wessa, M. (2016). Only complementary voices tell the truth: A reevaluation of validity in multi-informant approaches of child and adolescent clinical assessments. *Journal of Neural Transmission*, 123(8), 981-990. <https://doi.org/10.1007/s00702-016-1543-4>
- Kaurin, A., Sauerberger, K. S. y Funder, D. C. (2018). Associations between informant ratings of personality disorder traits, self-reports of personality, and directly observed behavior. *Journal of Personality*, 86(6), 1078-1101.
<https://doi.org/10.1111/jopy.12376>
- Kazdin, A. E. (2005). Evidence-Based Assessment for Children and Adolescents: Issues in Measurement Development and Clinical Application. *Journal of*

- Clinical Child & Adolescent Psychology*, 34(3), 548-558.
https://doi.org/10.1207/s15374424jccp3403_10
- Kenny, D. A. (1994). *Interpersonal Perception: A Social Relations Analysis*. Guilford Press.
- Khaleque, A. (2015). Perceived Parental Neglect, and Children's Psychological Maladjustment, and Negative Personality Dispositions: A Meta-analysis of Multi-cultural Studies. *Journal of Child and Family Studies*, 24(5), 1419-1428.
<https://doi.org/10.1007/s10826-014-9948-x>
- Khaleque, A. (2018). Worldwide Implications of Parental Love and Lack of Love on Childrens and Adults Psychological Adjustment and Maladjustment: Meta-analytic Evidence. *Journal of Mental Disorders and Treatment*, 4(1), 150.
<https://doi.org/10.4172/2471-271X.1000150>
- Khaleque, A. (2021). *Parenting and Child Development: Across Ethnicity and Culture*. ABC-CLIO.
- Khaleque, A. y Rohner, R. P. (2002). Perceived parental acceptance-rejection and psychological adjustment: A meta-analysis of cross-cultural and intracultural studies. *Journal of Marriage and Family*, 64(1), 54-64.
<https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2002.00054.x>
- Khaleque, A. y Rohner, R. P. (2011). Pancultural Associations Between Perceived Parental Acceptance and Psychological Adjustment of Children and Adults: A Meta-Analytic Review of Worldwide Research. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 43(5), 784-800. <https://doi.org/10.1177/0022022111406120>
- Khaleque, A. y Rohner, R. P. (2012). Transnational relations between perceived parental acceptance and personality dispositions of children and adults: A meta-analytic review. *Personality and Social Psychology Review: An Official Journal of the Society for Personality and Social Psychology, Inc*, 16(2), 103-115. <https://doi.org/10.1177/1088868311418986>

-
- Khaleque, A., Rohner, R. P. y Nahar, Z. (2008). Agreement between children's and mothers' perceptions of maternal acceptance-rejection: A comparative study of mothers and children in Bangladesh and Bangladeshi immigrant families in the United States. En F. Erkman (Ed.), *Acceptance: The essence of peace* (pp. 175-185). Turkish Psychology Association.
- Ki, P. (2015). *Affective Coping Among Individuals Reporting a History of Rejection* [Tesis doctoral, University of Connecticut]. <https://opencommons.uconn.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=7068&context=dissertations>
- Klein, R. G. (1991). Parent-child agreement in clinical assessment of anxiety and other psychopathology: A review. *Journal of Anxiety Disorders*, 5(2), 187-198. [https://doi.org/10.1016/0887-6185\(91\)90028-R](https://doi.org/10.1016/0887-6185(91)90028-R)
- Konold, T. R., Walthall, J. C. y Pianta, R. C. (2004). The Behavior of Child Behavior Ratings: Measurement Structure of the Child Behavior Checklist across Time, Informants, and Child Gender. *Behavioral Disorders*, 29(4), 372-383. <https://doi.org/10.1177/019874290402900405>
- Korelitz, K. E. y Garber, J. (2016). Congruence of Parents' and Children's Perceptions of Parenting: A Meta-Analysis. *Journal of Youth and Adolescence*, 45(10), 1973-1995. <https://doi.org/10.1007/s10964-016-0524-0>
- Kraemer, H. C., Measelle, J. R., Ablow, J. C., Essex, M. J., Boyce, W. T. y Kupfer, D. J. (2003). A new approach to integrating data from multiple informants in psychiatric assessment and research: Mixing and matching contexts and perspectives. *The American Journal of Psychiatry*, 160(9), 1566-1577. <https://doi.org/10.1176/appi.ajp.160.9.1566>
- Kuppens, S. y Ceulemans, E. (2019). Parenting Styles: A Closer Look at a Well-Known Concept. *Journal of Child and Family Studies*, 28(1), 168-181. <https://doi.org/10.1007/s10826-018-1242-x>

- Kyriazos, T. A. (2018). Applied Psychometrics: The Application of CFA to Multitrait-Multimethod Matrices (CFA-MTMM). *Psychology*, 9(12), 2625-2648. <https://doi.org/10.4236/psych.2018.912150>
- Lacalle, M., Domènech, J. M. y Granero, R. (2014). Validity of the DSM-Oriented Scales of the Child Behavior Checklist and Youth Self-Report. *Psicothema*, 26(3), 364-371. <https://doi.org/10.7334/psicothema2013.342>
- Laird, R. D. y De Los Reyes, A. (2013). Testing informant discrepancies as predictors of early adolescent psychopathology: Why difference scores cannot tell you what you want to know and how polynomial regression may. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 41(1), 1-14. <https://doi.org/10.1007/s10802-012-9659-y>
- Langhinrichsen, J., Lichtenstein, E., Seeley, J. R., Hops, H., Ary, D. V., Tildesley, E. y Andrews, J. (1990). Parent-adolescent congruence for adolescent substance use. *Journal of Youth and Adolescence*, 19(6), 623-635. <https://doi.org/10.1007/BF01537181>
- Lansford, J. E., Malone, P. S., Dodge, K. A., Chang, L., Chaudhary, N., Tapanya, S., Oburu, P. y Deater-Deckard, K. (2010). Children's perceptions of maternal hostility as a mediator of the link between discipline and children's adjustment in four countries. *International Journal of Behavioral Development*, 34(5), 452-461. <https://doi.org/10.1177/0165025409354933>
- Lanz, M., Scabini, E., Vermulst, A. A. y Gerris, J. R. M. (2001). Congruence on child rearing in families with early adolescent and middle adolescent children. *International Journal of Behavioral Development*, 25(2), 133-139. <https://doi.org/10.1080/01650250042000104>
- Lapouse, R. y Monk, M. A. (1958). An epidemiologic study of behavior characteristics in children. *American Journal of Public Health and the Nations Health*, 48(9), 1134-1144. <https://doi.org/10.2105/AJPH.48.9.1134>

-
- Laursen, B., Coy, K. C. y Collins, W. A. (1998). Reconsidering changes in parent-child conflict across adolescence: A meta-analysis. *Child Development*, 69(3), 817-832. <https://srcd.onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1467-8624.1998.tb06245.x>
- Laws, G. (1927). *Parent-child relationships: A study of the attitudes and practices of parents concerning social adjustment of children*. Teachers College, Columbia University.
- Leaper, C., Anderson, K. J. y Sanders, P. (1998). Moderators of gender effects on parents' talk to their children: A meta-analysis. *Developmental Psychology*, 34(1), 3-27. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.34.1.3>
- Leung, J. T. Y. y Shek, D. T. L. (2014). Parent-Adolescent Discrepancies in Perceived Parenting Characteristics and Adolescent Developmental Outcomes in Poor Chinese Families. *Journal of Child and Family Studies*, 23(2), 200-213. <https://doi.org/10.1007/s10826-013-9775-5>
- Likert, R. (1932). A technique for the measurement of attitudes. *Archives of Psychology*, 22, 55-55. <https://psycnet.apa.org/record/1933-01885-001>
- Loeber, R., Green, S. M., y Lahey, B. B. (1990). Mental Health Professionals' Perception of the Utility of Children, Mothers, and Teachers as Informants on Childhood Psychopathology. *Journal of Clinical Child Psychology*, 19(2), 136-143. https://doi.org/10.1207/s15374424jccp1902_5
- Loeber, R., Green, S. M., Lahey, B. B. y Stouthamer-Loeber, M. (1991). Differences and similarities between children, mothers, and teachers as informants on disruptive child behavior. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 19(1), 75-95. <https://doi.org/10.1007/BF00910566>
- López-Soler, C., Alcántara, M. V., Fernández, V., Castro, M. y López, J. A. (2010). Características y prevalencia de los problemas de ansiedad, depresión y quejas somáticas en una muestra clínica infantil de 8 a 12 años, mediante el

- CBCL (Child Behavior Checklist). *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 26(2), 325-334. <https://revistas.um.es/analesps/article/view/109301>
- López-Soler, C., Castro, M., Alcántara, M. V. y Fernández, V. (2009). Prevalencia y características de los síntomas externalizantes en la infancia. Diferencias de género. *Psicothema*, 21(3), 353-358. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72711821003>
- López-Soler, C., Puerto, J. C., López, J. A. y Prieto, M. (2009). Percepción de los estilos parentales e inadaptación en menores pediátricos. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 25(1), 70-77. <https://revistas.um.es/analesps/article/view/71511>
- Luby, J. L., Belden, A., Sullivan, J. y Spitznagel, E. (2007). Preschoolers' Contribution to their Diagnosis of Depression and Anxiety: Uses and Limitations of Young Child Self-Report of Symptoms. *Child Psychiatry and Human Development*, 38(4), 321-338. <https://doi.org/10.1007/s10578-007-0063-8>
- Luo, R., Chen, F. yuan, C., Ma, X. y Zhang, C. (2020). Parent-Child Discrepancies in Perceived Parental Favoritism: Associations with Children's Internalizing and Externalizing Problems in Chinese Families. *Journal of Youth and Adolescence*, 49(1), 60-73. <https://doi.org/10.1007/s10964-019-01148-2>
- Maccoby, E. E. y Martin, J. A. (1983). *Socialization in the context of the family: Parent-child interaction*. (4.^a ed., Vol. 4). Wiley.
- MacDonald, G. y Jensen-Campbell, L. A. (Eds.). (2011). *Social pain: Neuropsychological and health implications of loss and exclusion*. American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/12351-000>
- Makol, B. A. youngstrom, E. A., Racz, S. J., Qasmieh, N., Glenn, L. E. y De Los Reyes, A. (2020). Integrating Multiple Informants' Reports: How Conceptual and Measurement Models May Address Long-Standing Problems in Clinical Decision-Making. *Clinical Psychological Science*, 8(6), 953-970. <https://doi.org/10.1177/2167702620924439>

-
- Markon, K. E., Chmielewski, M. y Miller, C. J. (2011). The reliability and validity of discrete and continuous measures of psychopathology: A quantitative review. *Psychological Bulletin*, 137(5), 856-879. <https://doi.org/10.1037/a0023678>
- Marsh, H. W. (1989). Confirmatory Factor Analyses of Multitrait-Multimethod Data: Many Problems and a Few Solutions. *Applied Psychological Measurement*, 13(4), 335-361. <https://doi.org/10.1177/014662168901300402>
- Martel, M. M., Markon, K. y Smith, G. T. (2017). Research Review: Multi-informant integration in child and adolescent psychopathology diagnosis. *Journal of child psychology and psychiatry, and allied disciplines*, 58(2), 116-128. <https://doi.org/10.1111/jcpp.12611>
- Martín, E., García, M. D. y Siverio, M. Á. (2012). Inadaptación autopercibida de los menores en acogimiento residencial. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 28(2), 541-547. <https://doi.org/10.6018/analesps.28.2.148921>
- Martínez Arias, R. (1995). *Psicometría: Teoría de los tests psicológicos y educativos*. Síntesis.
- Mash, E. J. y Hunsley, J. (2005). Evidence-Based Assessment of Child and Adolescent Disorders: Issues and Challenges. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 34(3), 362-379. https://doi.org/10.1207/s15374424jccp3403_1
- Mash, E. J. y Terdal, L. G. (1997). *Assessment of childhood disorders* (3.^a ed.). Guilford Press.
- Mateu, O. (2017). *Ajuste psicosocial e inteligencia emocional en niños*. [Tesis doctoral, Universidad Miguel Hernández]. <http://dspace.umh.es//handle/11000/4530>
- Mattanah, J. F. (2001). Parental Psychological Autonomy and Children's Academic Competence and Behavioral Adjustment in Late Childhood: More Than Just Limit-Setting and Warmth. *Merrill-Palmer Quarterly*, 47(3), 355-376. <https://www.jstor.org/stable/23093403>

- Maul, A. (2013). Method Effects and the Meaning of Measurement. *Frontiers in Psychology*, 4, 169. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2013.00169>
- McConaughy, S. H., Stanger, C. y Achenbach, T. M. (1992). Three-Year Course of Behavioral/Emotional Problems in a National Sample of 4- to 16-Year-Olds: I. Agreement among Informants. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 31(5), 932-940. <https://doi.org/10.1097/00004583-199209000-00023>
- McFall, R. M. (2005). Theory and utility-Key themes in evidence-based assessment: Comment on the special section. *Psychological Assessment*, 17(3), 312-323. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.17.3.312>
- McKee, L., Roland, E., Coffelt, N., Olson, A. L., Forehand, R., Massari, C., Jones, D., Gaffney, C. A. y Zens, M. S. (2007). Harsh Discipline and Child Problem Behaviors: The Roles of Positive Parenting and Gender. *Journal of Family Violence*, 22(4), 187-196. <https://doi.org/10.1007/s10896-007-9070-6>
- McLeod, B. D., Weisz, J. R. y Wood, J. J. (2007). Examining the association between parenting and childhood depression: A meta-analysis. *Clinical Psychology Review*, 27(8), 986-1003. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2007.03.001>
- McLeod, B. D., Wood, J. J. y Weisz, J. R. (2007). Examining the association between parenting and childhood anxiety: A meta-analysis. *Clinical Psychology Review*, 27(2), 155-172. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2006.09.002>
- Meunier, J. C., Bisceglia, R. y Jenkins, J. M. (2012). Differential parenting and children's behavioral problems: Curvilinear associations and mother-father combined effects. *Developmental Psychology*, 48(4), 987-1002. <https://doi.org/10.1037/a0026321>
- Meyer, G. J. y Archer, R. P. (2001). The hard science of Rorschach research: What do we know and where do we go? *Psychological Assessment*, 13(4), 486. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.13.4.486>

-
- Meyer, G. J., Finn, S. E., Eyde, L. D., Kay, G. G., Moreland, K. L., Dies, R. R., Eisman, E. J., Kubiszyn, T. W. y Reed, G. M. (2001). Psychological testing and psychological assessment. A review of evidence and issues. *The American Psychologist*, 56(2), 128-165. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.56.2.128>
- Miranda, M. C., Affuso, G., Esposito, C. y Bacchini, D. (2016). Parental Acceptance-Rejection and Adolescent Maladjustment: Mothers' and Fathers' Combined Roles. *Journal of Child and Family Studies; New York*, 25(4), 1352-1362. <http://dx.doi.org/10.1007/s10826-015-0305-5>
- Muñoz, M., Ausín, B. y Panadreo, S. (2019). *Manual práctico de evaluación psicológica clínica*. Síntesis.
- Najman, J. M., Williams, G. M., Nikles, J., Spence, S., Bor, W., O'callaghan, M., Le BROCQUE, R. y Andersen, M. J. (2000). Mothers' Mental Illness and Child Behavior Problems: Cause-Effect Association or Observation Bias? *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 39(5), 592-602. <https://doi.org/10.1097/00004583-200005000-00013>
- Nelemans, S. A., Branje, S. J. T., Hale, W. W., Goossens, L., Koot, H. M., Oldehinkel, A. J. y Meeus, W. H. J. (2016). Discrepancies Between Perceptions of the Parent-Adolescent Relationship and Early Adolescent Depressive Symptoms: An Illustration of Polynomial Regression Analysis. *Journal of Youth and Adolescence*, 45(10), 2049-2063. <https://doi.org/10.1007/s10964-016-0503-5>
- Neyer, F. (2006). Informant assessment. En M. Eid y E. E. Diener (Eds.), *Handbook of multimethod measurement in psychology* (pp. 43-59). American Psychological Association.
- Nunnally, J. C. y Bernstein, I. H. (1994). *Psychometric theory*.
- Oliva, A. (2004). Estado actual de la Teoría del apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*, 4(1), 65-81. <https://psiquiatriainfantil.org/numero4/Apego.pdf>

- Ollendick, T. H. y Hersen, M. (1993). Child and adolescent behavioral assessment. En T. H. Ollendick y M. Hersen (Eds.), *Handbook of child and adolescent assessment* (Vol. 167, pp. 3-14). Allyn & Bacon.
- Ordóñez-López, A. (2015). *Ajuste psicológico en la infancia: Aspectos emocionales y variables asociadas* [Tesis doctoral, Universitat de Valencia]. <https://core.ac.uk/download/pdf/71043910.pdf>
- Parker, G., Tupling, H. y Brown, L. B. (1979). A Parental Bonding Instrument. *British Journal of Medical Psychology*, 52(1), 1-10. <https://doi.org/10.1111/j.2044-8341.1979.tb02487.x>
- Perris, C., Jacobsson, L., Linnström, H., Knorrning, L. y Perris, H. (1980). Development of a new inventory for assessing memories of parental rearing behaviour. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 61(4), 265-274. <https://doi.org/10.1111/j.1600-0447.1980.tb00581.x>
- Polanczyk, G. V., Salum, G. A., Sugaya, L. S., Caye, A. y Rohde, L. A. (2015). Annual Research Review: A meta-analysis of the worldwide prevalence of mental disorders in children and adolescents. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 56(3), 345-365. <https://doi.org/10.1111/jcpp.12381>
- Putnick, D. L., Bornstein, M. H., Lansford, J. E., Malone, P. S., Pastorelli, C., Skinner, A. T., Sorbring, E., Tapanya, S., Tirado, L. M. U., Zelli, A., Alampay, L. P., Al-Hassan, S. M., Bacchini, D., Bombi, A. S., Chang, L., Deater-Deckard, K., Di Giunta, L., Dodge, K. A. y Oburu, P. (2015). Perceived mother and father acceptance-rejection predict four unique aspects of child adjustment across nine countries. *Journal of child psychology and psychiatry, and allied disciplines*, 56(8), 923-932. <https://doi.org/10.1111/jcpp.12366>
- R Core Team. (2019). *R: A language and environment for statistical computing* [Computer software]. R Foundation for Statistical Computing. <https://www.R-project.org/>

-
- Raghunathan, T. E., Rosenthal, R. y Rubin, D. B. (1996). Comparing correlated but nonoverlapping correlations. *Psychological Methods*, 1(2), 178-183. <https://doi.org/10.1037/1082-989X.1.2.178>
- Ramirez-Lucas, A., Ferrando, M. y Gómez, M. S. (2015). ¿Influyen los Estilos Parentales y la Inteligencia Emocional de los Padres en el Desarrollo Emocional de sus Hijos Escolarizados en 2º Ciclo de Educación Infantil? [Do parental styles and parents' EI influence their children's emotional development...]. *Acción Psicológica*, 12(1), 65-78. <https://doi.org/10.5944/ap.12.1.14314>
- Ramírez-Uclés, I., González-Calderón, M. J., del Barrio, M. V. y Carrasco, M. Á. (2018). Perceived Parental Acceptance-Rejection and Children's Psychological Adjustment: The Moderating Effects of Sex and Age. *Journal of Child and Family Studies*, 27(4), 1336-1348. <https://doi.org/10.1007/s10826-017-0975-2>
- Rana, M., Delker, E., East, P., Blanco, E., Burrows, R., Lozoff, B. y Gahagan, S. (2020). Mother-Adolescent Discrepancies in Ratings of Adolescents' Adjustment: Associations with Maternal Mental Health and Family Factors. *Journal of developmental and behavioral pediatrics: JDBP*, 0(0), 1-7. <https://doi.org/10.1097/DBP.0000000000000879>
- Rausch, E., Racz, S. J., Augenstein, T. M., Keeley, L., Lipton, M. F., Szollos, S., Riffle, J., Moriarity, D., Kromash, R. y De Los Reyes, A. (2017). A Multi-Informant Approach to Measuring Depressive Symptoms in Clinical Assessments of Adolescent Social Anxiety Using the Beck Depression Inventory-II: Convergent, Incremental, and Criterion-Related Validity. *Child & Youth Care Forum*, 46(5), 661-683. <https://doi.org/10.1007/s10566-017-9403-4>
- Renk, K., Roberts, R., Roddenberry, A., Luick, M., Hillhouse, S., Meehan, C., Oliveros, A. y Phares, V. (2003). Mothers, Fathers, Gender Role, and Time Parents

- Spend with Their Children. *Sex Roles*, 48(7), 305-315.
<https://doi.org/10.1023/A:1022934412910>
- Rescorla, L. A., Ginzburg, S., Achenbach, T. M., Ivanova, M. Y., Almqvist, F., Begovac, I., Bilenberg, N., Bird, H., Chahed, M., Dobrean, A., Döpfner, M., Erol, N., Hannesdottir, H., Kanbayashi y., Lambert, M. C., Leung, P. W. L., Minaei, A., Novik, T. S., Oh, K.-J., ... Verhulst, F. C. (2013). Cross-Informant Agreement Between Parent-Reported and Adolescent Self-Reported Problems in 25 Societies. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 42(2), 262-273.
<https://doi.org/10.1080/15374416.2012.717870>
- Richters, J. E. (1992). Depressed mothers as informants about their children: A critical review of the evidence for distortion. *Psychological Bulletin*, 112(3), 485-499. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.112.3.485>
- Ripoll-Núñez, K. y Carrillo, S. (2016). Adult Intimate Relationships: Linkages Between Interpersonal Acceptance-Rejection Theory and Adult Attachment Theory. *Online Readings in Psychology and Culture*, 6(2).
<https://doi.org/10.9707/2307-0919.1149>
- Rising, D. G. y Rohner, R. P. (2019). *Recovery From Rejection: A Manual of Client Handouts for Clinical Practice* (1.ª ed.). Rohner Research Publications.
- Rodríguez, M. M. (2017). *Análisis de la implicación del padre en el ajuste psicológico de los hijos: Mediación de la aceptación-rechazo parental percibida* [Tesis doctoral, UNED]. <http://e-spacio.uned.es/fez/view/tesisuned:Psicologia-Mmrodriguez>
- Rodríguez, M. M., Carrasco, M. Á. y Holgado-Tello, F. P. (2016). Contribución de la aceptación-rechazo materno y paterno al ajuste psicológico de los hijos: Diferencias entre población clínica y general. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 21(2), 137-146.
<https://doi.org/10.5944/rppc.vol.21.num.2.2016.16120>

-
- Rodríguez, M. M., Carrasco, M. Á. y Holgado-Tello, F. P. (2019). Father involvement and children's psychological adjustment: Maternal and paternal acceptance as mediators. *Journal of Family Studies*, 25(2), 151-169. <https://doi.org/10.1080/13229400.2016.1211549>
- Rodríguez, M. M., del Barrio, M. V. y Carrasco, M. Á. (2009). ¿Cómo perciben los hijos la crianza materna y paterna?: Diferencias por edad y sexo. *Escritos de Psicología* (Internet), 2(2), 10-18. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1989-38092009000100002&lng=es&nrm=iso&tlng=pt
- Rognli, E. W., Aalberg, M. y Czajkowski, N. O. (2020). Using informant discrepancies in report of parent-adolescent conflict to predict hopelessness in adolescent depression. *Clinical Child Psychology and Psychiatry*, 26(1), 96-109. <https://doi.org/10.1177/1359104520969761>
- Rohner, R. P. (1960). *Child acceptance-rejection and modal personality in three Pacific societies*. [Tesis M.A.]. Stanford University.
- Rohner, R. P. (1975). *They love me, they love me not: A worldwide study of the effects of parental acceptance and rejection*. HRAF Press.
- Rohner, R. P. (1980). *Handbook for the Study of Parental Acceptance and Rejection: Measurement of Parental Acceptance-Rejection and Associated Behavioral Dispositions*. Center for the Study of Parental Acceptance and Rejection, University of Connecticut.
- Rohner, R. P. (1986). *The warmth dimension: Foundations of parental acceptance-rejection theory*. Sage Publications, Inc.
- Rohner, R. P. (2004). The Parental «Acceptance-Rejection Syndrome»: Universal Correlates of Perceived Rejection. *American Psychologist*, 59(8), 830-840. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.59.8.830>
- Rohner, R. P. (2005a). Parental Acceptance-Rejection Questionnaire (PARQ): Test manual. En A. Khaleque y R. P. Rohner (Eds.), *Handbook for the study of*

- parental acceptance and rejection* (4.^a ed., Vol. 4, pp. 43-106). Rohner Research Publications.
- Rohner, R. P. (2005b). Personality Assessment Questionnaire (PAQ): Test manual. En A. Khaleque y R. P. Rohner (Eds.), *Handbook for the study of parental acceptance and rejection* (4.^a ed., Vol. 4, pp. 187-225). Rohner Research Publications.
- Rohner, R. P. (2014). Parental Power and Prestige Moderate the Relationship Between Perceived Parental Acceptance and Offspring's Psychological Adjustment: Introduction to the International Father Acceptance-Rejection Project. *Cross-Cultural Research*, 48(3), 197-213. <https://doi.org/10.1177/1069397114528295>
- Rohner, R. P. (2015, septiembre 3). *Glossary of Significant Concepts in IPARTheory* | Center for the Study of Interpersonal Acceptance & Rejection. <https://csiar.uconn.edu/glossary/>
- Rohner, R. P. (2016). Introduction to Interpersonal Acceptance-Rejection Theory (IPARTheory) and Evidence. *Online Readings in Psychology and Culture*, 6(1). <https://doi.org/10.9707/2307-0919.1055>
- Rohner, R. P. y Ali, S. (2016). Parental Acceptance-Rejection Questionnaire (PARQ). En V. Zeigler-Hill y T. K. Shackelford (Eds.), *Encyclopedia of Personality and Individual Differences* (pp. 1-4). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-319-28099-8_56-1
- Rohner, R. P. y Carrasco, M. Á. (2014). Teoría de la Aceptación-Rechazo Interpersonal (IPARTheory): Bases conceptuales, método y evidencia empírica. *Acción Psicológica*, 11(2), 9-26. <https://doi.org/10.5944/ap.11.2.14172>
- Rohner, R. P. y Khaleque, A. (2005). *Handbook for the Study of Parental Acceptance and Rejection* (4.^a ed.). Rohner Research Publications.

-
- Rohner, R. P. y Khaleque, A. (2010). Testing Central Postulates of Parental Acceptance-Rejection Theory (PARTheory): A Meta-Analysis of Cross-Cultural Studies. *Journal of Family Theory & Review*, 2(1), 73-87. <https://doi.org/10.1111/j.1756-2589.2010.00040.x>
- Rohner, R. P., Khaleque, A. y Cournoyer, D. E. (2012). Introduction to parental acceptance-rejection theory, methods, evidence, and implications. En R. P. Rohner y A. Khaleque (Eds.), *Handbook for the Study of Parental Acceptance and Rejection* (4.^a ed., Vol. 2, pp. 1-35). Rohner Research Publications.
- Rohner, R. P., Khaleque, A., Riaz, M. N., Khan, U., Sadeque, S. y Laukkala, H. (2005). Agreement between Children's and Mothers' Perceptions of Maternal Acceptance and Rejection: A Comparative Study in Finland and Pakistan. *Ethos*, 33(3), 367-377. <https://doi.org/10.1525/eth.2005.33.3.367>
- Rohner, R. P. y Smith, R. L. (2019). Parental Acceptance-Rejection. En M. H. Bornstein (Ed.), *Handbook of Parenting: Volume 4: Social Conditions and Applied Parenting, Third Edition* (3^a, pp. 401-420). Routledge.
- Rohner, R. P. y Veneziano, R. A. (2001). The importance of father love: History and contemporary evidence. *Review of general Psychology*, 5(4), 382-405. <https://doi.org/10.1037/1089-2680.5.4.382>
- Román, M., Hodges, J., Palacios, J., Moreno, C. y Hillman, S. (2018). Evaluación de las Representaciones mentales de apego a través de las historias incompletas: Aplicación española de Story Stem Assessment Profile (ssap). *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 1(46), 5-19. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459654551002>
- Rosa-Alcazar, A. I., Parada-Navas, J. L. y Rosa-Alcázar, A. (2014). Síntomas psicopatológicos en adolescentes españoles: Relación con los estilos parentales percibidos y la autoestima. *Anales de Psicología*, 30(1), 133-142. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.1.165371>

- Rosnati, R., Iafrate, R. y Scabini, E. (2007). Parent-adolescent communication in foster, inter-country adoptive, and biological Italian families: Gender and generational differences. *International Journal of Psychology*, 42(1), 36-45. <https://doi.org/10.1080/00207590500412128>
- Rosseel y., Jorgensen, T. D., Rockwood, N., Oberski, D., Byrnes, J., Vanbrabant, L., Savalei, V., Merkle, E., Hallquist, M., Rhemtulla, M., Katsikatsou, M., Barendse, M. y Scharf, F. (2020). *lavaan: Latent Variable Analysis (0.6-7)* [Computer software]. UGent. <https://CRAN.R-project.org/package=lavaan>
- Rothenberg, W. A., Lansford, J. E., Alampay, L. P., Al-Hassan, S. M., Bacchini, D., Bornstein, M. H., Chang, L., Deater-Deckard, K., Giunta, L. D., Dodge, K. A., Malone, P. S., Oburu, P., Pastorelli, C., Skinner, A. T., Sorbring, E., Steinberg, L., Tapanya, S., Tirado, L. M. U. y Yotanyamaneewong, S. (2019). Examining effects of mother and father warmth and control on child externalizing and internalizing problems from age 8 to 13 in nine countries. *Development and Psychopathology*, 1-25. <https://doi.org/10.1017/S0954579419001214>
- Rutter, M. (2011). Research Review: Child psychiatric diagnosis and classification: concepts, findings, challenges and potential. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 52(6), 647-660. <https://doi.org/10.1111/j.1469-7610.2011.02367.x>
- Sánchez-Sánchez, F., Fernández-Pinto, I., Santamaría, P., Carrasco, M. Á. y del Barrio, M. V. (2016). SENA, Sistema de Evaluación de Niños y Adolescentes: Proceso de desarrollo y evidencias de fiabilidad y validez. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 3(2), 23-34. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477152554003>
- Sandoval, M., Lemos, S. y Vallejo, G. (2006). *Self-reported competences and problems in spanish adolescents: A normative study of the YSR*. <https://repositorio.uam.es/handle/10486/668121>

-
- Schneewind, K. A., Ruppert, S., Schneewind, K., Ruppert, S. y Schneewind, K. (2013). *Personality and Family Development: An Intergenerational Longitudinal Comparison*. Psychology Press. <https://doi.org/10.4324/9780203774502>
- Schönbrodt, F. (2016). *Testing fit patterns with polynomial regression models*. OSF Preprints. <https://doi.org/10.31219/osf.io/ndggf>
- Schönbrodt, F. y Humberg, S. (2020). *RSA: Response Surface Analysis (0.10.2)* [Computer software]. <https://CRAN.R-project.org/package=RSA>
- Schönbrodt, F., Humberg, S. y Nestler, S. (2018). Testing Similarity Effects with Dyadic Response Surface Analysis. *European Journal of Personality*, 32(6), 627-641. <https://doi.org/10.1002/per.2169>
- Schoppe-Sullivan, S. J. y Fagan, J. (2020). The evolution of fathering research in the 21st Century: Persistent challenges, new directions. *Journal of Marriage and Family*, 82(1), 175-197. <https://doi.org/10.1111/jomf.12645>
- Schouw, J. E. M. C., Verkes, R. J., Schene, A. H. y Schellekens, A. F. A. (2020). The relationship between childhood adversity and adult personality revealed by network analysis. *Child Abuse & Neglect*, 99, 104254. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2019.104254>
- Schwab, S., Zurbriggen, C. L. A. y Venetz, M. (2020). Agreement among student, parent and teacher ratings of school inclusion: A multitrait-multimethod analysis. *Journal of School Psychology*, 82, 1-16. <https://doi.org/10.1016/j.jsp.2020.07.003>
- Sears, C. H. (1899). Home and school punishments. *The Pedagogical Seminary*, 6(2), 159-187. <https://doi.org/10.1080/08919402.1899.10532962>
- Sechrest, L. (1963). Incremental Validity: A Recommendation. *Educational and Psychological Measurement*, 23(1), 153-158. <https://doi.org/10.1177/001316446302300113>

- Sechrest, L., Davis, M., Stickle, T. R. y McKnight, P. (2000). Understanding “method” variance. En *Research design: Donald Campbell's legacy* (Vol. 2, pp. 63-87). Sage Publications Thousand Oaks, CA.
- Shanock, L. R., Baran, B. E., Gentry, W. A., Pattison, S. C. y Heggstad, E. D. (2010). Polynomial regression with response surface analysis: A powerful approach for examining moderation and overcoming limitations of difference scores. *Journal of Business and Psychology*, 25(4), 543-554.
- Sheeber, L. B., Davis, B., Leve, C., Hops, H. y Tildesley, E. (2007). Adolescents' relationships with their mothers and fathers: Associations with depressive disorder and subdiagnostic symptomatology. *Journal of abnormal psychology*, 116(1), 144-154. <https://doi.org/10.1037/0021-843X.116.1.144>
- Smith, B. H., Pelham Jr., W. E., Gnagy, E., Molina, B. y Evans, S. (2000). The reliability, validity, and unique contributions of self-report by adolescents receiving treatment for attention-deficit/hyperactivity disorder. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 68(3), 489-499. <https://doi.org/10.1037/0022-006X.68.3.489>
- Smith, G. T. (2005). On construct validity: Issues of method and measurement. *Psychological Assessment*, 17(4), 396-408. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.17.4.396>
- Stanger, C. y Lewis, M. (1993). Agreement Among Parents, Teachers, and Children on Internalizing and Externalizing Behavior Problems. *Journal of Clinical Child Psychology*, 22(1), 107-116. https://doi.org/10.1207/s15374424jccp2201_11
- Steinberg, L., Lamborn, S. D., Darling, N., Mounts, N. S. y Dornbusch, S. M. (1994). Over-Time Changes in Adjustment and Competence among Adolescents from Authoritative, Authoritarian, Indulgent, and Neglectful Families. *Child Development*, 65(3), 754-770. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.1994.tb00781.x>

-
- Stogdill, R. M. (1936). The measurement of attitudes toward parental control and the social adjustments of children. *Journal of Applied Psychology*, 20(3), 359-367. <https://doi.org/10.1037/h0062597>
- Sultana, S. y Khaleque, A. (2016). Differential Effects of Perceived Maternal and Paternal Acceptance on Male and Female Adult Offspring's Psychological Adjustment. *Gender Issues*, 33(1), 42-52. <https://doi.org/10.1007/s12147-015-9147-0>
- Tarver, J., Daley, D., Lockwood, J. y Sayal, K. (2014). Are self-directed parenting interventions sufficient for externalising behaviour problems in childhood? A systematic review and meta-analysis. *European Child & Adolescent Psychiatry*, 23(12), 1123-1137. <https://doi.org/10.1007/s00787-014-0556-5>
- Tenenbaum, H. R. y Leaper, C. (2003). Parent-child conversations about science: The socialization of gender inequities? *Developmental Psychology*, 39(1), 34-47.
- Thomas, D. L. (1974). *Family socialization and the adolescent: Determinants of self-concept, conformity, religiosity and counterculture values*. Lexington Books.
- Torio, S., Peña, J. V. y Rodríguez, M. del C. (2009). Estilos educativos parentales: Revisión bibliográfica y reformulación teórica. *Teoría de la Educación*, 20(0), 151-181. <http://hdl.handle.net/10366/71805>
- Torres, N., Veríssimo, M., Monteiro, L., Ribeiro, O. y Santos, A. J. (2014). Domains of father involvement, social competence and problem behavior in preschool children. *Journal of Family Studies*, 20(3), 188-203. <https://doi.org/10.1080/13229400.2014.11082006>
- Trang, D. T. y Yates, T. M. (2020). (In)Congruent Parent-Child Reports of Parental Behaviors and Later Child Outcomes. *Journal of Child and Family Studies*, 29(7), 1845-1860. <https://doi.org/10.1007/s10826-020-01733-1>
- Tsujimoto, R. N., Hamilton, M. y Berger, D. E. (1990). Averaging multiple judges to improve validity: Aid to planning cost-effective clinical research.

- Psychological Assessment: A Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 2(4), 432-437. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.2.4.432>
- van Doorn, M. M. E. M., Bodden, D., Jansen, M., Rapee, R. M. y Granic, I. (2018). Linking Mother-Child Discrepancies to Behavioral Observations of Children's Anxiety. *Child & Youth Care Forum*, 47(4), 481-498. <https://doi.org/10.1007/s10566-018-9441-6>
- van Harmelen, A.-L., de Jong, P. J., Glashouwer, K. A., Spinhoven, P., Penninx, B. W. J. H. y Elzinga, B. M. (2010). Child abuse and negative explicit and automatic self-associations: The cognitive scars of emotional maltreatment. *Behaviour Research and Therapy*, 48(6), 486-494. <https://doi.org/10.1016/j.brat.2010.02.003>
- Van Heel, M., Bijttebier, P., Colpin, H., Goossens, L., Van Den Noortgate, W., Verschueren, K. y Van Leeuwen, K. (2019). Adolescent-Parent Discrepancies in Perceptions of Parenting: Associations with Adolescent Externalizing Problem Behavior. *Journal of Child and Family Studies*, 28(11), 3170-3182. <https://doi.org/10.1007/s10826-019-01493-7>
- Veneziano, R. A. (2000). Perceived Paternal and Maternal Acceptance and Rural African American and European American Youths' Psychological Adjustment. *Journal of Marriage and Family*, 62(1), 123-132. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2000.00123.x>
- Villabø, M., Gere, M., Torgersen, S., March, J. S. y Kendall, P. C. (2012). Diagnostic Efficiency of the Child and Parent Versions of the Multidimensional Anxiety Scale for Children. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 41(1), 75-85. <https://doi.org/10.1080/15374416.2012.632350>
- Vo, P. T., Racine, S. E., Burt, S. A. y Klump, K. L. (2019). Convergence in maternal and child reports of impulsivity, depressive symptoms, and trait anxiety, and their predictive utility for binge-eating behaviors. *International Journal of Eating Disorders*, 52(9), 1058-1064. <https://doi.org/10.1002/eat.23139>

-
- Wang y. A. y Eastwick, P. W. (2020). Solutions to the problems of incremental validity testing in relationship science. *Personal Relationships*, 27(1), 156-175. <https://doi.org/10.1111/per.12309>
- Weitkamp, K., Daniels, J., Rosenthal, S., Romer, G. y Wiegand-Grefe, S. (2013). Health-related quality of life: Cross-informant agreement of father, mother, and self-report for children and adolescents in outpatient psychotherapy treatment. *Child and Adolescent Mental Health*, 18(2), 88-94. <https://doi.org/10.1111/j.1475-3588.2012.00656.x>
- Witmer, H. L. (1937). The influence of parental attitudes on the social adjustment of the individual. *American Sociological Review*, 2(5), 756-763. JSTOR. <https://doi.org/10.2307/2083828>
- Witmer, H., Leach, J., McKee, L., Seibel, M., Steiner, V. y Richman, E. (1938). The outcome of treatment of children rejected by their mothers. *Smith College Studies in Social Work*, 8(3), 187-234. <https://doi.org/10.1080/00377313809512777>
- Women and health: Today's evidence tomorrow's agenda. (2009). World Health Organization.
- Women United Nations. (2020). Policy brief: The impact of COVID-19 on women. United Nations. <https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2020/04/policy-brief-the-impact-of-covid-19-on-women>
- World Health Organization. (2008). *Closing the Gap in a Generation: Health Equity Through Action on the Social Determinants of Health: Commission on Social Determinants of Health Final Report* (WHO/IER/CSDH/08.1). World Health Organization. <https://www.who.int/publications/i/item/WHO-IER-CSDH-08.1>

- World Health Organization. (2019). WHO | *Child and adolescent mental health*. WHO. http://www.who.int/mental_health/maternal-child/child_adolescent/en/
- World Health Organization. (2020). *Gender and COVID-19: Advocacy brief*, 14 May 2020. World Health Organization.
- Xing, X. y Wang, M. (2017). Gender Differences in the Moderating Effects of Parental Warmth and Hostility on the Association between Corporal Punishment and Child Externalizing Behaviors in China. *Journal of Child and Family Studies*, 26(3), 928-938. <https://doi.org/10.1007/s10826-016-0610-7>
- Yang, L.Q., Levine, E. L., Smith, M. A., Ispas, D. y Rossi, M. E. (2008). Person-environment fit or person plus environment: A meta-analysis of studies using polynomial regression analysis. *Human Resource Management Review*, 18(4), 311-321. <https://doi.org/10.1016/j.hrmr.2008.07.014>
- Yang y., Li, M. y Lin, H.C. (2019). Parental Rejection, Resilience, and Health-risk Behavior in Emerging Adults. *American Journal of Health Behavior*, 43(5), 898-911. <https://doi.org/10.5993/AJHB.43.5.3>
- Yap, M. B. H., Pilkington, P. D., Ryan, S. M. y Jorm, A. F. (2014). Parental factors associated with depression and anxiety in young people: A systematic review and meta-analysis. *Journal of Affective Disorders*, 156, 8-23. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2013.11.007>
- Yates, B. T. y Taub, J. (2003). Assessing the Costs, Benefits, Cost-Effectiveness, and Cost-Benefit of Psychological Assessment: We Should, We Can, and Here's How. *Psychological Assessment*, 15(4), 478-495. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.15.4.478>
- Youngstrom, E. A., Findling, R. L. y Calabrese, J. R. (2004). Effects of adolescent manic symptoms on agreement between youth, parent, and teacher ratings of behavior problems. *Journal of Affective Disorders*, 82, S5-S16. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2004.05.016>

Yuh, J. (2017). Do Mothers and Fathers Perceive Their Child's Problems and Prosocial Behaviors Differently? *Journal of Child and Family Studies*, 26(11), 3045-3054. <https://doi.org/10.1007/s10826-017-0818-1>

ANEXOS

Anexo 1. Informe sobre participación en el proyecto de investigación

INFORMACIÓN SOBRE PARTICIPACIÓN EN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN Y/O EXPERIMENTACIÓN

Título del Proyecto: Análisis de la Implicación del Padre en el Ajuste Psicológico de los Hijos: Aceptación-Rechazo, Control, Poder y Prestigio como Variables Moderadoras y Mediadoras.

Autorizado por el (Ministerio, Comunidad, etc.): Ministerio de Educación, Centros escolares y padres.

1.- OBJETIVOS:

Analizar la relación entre la implicación del padre en diferentes áreas de la vida de los hijos y distintos indicadores del ajuste psicológico de estos.

Explorar en qué dimensiones del ajuste psicológico la implicación del padre tiene mayores beneficios.

2.- DESCRIPCIÓN DEL ESTUDIO

El presente proyecto es parte de una investigación más amplia realizada por el Departamento de estudios familiares de la Universidad de Connecticut en Storrs (USA). A lo largo de este estudio los niños y adolescentes seleccionados cumplimentarán un conjunto de instrumentos cuya duración estimada es de dos horas. Además, el profesor/a informará de la conducta del niño mediante la cumplimentación de una escala. Los niños serán evaluados en dos sesiones de aproximadamente 1 hora cada una que coincidirá con el horario de clase escolar. En la primera sesión cumplimentarán 4 cuestionarios sobre: 1) la actitud de aceptación percibida por el padre (PARQ-F); 2) 3) la implicación del padre en la educación del hijo (FIS); y 4) sobre el poder y el prestigio que perciben los hijos en el padre (3PQ) y 4) diferentes comportamientos de ajuste y adaptación en su vida (PAQ-C). En esta sesión cumplimentarán también una hoja sobre datos relativos a su edad, sexo, religión, nacionalidad, n° de hermanos, presencia de padres/madres en el hogar, profesión de los padres y estudios de los mismos. En la segunda sesión, los menores cumplimentarán otros 4 cuestionarios sobre: 1) Sobre la aceptación percibida por la madre (PARQ-M); 2) síntomas depresivos (CES-D); 3) problemas de comportamiento y 4) sobre consumo de drogas (SUQ). Todos estos cuestionarios son de preguntas breves y respuestas cerradas. Los niños sólo deberán señalar en unas escalas la respuesta que consideren oportuna dentro de las respuestas dadas. Los cuestionarios han sido elaborados para población infantil y no revisten dificultad previsible. No obstante, contarán con la ayuda de un especialista para la solución de cualquier duda. Por otra parte, el profesor cumplimentará una escala breve sobre el comportamiento del niño en el aula. Y los padres dos cuestionarios sobre actitud parental y ajuste del hijo.

Se estima que la duración que llevará al profesor cumplimentar la escala por cada niño será aproximadamente de 5 a 10 minutos por niño. Y a los padres de unos 15 minutos.

3.- POSIBLES BENEFICIOS

Los beneficios de este proyecto proveerán contribuciones científico-técnicas que permitirán la disponibilidad de un nuevo paquete de instrumentos puestos a punto para ser utilizados en población española con el fin de evaluar diferentes aspectos de la dinámica familiar. Además, se obtendrán datos para el análisis de nuevas variables de la dinámica familiar implicadas en el ajuste de los hijos, específicamente en el consumo de sustancias, los problemas de conducta y la sintomatología depresiva. Las conclusiones del estudio ayudarán al diseño de estrategias de orientación e intervención que ayuden a los padres a favorecer la adecuada adaptación psicológica de sus hijos.

4.- POSIBLES INCOMODIDADES Y/O RIESGOS DERIVADOS DEL ESTUDIO

A pesar de no existir ningún tipo de riesgo derivado del estudio, la principal incomodidad estriba en cumplimentar los respectivos protocolos de evaluación por parte de los profesores.

5.- PREGUNTAS E INFORMACIÓN: Para resolver cualquier tipo de duda o inquietud, póngase en contacto con Miguel Ángel Carrasco Ortiz (macarrasco@psi.uned.es).

6.- PROTECCIÓN DE DATOS: Este proyecto requiere la utilización y manejo de datos de carácter personal que, en todo caso, serán tratados con las exigencias requeridas por la legislación de protección de datos vigente garantizando la confidencialidad de los mismos.

La participación en este proyecto de investigación es voluntaria y el sujeto puede retirarse del mismo en cualquier momento sin que se le pueda exigir ningún tipo de explicación ni prestación.

Y para que conste por escrito a efectos de información de los evaluados y/o de sus representantes legales, se formula y entrega la presente hoja informativa.

Fdo.: Dr. Miguel Ángel Carrasco Ortiz
Profesor Evaluación Psicológica
Investigador Principal del Proyecto

Anexo 2. Carta de presentación para padres y madres

Departamento de Psicología de
la Personalidad, Evaluación y
Tratamiento Psicológicos
Madrid, 2011-2014
Estimado/a Sr./a:



Con motivo de una investigación intercultural liderada por la Universidad de Connecticut, el Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológicos de la Facultad de Psicología está realizando una recogida de datos en diferentes colegios españoles. La finalidad de este trabajo es estudiar el **papel del padre como figura de crianza** en relación con el ajuste de los hijos en diferentes culturas y países. Para ello, se realiza una evaluación mediante la administración de diferentes pruebas que completaría, el profesor, los padres y el propio niño. La participación es voluntaria, previa autorización de los padres, y los datos recogidos son absolutamente confidenciales y anónimos. La duración en la cumplimentación de las pruebas por parte de los niños está pensada para unos 90 minutos, repartidos en dos clases consecutivas de unos 45 minutos cada una, 5-7 minutos el profesor por cada alumno y 15 minutos los padres.

La colaboración en la investigación sobre la crianza y el ajuste infantil es de gran importancia para contribuir al conocimiento científico de nuestros menores y su contexto familiar. Estos conocimientos permitirán el desarrollo de programas preventivos futuros para la promoción de hábitos de crianza saludables en dicho contexto. Solicitamos su colaboración y esperamos consideren nuestra propuesta para que pueda ser implementada en su centro escolar. A continuación, adjuntamos un resumen del contenido de la investigación y la carta de autorización para que su hijo/a pueda ser evaluado. Si la autorización es favorable, en breve le haremos llegar a través de su hijo/a un cuestionario para su cumplimentación.

Agradeciendo su interés y a la espera de su respuesta.

Reciba un cordial saludo,

Fdo.: Dr. Miguel Ángel Carrasco Ortiz

Profesor Evaluación Psicológica

Investigador Principal del Proyecto

Anexo 3. Consentimiento informado para padres y madres

CONSENTIMIENTO INFORMADO D./D^a14.....

en calidad de15

He/hemos leído la hoja de información que se me/nos ha entregado, copia de la cual figura en el reverso de este documento, y la he/hemos comprendido en todos sus términos.

He/hemos sido suficientemente informado/s y he/hemos podido hacer preguntas sobre los objetivos y metodología aplicados en el proyecto de investigación “Análisis de la Implicación del Padre en el Ajuste Psicológico de los Hijos: Aceptación-Rechazo, Control, Poder y Prestigio como Variables Moderadoras y Mediadoras” que ha sido autorizado por el Ministerio de Educación y el Centro Escolar y para el que se ha pedido la colaboración de mi/nuestro..... (hijo, pupilo o representado)16.....

Comprendo/comprendemos que la participación es voluntaria y que el menor en cuya representación actúo/actuamos puede retirarse del mismo

- cuando quiera;
- sin tener que dar explicaciones y exponer mis motivos; y
- sin ningún tipo de repercusión negativa.

Por todo lo cual, **PRESTO/PRESTAMOS EL CONSENTIMIENTO** para la participación en el proyecto de investigación al que este documento hace referencia.

En a de de

Fdo.

14 Los padres, si ambos ejercen la patria potestad, deben firmar conjuntamente este consentimiento informado.

15 Padres, tutor o representante legal del menor.

16 Nombre completo del menor

Anexo 4. Carta de presentación para profesorado

Departamento de Psicología de
la Personalidad, Evaluación y
Tratamiento Psicológicos
Madrid, 2011-2014
Estimado/a Sr./a:



Con motivo de una investigación intercultural liderada por la Universidad de Connecticut, el Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológicos de la Facultad de Psicología está realizando una recogida de datos en diferentes colegios españoles. La finalidad de este trabajo es estudiar **el papel del padre como figura de crianza** en relación con el ajuste de los hijos en diferentes culturas y países. Para ello, se realiza una evaluación mediante la administración de diferentes pruebas que completaría, el profesor, los padres y el propio niño. La participación es voluntaria, previa autorización de los padres, y los datos recogidos son absolutamente confidenciales y anónimos. La duración en la cumplimentación de las pruebas por parte de los niños está pensada para unos 90 minutos, repartidos en dos clases consecutivas de unos 45 minutos cada una, 5-7 minutos el profesor por cada alumno y 15 minutos los padres.

La colaboración en la investigación sobre la crianza y el ajuste infantil es de gran importancia para contribuir al conocimiento científico de nuestros menores y su contexto familiar. Estos conocimientos permitirán el desarrollo de programas preventivos futuros para la promoción de hábitos de crianza saludables en dicho contexto. Solicitamos su colaboración y esperamos consideren nuestra propuesta para que pueda ser implementada en su centro escolar. A continuación, adjuntamos un resumen del contenido de la investigación y la carta de autorización para participar en esta investigación.

Agradeciendo su interés y a la espera de su respuesta.

Reciba un cordial saludo,

Fdo.: Dr. Miguel Ángel Carrasco Ortiz

Profesor Evaluación Psicológica

Investigador Principal del Proyecto

Anexo 5. Consentimiento informado para profesorado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

D./D^a.....

He leído la hoja de información que se me ha entregado, copia de la cual figura en el reverso de este documento, y la he comprendido en todos sus términos.

He sido suficientemente informado y he podido hacer preguntas sobre los objetivos y metodología aplicada en el proyecto de investigación “Análisis de la Implicación del Padre en el Ajuste Psicológico de los Hijos: Aceptación-Rechazo, Control, Poder y Prestigio como Variables Moderadoras y Mediadoras” que ha sido autorizado por el Ministerio de Educación y el Centro escolar

.....

y para el que se ha pedido mi colaboración.

Comprendo que mi participación es voluntaria y que puedo retirarme del estudio,

- cuando quiera;
- sin tener que dar explicaciones y exponer mis motivos; y
- sin ningún tipo de repercusión negativa para mí.

Por todo lo cual, PRESTO MI CONSENTIMIENTO para participar en el proyecto de investigación antes citado.

En a de de

Fdo.

Anexo 6. Datos sociodemográficos

Fecha: _____

Identificación (Nombre o número de clase): _____

Colegio: _____ Curso y clase: _____

1. **¿Has repetido algún curso?** 1. _____ SI 2. _____ NO

2. **¿Cuántos años tienes?** _____

3. **Sexo (marca con una cruz).** 1. _____ CHICO 2. _____ CHICA

4. **Indica tu nacionalidad:**

_____ 1. Española; _____ 2. Otra (en ese caso indicar cuál: _____)

5. **¿A qué grupo étnico perteneces? (marca con una cruz)**

_____ 1. Caucásico (Blanco); _____ 2. Negro; _____ 3. Asiático; _____ 4. Árabe;

_____ 5. Hispanoamericano; _____ 6. Otras (Especificar, por favor):

6. **¿Qué idioma se habla en tu casa? (marca con una cruz).**

___ 1. Español; ___ 2. Árabe; ___ 3. Inglés; ___ 4. Otros _____
(Especificar, por favor)

7. **¿Cuál es tu religión? (marca con una cruz).**

___ 1. Católica; ___ 2. Protestante; ___ 3. Mahometana (musulmán) ___ 4. Ninguna
(ateo; agnóstico); ___ 5. Otra ___ (Especificar, por favor)

8. **¿Cuál es la situación laboral de tu madre? (marca con una cruz).**

_____ 1. Está en activo (trabaja); _____ 2. Está en paro; _____ 3. Tiene baja
permanente; _____ 4. Es pensionista; 5. Otras _____ (Especificar,
por favor)

9. **¿Cuál es la profesión de tu madre? (Indica el trabajo al que habitualmente se dedica o se ha dedicado en el pasado)** _____

10. **¿Qué nivel de estudios ha alcanzado tu madre? Indica nivel de estudios y especifica tanto como puedas (Por ejemplo: no ha estudiado, primaria (EGB), secundaria (BUP), Bachillerato (COU), Formación Profesional, Módulos, etc. Si tiene estudios superiores (universitarios), indica si estudió para ser profesora, ingeniera, médica, etc...):** _____

11. **¿Cuál es la situación laboral de tu padre? (marca con una cruz).**

___ 1. Está en activo (trabaja); ___ 2. Está en paro; ___ 3. Tiene baja permanente;
___ 4. Es pensionista

12. ¿Cuál es la profesión de tu padre? (Indica el trabajo al que habitualmente se dedica o se ha dedicado en el pasado) _____

13. ¿Qué nivel de estudios ha alcanzado tu padre? Indica nivel de estudios y especifica tanto como puedas (Por ejemplo: no ha estudiado, primaria (EGB), secundaria (BUP), Bachillerato (COU), Formación Profesional, Módulos, etc. Si tiene estudios superiores (universitarios), indica si estudió para ser profesor, ingeniero, médico, etc...):

14. Indica la situación familiar que más se ajuste a tu propia familia:

_____ 1. Tengo padre y madre, ambos conviven habitualmente en la misma casa

_____ 2. Tengo padre y madre, conviven habitualmente en casas distintas. En ese caso, indica con cuál de los dos vives tú: __ 2.1 Con mi madre; __ 2.2 Con mi padre; __ 2.3 Con ambos por igual

_____ 3. Solo tengo madre

_____ 4. Solo tengo padre

15. Indica el número de hermanos en tu familia incluyéndote a ti. (marca con una cruz).

_____ 1 _____ 2 _____ 3 _____ 4 _____ 5 o más

16. Indica el orden que ocupas entre tus hermanos. (marca con una cruz).

_____ 1º _____ 2º _____ 3º _____ 4º _____ 5º o más

17. ¿Quién es el que normalmente realiza las propuestas o sugerencias que todos los demás miembros de la familia siguen? **Marca solo una:** _____1. Mi madre; _____2. Mi padre

18. ¿A quién aceptas más y haces habitualmente más caso?

Marca solo una: _____1. Mi madre; _____2. Mi padre

Anexo 7. Reproducción parcial del Cuestionario de Aceptación-Rechazo para niños, percepción sobre el padre (PARQP-C; Rohner, 2005; adaptado por del Barrio et al., 2014).

INSTRUCCIONES

Las siguientes páginas contienen un número de afirmaciones que describen formas en que los padres actúan con sus hijos. Léelas y piensa en qué medida estas afirmaciones describen la manera en que te trata tu padre. Intenta responder lo más rápido posible. No te detengas demasiado en ninguna frase.

Después de cada afirmación hay cuatro casillas de respuesta. Marca una de ellas en función de si en tu caso el enunciado que has leído es “casi siempre verdad”, “muchas veces verdad”, “a veces verdad”, o “casi nunca verdad”.

Recuerda que no hay respuestas buenas ni malas, por lo que te pedimos que seas tan sincero/a como puedas. Es importante que respondas a cada una de las frases ajustándote a la realidad y no a la manera en que preferirías que fueran las cosas. Por ejemplo, si en tu recuerdo él casi siempre te abraza y te besa cuando te portas bien, debes marcar el ítem del siguiente modo:

MI PADRE*		Casi Siempre Verdad	Muchas Veces Verdad	A veces Verdad	Casi Nunca Verdad
	Me abraza y me besa cuando soy bueno/a	X			

* Cuando la figura paterna no coincide con la madre biológica se debe indicar quien ejerce como cuidador habitual del niño (por ejemplo: el hermano mayor, el abuelo paterno, el abuelo materno, un tío, un tutor designado por la familia, etc.)

MI PADRE ...		Casi Siempre Verdad	Muchas Veces Verdad	A Veces Verdad	Casi Nunca Verdad
1.	Dice cosas buenas sobre mí				
2.	No me presta atención				
3.	Se encarga de que yo sepa exactamente lo que puedo y no puedo hacer				
4.	Me facilita contarle cosas que son importantes para mí				
5.	Me pega, aun cuando no me lo merezco				
6.	Me ve como un gran incordio				
7.	Siempre me está diciendo cómo debo comportarme.				

Anexo 8. Reproducción parcial del Cuestionario de Aceptación-Rechazo para niños, percepción sobre la madre (PARQM-C; Rohner, 2005; adaptado por del Barrio et al., 2014).

INSTRUCCIONES

Las siguientes páginas contienen un número de afirmaciones que describen formas en que las madres actúan con sus hijos. Léelas y piensa en qué medida estas afirmaciones describen la manera en que te trata tu madre. Intenta responder lo más rápido posible. No te detengas demasiado en ninguna frase.

Después de cada afirmación hay cuatro casillas de respuesta. Marca una de ellas en función de si en tu caso el enunciado que has leído es “casi siempre verdad”, “muchas veces verdad”, “a veces verdad”, o “casi nunca verdad”.

Recuerda que no hay respuestas buenas ni malas, por lo que te pedimos que seas tan sincero/a como puedas. Es importante que respondas a cada una de las frases ajustándote a la realidad y no a la manera en que preferirías que fueran las cosas. Por ejemplo, si en tu recuerdo ella casi siempre te abraza y te besa cuando te portas bien, debes marcar el ítem del siguiente modo:

MI MADRE*		Casi Siempre Verdad	Muchas Veces Verdad	A veces Verdad	Casi Nunca Verdad
	Me abraza y me besa cuando soy bueno/a	X			

* Cuando la figura paterna no coincide con el padre biológico se debe indicar quien ejerce como cuidador habitual del niño (por ejemplo: la hermana mayor, la abuela paterna, la abuela materna, una tía, una tutora designada por la familia, etc.)

MI MADRE ...		Casi Siempre Verdad	Muchas Veces Verdad	A Veces Verdad	Casi Nunca Verdad
1.	Dice cosas buenas sobre mí				
2.	No me presta atención				
3.	Se encarga de que yo sepa exactamente lo que puedo y no puedo hacer				
4.	Me facilita contarle cosas que son importantes para mí				
5.	Me pega, aun cuando no me lo merezco				
6.	Me ve como un gran incordio				
7.	Siempre me está diciendo cómo debo comportarme.				

Anexo 9. Reproducción parcial del Cuestionario de Aceptación-Rechazo para padres (PARQP-C; Rohner, 2005; traducción autorizada de la UNED).

INSTRUCCIONES

Las siguientes páginas contienen un número de afirmaciones que describen formas en que los Padres actúan con sus hijos. Lea cada afirmación con cuidado y piense en qué medida ésta describe la manera en que usted trata a su hijo/a. Intente responder lo más rápido posible. Dé su primera impresión y pase al siguiente ítem. No se detenga demasiado en ningún ítem.

Hay cuatro casillas después de cada frase. Responda en función de si en su caso el enunciado es básicamente cierto ("casi siempre verdad"), cierto frecuentemente ("muchas veces verdad"), cierto ocasionalmente ("a veces verdad"), o básicamente incierto ("casi nunca verdad").

Recuerde que no hay respuestas buenas ni malas a ningún enunciado, por lo que le pedimos que sea tan honesto como pueda. Le rogamos también que responda a las frases en función de su ajuste a la realidad, más que atendiendo a la manera en que le gustaría que fuesen las cosas. Por ejemplo, si usted siempre abraza y besa a su hijo/a cuando es bueno/a, debería marcar el ítem del siguiente modo:

	Casi Siempre Verdad	Muchas Veces Verdad	A veces Verdad	Casi Nunca Verdad
Abrazo y beso a mi hijo* cuando es bueno/a	X			

*Hijo se utilizará en sentido genérico incluyendo hijo o hija

	Casi Siempre Verdad	Muchas Veces Verdad	A Veces Verdad	Casi Nunca Verdad
1. Digo cosas buenas sobre mi hijo				
2. Presto atención a mi hijo				
3. Me preocupo de que mi hijo sepa exactamente lo que puede o no puede hacer				
4. Hago que mi hijo confíe en mí				
5. Pego a mi hijo cuando se lo merece				
6. Mi hijo es un gran incordio para mí				
7. Siempre le digo a mi hijo cómo debe comportarse				

Anexo 10. Reproducción parcial del Cuestionario de Aceptación-Rechazo para madres (PARQM-C; Rohner, 2005; traducción autorizada de la UNED).

INSTRUCCIONES

Las siguientes páginas contienen un número de afirmaciones que describen formas en que las Madres actúan con sus hijos. Lea cada afirmación con cuidado y piense en qué medida ésta describe la manera en que usted trata a su hijo/a. Intente responder lo más rápido posible. Dé su primera impresión y pase al siguiente ítem. No se detenga demasiado en ningún ítem.

Hay cuatro casillas después de cada frase. Responda en función de si en su caso el enunciado es básicamente cierto (“casi siempre verdad”), cierto frecuentemente (“muchas veces verdad”), cierto ocasionalmente (“a veces verdad”), o básicamente incierto (“casi nunca verdad”).

Recuerde que no hay respuestas buenas ni malas a ningún enunciado, por lo que le pedimos que sea tan honesta como pueda. Le rogamos también que responda a las frases en función de su ajuste a la realidad, más que atendiendo a la manera en que le gustaría que fuesen las cosas. Por ejemplo, si usted siempre abraza y besa a su hijo/a cuando es bueno/a, debería marcar el ítem del siguiente modo:

	Casi Siempre Verdad	Muchas Veces Verdad	A veces Verdad	Casi Nunca Verdad
Abrazo y beso a mi hijo* cuando es bueno/a	X			

*Hijo se utilizará en sentido genérico incluyendo hijo o hija

	Casi Siempre Verdad	Muchas Veces Verdad	A Veces Verdad	Casi Nunca Verdad
1. Digo cosas buenas sobre mi hijo				
2. Presto atención a mi hijo				
3. Me preocupo de que mi hijo sepa exactamente lo que puede o no puede hacer				
4. Hago que mi hijo confie en mí				
5. Pego a mi hijo cuando se lo merece				
6. Mi hijo es un gran incordio para mí				
7. Siempre le digo a mi hijo cómo debe comportarse				

Anexo 11. Reproducción parcial del Inventario del comportamiento de niños/as de 6-18 años para padres/madres (CBCL/4-18; Achenbach y Rescorla, 2001, 2007; traducción de la Universidad Autónoma de Barcelona).



Por favor
utilice letra
de imprenta

INVENTARIO DEL COMPORTAMIENTO DE NIÑOS/AS DE 6-18 AÑOS PARA PADRES (CBCL/6-18)

Para llenar
en el centro
ID #

NOMBRE Nombre		[REDACTED]		TRABAJO HABITUAL DE LOS PADRES, incluso si ahora no están trabajando (por favor especifique - por ejemplo: Mecánico, jardinero, maestra, ama de casa, obrero, zapatero, médica).	
DEL NIÑO/A				TRABAJO DEL PADRE:	
SEXO		EDAD	RAZA O GRUPO ÉTNICO	TRABAJO DE LA MADRE:	
<input type="checkbox"/> Masculino <input type="checkbox"/> Femenino					
FECHA DE HOY		FECHA DE NACIMIENTO		ESTE CUESTIONARIO FUE CONTESTADO POR:	
Día ___ Mes ___ Año ___		Día ___ Mes ___ Año ___		(escriba su nombre completo)	
Curso Escolar _____		No va a la escuela <input type="checkbox"/>		Sexo del informador: <input type="checkbox"/> Hombre <input type="checkbox"/> Mujer	
				Relación con el niño:	
				<input type="checkbox"/> Padre o madre biológico/a <input type="checkbox"/> Padrastro/Madrastra <input type="checkbox"/> Abuelo/a	
				<input type="checkbox"/> Padre o madre adoptivo/a <input type="checkbox"/> Otro (Especifique): _____	

Por favor complete este cuestionario con su opinión sobre el comportamiento de su hijo/a, incluso aunque piense que otras personas no están de acuerdo con usted. Si lo cree necesario anote comentarios adicionales al final de cada frase y en el espacio que se proporciona en la página 2.

Por favor escriba en letra de imprenta. Asegúrese de contestar todas las preguntas.

A continuación encontrará una lista de frases que describen a los jóvenes. Piense en el *momento actual o durante los últimos seis meses*. Si la frase describe a su hijo/a *muy a menudo o bastante a menudo* haga un círculo en el número 2; si la frase le describe *algo o algunas veces* haga un círculo en el número 1, y si la frase *no es cierta* rodee el 0. Por favor conteste todas las frases de la mejor manera posible, incluso si algunas de ellas parecen no describir a su hijo/a.

0 = No es cierto			1 = Algo, algunas veces cierto			2 = Cierto muy a menudo o bastante a menudo		
0	1	2	1. Se comporta como si fuera más pequeño/a	0	1	2	32. Cree que tiene que ser perfecto/a	
0	1	2	2. Bebe alcohol sin permiso de los padres (describa): _____	0	1	2	33. Cree o se queja de que nadie lo/la quiere	
0	1	2	3. Discute mucho	0	1	2	34. Cree que los demás lo/la quieren perjudicar	
0	1	2	4. No termina las cosas que empieza	0	1	2	35. Se siente inferior o cree que no vale nada	
0	1	2	5. Hay muy pocas cosas que le hacen disfrutar	0	1	2	36. Se hace daño con mucha frecuencia o es propenso/a a tener accidentes	
0	1	2	6. Hace sus necesidades fuera del váter	0	1	2	37. Se mete en muchas peleas	
0	1	2	7. Es presumido/a, engreído/a	0	1	2	38. Los demás se burlan de él/ella a menudo	
0	1	2	8. No puede concentrarse o prestar atención durante mucho tiempo	0	1	2	39. Va con niños/as/jóvenes que se meten en problemas	
0	1	2	9. No puede quitarse de la mente ciertos pensamientos; está obsesionado/a (describa): _____	0	1	2	40. Oye sonidos o voces que no existen (describa): _____	
				0	1	2	41. Impulsivo/a; actúa sin pensar	
				0	1	2	42. Prefiere estar solo/a	

Anexo 12. Reproducción parcial del Inventario Autoaplicado de Problemas de Conducta para Jóvenes (YSR/6-18; Achenbach y Rescorla, 2001; traducción de la Universidad Autónoma de Barcelona).

A continuación encontrarás una lista de frases que describen a los/las jóvenes. Piensa en el *momento actual o durante los últimos seis meses*. Si la frase te describe *muy a menudo o bastante a menudo* haz un círculo en el número 2; si la frase te describe *algunas veces* haz un círculo en el número 1, y si la frase *no es cierta* rodea el 0.

Por favor escribe en letra de imprenta. Asegúrate de contestar todas las preguntas.

0 = No es cierto			1 = Algo, algunas veces cierto			2 = Cierto muy a menudo o bastante a menudo		
0	1	2	1. Me comporto como si fuera más pequeño/a	0	1	2	34. Creo que los demás me quieren perjudicar	
0	1	2	2. Bebo alcohol sin permiso de mis padres (describe): _____	0	1	2	35. Me siento inferior a los demás o creo que no valgo nada	
0	1	2	3. Discuto mucho	0	1	2	36. Me hago daño accidentalmente con mucha frecuencia	
0	1	2	4. No termino las cosas que empiezo	0	1	2	37. Me meto en muchas peleas	
0	1	2	5. Hay muy pocas cosas que me hacen disfrutar	0	1	2	38. Los demás se burlan de mí a menudo	
0	1	2	6. Me gustan los animales	0	1	2	39. Voy con niños/as/chicos/as que se meten en problemas	
0	1	2	7. Soy presumido/a, engreído/a, fanfarrón/a	0	1	2	40. Oigo sonidos o voces que otros creen que no existen (describe): _____	
0	1	2	8. No puedo concentrarme o prestar atención durante mucho tiempo	0	1	2	41. Hago las cosas sin pensar	
0	1	2	9. No puedo quitarme de la mente ciertos pensamientos (describe): _____	0	1	2	42. Prefiero estar solo/a que con otras personas	

ARTÍCULOS PUBLICADOS



Incremental Validity and Informant Effect from a Multi-Method Perspective: Assessing Relations between Parental Acceptance and Children's Behavioral Problems

Eva Izquierdo-Sotorrio^{1*}, Francisco P. Holgado-Tello^{1,2} and Miguel Á. Carrasco¹

¹ Department of Personality, Assessment and Psychological Treatments, Faculty of Psychology, National University of Distance Education, Madrid, Spain, ² Department of Behavioral Science Methodology, Faculty of Psychology, National University of Distance Education, Madrid, Spain

OPEN ACCESS

Edited by:

Jason C. Immekus,
University of Louisville, USA

Reviewed by:

Christian Wandeler,
California State University, Fresno,
USA
Lourdes Ezepeleta,
Universitat Autònoma de Barcelona,
Spain

*Correspondence:

Eva Izquierdo-Sotorrio
eva.izq@cop.es

Specialty section:

This article was submitted to
Quantitative Psychology
and Measurement,
a section of the journal
Frontiers in Psychology

Received: 13 November 2015

Accepted: 21 April 2016

Published: 10 May 2016

Citation:

Izquierdo-Sotorrio E, Holgado-Tello FP and Carrasco MA (2016) Incremental Validity and Informant Effect from a Multi-Method Perspective: Assessing Relations between Parental Acceptance and Children's Behavioral Problems. *Front. Psychol.* 7:664. doi: 10.3389/fpsyg.2016.00664

This study examines the relationships between perceived parental acceptance and children's behavioral problems (externalizing and internalizing) from a multi-informant perspective. Using mothers, fathers, and children as sources of information, we explore the informant effect and incremental validity. The sample was composed of 681 participants (227 children, 227 fathers, and 227 mothers). Children's (40% boys) ages ranged from 9 to 17 years ($M = 12.52$, $SD = 1.81$). Parents and children completed both the Parental Acceptance Rejection/Control Questionnaire (PARQ/Control) and the check list of the Achenbach System of Empirically Based Assessment (ASEBA). Statistical analyses were based on the correlated uniqueness multitrait-multimethod matrix (model MTMM) by structural equations and different hierarchical regression analyses. Results showed a significant informant effect and a different incremental validity related to which combination of sources was considered. A multi-informant perspective rather than a single one increased the predictive value. Our results suggest that mother–father or child–father combinations seem to be the best way to optimize the multi-informant method in order to predict children's behavioral problems based on perceived parental acceptance.

Keywords: incremental validity, multiple informants, parental acceptance-rejection, behavioral problems, children, hierarchical regression, structural equations models, informant effect

INTRODUCTION

The progress of psychology is inextricably linked to the development of new and more refined methods and strategies for measuring psychological concepts, models, and intervention programs (Eid and Diener, 2006). A multi-informant approach offers insights into scientific phenomena and can contribute to confirming psychological theories in a way that a single-informant approach cannot. Due to the complexity of constructs evaluated and developmental factors that take place in children's psychological adjustment, their assessment is mainly multimodal (e.g., rating scales, interviews, and observations), multi-informant (e.g., child, parents, teachers, and mates), and/or multi-trait (Eyde et al., 1993; Ollendick and Hersen, 1993; Mash and Terdal, 1997; Duhig et al., 2000; Meyer et al., 2001; Johnston and Murray, 2003; Achenbach, 2006;

Hunsley and Mash, 2007). Specifically for informant assessment, the most reliable source of information on a target's psychological characteristics is not to be found in his or her self-ratings, nor it is guaranteed by single informant ratings; rather, it is found in the combination of the judgments from the community of the target's knowledgeable informants. According to this, the multi-informant assessment is mostly accepted by the psychological assessment community as an adequate and useful procedure, since rarely is a unique measure sufficient for providing all the required information needed to form an accurate judgment (Meyer and Archer, 2001; Garb, 2003; De Los Reyes and Kazdin, 2004; Carrasco et al., 2008; Hughes and Gullone, 2010). However, informant effects represent bias that can derive from the use of the same source of information in the assessment of different traits, the knowledge of informants, the observability of assessed traits, the judgment of informants, or the social desirability, among other factors (Cheng and Furnham, 2004; Neyer, 2006). For these reasons, determining the extent to which an informant effect is affecting the assessment of constructs and its relations is an important goal in determining the real construct validity. Individual reports often yield inconsistent data and discrepancies that can create considerable uncertainties in designing interventions and drawing conclusions from research (Klein, 1991; Epkins, 1993; Jané et al., 2000; De Los Reyes and Kazdin, 2004, 2005, 2006; Achenbach, 2006; Goodman et al., 2010; De Los Reyes et al., 2015). For instance, associations between constructs tend to be largest: (a) when a single informant is used, because of shared method variance (Neyer, 2006); (b), when the assessment of interventions has a large effect on parent reports vs. observed child behaviors of children's externalizing problems (Tarver et al., 2014); or (c) when family members experience their interaction differently and therefore have dissimilar views on parenting and parent child relations (e.g., Lanz et al., 2001; Hoeye et al., 2009). A key reason for these uncertainties originates from the near-exclusive focus on mental health research as applied to whether informant discrepancies reflect measurement error or reporting biases (e.g., Richters, 1992; De Los Reyes, 2011). Consequently, what remains unclear is whether a multi-informant approach to assessment validly captures contextual variations displayed in children's behavioral problems or whether it instead reflects different perceptions or beliefs about what a symptom is, and, finally, which informants ought to be included in assessments of children and adolescents.

Regarding this last point, another important issue from a multi-informant approach is the differential contribution of a particular source of information in relation to others. That is, the incremental validity or degree to which adding a new informant to the assessment consistently increases the predictive power and decision making (Garb, 2003; Hunsley, 2003; Hunsley and Mash, 2005). Unfortunately, the incremental validity inherent in using and combining multiple assessment methods has not undergone wide empirical testing in the literature on either adult or child assessment (Mash and Terdal, 1997; Hunsley, 2002). Thus, strong psychometric properties of the individual measures are necessary but do not provide sufficient conditions to ensure the incremental validity of incorporating these measures into the assessment process. Furthermore, not only is the research that deals directly

with incremental validity in child assessment relatively small, the incremental validity of mothers' vs. fathers' reports has seldom been tested (Johnston and Murray, 2003).

With regard to cross-informant use, some studies support the incremental value of adults' over children's information when externalizing problems are measured (Loeber et al., 1991; Carrasco et al., 2008). However, the use of adults' information in children's assessment does not always augment the value of using only one source of information (Biederman et al., 1990). On the other hand, for older children, when assessing internalizing problems or covert behaviors, there is some evidence for the incremental value of youth self-reports over parents reports (Langhinrichsen et al., 1990; Cantwell et al., 1997; Johnston and Murray, 2003).

One of the most consistent observations in the field of child assessment is the correspondence levels between informants' reports, which range from low to moderate in magnitude (Achenbach et al., 1987; Duhig et al., 2000; Achenbach, 2011; Markon et al., 2011; De Los Reyes et al., 2015). The evidence usually shows that pairs of informants who observed children in the same context (e.g., pairs of parents or pairs of teachers) tend to show greater levels of correspondence than pairs of informants who observed children in different contexts (e.g., parent and teacher). Accordingly, some studies have found that the cross-informant agreement was moderate to high between mother and father, and moderate to low between father-child and mother-child pairs (Grigorenko et al., 2010; Weitkamp et al., 2013). Correspondence between mothers and children tend to be higher than correspondence between fathers and children (Grigorenko et al., 2010) and mother-child reports tend to find a greater endorsement than father-child reports (Lapouse and Monk, 1958; Achenbach et al., 1987; Stanger and Lewis, 1993; De Los Reyes et al., 2015). Also, the confluence of informants' reports about children's externalizing problems (e.g., aggression and hyperactivity concerns) tends to be higher than that concerning internalizing problems (e.g., anxiety and depression). In this regard, maternal and paternal reports show moderate correspondence when rating internalizing behavior problems in children and a larger correspondence in ratings of externalizing behavior problems in children (Achenbach et al., 1987; Duhig et al., 2000; Grigorenko et al., 2010). This evidence may reflect the greater correspondence between reports of directly observable behaviors than internalized behaviors. There is also evidence supporting claims that the degree of acquaintance between parents and children is a factor that leads to different parental ratings (Hughes and Gullone, 2010). The variability of correspondence found between the different pairs of informants is probably reflective of both the potential informant effect and the differential contribution of each source of information to the assessment's target. Furthermore, we would like to remark that the variation of the responses will be due to real differences from individual subjects, and the variation of the subjects on the variable won't be a continuous uniform distribution, but its favorable or unfavorable position on the studied object will be according to their perception (Likert, 1932).

This study tries to explore from a multi-informant approach the relations between parental acceptance and children's

internalizing and externalizing problems. Perceived parental acceptance is one of the main factors involved in children's psychological adjustment, as is shown from the interpersonal acceptance-rejection theory (IPARTheory; Rohner, 1986; Rohner et al., 2012). Parental rejection (the opposite of parental acceptance) implies the absence or a significant withdrawal of parental warmth, affection, care, comfort, concern, nurturance, support, or love, and the presence of a variety of physically and psychologically hurtful behaviors and effects (Rohner and Khaleque, 2005; Rohner et al., 2012). Meta-analysis studies on this subject have found that rejection has consistently negative effects on the psychological adjustment and behavioral functioning of both children and adults worldwide (Khaleque and Rohner, 2002; Rohner and Khaleque, 2005; Rohner et al., 2012). The same body of research also shows that children who perceive their parents as being rejecting tend to experience distress, and in turn develop a specific cluster of internalizing (i.e., emotional instability, depression) and externalizing (i.e., aggression, delinquency) problems (McLeod et al., 2007; Hovee et al., 2009; Rohner and Khaleque, 2010; Khaleque and Rohner, 2012; Khaleque, 2015; Ramírez-Lucas et al., 2015). However, no studies from this perspective have been conducted, to our knowledge, that explore either the informant effect or the incremental validity of parents' and children's perceived parental acceptance on externalizing and internalizing behavioral problems. Accordingly, no specific results are expected and no particular hypotheses are going to be tested. The first aim of this study is to test for evidence of informant effects related to the links between parental acceptance and children's behavioral problems as measured by children, fathers, and mothers through a round-robin design, in which all informants rate all targets. The second aim is to explore the incremental validity of the informants. Specifically, we deal with two questions: (1) Are there significant informant effects predicting children's behavioral problems based on perceived parental acceptance? (2) What is the incremental validity of the children's perceived parental acceptance over the parent's perceived parental acceptance in predicting the children's behavioral problems?

MATERIALS AND METHODS

Sample

The sample was composed of 681 participants (227 children, 227 fathers, and 227 mothers). Children's (40% boys; $n = 90$) ages ranged from 9 to 17 years ($M = 12.52$, $SD = 1.81$): 37% ($n = 61$) were between 9 and 11 years, 47% ($n = 107$) were between 12 and 13 years, 20% ($n = 46$) were between 14 and 15, and 6% ($n = 13$) were between 16 and 17 years.

All of the children attended school, the majority lived in two-parent households (91%), and the mean number of siblings was three. Of the parents, 88% of fathers and 70% of mothers were employed. Occupational titles for mothers and fathers (respectively) were: major professionals (17 and 17%), lesser professionals (40 and 33%), semi-skilled workers (18 and 26%), and unskilled workers (25 and 24%). The mothers' and fathers'

education levels were: university studies (40 and 35%), high school studies (40 and 57%), and primary studies (20 and 8%).

This sample is part of a larger sample of a general study about parental acceptance and children's psychological adjustment in the Spanish population. Children were selected according to mother-father-child matched participation. This sample represents 22% of the total sample ($N = 1036$). The total sample was randomly selected from public schools and publically funded private schools in different cities and communities of Spain. The participation rate of the total families was 91.5%.

No significant differences were found between participant and non-participant families in the demographic variables (i.e., child's sex, age, and socioeconomic level).

Measures

All measures were filled in by children, mothers, and fathers using the appropriate versions of the instruments described below.

Parental Acceptance

Four versions of the *Parental Acceptance-Rejection/Control Questionnaire* were used to report on perceived parental acceptance, two for children (mother and father versions, one to report about each parent) and two for parents (one version for mothers and another version for fathers). Children filled in both mother and father versions (*Parental Acceptance-Rejection/Control Questionnaire*, Child PARQ/Control: *mother-short version for children* and Child PARQ/Control: *father-short version for children*). Mothers filled in mother versions and fathers filled in father versions (*Parental Acceptance-Rejection/Control Questionnaire*, PARQ/Control: *Mother-short version for parents* and, PARQ/Control: *father-short version for parents*; Rohner, 1990; Rohner and Khaleque, 2005; Spanish adaptation by Del Barrio et al., 2014). The short versions of the PARQ/Control for children and for parents consist of 29-item. The PARQ/Control for children is a self-reporting questionnaires with four scales measuring warmth/affection [e.g., "My mother (father) says nice things about me"], hostility/aggression [e.g., "My mother (father) gets angry at me easily"], indifference/neglect [e.g., "My mother (father) pays no attention to me"], and undifferentiated rejection [e.g., "My mother (father) does not really love me"], plus a parental control (permissive-strictness) scale built into it. The PARQ/Control for mothers and fathers are self-reports with the same scales as the version for children; the difference with the children version is that items ask about the mother or father her/himself (e.g., "I get angry at my son easily"). The mother and father versions of the PARQ/Control (short forms) are identical, with the exception of the title changing according to which parent is being assessed. In all versions items are scored on a 4-point Likert-type scale ranging from 4 (*almost always true*) through 1 (*almost never true*). The sum of the first four scales (24 items) constitutes a measure of overall perceived maternal and paternal acceptance/rejection (with the entire warmth scale reverse scored). A greater score indicates a perception of greater parental rejection. Evidence regarding the validity and reliability of the PARQ/Control has been very well supported (Khaleque and Rohner, 2002; Rohner and Khaleque, 2005). Coefficient alphas for the total score in this sample are 0.88 for fathers and

0.97 for mothers in the children versions; and 0.88 for fathers and 0.88 for mothers in the parent version.

Children's Behavioral Problems

Two versions from the Achenbach System Evidence Based Assessment (Achenbach and Rescorla, 2007) were used to report on the children's behavioral problems: one for children (YSR) and one for parents (CBCL). Fathers and mothers inform separately about the children's behavioral problems on the CBCL version. The *Youth Self-Report* (YSR) is composed of two parts, the first assessing various psychosocial skills and competences, and the second consisting of a check-list of 112 items assessing a large number of behavioral problems, which are aggregated into two broad dimensions: internalizing (anxiety/depression, withdrawal, somatic complaints) and externalizing (breaking rules, aggressive behavior) problems. The items are scored on a 3-point Likert-type scale with anchors of 0 (*not true*), 1 (*somewhat or sometimes true*), and 2 (*very true or often true*). The *Children's Behavioral Check List* (CBCL) is similar to YSR, with the exception of having one item more (113 "Other problems"). For the purpose of this study, we only use the check-lists and the two broad dimensions: externalizing and internalizing behavioral problems.

For this sample, the Cronbach's alphas were 0.75 for the internalizing scale, and 0.73 for the externalizing scale on the YSR version; 0.79 and 0.78 for the internalizing scale, and 0.80 and 0.77 for the externalizing scale on the father-CBCL and mother-CBCL, respectively.

Procedure

Once the cluster sample of schools was selected, an authorization from the school board and an informed consent form from each child's responsible guardian were collected. Participation was voluntary. The instruments were administered collectively to each school class group in their own classrooms by research personnel trained for this task.

To explore the potential informant effect, we started with the correlated uniqueness model MTMM (Multitrait-multimethod Matrix; Byrne, 1998). According to the correlated uniqueness model, if the different sources are adding systematic variability to the model, we should find significant correlations between errors of the dependent variables reported by the same informant. At the same time, no matter what the global fit of the model is, a significant increase in the model fit should be noted. Second, we used a different hierarchical regression analysis to determine the magnitude of the incremental validity.

Data was analyzed using LISREL 8.9 and SPSS version 20.0 for Windows (SPSS WIN).

Design and Variables

A round-robin design was employed, in which fathers, mothers, and children separately completed all the instruments used. The independent variables were parental acceptance levels as perceived by children, mothers, and fathers. The dependent variables were children's externalizing and internalizing problems, reported separately by fathers, mothers, and children.

Results

In **Table 1** is included the correlation matrix among the variables used. According to the Multitrait-Multimethod matrix logit, if any informant effect exists the Monosource-Multitrait correlation should be higher than the Multisource-Multitrait one. If we focus on the dependent variables, we observe that the correlation between the internalizing and the externalizing problems informed by children ($r_{int-ext}$) is 0.54 (monosource-multitrait). This value is higher than other multisource-multitrait correlations such as $r_{int-pext} = 0.15$; $r_{int-mext} = 0.19$; $r_{pint-pext} = 0.12$; or $r_{mint-ext} = 0.02$. These results should take us to think about a possible informant effect. The same pattern is found in other variables. Thus, the correlation intra-informant for the same two variables is higher than the correlation inter-informants.

In order to obtain more evidences about the informant effect, we tested two models. In the first one (model 1), all the PARQ measures (PARQP, PARQM, MPARQ, and PPARQ) were predictors of all the criterion variables (INT, EXT, MINT, MEXT, PINT, and PEXT; **Figure 1**). The second model (model 2), was essentially the same, but included the correlations between the errors of each criterion variable reported by each informant (children, mothers, and fathers; **Figure 2**). We established that if we observed significant correlations between these errors in the second model, and the fit was improved, then it could be reasonable to think about an informant effect.

The fit indexes obtained for the first model were: $\chi^2 = 482.66$, $df = 21$; $p = 0.00$; CFI = 0.57; RMSEA = 0.30; GFI = 0.35; AGFI = 0.35; GFI = 0.75; RMR = 0.15. For model 2, we obtained: $\chi^2 = 236.01$, $df = 18$; $p = 0.00$; CFI = 0.79; RMSEA = 0.22; GFI = 0.86; AGFI = 0.56; RMR = 0.12.

Logically, in terms of fit indexes, both models are not necessarily accepted because we are not looking for a predictive model to explain the relationship between the variables. According to our premise, we should test whether the errors of the various criterion measures from the same informant are correlated. In this sense, model 2 improves the fit of the model 1 ($\Delta\chi^2 = 246.65$; $\Delta df = 3$), and the correlations between the errors of the criterion variables reported by the same source of information are significant [$e_{int-ext} = 0.43$, *Critical Ratio* (CR) = 9.74; $e_{mint-mext} = 0.28$, CR = 5.31; $e_{pint-pext} = 0.43$, CR = 10.69].

These results show a significant effect of the informant. As we can see in **Figure 2**, children and fathers are the informants that add more variability to the model; that is, the covariance of errors between children's internalizing and externalizing problems are higher when they are reported by fathers and by children than when they are reported by mothers. In order to quantify the magnitude of the contributions of the various informants, and their incremental validity, we conducted six hierarchical regression analyses.

The results from the hierarchical regression analyses are shown in **Table 2**. The contribution of perceived parental acceptance on behavioral problems is organized by the three informants (mothers, fathers, and children) and by the children's externalizing and internalizing problems.

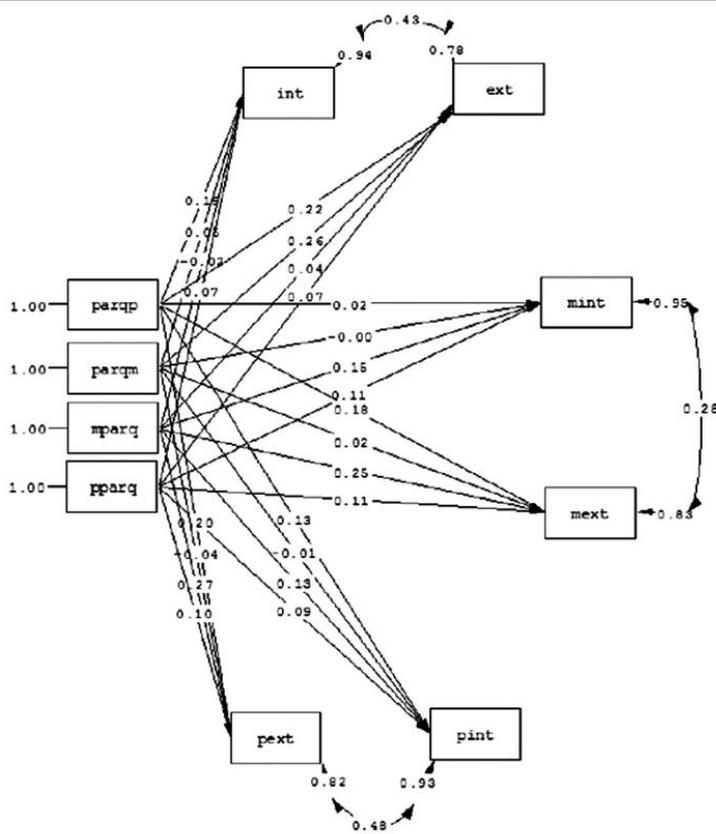


FIGURE 2 | Parental acceptance predicting children's behavioral problems from a multi-informant method with correlated errors (Model 2). Parqp, paternal acceptance reported by children; parqm, maternal acceptance reported by children; mparq, maternal acceptance reported by mothers; pparq, paternal acceptance reported by fathers; int, internalizing problems reported by children; ext, externalizing problems reported by children; mint, internalizing problems reported by mothers; mext, externalizing problems reported by mothers; pext, externalizing problems reported by fathers; pint, internalizing problems reported by fathers.

(maternal or paternal) perceived by children does not make any significant contribution to behavioral problems. Parental acceptance reported by fathers and maternal acceptance reported by mothers considered together become to explain 19% of the variance on externalizing problems.

When the informant referencing the child's behavioral problems is the father, the same pattern was found, with the exception of the instance of externalizing problems seen in step 4, wherein children make a significant contribution. Parental acceptance reported by fathers, mothers, and children considered together become to explain the 40% of the variance on externalizing problems.

Finally, when the informant referencing the child's behavioral problems is the child, the largest increase occurs in step 4, when children report on parental acceptance. Nevertheless, both paternal and maternal acceptances were significant predictors of

externalizing problems (not internalizing problems), while only paternal acceptance was significant for internalizing problems. The increase in the variance explained by the parental acceptance perceived by children is 13% for externalizing problems and 4% for internalizing. Parental acceptance reported by fathers and children (the significant sources of information) considered together become to explain the 11% of the variance on externalizing problems and 14% on internalizing problems.

DISCUSSION

Method effects and incremental validity are two important issues for construct validity. The analysis of empirical similarities and differences between self and others as informants contribute to the knowledge of consistency of measures, its reliability

TABLE 2 | Hierarchical regression analyses predicting children's behavioral problems by multi-informants.

	Mother informant						Father informant						Child informant					
	Externalizing problems			Internalizing problems			Externalizing problems			Internalizing problems			Externalizing problems			Internalizing problems		
	β	$R^2/\Delta R^2$	β	$R^2/\Delta R^2$	β	$R^2/\Delta R^2$	β	$R^2/\Delta R^2$	β	$R^2/\Delta R^2$	β	$R^2/\Delta R^2$	β	$R^2/\Delta R^2$	β	$R^2/\Delta R^2$	β	$R^2/\Delta R^2$
Step 1																		
Age	-0.04	$R^2 = 0.02$ $\Delta R^2 = 0.02$	-0.07	$R^2 = 0.00$ $\Delta R^2 = 0.00$	-0.05	$R^2 = 0.02$ $\Delta R^2 = 0.02$	-0.01	$R^2 = 0.01$ $\Delta R^2 = 0.01$	-0.13*	$R^2 = 0.08$ $\Delta R^2 = 0.08^{**}$	0.05	$R^2 = 0.03$ $\Delta R^2 = 0.03^*$						
Sex	0.13		0.05		0.13*		0.11		0.24**		0.16*							
Step 2																		
Pac by Father	0.20**	$R^2 = 0.06$ $\Delta R^2 = 0.04^{**}$	0.13	$R^2 = 0.02$ $\Delta R^2 = 0.01$	0.24**	$R^2 = 0.08$ $\Delta R^2 = 0.06^{**}$	0.13	$R^2 = 0.03$ $\Delta R^2 = 0.01$	0.17**	$R^2 = 0.10$ $\Delta R^2 = 0.02^{**}$	0.13*	$R^2 = 0.05$ $\Delta R^2 = 0.02^*$						
Step 3																		
Mac by Mother	0.29**	$R^2 = 0.13$ $\Delta R^2 = 0.07^{**}$	0.15*	$R^2 = 0.04$ $\Delta R^2 = 0.02^*$	0.29**	$R^2 = 0.15$ $\Delta R^2 = 0.07^{**}$	0.18*	$R^2 = 0.05$ $\Delta R^2 = 0.02^*$	0.13	$R^2 = 0.12$ $\Delta R^2 = 0.02^*$	0.00	$R^2 = 0.05$ $\Delta R^2 = 0.00$						
Step 4																		
Pac by child	0.14	$R^2 = 0.15$ $\Delta R^2 = 0.02$	0.02	$R^2 = 0.04$ $\Delta R^2 = 0.00$	0.19*	$R^2 = 0.17$ $\Delta R^2 = 0.02^*$	0.14	$R^2 = 0.07$ $\Delta R^2 = 0.01$	0.17*	$R^2 = 0.13^{**}$ $\Delta R^2 = 0.01^{**}$	0.16*	$R^2 = 0.09$ $\Delta R^2 = 0.04^{**}$						
Mac by child	0.03		0.00		0.04		0.00		0.27**		0.08							

Pac, paternal acceptance; Mac, maternal acceptance. * $p < 0.05$, ** $p < 0.01$.

and accuracy, and its validity in terms of behavior prediction (Kenny, 1994; Neyer, 2006). This study dealt with two questions: (1) Are there significant informant effects predicting children's behavioral problems from perceived parental acceptance? (2) What is the incremental validity of children's perceived parental acceptance over parents' perceived parental acceptance in predicting children's behavioral problems?

In relation to the first question, our findings confirm a significant informant effect, which shows that the predictive values are different from one informant to the others when predicting behavioral problems in children based on perceived parental acceptance. Consequently, the magnitude of relations in terms of behavior prediction between parental acceptance and children's externalizing and internalizing problems depends on the source of information used (i.e., children, mothers, or fathers). When the informant speaking on the child's behavioral problems is the mother, maternal acceptance perceived by mothers and paternal acceptance perceived by fathers are the best predictors of children's externalizing problems, while the best predictor for internalizing problems is only the maternal acceptance informed by mothers. The information provided by children about parental acceptance does not make any contribution to the behavioral problems reported upon by mothers. Likewise, the same pattern emerges when the informant about the child's behavioral problems is the father, except that children make a significant contribution to informing on externalizing problems (not internalizing). However, when children act as informants on their own behavioral problems, the pattern found is completely different; maternal acceptance as assessed by mothers does not make any contribution to the children's behavioral problems. Only paternal acceptance reported by fathers or children predicts the externalizing and internalizing problems; additionally, maternal acceptance reported by children predicts internalizing (not externalizing) problems.

The significant predictive value of perceived parental acceptance and children's psychological adjustment is very well supported in family research (Khaleque and Rohner, 2012; Rohner et al., 2012), but no studies have been conducted to explore the informant effect of parental acceptance on children's behavioral problems. Our results support this significant relation regardless of the source of information. Furthermore, our findings are consistent with previous studies that have found an informant effect reflected on the low or moderate confluence between children and parents on the information given by each of them (Achenbach et al., 1987; Rescorla et al., 2013; De Los Reyes et al., 2015). There are numerous prospective reasons for these results, such as the potential biased perception of informants (i.e., parents tending to perceive and inform about less or more problems than children), the information that informants use to rate the scales (i.e., family and school), conceptions of what constitutes abnormal behavior (Richters, 1992), the informants' own emotional state (Chilcoat and Breslau, 1997; Najman et al., 2000; Berg-Nielsen et al., 2003), the closeness of parent-child relationships (Hughes and Gullone, 2010), or the observability of behaviors (De Los Reyes and Kazdin, 2005).

According to previous studies (Stanger et al., 1992; Duhig et al., 2000), our results support the different predictive utility that a multiaxial assessment approach may have in children's outcomes, specifically in predicting the children's externalizing and internalizing behavioral problems from the parental acceptance construct. In this regard, when parents report about the children's behavioral problems, both fathers (paternal acceptance) and mothers (maternal acceptance) tend to be the best informants to predict externalizing problems, while mothers (maternal acceptance) excel at predicting internalizing ones. However, when children report about their own behavioral problems, children (paternal acceptance to externalizing and internalizing problems, and maternal acceptance to internalizing ones) and fathers (paternal acceptance) tend to be the best informants to predict all kinds of children's behavioral problems.

Research does not yet allow us to make a conclusion about to what extent maternal or paternal acceptance will make a higher or lower contribution to children's psychological problems. Some studies suggest that maternal parenting is more strongly associated with children's emotional and behavioral problems than paternal parenting (Rosnati et al., 2007; Meunier et al., 2012), while other studies find that the opposite is true (Flouri and Buchanan, 2002; Khaleque and Rohner, 2011). Probably on the basis of this contribution differences could be the externalized-internalized nature of behavioral problems, as well as the informant effect. Accordingly, the greater contribution of maternal acceptance to the children's problems could be explained by the closeness of the mother-child relationship and by the fact that mothers tend to have more knowledge about the children's behavioral problems (mainly about the internalizing ones), possibly because mothers generally spend more time with their children than fathers (Renk et al., 2003; De Los Reyes and Kazdin, 2005), or because mothers could be perceived by their offspring to have higher interpersonal power and prestige than fathers (Carrasco et al., 2014). Paternal acceptance may become more relevant to externalizing problems than internalizing because of the nature of father-child relationships, which tend to be more focused on leisure activities (Torres et al., 2014) and goal-oriented behaviors (Leaper et al., 1998; Tenenbaum and Leaper, 2003). The informant effect that our study shows is consistent with the studies that found a higher contribution of paternal acceptance vs. maternal acceptance when the informants are children (Flouri and Buchanan, 2002; Bosco et al., 2003; Khaleque and Rohner, 2011) or teachers (Mattanah, 2001). Maternal parenting tends to be a stronger predictor of children's behavioral problems when parents are the source of information (Gryczkowski et al., 2010), but this is not always confirmed (Hoeve et al., 2009).

Regarding the second question concerning how incremental validity was also affected by the source of information on the children's behavioral problems, our results suggest that there are differential contributions of one source of information over the others and a subsequent incremental validity related to which combination of sources is considered. More specifically, when the informant about the child's behavioral problems is the mother, both father's and mother's information about parental acceptance increases the predictive validity for externalizing

problems, but only the mother's information does this (maternal acceptance) for internalizing. However, when the informant about the child's behavioral problems is the father, then mothers, fathers, and children increase the predictive validity for externalizing problems. Nevertheless, only the mother's information about maternal acceptance has significant predictive value on internalizing problems. Finally, when the informant about the child's behavioral problems is the child, then mothers, children, and fathers increase the predictive validity for externalizing problems, but only fathers (not mothers) and children do this for internalizing problems. It is important to highlight that mothers have the higher incremental validity when parents (mothers or fathers) inform about children's problems, but that children make the larger contribution to incremental validity when they self-report about their own behavioral problems. These results support the children's ability to be introspective and to assess their own thoughts and feelings even better than adults (Bidaut-Russell et al., 1995; Johnston and Murray, 2003). These results are also consistent with the studies that support the incremental value of adult informants compared with the child's reports on externalizing problems (Loeber et al., 1990, 1991).

Furthermore, our results support that single informants (parents or children) produced significantly stronger effects than multiple informants (parents and children). That is, when the same informant provides information about parental acceptance (predictor) and the children's outcomes (dependent variable), this single informant tends to reach the higher incremental validity. It is probably due to shared method variance (Campbell and Fiske, 1959). This effect may be particularly prominent when children are the source of information. Although asking children to report on parenting and their own behavioral problems can lead to inflated effect size estimates, children could provide the best information about themselves and the perceived parent-child relationships. The higher incremental validity of mothers on children's internalizing problems is consistent with the higher predictive value of maternal acceptance on internalizing behaviors, as previously discussed.

When fathers are the source of information, the rest of the informants (children and mothers) add significant incremental validity. This could be because fathers sometimes have less knowledge of children's day-to-day lives, meaning that more information is needed from mothers and children to predict children's behavioral problems. However, when children are the source of information, the incremental validity is mainly added by fathers. This may be because of overlapped information from mothers and children, as these would share more information about the emotional lives of the children. It is consistent with the higher agreement between mothers and children than between fathers and children (Schneewind and Ruppert, 2013; Leung and Shek, 2014). The closer relationship of mother and child can account for a higher concurrence on the information provided by these informants, and therefore, the parent with a closer relationship will give much redundant information when added to the one given by the child. In cultures like that of Spain, where gender and parental roles are still quite differentiated, it is common for mothers to spend more time than fathers with

the children, which could be a reason why the mother does not add significant information when the child is used as the primary informant. Similarly, when the mother is the primary informant, the child does not add additional significant information.

Considering all these results as a whole, it can be concluded that the child is the best source of information about parental acceptance when we are trying to predict the children's behavioral problems (both externalizing and internalizing) reported by the own child. However, when the behavioral problems are informed by the parents, the parental acceptance information provided by them will be the data with better predictive value for children's externalizing problems. This changes when we deal with children's internalizing problems that are reported by the parents, in which case the mother's information will be the most predictive one.

A few limitations should be considered for future lines of research. First, this study focused on the general population instead of a clinical sample, meaning that generalization of the current findings to clinical populations should be made with caution, and future research should consider how these two samples may differ both quantitatively and qualitatively. Second, the lack of analysis by sex and age as moderators may be particularly relevant (Crick and Grotpeter, 1995; Johnston and Murray, 2003; Hughes and Gullone, 2010) in terms of informant effect and incremental validity. Studies about sex and age differences in the perception of parental acceptance and the expression of internalizing or externalizing problems symptoms may lead to variations in informant agreement and in relationships between parental acceptance and children's symptoms. Third, the parent's social desirability could minimize their reports about any adverse parenting experiences (i.e., rejection) affecting the level of parent-child agreement. Fourth, different methods of evaluation such as observations, rating scales, and self-reports should be explored in addition to the informant method. Future studies conducted from a developmental and gender perspective with a multi-measure perspective and using clinical samples are advised in order

to bring more light to the informant effect and incremental validity.

Despite the above limitations, the findings of the present study have important practical implications. Considering previous analysis, a multi-informant perspective rather than a single should be considered in order to increase the predictive value and the incremental validity when we try to predict children's internalizing and externalizing problems. Our results suggest that mother-father or child-father informant pairs seem to be the way to optimize the combinations of sources of information in order to predict children's behavioral problems from parental acceptance. Nevertheless, a child may give enough information to make future decisions, and if we have to add only one informant to the assessment, this should be the father. There is a clear need for more research from a multi-method perspective in the child assessment field, rather than having blind faith in a "more are better" approach to getting informants (Johnston and Murray, 2003), which will lead to an optimization of empirically based children's assessment (Carrasco et al., 2008).

AUTHOR CONTRIBUTIONS

The tasks of each individual author are described in the following lines. EI-S: Bibliographic review, preparation of data matrices, drafting the theoretical contents, drafting the discussion, writing and preparing manuscript for sending. FH-T: Collection of data, statistical analysis, drafting the methodology and results. MC: Collection of data, statistical analysis, drafting the methodology and results, theoretical contents review, team coordination.

ACKNOWLEDGMENTS

This research is included in the Project PSI2011-28925 and it is supported by grants from the Spanish Government, *Ministerio de Ciencia e Innovación*.

REFERENCES

- Achenbach, T. M. (2006). As others see us: clinical and research implications of cross-informant correlations for psychopathology. *Curr. Dir. Psychol. Sci.* 15, 94–98. doi: 10.1111/j.0963-7214.2006.00414.x
- Achenbach, T. M. (2011). Commentary: definitely more than measurement error: but how should we understand and deal with informant discrepancies? *J. Clin. Child Adolesc. Psychol.* 40, 80–86. doi: 10.1080/15374416.2011.533416
- Achenbach, T. M., McConaughy, S. H., and Howell, C. T. (1987). Child/adolescent behavioral and emotional problems: implications of cross-informant correlations for situational specificity. *Psychol. Bull.* 101, 213–232. doi: 10.1037/0033-2909.101.2.213
- Achenbach, T. M., and Rescorla, L. A. (2007). *Multicultural Supplement to the Manual for the ASEBA: School-Age Forms & Profiles*. Burlington, VT: University of Vermont, Research Center for Children, Youth, and Families.
- Berg-Nielsen, T. S., Vika, A., and Dahl, A. (2003). When adolescents disagree with their mothers: CBCL-YSR discrepancies related to maternal depression and adolescent self-esteem. *Child Care Health Dev.* 29, 207–213. doi: 10.1046/j.1365-2214.2003.00332.x
- Bidaut-Russell, M., Reich, W., Cottler, L. B., Robins, L. N., Compton, W. M., and Mattison, R. E. (1995). The Diagnostic Interview Schedule for Children (PC-DISC v. 3.0): parents and adolescents suggest reasons for expecting discrepant answers. *J. Abnorm. Child Psychol.* 23, 641–659. doi: 10.1007/BF01447667
- Biederman, J., Keenan, K., and Faraone, S. V. (1990). Parent-based diagnosis of attention deficit disorder predicts a diagnosis based on teacher report. *J. Am. Acad. Child Adolesc. Psychiatry* 29, 698–701. doi: 10.1097/00004583-199009000-00004
- Bosco, G. L., Renk, K., Dinger, T. M., Epstein, M. K., and Phares, V. (2003). The connections between adolescents' perceptions of parents, parental psychological symptoms, and adolescent functioning. *J. Appl. Dev. Psychol.* 24, 179–200. doi: 10.1016/S0193-3973(03)00044-3
- Byrne, B. (1998). *Structural Equation Modelling with LISREL, PRELIS y SIMPLIS: Basic Concepts, Applications and Programming* London: LEA.
- Campbell, D. T., and Fiske, D. W. (1959). Convergent and discriminant validation by the multitrait-multimethod matrix. *Psychol. Bull.* 56, 81–105. doi: 10.1037/h0046016
- Cantwell, D. P., Lewinsohn, P. M., Rohde, P., and Seeley, J. R. (1997). Correspondence between adolescent report and parent report of psychiatric diagnostic data. *J. Am. Acad. Child Adolesc. Psychiatry* 36, 610–619. doi: 10.1097/00004583-199705000-00011

- Carrasco, M. A., Holgado, F. P., Del Barrio, M. V., and Barbero, M. I. (2008). Validez incremental: un estudio aplicado con diversas fuentes informantes y medidas [Incremental validity: an applied study using different informants and measurements]. *Acción Psicol.* 5, 65–76.
- Carrasco, M. A., Holgado, F. P., and Delgado, B. (2014). Cuestionario interpersonal de poder y prestigio parental (3PQ): dimensionalidad y propiedades psicométricas en niños españoles [The perceived interpersonal parental power and prestige questionnaire (3PQ): dimensionality and psychometric properties in Spain]. *Acción Psicol.* 11, 47–60. doi: 10.5944/ap.11.2.14174
- Cheng, H., and Furnham, A. (2004). Perceived parental rearing style, self-esteem and self-criticism as predictors of happiness. *J. Happiness Stud.* 5, 1–21. doi: 10.1023/B:JOHS.0000021704.35267.05
- Chilcoat, H. D., and Breslau, N. (1997). Does psychiatric history bias mothers' reports? An application of a new analytic approach. *J. Am. Acad. Child Adolesc. Psychiatry* 36, 971–979.
- Crick, N. R., and Grotpeter, J. K. (1995). Relational aggression, gender, and social-psychological adjustment. *Child Dev.* 66, 710–722. doi: 10.2307/1131945
- De Los Reyes, A. (2011). Introduction to the special section: more than measurement error: discovering meaning behind informant discrepancies in clinical assessments of children and adolescents. *J. Clin. Child Adolesc. Psychol.* 40, 1–9. doi: 10.1080/15374416.2011.533405
- De Los Reyes, A., Augenstein, T. M., Wang, M., Thomas, S. A., Drabick, D. A. G., Burgers, D. E., et al. (2015). The validity of the multi-informant approach to assessing child and adolescent mental health. *Psychol. Bull.* 144, 858–900. doi: 10.1037/a0038498
- De Los Reyes, A., and Kazdin, A. E. (2004). Measuring informant discrepancies in clinical child research. *Psychol. Assess.* 16, 330–334. doi: 10.1037/1040-3590.16.3.330
- De Los Reyes, A., and Kazdin, A. E. (2005). Informant discrepancies in the assessment of childhood psychopathology: a critical review, theoretical framework, and recommendations for further study. *Psychol. Bull.* 131, 483–509. doi: 10.1037/0033-2909.131.4.483
- De Los Reyes, A., and Kazdin, A. E. (2006). Informant discrepancies in assessing child dysfunction relate to dysfunction within mother-child interactions. *J. Child Fam. Stud.* 15, 645–663. doi: 10.1007/s10826-006-9031-3
- Del Barrio, V. D., Ramírez-Uclés, I., Romero, C., and Carrasco, M. A. (2014). Adaptación del child-PARQ/Control: versiones para el padre y la madre en población infantil y adolescente española [Adaptation of the child-PARQ/Control mother and father versions in Spanish child and adolescent population]. *Acción Psicol.* 11, 27–46. doi: 10.5944/ap.11.2.14173
- Duhig, A. M., Renk, K., Epstein, M. K., and Phares, V. (2000). Interparental agreement on internalizing, externalizing, and total behavior problems: a meta-analysis. *Clin. Psychol. Sci. Pract.* 7, 435–453. doi: 10.1093/clipsy.7.4.435
- Eid, M. E., and Diener, E. E. (eds) (2006). *Handbook of Multimethod Measurement in Psychology*. Washington, DC: American Psychological Association.
- Epkins, C. (1993). A preliminary comparison of teacher ratings and child self-report of depression, anxiety, and aggression in inpatient and elementary school samples. *J. Abnorm. Child Psychol.* 21, 649–661. doi: 10.1007/BF00916448
- Eyde, L. D., Robertson, G. J., Krug, S. E., Moreland, K. L., Robertson, A. G., Shewan, C. M., et al. (1993). *Responsible Test Use: Case Studies for Assessing Human Behavior*. Washington, DC: American Psychological Association.
- Flouri, E., and Buchanan, A. (2002). What predicts good relationships with parents in adolescents and partners in adult life: findings from the 1958 British Birth Cohort. *J. Fam. Psychol.* 16, 196–198. doi: 10.1037/0893-3200.16.2.186
- Garb, H. N. (2003). Incremental validity and the assessment of psychopathology in adults. *Psychol. Assess.* 15, 508–520. doi: 10.1037/1040-3590.15.4.508
- Goodman, K. L., De Los Reyes, A., and Bradshaw, C. P. (2010). Understanding and using informants' reporting discrepancies of youth victimization: a conceptual model and recommendations for research. *Clin. Child Fam. Psychol. Rev.* 13, 366–383. doi: 10.1007/s10567-010-0076-x
- Grigorenko, E. L., Geiser, C., Slobodskaya, H. R., and Francis, D. J. (2010). Cross-informant symptoms from CBCL, TRF, and YSR: trait and method variance in a normative sample of Russian youths. *Psychol. Assess.* 22, 893–911. doi: 10.1037/a0020703
- Gryczkowski, M. R., Jordan, S. S., and Mercer, S. H. (2010). Differential relations between mothers' and fathers' parenting practices and child externalizing behavior. *J. Child Fam. Stud.* 19, 539–546. doi: 10.1007/s10826-009-9326-2
- Hoeve, M., Dubas, J. S., Eichelsheim, V. I., Laan, P. H. V. D., Smeenk, W., and Gerris, J. R. M. (2009). The relationship between parenting and delinquency: a meta-analysis. *J. Abnorm. Child Psychol.* 37, 749–775. doi: 10.1007/s10802-009-9310-8
- Hughes, E. K., and Gullone, E. (2010). Discrepancies between adolescent, mother, and father reports of adolescent internalizing symptom levels and their association with parent symptoms. *J. Clin. Psychol.* 66, 978–995. doi: 10.1002/jclp.20695
- Hunsley, J. (2002). Psychological testing and psychological assessment: a closer examination. *Am. Psychol.* 57, 139–140. doi: 10.1037/0003-066X.57.2.139
- Hunsley, J. (2003). Introduction to the special section on incremental validity and utility in clinical assessment. *Psychol. Assess.* 15, 443–445. doi: 10.1037/1040-3590.15.4.443
- Hunsley, J., and Mash, E. J. (2005). Introduction to the special section on developing guidelines for the evidence based assessment (EBA) of adult disorders. *Psychol. Assess.* 17, 251–255. doi: 10.1037/1040-3590.17.3.251
- Hunsley, J., and Mash, E. J. (2007). Evidence-based assessment. *Annu. Rev. Clin. Psychol.* 3, 29–51. doi: 10.1146/annurev.clinpsy.3.022806.091419
- Jané, M., Aranedo, N., Valero, S., and Doménech, E. (2000). Evaluación de la sintomatología depresiva del preescolar: correspondencia entre los informes de padres y de maestros. [Assessment of preschool symptomatology depression: correspondence between reports by parents and teachers]. *Psicothema* 12, 212–215.
- Johnston, C. H., and Murray, C. (2003). Incremental validity in the psychological assessment of children and adolescents. *Psychol. Assess.* 15, 496–507. doi: 10.1037/1040-3590.15.4.496
- Kenny, D. A. (1994). *Interpersonal Perception: A Social Relations Analysis*. New York, NY: Guilford Press.
- Khaleque, A. (2015). Perceived parental neglect, and children's psychological maladjustment, and negative personality dispositions: a meta-analysis of multi-cultural studies. *J. Child Fam. Stud.* 24, 1419–1428. doi: 10.1007/s10826-014-9948-x
- Khaleque, A., and Rohner, R. P. (2002). Perceived parental acceptance rejection and psychological adjustment: a meta-analysis of cross-cultural and intracultural studies. *J. Marriage Fam.* 64, 54–64. doi: 10.1111/j.1741-3737.2002.00054.x
- Khaleque, A., and Rohner, R. P. (2011). Transnational relations between perceived parental acceptance and personality dispositions of children and adults: a meta-analytic review. *Pers. Soc. Psychol. Rev.* 16, 103–115. doi: 10.1177/1088868311418986
- Khaleque, A., and Rohner, R. P. (2012). Pancultural associations between perceived parental acceptance and psychological adjustment of children and adults: a meta-analytic review of worldwide research. *J. Cross Cult. Psychol.* 43, 784–800. doi: 10.1177/0022022111406120
- Klein, R. G. (1991). Parent-child agreement in clinical assessment of anxiety and other psychopathology: a review. *J. Anxiety Disord.* 5, 187–198. doi: 10.1016/0887-6185(91)90028-R
- Langhinrichsen, J., Lichtenstein, E., Seely, J. R., Hops, H., Ary, D. V., Tildesley, E., et al. (1990). Parent-adolescent congruence for adolescent substance abuse. *J. Youth Adolesc.* 19, 623–635. doi: 10.1007/BF01537181
- Lanz, M., Scabini, E., Vermulst, A. A., and Gerris, J. R. M. (2001). Congruence on child rearing in families with early adolescent and middle adolescent children. *Int. J. Behav. Dev.* 25, 133–139. doi: 10.1080/01650250042000104
- Lapouse, R., and Monk, M. A. (1958). An epidemiologic study of behavior characteristics in children. *Am. J. Public Health Nations Health* 48, 1134–1144. doi: 10.2105/AJPH.48.9.1134
- Leeper, C., Anderson, K. J., and Sanders, P. (1998). Moderators of gender effects on parents' talk to their children. *Dev. Psychol.* 34, 3–27. doi: 10.1037/0012-1649.34.1.3
- Leung, J. T., and Shek, D. T. (2014). Parent-adolescent discrepancies in perceived parenting characteristics and adolescent developmental outcomes in poor Chinese families. *J. Child Fam. Stud.* 23, 200–213. doi: 10.1007/s10826-013-9775-5

- Likert, R. S. (1932). Technique for the measurement of attitudes. *Arch. Psychol.* 140, 44–53.
- Loeber, R., Green, S. M., and Lahey, B. B. (1990). Mental health professionals' perception of the utility of children, mothers, and teachers as informants on childhood psychopathology. *J. Clin. Child Psychol.* 19, 136–143.
- Loeber, R., Green, S. M., Lahey, B. B., and Stouthamer-Loeber, M. (1991). Differences and similarities between children, mothers and teachers as informants on disruptive behaviour disorders. *J. Abnorm. Child Psychol.* 19, 75–95. doi: 10.1007/BF00910566
- Markon, K. E., Chmielewski, M., and Miller, C. J. (2011). The reliability and validity of discrete and continuous measures of psychopathology: a quantitative review. *Psychol. Bull.* 137, 856–879. doi: 10.1037/a0023678
- Mash, E. J., and Terdal, L. G. (1997). *Assessment of Childhood Disorders*, 3rd Edn. New York, NY: Guilford Press.
- Mattanah, J. F. (2001). Parental psychological autonomy and children's academic competence and behavioral adjustment in late childhood: more than just limiting and warmth. *Merrill Parker Q.* 47, 355–376. doi: 10.1353/mpq.2001.0017
- McLeod, B. D., Weisz, J. R., and Wood, J. J. (2007). Examining the association between parenting and childhood depression: a meta-analysis. *Clin. Psychol. Rev.* 27, 986–1003. doi: 10.1016/j.cpr.2006.09.002
- Meunier, J. C. H., Biscaglia, R., and Jenkis, J. M. (2012). Differential parenting and children's behavioral problems: curvilinear associations and mother-father combined effects. *Dev. Psychol.* 48, 987–1002. doi: 10.1037/a0026321
- Meyer, G. J., and Archer, R. P. (2001). The hard science of Rorschach research: what do we know and where do we go? *Psychol. Assess.* 13, 486–502. doi: 10.1037/1040-3590.13.4.486
- Meyer, G. J., Finn, S. E., Eyde, L. D., Kay, G. G., Moreland, K. L., Dies, R. R., et al. (2001). Psychological testing and psychological assessment: a review of evidence and issues. *Am. Psychol.* 56, 128–165. doi: 10.1037/0003-066X.56.2.128
- Najman, J. M., Williams, G. M., Nikles, J., Spence, S., Bor, W., O'Callaghan, M., et al. (2000). Mothers' mental illness and child behavior problems: cause-effect association or observation bias? *J. Am. Acad. Child Adolesc. Psychiatry* 39, 592–602. doi: 10.1097/00004583-200005000-00013
- Neyer, F. J. (2006). "Informant assessment," in *Handbook of Multimethod Measurement in Psychology*, eds M. E. Eid and E. E. Diener (Washington, DC: American Psychological Association), 43–59.
- Ollendick, T. H., and Hersen, M. E. (1993). *Handbook of Child and Adolescent Assessment*. Boston, MA: Allyn & Bacon.
- Ramírez-Lucas, A., Ferrando, M., and Sainz, A. (2015). Influyen los estilos parentales y la inteligencia emocional de los padres en el desarrollo emocional de sus hijos escolarizados en 2º ciclo de educación infantil? [Do parental styles and parents' emotional intelligence influence their children's emotional development in kindergarten school?]. *Acción Psicol.* 12, 65–78. doi: 10.5944/ap.12.1.14314
- Renk, K., Roberts, R., Roddenberry, A., Luick, M., Hillhouse, S., Meehan, C., et al. (2003). Mothers, fathers, gender role, and time parents spend with their children. *Sex Roles* 48, 305–315. doi: 10.1023/A:1022934412910
- Rescorla, L. A., Ginzburg, S., Achenbach, T. M., Ivanova, M. Y., Almqvist, F., Begovac, I., et al. (2013). Cross-informant agreement between parent-reported and adolescent self-reported problems in 25 societies. *J. Clin. Child Adolesc. Psychol.* 42, 262–273. doi: 10.1080/15374416.2012.717870
- Richters, J. E. (1992). Depressed mothers as informants about their children: a critical review of the evidence for distortion. *Psychol. Bull.* 112, 485–499. doi: 10.1037/0033-2909.112.3.485
- Rohner, R. P. (1986). *The Warmth Dimension: Foundations of Parental Acceptance-Rejection Theory*. Beverly Hills, CA: Sage Publications, Inc.
- Rohner, R. P. (1990). *Handbook for the Study of Parental Acceptance and Rejection*. Storrs, CT: University of Connecticut.
- Rohner, R. P., and Khaleque, A. (eds) (2005). *Handbook for the Study of Parental Acceptance and Rejection*, 4th Edn. Storrs, CT: Rohner Research Publications, 187–226.
- Rohner, R. P., and Khaleque, A. (2010). Testing central postulates of parental acceptance-rejection theory (PARTheory): a meta-analysis of cross-cultural studies. *J. Fam. Theory Rev.* 3, 73–87. doi: 10.1111/j.1756-2589.2010.00040.x
- Rohner, R. P., Khaleque, A., and Cournoyer, D. E. (2012). "Parental acceptance-rejection theory, methods, and implications," in *Handbook for the Study of Parental Acceptance and Rejection*, 4th Edn, eds R. P. Rohner and A. Khaleque (Storrs, CT: Rohner Research Publications), 1–35.
- Rosnati, R., Iafrate, R., and Scabini, E. (2007). Parent-adolescent communication in foster, inter-country adoptive, and biological Italian families: gender and generational differences. *Int. J. Psychol.* 42, 36–45. doi: 10.1080/00207590500412128
- Schneewind, K. A., and Ruppert, S. (2013). *Personality and Family Development: An Intergenerational Longitudinal Comparison*. New York, NY: Psychology Press.
- Stanger, C., and Lewis, M. (1993). Agreement among parents, teachers, and children on internalizing and externalizing behavior problems. *J. Clin. Child Psychol.* 22, 107–116. doi: 10.1207/s15374424jccp2201_11
- Stanger, C., McConaughy, S. H., and Achenbach, T. M. (1992). Three-year course of behavioral/emotional problems in a national sample of 4- to 16-year-olds: II. Predictors of syndromes. *J. Am. Acad. Child Adolesc. Psychiatry* 31, 941–950. doi: 10.1097/00004583-199209000-00024
- Tarver, J., Daley, D., Lockwood, J., and Sayal, K. (2014). Are self-directed parenting interventions sufficient for externalising behaviour problems in childhood? A systematic review and meta-analysis. *Eur. Child Adolesc. Psychiatry* 23, 1123–1137. doi: 10.1007/s00787-014-0556-5
- Tenenbaum, H. R., and Leaper, C. (2003). Parent-child conversations about science: the socialization of gender inequities? *Dev. Psychol.* 39, 34–47. doi: 10.1037/0012-1649.39.1.34
- Torres, N., Verissimo, M., Monteiro, L., Ribeiro, O., and Santos, A. J. (2014). Domains of father involvement, social competence and problem behavior in preschool children. *J. Fam. Stud.* 20, 188–203. doi: 10.5172/jfs.2014.20.3.188
- Weitkamp, K., Daniels, J., Rosenthal, S., Romer, G., and Wiegand-Grefe, S. (2013). Health-related quality of life: cross-informant agreement of father, mother, and self-report for children and adolescents in outpatient psychotherapy treatment. *Child Adolesc. Ment. Health* 18, 88–94. doi: 10.1111/j.1475-3588.2012.00656.x

Conflict of Interest Statement: The authors declare that the research was conducted in the absence of any commercial or financial relationships that could be construed as a potential conflict of interest.

Copyright © 2016 Izquierdo-Sotorrio, Holgado-Tello and Carrasco. This is an open-access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License (CC BY). The use, distribution or reproduction in other forums is permitted, provided the original author(s) or licensor are credited and that the original publication in this journal is cited, in accordance with accepted academic practice. No use, distribution or reproduction is permitted which does not comply with these terms.

Rechazo parental y ajuste psicológico infantil: Efecto moderador del afecto familiar percibido desde una perspectiva multi-informante

Eva Izquierdo-Sotorrió^{1,2}, Miguel Á. Carrasco² y F. Pablo Holgado-Tello²

¹Universidad a Distancia de Madrid, Madrid, España

²Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, España

Parental rejection and children's psychological adjustment: The moderating role of perceived family warmth from a multi-informant perspective.

Abstract: This study explores the moderating effect of children's perceptions about family environment on the relation between parental acceptance and children's psychological adjustment, from a multi-informant perspective. The sample consisted in 227 triads, father, mother and child from the same family (children's mean age 12.52, $SD = 1.81$) divided in two groups based on children's level of perceived family warmth. Parental Acceptance-Rejection Questionnaire (PARQ) was used to assess parental acceptance-rejection, and CBCL (Child Behavioral Checklist) and YSR (Youth Self Report) from Achenbach System were used to assess children's psychological adjustment. Results showed that relations between parental rejection and adjustment depend on the informant used, and that the subjective perception of the child's contextual affection moderated the effect of maternal rejection on exteriorized problems informed by the father. The need to include children, mothers, and fathers in the assessment of family relations and children's psychological adjustment is highlighted.

Key words: Multi-informant; parental acceptance-rejection; mother; father; children psychological adjustment.

Resumen: El presente trabajo explora el efecto moderador de la percepción de niños y niñas sobre el ambiente familiar, desde una perspectiva multi-informante, en la relación entre rechazo parental y ajuste psicológico infantil. La muestra estuvo constituida por 227 triadas (padre, madre e hijo/a) de la misma familia (edad media de los menores 12.52, $DT = 1.81$). La aceptación-rechazo parental se evaluó mediante el PARQ (Parental Acceptance Rejection Questionnaire) y el ajuste mediante el CBCL (Child Behavioral Checklist) y el YSR (Youth Self-report). Los resultados mostraron diferencias en la asociación entre rechazo parental y ajuste condicionadas por la fuente informante, y que la percepción subjetiva del menor del afecto contextual moderaba el efecto del rechazo materno sobre los problemas exteriorizados informados por el padre. Se destaca la necesidad de incluir tanto a los propios menores como a sus padres y madres en la evaluación de las relaciones familiares y el ajuste psicológico infantil.

Palabras clave: Multi-informante; aceptación-rechazo parental; madre; padre; ajuste psicológico infantil.

Introducción

El ajuste psicológico infantil tiene su mayor exponente en el grado de adaptación que alcanzan los menores en

el contexto en el que se desarrollan (Ordóñez-López, 2015). En el campo de la psicopatología infantil, dos han sido los grupos de indicadores con los que habitualmente se ha identificado el grado de desajuste psicológico: por una parte, la sintomatología exteriorizada, relativa a los indicadores externamente manifiestos tales como problemas de conducta, comportamientos delictivos, agresividad o hiperactividad; y, por otra, la sintomatología interiorizada, relativa a indicadores menos explícitos y manifiestamente privados o internos, que incluyen pro-

Recibido: 05 de marzo 2020; aceptado: 15 de julio 2020

Correspondencia: Eva Izquierdo-Sotorrió, Universidad a Distancia de Madrid (UDIMA); Vía de Servicio A-6, 15, 28400 Collado Villalba, Madrid. Correo-e: eva.izq@cop.es

blemas de ansiedad, depresión o somatización (Achenbach, 2017; Sánchez-Sánchez, Fernández-Pinto, Santa-maría, Carrasco y del Barrio, 2016).

En el marco de la teoría de la aceptación-rechazo interpersonal (IPARTheory; previamente denominada teoría de aceptación-rechazo parental, PARTheory, Rohner, 2016) la evidencia acumulada, a lo largo de más de treinta años de investigación, ha mostrado consistentemente que la aceptación-rechazo parental es una de las variables más estrechamente asociadas al ajuste psicológico de los hijos e hijas en el contexto familiar. Desde esta perspectiva, la dimensión aceptación-rechazo se refiere a la calidad de los lazos afectivos que los hijos e hijas perciben de sus padres y madres como figuras significativas (Rodríguez, 2017). Multitud de estudios transculturales (Ali, Khaleque y Rohner, 2015; Carrasco, Delgado y Holgado-Tello, 2019) han señalado que la aceptación percibida por parte de las figuras relevantes en la vida de una persona incide en un desarrollo psicológico más favorable independientemente de su origen cultural, étnico o religioso. Sentirse aceptado (y no rechazado) por parte de las figuras parentales parece tener un gran impacto en el desarrollo de conductas y emociones saludables a lo largo de la vida (de Albéniz-Garrote, Rubio-Rubio y Medina-Gómez, 2018; Khaleque, 2018; Rodríguez, 2017).

La evaluación del rechazo parental se ha realizado, principalmente, mediante cuestionarios, bien informados por los hijos/as (autoinformes) bien por los padres o madres (heteroinformes). Sin embargo, la evaluación basada en la evidencia ha mostrado la conveniencia de emplear, en la evaluación infantil especialmente, una aproximación multidimensional, multimétodo y multi-fuente (Achenbach, 2017; De Los Reyes et al., 2019; Hunsley y Mash, 2007; Kazdin, 2005), la cual ha sido escasamente utilizada hasta la fecha en la contrastación de los postulados de la IPARTheory. Esta nueva aproximación a la evaluación de las relaciones entre aceptación-rechazo parental y ajuste psicológico de los hijos/as permitiría obtener información desde la perspectiva de varios informantes e integrar la información inconsistente proporcionada por las diferentes fuentes y procedimientos de evaluación (Izquierdo-Sotorrió, Holgado-Tello y Carrasco, 2016). En este sentido, el uso de distintas fuentes informantes posibilita detectar variaciones en las manifestaciones de los niños y niñas en sus diversos contextos de socialización (Achenbach, Ivanova y Rescorla, 2017), identificar diferentes percepciones sobre los constructos evaluados (De Los Reyes et al., 2019) así como dar cuenta de los posibles errores de medida (Achenbach, 2017). Además, la comparación de la información aportada por las distintas fuentes permitirá, por una parte, estudiar en qué medida la perspectiva de uno

de los informantes pudiera moderar la relación entre las variables en estudio (Schoppe-Sullivan y Fagan, 2020); y por otra, cómo la elección de unas fuentes informantes frente a otras o la combinación particular de unas y otras pudiera contribuir a la validez incremental de la información perseguida (Izquierdo-Sotorrió et al., 2016). Todo ello redundaría en una mejora de la predicción de las variables objeto de estudio, así como en la optimización del uso de los informantes para la toma de decisiones en el proceso de evaluación (Johnston y Murray, 2003).

Dentro del estudio de la relación entre ajuste psicológico y las relaciones familiares, es habitual el uso de instrumentos que tienen versiones para distintos informantes (madres/padres y menores, principalmente) (Achenbach et al., 2017; De Los Reyes et al., 2019). Si bien los instrumentos desarrollados por la IPARTheory permiten recopilar información de distintas fuentes (madre, padre y menor) en relación con la aceptación-rechazo de los hijos (paterna o materna) (Putnick et al., 2015; Rohner y Ali, 2016) y a pesar de la multitud de investigaciones que han apoyado la relación entre rechazo parental y ajuste psicológico infantil (Ali et al., 2015; Rodríguez et al., 2017) muy pocas han abordado su estudio desde una perspectiva multi-informante y menos aún han explorado el efecto moderador que la propia experiencia de aceptación-rechazo del menor tiene en la predicción del ajuste psicológico infantil a partir de la aceptación-rechazo parental.

Hasta donde nos consta, solo dos estudios previos (Khaleque, Rohner y Nahar, 2008; Rohner et al., 2005) han indagado las diferencias encontradas entre familias afectuosas y no afectuosas según la percepción autoinformada del menor. En ambas investigaciones, tras el análisis de las divergencias entre madre e hijos/as sobre rechazo parental, encuentran que la discrepancia entre fuentes tiende a aumentar en el grupo donde el menor percibe menos afecto.

Más allá de estos trabajos, no hemos hallado hasta la fecha, ninguna investigación que haya analizado el efecto moderador que dicha percepción del menor tiene sobre la relación entre aceptación-rechazo parental y ajuste psicológico infantil. No obstante, existen en la literatura algunos estudios que apuntan que la percepción de niños y niñas sobre la aceptación-rechazo familiar podrían moderar la relación entre otras conductas parentales y su propio ajuste psicológico. En este sentido, algunas investigaciones (Germán, Gonzales, McClain, Dumka y Millsap, 2013; Glicklich, 2014) han encontrado que la relación entre prácticas parentales y problemas exteriorizados solo se constata en los hijos/as que perciben un nivel elevado de rechazo en su contexto familiar. De manera si-

milar, otros estudios han señalado que la relación entre prácticas punitivas parentales y problemas de conducta o sintomatología interiorizada (McKee et al., 2007) se ve incrementada cuando los menores perciben un menor afecto familiar.

El objetivo del presente estudio es doble. En primer lugar, analizar las relaciones del rechazo parental (paterno y materno) percibido por los padres/madres sobre los problemas de ajuste infantil (exteriorizados e interiorizados) dentro de dos contextos familiares diferentes: un contexto familiar percibido por los hijos como afectuoso y otro percibido como menos afectuoso; y en segundo lugar, analizar los efectos parciales del rechazo materno y paterno sobre el ajuste psicológico de los hijos, así como el efecto moderador que tiene la experiencia subjetiva de afecto familiar del propio menor en la relación entre el rechazo parental y los problemas de ajuste psicológico infantil.

De acuerdo con la literatura revisada y los objetivos previos establecidos, se plantean tres hipótesis: (1) en relación con el primer objetivo, esperamos que la correlación entre rechazo parental y ajuste psicológico en los hijos/as será significativamente mayor en el grupo de menores que perciban menos afecto familiar; en relación con el segundo objetivo se plantean la segunda y tercera hipótesis, (2) esperamos que tanto el rechazo materno como el paterno tendrán un efecto significativo y negativo sobre el ajuste psicológico de los menores; y (3) existirá un efecto moderador del afecto familiar percibido por el/la menor en la contribución del rechazo materno y paterno sobre los problemas exteriorizados e interiorizados de los hijos/as.

Método

Participantes

La muestra estuvo compuesta por 227 triadas (padre, madre e hijo/a) procedentes de la misma familia. Los menores (60% chicas) tenían edades comprendidas entre los 9 y los 17 años ($M = 12.52$, $DT = 1.81$). Todos los menores estaban escolarizados y la mayoría vivían en hogares con dos figuras parentales (91%). El 88% de los padres y el 70% de las madres tenían empleo. El nivel educativo de los padres y madres era, respectivamente: estudios universitarios (40 y 35%), educación secundaria (40 y 57%) y primaria (20 y 8%).

La muestra de estudio se extrajo de una más amplia procedente de una investigación diseñada para el análisis de la aceptación-rechazo parental y el ajuste psicológico infantil en la población española. Se trata de una muestra incidental obtenida de la selección de aquellos

participantes que contaban con datos procedentes de su triada correspondiente (madre-padre-menor), lo que representó el 22% de la muestra total de origen ($N = 1036$ menores). La muestra de origen se seleccionó por muestreo aleatorio de escuelas públicas y concertadas en distintas regiones de España. La ratio de participación de las familias fue del 91%. No se encontraron diferencias demográficas significativas (edad o sexo de los menores y nivel socioeconómico) entre las familias participantes y las no participantes.

Para los fines de esta investigación los participantes se distribuyeron en dos grupos según su nivel de afecto familiar percibido por el menor: Grupo 1 (G1) = «Afecto» formado por los participantes cuyos niveles de afecto percibido se situaban por debajo de la media más una desviación tipo en la variable aceptación-rechazo parental autoinformado (padre, madre, o padre y madre); y Grupo 2 (G2) = «No-afecto», formado por los participantes cuyos niveles de afecto percibido se situaban por encima de la media más una desviación tipo en la variable aceptación-rechazo parental autoinformado (padre, madre, o padre y madre). Por lo tanto, el grupo 1 (afecto) se compone de aquellos menores que perciben un contexto familiar más afectuoso frente al grupo 2 (no-afecto) que perciben un contexto familiar menos afectuoso.

Instrumentos

Todos los instrumentos descritos fueron cumplimentados por los tres miembros de la triada (padre, madre y menor) en sus versiones específicas.

Parental Acceptance-Rejection/Control Questionnaire (Child PARQ/Control; Rohner y Ali, 2016). Se utilizaron cuatro formas paralelas, dos para los niños/as, versión sobre el padre y versión sobre la madre; y dos para los padres, versión para la madre sobre sí misma y versión para el padre sobre sí mismo; en estas dos últimas versiones se utilizó la adaptación española de del Barrio, Ramírez-Uclés, Romero y Carrasco (2014). Este cuestionario consta de 29 ítems y es un autoinforme. Las distintas versiones son idénticas, la única diferencia es que están formuladas según la perspectiva de cada informante. El cuestionario contempla las cuatro posibles dimensiones de la variable aceptación-rechazo propuesta por la IPARTheory: (1) Calor/Afecto, (2) Hostilidad/Agresión, (3) Indiferencia/Negligencia y, (4) Rechazo indiferenciado. Existe una última dimensión (5) Control la cual fue excluida en este estudio. Consideradas conjuntamente las cuatro primeras componen una medida agregada de la percepción que tienen los hijos de la aceptación-rechazo procedente de sus padres. El cuestionario se contesta con una escala tipo Likert de 4 puntos: 4

«casi siempre verdad», 3 «muchas veces verdad», 2 «a veces verdad» y 1 «casi nunca verdad». El rango de puntuaciones totales oscila de 24 a 96, donde el mínimo indica la mayor percepción de aceptación y el valor más alto supone la máxima percepción de rechazo. El punto de corte se establece en 60, valores por debajo de dicho punto indican una percepción mayormente de aceptación por parte de las figuras parentales y, entre 60 y 96 mayormente de rechazo. Este cuestionario ha demostrado tener unas propiedades psicométricas excelentes (Rohner y Ali, 2016). La consistencia interna para cada una de las versiones del instrumento en esta muestra fue: .88 y .97 en las versiones de las menores referidas a padres y madres, respectivamente; y .88 y .88 en ambas versiones de padres y madres.

Inventario Autoaplicado de Problemas de Conducta para Jóvenes (YSR/6-18 años; Achenbach y Rescorla, 2001) y *Children Behavioral Checklist* (CBCL/4-18; Achenbach y Rescorla, 2001). Se utilizó la traducción de la Unitat d'Epidemiologia i de Diagnòstic en Psicopatologia del Desenvolupament, Universitat Autònoma de Barcelona. El YSR consta de dos partes: una primera, que no se utilizó en este estudio, que consta de 17 ítems y evalúa la adaptación social mediante tres subescalas que abordan aspectos deportivos, académicos y sociales, y una segunda, con 112 ítems, formulados en primera persona en referencia al presente y los últimos seis meses, que recoge un amplio número de problemas de conducta tanto interiorizados (ansiedad/depresión, retraimiento, quejas somáticas) como exteriorizados (ruptura de normas, conducta agresiva). Cada ítem se valora en una escala Likert de 3 puntos: 0 «No es cierto», 1 «Algo, algunas veces cierto», 3 «Cierto muy a menudo o bastante a menudo». Puntuaciones altas indican un mayor grado de desajuste conductual. Para el presente trabajo se utilizaron las escalas de problemas interiorizados y exteriorizados. El *Children's Behavioral Check List* (CBCL) es similar al YSR a excepción de que tiene un ítem más (113, «otros problemas»), se utilizaron las mismas escalas que en el YSR. Ambas escalas muestran propiedades psicométricas adecuadas (Achenbach, 2017). Para la muestra de este estudio, la consistencia interna fue de .75 y .73 para las escalas exteriorizadas e interiorizadas del YSR; .80 y .79 para dichas escalas del CBCL del padre y .77 y .78 para el CBCL de la madre.

Procedimiento

Una vez que la muestra fue seleccionada, se solicitó consentimiento tanto a los colegios participantes como a padres/madres o tutores legales de los menores que formaron parte de la investigación. Por tanto, la participa-

ción fue voluntaria previo consentimiento. Los niños y niñas cumplieron los instrumentos colectivamente durante la jornada escolar en dos ocasiones distintas, antes y después del recreo. Las sesiones duraron, aproximadamente, 45 minutos. Durante la primera se contestó al cuestionario sociodemográfico y el PARQ y durante la segunda el PARQ y el YSR. Al final de esta sesión se entregaban a cada menor los cuestionarios que debían cumplimentar tanto sus padres como sus madres (PARQ-C y el CBCL) con la consigna de que debían ser devueltos en un plazo máximo de una semana. Los cuestionarios cumplimentados por los padres/madres eran devueltos por los menores a sus profesores quienes lo hacían llegar a los investigadores en sobre cerrado en el que constaba el número de identificación del participante.

La investigación fue previamente aprobada por el Comité bioético de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Análisis estadísticos y variables

En primer lugar, se realizó un análisis exploratorio preliminar mediante correlaciones bivariadas y parciales con el fin de indagar la relación entre variables en cada uno de los grupos (G1 = Afecto vs. G2 = No-afecto). Posteriormente, se realizaron seis regresiones jerárquicas tomando como variables independientes la aceptación-rechazo materna y paterna informadas por las madres/padres y como variables criterio las dimensiones globales exteriorizadas e interiorizadas para cada uno de los tres informantes; el nivel de afecto familiar se consideró como variable moderadora. Para estos análisis se introdujo la aceptación-rechazo paterna junto con la aceptación-rechazo materna en el primer paso y, en el segundo paso, el producto de la aceptación-rechazo materna y paterna por la variable «Grupo de afecto» con el fin de explorar posibles interacciones. Finalmente, se realizó un análisis post-hoc de las interacciones significativas obtenidas en las regresiones previas mediante una aproximación de punto de corte a partir del que se establecieron los grupos.

Los datos se analizaron utilizando SPSS versión 20.0 para Windows con el comando PROCESS para el análisis de las interacciones, junto con el paquete estadístico R.

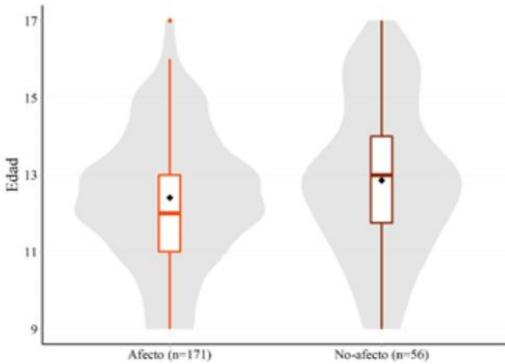
Resultados

Análisis preliminares

En la figura 1 se muestra la distribución de los dos grupos de participantes establecidos. La comparación de

grupos por edad (media) no muestra diferencias significativas ($p < .05$), aunque se aprecia un incremento tendencial de la edad en el grupo de no-afecto. La distribución por sexo fue similar en ambos grupos.

Figura 1. Distribución muestral según la agrupación de los participantes en afecto y no-afecto



Nota: ♦ = Media

En la Tabla 1 se muestran las correlaciones, por grupo de afecto vs. no-afecto, entre aceptación-rechazo materna y paterna y los problemas exteriorizados e interiorizados informados por las distintas fuentes: padre, madre y menor. En el caso de los problemas exteriorizados informados por los padres y madres, solo algunas

correlaciones con el rechazo parental resultan significativas. Entre ellas cabe destacar la correlación entre el rechazo materno y los problemas exteriorizados informados por el padre en el grupo de no-afecto. No aparecen correlaciones significativas entre los problemas interiorizados y el rechazo parental cuando son los padres o madres quienes informan sobre dichos problemas. Sin embargo, cuando el informante del ajuste es el menor, todas las correlaciones resultan significativas, siendo de nuevo la más elevada entre rechazo materno y problemas exteriorizados en el grupo de no-afecto. En todos los casos, las correlaciones resultan positivas y tienden a mostrar mayor relación en el grupo de no-afecto, lo que indica que a mayor percepción de rechazo parental mayor desajuste infantil especialmente en el grupo de menores que perciben menos afecto familiar.

Con la finalidad de comparar las correlaciones entre ambos grupos se utilizó el estadístico de contraste Z de Fisher (1925). El análisis de las diferencias entre correlaciones indicó solo una diferencia significativa ($z = -2.7$, $p = .01$) para la correlación entre la aceptación-rechazo materna y los problemas exteriorizados informados por el padre. Esta correlación mostró un valor significativamente superior en el grupo de no-afecto (.41**) frente al de afecto (.01). Asimismo, la diferencia de medias entre grupos para el rechazo paterno ($t_{(71)} = -2.93$, $p = .01$) y para la materno ($t_{(74)} = -3.22$, $p = .00$) resultaron significativas, lo que indica que en el grupo de no-afecto familiar, tanto el rechazo paterno y materno informados por padre y madre respectivamente fueron significativamente

Tabla 1. Correlaciones entre la aceptación-rechazo parental y el ajuste psicológico del menor en los grupos de afecto y no afecto

	Afecto				No-afecto			
	PARQP	PARQM	Media	Dt	PARQP	PARQM	Media	Dt
Prob. Ext. Inf: P	.19*	.01	3.79	3.19	.30*	.41**	7.37	6.56
Prob. Int. Inf: P	.11	.02	4.76	4.36	.21	.21	7.48	6.40
Prob. Ext. Inf: M	.28**	.15	4.17	3.77	.20	.26*	7.89	6.45
Prob. Int. Inf: M	.11	.10	5.36	5	.23	.11	9.16	6.14
Prob. Ext. Inf: N	.38**	.40**	12.8	9.06	.38**	.50**	15.42	11.11
Prob. Int. Inf: N	.21**	.16*	16.63	9.96	.23*	.19*	19.57	11.39
Media	34.33	31.74	—	—	39.04	36.56	—	—
Desviación tipo	7.4	7.36	—	—	11.25	10.37	—	—

Nota. Prob. Ext = problemas exteriorizados; Prob. Int = Problemas interiorizados; Inf: P = Informante padre; Inf: M = Informante madre; Inf: N = Informante niño/a; PARQP = Aceptación-rechazo paterna informada por el padre, PARQM = Aceptación-rechazo materna informada por la madre

* $p < .05$, ** $p < .01$.

te más elevados que en el grupo de afecto, lo que viene a corroborar que existe un grado elevado de congruencia entre la percepción de rechazo del menor y la de los padres/madres.

Posteriormente a estos análisis, se realizaron correlaciones parciales en ambos grupos (afecto y no-afecto) entre las variables con el objetivo de controlar el efecto del rechazo por parte de un padre/madre sobre la correlación entre el rechazo del otro padre/madre y el ajuste. Como se puede apreciar en la Tabla 2, al controlar el rechazo del otro padre o madre, en el grupo de afecto se mantiene significativa la relación paterna con los problemas exteriorizados independientemente de quién informe de esta última variable. En este mismo grupo, el descenso respecto de los valores de las correlaciones bivariadas, es más acusado en el rechazo materno (al controlar el paterno), cuya relación solo es significativa cuando es el menor el informante de los síntomas exteriorizados. Por lo tanto, en el grupo de afecto parece tener mayor relevancia el rechazo paterno. Sin embargo, en el grupo de no-afecto el rechazo materno es el único que sigue siendo significativo en relación con los problemas exteriorizados informados por padre y menor, por lo que en este grupo el rechazo materno parece jugar un papel más relevante.

Efectos parciales del rechazo parental y efecto moderador del afecto familiar (percepción del menor) sobre la relación entre el rechazo parental y los problemas de ajuste psicológico infantil

Se llevaron a cabo seis regresiones jerárquicas (Tabla 3), una por cada variable dependiente. Las variables in-

dependientes (aceptación-rechazo paterna y aceptación-rechazo materna) se introdujeron en el paso 1, con el fin de analizar sus efectos directos parciales. En el segundo paso se introdujeron los productos del afecto familiar (en términos de percepción del menor) por la aceptación-rechazo materno y paterno con el objetivo de analizar el efecto moderador del grupo de pertenencia. La aceptación-rechazo paterna mostró efectos directos significativos y positivos sobre el ajuste psicológico infantil (paso 1) independientemente del informante del ajuste. Sin embargo, la aceptación-rechazo materna solo resultó significativa, y positiva, cuando el menor informaba de problemas exteriorizados. Finalmente, dos de las interacciones resultaron significativas (paso 2). El rechazo materno por el afecto familiar cuando el padre informaba de los problemas exteriorizados (Prob. Ext. Inf: $\beta = 1.01, t = 3.00, p = .01$) y cuando era la madre la que informaba de esta misma dimensión del ajuste (Prob. Ext. Inf: M: $\beta = .77, t = 2.23, p = .03$).

En el análisis post hoc de las interacciones, solo resultó significativa la moderación del afecto familiar percibido por el menor sobre la relación entre rechazo materno y problemas exteriorizados de los hijos/as informados por el padre. Tal y como se muestra en la figura 2, en el Grupo de no-afecto el efecto del rechazo materno sobre los problemas exteriorizados del menor ($\beta = .26, p = .00$) es significativamente superior que en el Grupo de afecto ($\beta = .00, p = .93$). En el grupo de «afecto» el efecto no es significativo. Estos resultados sugieren un efecto intensificador del contexto familiar no afectuoso sobre el rechazo materno (no paterno) en el ajuste psicológico de los hijos/as informado por el padre.

Tabla 2. Correlaciones parciales entre los problemas de ajuste psicológico y la aceptación-rechazo parental en el grupo de afecto versus no-afecto (variable de control aceptación-rechazo materno y paterno, respectivamente)

	Afecto		No-afecto	
	PARQP	PARQM	PARQP	PARQM
Prob. Ext. Inf: P	.23**	-.13	.14	.31*
Prob. Int. Inf: P	.12	-.06	.13	.13
Prob. Ext. Inf: M	.25**	-.03	.09	.20
Prob. Int. Inf: M	.07	.04	.20	.01
Prob. Ext. Inf: N	.19*	.24**	.19	.39**
Prob. Int. Inf: N	.14	.05	.16	.09

Nota. Prob. Ext = problemas exteriorizados; Prob. Int = Problemas interiorizados; Inf: P = Informante padre; Inf: M = Informante madre; Inf: N = Informante niño/a; PARQP = Aceptación-rechazo paterna informada por el padre, PARQM = Aceptación-rechazo materna informada por la madre.

* $p < .05$, ** $p < .01$.

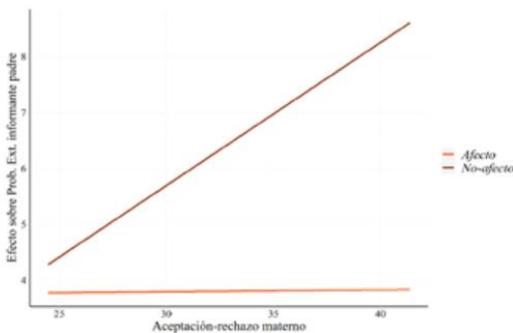
Tabla 3. Análisis de regresión jerárquica de la predicción del ajuste psicológico infantil

Predictores	Prob. Ext. Inf: P		Prob. Int. Inf: P		Prob. Ext. Inf: M		Prob. Int. Inf: M		Prob. Ext. Inf: N		Prob. Int. Inf: N	
	β	R^2/DR^2										
Paso 1												
PARQP	.23**	$R^2 = .01$.17*	$R^2 = .03$.23**	$R^2 = .10$.17*	$R^2 = -.04$.20**	$R^2 = .22$.18*	$R^2 = .05$
PARQM	.13	$DR^2 = .11**$.05	$DR^2 = .04**$.13	$DR^2 = .10**$.07	$DR^2 = .05**$.33**	$DR^2 = .23**$.09	$DR^2 = .06**$
Paso 2												
PARQM X Afecto	1.01**	$R^2 = .20$.44	$R^2 = -.07$.77*	$R^2 = .17$	-.02	$R^2 = .09$.20	$R^2 = .22$.12	$R^2 = .05$
PARQM X Afecto	-.57	$DR^2 = .11**$	-.15	$DR^2 = .04**$	-.38	$DR^2 = .08**$.38	$DR^2 = .06**$	-.22	$DR^2 = .00$	-.04	$DR^2 = .00$

Nota. Prob. Ext = problemas exteriorizados; Prob. Int = Problemas interiorizados; Inf: P = Informante padre; Inf: M = Informante madre; Inf: N = Informante niño/a; PARQP = Aceptación-rechazo paternal informada por el padre, PARQM = Aceptación-rechazo maternal informada por la madre.

* $p < .05$, ** $p < .01$.

Figura 2. Moderación del afecto familiar percibido por el menor sobre la relación entre el rechazo materno y los problemas exteriorizados



Discusión

El objetivo de este estudio era, por una parte, analizar la relación entre rechazo parental (paterno y materno) y ajuste infantil (problemas exteriorizados e interiorizados) dentro de dos contextos familiares diferentes: un contexto familiar percibido por los hijos/as como afectuoso y otro percibido como menos afectuoso; y por otra, analizar el efecto moderador del afecto familiar (percepción del menor) sobre la predicción de los problemas de ajuste psicológico infantil a partir del rechazo parental, y todo esto desde una perspectiva multi-informante.

Muy pocos estudios han abordado la relación entre ajuste psicológico infantil y rechazo parental desde una perspectiva multi-informante y, hasta donde sabemos, este es el primer estudio que indaga sobre el efecto moderador de la propia experiencia de aceptación-rechazo del menor, por lo que estos datos son una importante

contribución al conocimiento sobre la predicción del ajuste a partir de la aceptación-rechazo parental y a la optimización del uso de los informantes para la toma de decisiones en el proceso de evaluación.

Tal y como esperábamos, los resultados de esta investigación han mostrado que el rechazo parental se asocia significativamente con un incremento de los problemas de ajuste en los menores, no obstante, estas relaciones parecen estar condicionadas tanto por la fuente informante como por el contexto familiar de afecto percibido por los hijos/as. Más específicamente, la relación entre rechazo parental y ajuste tendía a ser más robusta en el grupo de menores que percibían menos afecto familiar (hipótesis 1^a) sin embargo esto estaba condicionado por la fuente informante: en ambos grupos, afecto vs. no-afecto, los problemas exteriorizados e interiorizados se asocian significativamente al rechazo materno y/o paterno cuando informa el menor de los problemas de ajuste. Estas relaciones, en cambio, no son homogéneas cuando los problemas de ajuste son informados por los padres o las madres: el rechazo materno no se asocia con los problemas de ajuste en el grupo de afecto y solo lo hace con los exteriorizados en el grupo de no afecto; el rechazo paterno se asocia con los problemas exteriorizados en ambos grupos, excepto en el grupo de no afecto cuando estos problemas son informados por la madre. En ningún caso el rechazo parental se asoció con los problemas interiorizados de los hijos/as cuando eran los padres/madres quienes informaban de ello. Por tanto, la hipótesis primera se confirma parcialmente en la medida que su constatación no se da en todos los casos y parece depender de quién informe sobre los problemas de ajuste, así como del contexto familiar de afecto o no afecto percibido.

Como ha mostrado la literatura extensamente, el rechazo parental y los problemas interiorizados y exteriorizados

rizados se asocian positiva y significativamente (Ali et al., 2015; Rodríguez, 2017; Rohner, 2004), lo que se ha mostrado consistente con estos resultados. No podemos afirmar lo mismo, con tanta rotundidad, cuando estas relaciones se estudian a la luz de las fuentes informantes o el afecto familiar percibido. El grado de significación de las relaciones, así como el valor absoluto de sus correlaciones parece modificarse según quien informe de la aceptación-rechazo parental o del ajuste de los hijos en un contexto de afecto familiar versus en un contexto de no afecto. No tenemos aún una explicación para dar cuenta de estas diferencias, no es posible comparar estos resultados con estudios previos dado que no hemos hallado investigaciones que hayan abordado la relación de estas variables desde una perspectiva multi-fuente. No obstante, la literatura indica que la variabilidad encontrada habitualmente entre distintos informantes puede deberse: al efecto del método de recogida de información (i.e. autoinformado vs. heteroinformado) (Neyer, 2006), a la accesibilidad a la información que cada fuente informante tiene según la naturaleza interna-privada versus externa-manifiesta del contenido a evaluar (Johnston y Murray, 2003; van Doorn et al., 2018), al mejor despliegue de ciertas conductas en unos contextos y no en otros (Achenbach et al., 2017; De Los Reyes et al., 2019), a la concepción de cada informante sobre lo que constituye un comportamiento normal (Richters, 1992), al propio estado emocional del informante (Berg-Nielsen, Vika y Dahl, 2003) y/o a la diferencia en la percepción de las prácticas parentales o las relaciones entre padres/madres e hijos/as (Hoeve et al., 2009).

La tendencia incrementada del valor absoluto de las correlaciones entre rechazo parental y desajuste psicológico que se ha hallado en este estudio es esperable, en parte, por el posible efecto sinérgico del ambiente familiar global de no-afecto y el rechazo parental, lo que además es congruente con estudios previos (Germán et al., 2013; Glicklich, 2014; McKee et al., 2007). No obstante, esta tendencia tampoco resultó homogénea en todos los supuestos y de nuevo parece estar condicionada tanto por la fuente informante como por la naturaleza exteriorizada o interiorizada de los problemas de ajuste. Las asociaciones entre rechazo materno o paterno y problemas interiorizados resultaron similares y no significativas tanto en el grupo de afecto como en el de no afecto; en cambio cuando se trataba de problemas exteriorizados, el rechazo paterno (no el materno) se asoció significativamente con estos problemas en el grupo de afecto y no afecto, a excepción de que fuera la madre quien informara sobre estos problemas, cuya relación no resultaba significativa en el grupo de no afecto; el rechazo materno solo se asoció con los problemas exteriorizados en el

grupo de no afecto. Además, el rechazo tanto materno como paterno se asociaba significativamente con los problemas interiorizados y exteriorizados, cuando estos eran informados por los menores. La fuente niño es la que mayor coherencia ha mostrado en los resultados, como suele suceder en la mayoría de los trabajos.

No tenemos una explicación sobre las diferencias en estos patrones específicos de relaciones y solo nos queda constatarlas. Si bien, las relaciones significativas encontradas exclusivamente entre rechazo parental y los problemas interiorizados cuando es el menor quien informa del ajuste, está en consonancia con aquellas investigaciones (Johnston y Murray, 2003; van Doorn et al., 2018) que justifican estos resultados por la naturaleza interna y privada de los problemas interiorizados, a los cuales los menores tienen el mejor acceso. Son también consistentes con los estudios que los ha mostrado a los menores como los mejores informantes frente a los padres y madres cuando se pretende predecir el desajuste a partir del rechazo parental (Izquierdo-Sotorrió et al., 2016).

Por otra parte, es importante destacar que cuando las relaciones entre rechazo parental y ajuste de los hijos se analizan controlando el efecto del otro padre/madre, en el grupo de afecto es el rechazo paterno el que parece tener más relevancia mientras que en el grupo de no-afecto es el rechazo materno. Esto sugiere el posible efecto moderador del contexto de afecto familiar percibido por los hijos/as. Al controlar el efecto del rechazo parental de madre o padre en estas relaciones se observó que en los contextos familiares afectuosos (grupo donde la media global de rechazo percibido es menor) el rechazo materno y, especialmente, el paterno se asociaba significativamente con los problemas exteriorizados (no interiorizados). En cambio, en los contextos percibidos como no afectuosos, solo el rechazo de la madre (no del padre) se asociaba con los problemas exteriorizados del niño/a solo informados por el padre. La aceptación-rechazo paterna parece tener más relevancia cuando se trata de un grupo familiar afectuoso, en cambio es la aceptación-rechazo materna la que adquiere más relevancia en cuando se trata de un contexto familiar no afectuoso. Cummings et al. (2010) afirman que la menor delimitación del rol paterno frente al materno hace que la figura paterna sea más sensible a los contextos en los que ocurre, lo que podría explicar parte de nuestros resultados. En este sentido, el contexto percibido como menos afectuoso podría «debilitar» o aminorar el efecto del rechazo paterno. Es importante señalar, que el rechazo materno (una vez controlado el paterno) solo se asociaba significativamente con los problemas exteriorizados (no interiorizados) cuando los informa el propio niño. De nuevo no tenemos explicación para este resultado, aunque po-

demostramos especular con la idea de que los problemas interiorizados aparecerían con el rechazo sumativo de ambos progenitores. Algunos estudios apoyan la idea de que es la combinación de la aceptación-rechazo de ambos padres en un efecto sinérgico (Meunier, Bisceglia y Jenkins, 2012) lo que predice el ajuste psicológico y, además, afirman que la madre es quien tiene un efecto más predominante. Este resultado se fundamenta, en parte, por la cultura patriarcal de nuestro contexto social en el que la madre es la que ostenta el rol principal en la crianza de los hijos/as. Por otro lado, otros estudios han destacado (Carrasco et al., 2009; Rothenberg et al., 2019) la naturaleza bidireccional de la relación entre conductas parentales y ajuste psicológico, señalando el efecto directo que tienen los problemas exteriorizados de los hijos sobre las conductas de afecto parentales, por lo tanto, la mayor asociación entre rechazo parental y problemas exteriorizados podría estar mostrando esta realidad bidireccional. En este sentido, es importante recordar que la presencia de problemas interiorizados o exteriorizados puede estar, además, sesgando la percepción del menor sobre las conductas parentales.

Cuando analizamos los efectos parciales del rechazo parental, independientemente del contexto familiar de afecto, sobre los problemas de ajuste de los hijos/as los resultados se muestran consistentes con lo obtenido en el análisis previo de las correlaciones. En este caso y de acuerdo con la segunda hipótesis formulada («el rechazo materno y el paterno tendrán un efecto significativo y negativo sobre el ajuste psicológico de los menores») los resultados proporcionaron un apoyo parcial a la misma. Según nuestros resultados, consistentes con estudios previos (Carrasco et al., 2019; Miranda et al., 2016), la aceptación-rechazo paterna informada por los propios padres (no madres) contribuyen significativa e independiente a los problemas tanto interiorizados como exteriorizados de los hijos y más allá de la fuente informante del desajuste psicológico. En cambio, la aceptación-rechazo materna informada por las madres solo supone una contribución significativa a los problemas exteriorizados informados por los menores. Estos resultados están parcialmente apoyados por estudios previos que indican que las conductas de crianza paternas contribuyen de manera más relevante al ajuste psicológico de hijos e hijas que el de las madres (Hoeve et al., 2009; Miranda et al., 2016; Rothenberg et al., 2019). No obstante, este es un tema controvertido y aún inconcluso, tal y como muestran otros estudios en los que es precisamente el rechazo materno el que emerge frente al paterno como más determinante del desajuste de los hijos/as (Carrasco et al., 2015; Flouri, 2010). Quizás y como se muestra en este trabajo, la fuente informante, tanto de las variables

de crianza como del ajuste infantil, pueda ser una condición que incida sobre la contribución relativa de los padres versus las madres al ajuste infantil.

Además de las diferencias halladas en la contribución parcial de los padres a los problemas interiorizados y exteriorizados de los menores según las fuentes informantes, el contexto de afecto familiar percibido por el niño resultó ser un moderador significativo bajo determinadas circunstancias. Tal y como se esperaba en lo formulado en la tercera hipótesis («existirá un efecto moderador del afecto familiar percibido por el/la menor en la contribución del rechazo materno y paterno sobre los problemas exteriorizados e interiorizados de los hijos/as») la percepción subjetiva del contexto afectuoso o no afectuoso por parte del menor moderaba el efecto del rechazo materno sobre los problemas exteriorizados informados por el padre, de tal manera que la relación entre rechazo materno y ajuste psicológico de los menores solo resultaba significativa en el grupo que percibe menos afecto familiar. El efecto del rechazo paterno sobre el ajuste de los hijos/as no resultó significativo en ninguna de las condiciones analizadas, lo que apoya nuestra hipótesis para el rechazo materno, pero no para el paterno. Resultados similares se pueden encontrar en la literatura (Germán et al., 2013), en estudios en los que los efectos del rechazo materno sobre el desajuste se ven amortiguados por la percepción de afecto en el contexto familiar, así como por variables culturales relacionadas con el rol afectivo de la figura materna. Puesto que en nuestra cultura el ambiente familiar afectuoso es normativo, los menores percibirían un ambiente familiar no afectuoso como ilegítimo, lo que potenciaría los efectos del rechazo materno (Lansford et al., 2010). No obstante, McKee y colaboradores (2007) hallaron estos resultados tanto para conductas de crianza materna como paternas. La ausencia de moderación por el contexto familiar de afecto sobre el rechazo paterno informado por el propio padre (pero no materno) en nuestra muestra plantea una incógnita, que junto a la escasez de investigaciones que han incorporado la figura paterna en sus análisis, abre una línea para futuras investigaciones.

Este estudio tiene algunas limitaciones. Con el fin de distinguir las familias con un contexto más afectuoso de aquellas familias con un contexto menos afectuoso se optó por seguir el criterio de investigaciones precedentes (Khaleque et al., 2008; Rohner et al., 2005) y se operacionalizó la variable moderadora, «afecto familiar percibido», en términos de la información aportada por el menor sobre su propia percepción de rechazo. Dado que, nuestra muestra pertenece a población general, en la que la mayor parte de los menores se sienten aceptados (del Barrio et al., 2014), los valores de rechazo percibido por

los menores participantes eran relativamente bajos, por lo que nuestros resultados no se pueden extrapolar a menores que perciban unos valores de extremos de rechazo. Del mismo modo, el origen de la muestra es española y los hallazgos podrían resultar diferentes en otros contextos culturales. Por otro lado, las asociaciones estadísticas encontradas pueden deberse a la varianza compartida del método (Neyer, 2006). Estudios futuros deberán analizar estas limitaciones y estimar el alcance que tienen sobre los presentes resultados. El estudio futuro de la edad debería igualmente contemplarse. Nuestros datos mostraron una tendencia a percibir más afecto familiar entre los niños/as más pequeños frente a los de mayor edad. Investigaciones precedentes (Rodríguez, del Barrio y Carrasco, 2009; Rosa-Alcazar, Parada-Navas y Rosa-Alcázar, 2014) han hallado el incremento de hostilidad y negligencia parentales percibidas por los adolescentes, quienes informan de un menor apoyo por parte de sus padres a diferencia de lo hallado entre niños/as más pequeños. Esto hace recomendable explorar el efecto moderador de la edad en la relación entre las variables estudiadas. Por otro lado, sería conveniente la replicación de este estudio con muestras en las que los menores perciban un contexto familiar con unos niveles de afecto más bajos.

A pesar de las limitaciones y las lagunas aún no resueltas, es importante destacar la contribución e implicaciones de estos resultados. A pesar de la multitud de trabajos que han señalado la necesidad de investigar en qué grado las distintas fuentes informantes inciden en las relaciones entre unas variables y otras, la literatura al respecto sigue siendo escasa. En este sentido, el presente trabajo ahonda en este campo de conocimiento y remarca la necesidad de tener en cuenta la información de distintos informantes como fuente potencial de variación y moderación de los resultados. De todo ello cabe concluir la necesidad de incluir tanto a los propios menores como a sus padres y madres en la evaluación psicológica, haciendo énfasis en la inclusión sistemática de la figura paterna en las investigaciones (Schoppe-Sullivan y Fagan, 2020); y en la conveniencia de considerar la percepción del propio menor sobre el afecto percibido en su contexto familiar cuando se analiza la contribución de la aceptación-rechazo parental en el ajuste psicológico infantil.

Conflictos de interés

Los autores declaran no tener conflictos de interés.

Referencias

- Achenbach, T. M., Ivanova, M. Y. y Rescorla, L. A. (2017). Empirically based assessment and taxonomy of psychopathology for ages 1½-90+ years: Developmental, multi-informant, and multicultural findings. *Comprehensive Psychiatry*, 79, 4-18. <https://doi.org/10.1016/j.comppsych.2017.03.006>
- Achenbach, T. M. y Rescorla, L. A. (2001). *Manual for the ASEBA school-age forms & profiles: An integrated system of multi-informant assessment*. University of Vermont Research Center for Children, Youth, & Families.
- Ali, S., Khaleque, A. y Rohner, R. P. (2015). Pancultural gender differences in the relation between perceived parental acceptance and psychological adjustment of children and adult offspring: A meta-analytic review of worldwide research. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 46, 1059-1080. <https://doi.org/10.1177/0022022115597754>
- Berg-Nielsen, T. S., Vika, A. y Dahl, A. A. (2003). When adolescents disagree with their mothers: CBCL-YSR discrepancies related to maternal depression and adolescent self-esteem. *Child: Care, Health and Development*, 29, 207-213.
- Carrasco, M. Á., Delgado, B. y Holgado-Tello, F. P. (2019). Parental acceptance and children's psychological adjustment: The moderating effects of interpersonal power and prestige across age. *PLOS ONE*, 14, e0215325. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0215325>
- Carrasco, M. Á., Holgado-Tello, F. P. y Rodríguez, M. Á. (2015). Intraparental inconsistency: The influence of parenting behaviors on aggression and depression in children. *Family Relations*, 64, 621-634. <https://doi.org/10.1111/fare.12168>
- Carrasco, M. Á., Holgado-Tello, F. P., Rodríguez, M. Á. y del Barrio, M. V. (2009). Concurrent and across-time relations between mother/father hostility and children's aggression: A longitudinal study. *Journal of Family Violence*, 24, 213-220. <https://doi.org/10.1007/s10896-009-9222-y>
- Cummings, E. M., Merrilees, C. E. y George, M. W. (2010). Fathers, marriages, and families. En M. E. Lamb (Ed.). *The role of the father in child development*, (pp. 154-176). John Wiley & Sons Inc.
- de Albéniz-Garrote, G. P., Rubio-Rubio, L. y Medina-Gómez, B. (2018). Papel moderador de los estilos parentales en la relación entre la impulsividad y el consumo de alcohol en una muestra de adolescentes españoles. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 23(1), 47-57. <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.23.num.1.2018.19097>
- De Los Reyes, A., Lerner, M. D., Keeley, L. M., Weber, R. J., Drabick, D. A. G., Rabinowitz, J. y Goodman, K. L. (2019). Improving interpretability of subjective assessments about psychological phenomena: A review and cross-cultural meta-analysis. *Review of General Psychology*, 23, 293-319. <https://doi.org/10.1177/1089268019837645>
- De Los Reyes, A., Ohannessian, C. M. y Raczy, S. J. (2019). Discrepancies between adolescent and parent reports about family relationships. *Child Development Perspectives*, 13, 53-58. <https://doi.org/10.1111/cdep.12306>
- del Barrio, M. V., Ramirez-Uclés, I., Romero, C. y Carrasco, M. Á. (2014). Adaptación del Child-PARQ/control: Versiones para el padre y la madre en población infantil y adolescente española. *Acción Psicológica*, 11, 27-46. <https://doi.org/10.5944/ap.11.2.1417>
- Fisher, R. A. (1925). Applications of «Student's» distribution. *Metron*, 5, 90-104.

- Flouri, E. (2010). Fathers' behaviors and children's psychopathology. *Clinical Psychology Review*, 30, 363-369. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2010.01.004>
- Germán, M., Gonzales, N. A., McClain, D. B., Dumka, L. y Millsap, R. (2013). Maternal warmth moderates the link between harsh discipline and later externalizing behaviors for Mexican American adolescents. *Parenting*, 13, 169-177. <https://doi.org/10.1080/15295192.2013.756353>
- Glicklich, R. (2014). *Interpersonal distress in young adulthood: The impact of corporal punishment and perceived parental acceptance and rejection* [Tesis doctoral, Long Island University, The Brooklyn Center]. <https://search.proquest.com/docview/1635030465/abstract/D121AC49E7474B25PQ/3>
- Hoeve, M., Dubas, J. S., Eichelsheim, V. I., van der Laan, P. H., Smeenk, W. y Gerris, J. R. M. (2009). The relationship between parenting and delinquency: A meta-analysis. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 37, 749-775. <https://doi.org/10.1007/s10802-009-9310-8>
- Hunsley, J. y Mash, E. J. (2007). Evidence-based assessment. *Annual Review of Clinical Psychology*, 3, 29-51. <https://doi.org/10.1146/annurev.clinpsy.3.022806.091419>
- Izquierdo-Sotorrio, E., Holgado-Tello, F. P. y Carrasco, M. Á. (2016). Incremental validity and informant effect from a multi-method perspective: Assessing relations between parental acceptance and children's behavioral problems. *Frontiers in Psychology*, 7. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2016.00664>
- Johnston, C. y Murray, C. (2003). Incremental validity in the psychological assessment of children and adolescents. *Psychological Assessment*, 15, 496-507. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.15.4.496>
- Kazdin, A. E. (2005). Evidence-based assessment for children and adolescents: Issues in measurement development and clinical application. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 34, 548-558. https://doi.org/10.1207/s15374424jccp3403_10
- Khaleque, A. (2018). Worldwide implications of parental love and lack of love on children and adults psychological adjustment and maladjustment: Meta-analytic evidence. *Journal of Mental Disorders and Treatment*, 4, 150. <https://doi.org/10.4172/2471-271X.1000150>
- Khaleque, A., Rohner, R. P. y Nahar, Z. (2008). Agreement between children's and mothers' perceptions of maternal acceptance-rejection: A comparative study of mothers and children in Bangladesh and Bangladeshi immigrant families in the United States. En F. Erkman (Ed.), *Acceptance: The essence of peace* (pp. 175-185). Turkish Psychology Association.
- Lansford, J. E., Malone, P. S., Dodge, K. A., Chang, L., Chaudhary, N., Tapanya, S., Oburu, P. y Deater-Deckard, K. (2010). Children's perceptions of maternal hostility as a mediator of the link between discipline and children's adjustment in four countries. *International Journal of Behavioral Development*, 34, 452-461. <https://doi.org/10.1177/0165025409354933>
- McKee, L., Roland, E., Coffelt, N., Olson, A. L., Forehand, R., Massari, C., Jones, D., Gaffney, C. A. y Zens, M. S. (2007). Harsh discipline and child problem behaviors: The roles of positive parenting and gender. *Journal of Family Violence*, 22, 187-196. <https://doi.org/10.1007/s10896-007-9070-6>
- Meunier, J. C., Bisceglia, R. y Jenkins, J. M. (2012). Differential parenting and children's behavioral problems: Curvilinear associations and mother-father combined effects. *Developmental Psychology*, 48, 987-1002. <https://doi.org/10.1037/a0026321>
- Miranda, M. C., Affuso, G., Esposito, C. y Bacchini, D. (2016). Parental acceptance-rejection and adolescent maladjustment: Mothers' and fathers' combined roles. *Journal of Child and Family Studies; New York*, 25, 1352-1362. <http://dx.doi.org/10.1007/s10826-015-0305-5>
- Neyer, F. (2006). Informant assessment. En M. Eid y E. E. Diener (Eds.), *Handbook of multimethod measurement in psychology* (pp. 43-59). American Psychological Association.
- Ordóñez-López, A. (2015). *Ajuste psicológico en la infancia: aspectos emocionales y variables asociadas* [Tesis doctoral, Universitat de Valencia]. <https://core.ac.uk/download/pdf/71043910.pdf>
- Putnick, D. L., Bornstein, M. H., Lansford, J. E., Malone, P. S., Pastorelli, C., Skinner, A. T., Sorbring, E., Tapanya, S., Tirado, L. M. U., Zelli, A., Alampay, L. P., Al-Hassan, S. M., Bacchini, D., Bombi, A. S., Chang, L., Deater-Deckard, K., Di Giunta, L., Dodge, K. A. y Oburu, P. (2015). Perceived mother and father acceptance-rejection predict four unique aspects of child adjustment across nine countries. *Journal of Child Psychology and Psychiatry, and Allied Disciplines*, 56, 923-932. <https://doi.org/10.1111/jcpp.12366>
- Richters, J. E. (1992). Depressed mothers as informants about their children: A critical review of the evidence for distortion. *Psychological Bulletin*, 112, 485-499.
- Rodríguez, M. M. (2017). *Análisis de la implicación del padre en el ajuste psicológico de los hijos: Mediación de la aceptación-rechazo parental percibida* [Tesis doctoral, UNED]. <http://espacio.uned.es/fez/view/tesisuned:Psicologia-Mmrodriguez>
- Rodríguez, M. A., del Barrio, M. V. y Carrasco, M. Á. (2009). ¿Cómo perciben los hijos la crianza materna y paterna? Diferencias por edad y sexo. *Escritos de Psicología*, 2, 10-18.
- Rohner, R. P. (2004). The parental «acceptance-rejection syndrome»: Universal correlates of perceived rejection. *American Psychologist*, 59, 830-840. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.59.8.830>
- Rohner, R. P. (2016). Introduction to interpersonal acceptance-rejection theory (IPARTheory) and evidence. *Online Readings in Psychology and Culture*, 6, 1-40. <https://doi.org/10.9707/2307-0919.1055>
- Rohner, R. P. y Ali, S. (2016). Parental acceptance-Rejection Questionnaire (PARQ). En V. Zeigler-Hill y T. K. Shackelford (Eds.), *Encyclopedia of personality and individual differences* (pp. 1-4). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-319-28099-8_56-1
- Rohner, R. P., Khaleque, A., Riaz, M. N., Khan, U., Sadeque, S. y Laukkala, H. (2005). Agreement between children's and mothers' perceptions of maternal acceptance and rejection: A Comparative Study in Finland and Pakistan. *Ethos*, 33, 367-377. <https://doi.org/10.1525/eth.2005.33.3.367>
- Rosa-Alcazar, A. I., Parada-Navas, J. L. y Rosa-Alcazar, A. (2014). Síntomas psicopatológicos en adolescentes españoles: Relación con los estilos parentales percibidos y la autoestima. *Anales de Psicología*, 30, 133-142. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.1.165371>

